

RESUMEN

CARLOS PIZARRO LEONGÓMEZ

De guerrillero a candidato presidencial

Este es un estudio, una biografía histórica inédita, de un personaje colombiano. Que, nacido en la oligarquía pasa a conformar las filas del M-19, una guerrilla atípica por las motivaciones que la originan, la procedencia de sus militantes, las acciones que llevó a cabo y por ser la única guerrilla colombiana en firmar tratados de paz con el gobierno, entregar armas e ingresar en la democracia. Para aproximarnos al personaje, situamos el contexto, sus antecedentes; lo que visibilizara un país en conflicto y la importancia que hoy en día, septiembre del año 2013, tienen los diálogos con otro movimiento en armas: las FARC.

El último Comandante del M-19 fue Pizarro, los ideales de paz y democracia fueron la base fundamental para consolidarse como firme candidato presidencial; a 41 días de iniciar su campaña fue asesinado en un avión en pleno vuelo. Intentamos trazar una línea, y los puntos que la definen, desde la cuna hasta la tumba.

RESUM

CARLOS PIZARRO *LEONGÓMEZ

De guerriller a candidat presidencial

Est és un estudi, una biografia històrica inèdita, d'un personatge colombià. Que, nascut en l'oligarquia passa a conformar les files del M-19, una guerrilla atípica per les motivacions que l'originen, la procedència dels seus militants, les accions que va dur a terme i per ser l'única guerrilla colombiana a signar tractats de pau amb el govern, lliurar armes i ingressar en la democràcia. Per aproximar-nos al personatge, situem el context, els seus antecedents; el que *visibilizara un país en conflicte i la importància que avui dia, setembre de l'any 2013, tenen els diàlegs amb un altre moviment en armes: les FARC.

L'últim Comandant del M-19 va ser Pizarro, els ideals de pau i democràcia van ser la basa fonamental per consolidar-se com a ferm candidat presidencial; a 41 dies d'iniciar la seva campanya va ser assassinat en un avió en ple vol. Intentem traçar una línia, i els punts que la defineixen, des del bressol fins a la tomba.

PREFACIO

El 5 de octubre de 1989 se realizó en algún lugar de las montañas de Colombia, la X Conferencia Nacional del Movimiento 19 de Abril, M-19, en ella se tomaron decisiones trascendentales que definieron la historia de los movimientos revolucionarios armados, su relación con el estado, en este caso la República de Colombia. En esa reunión se decidió el futuro del Movimiento 19 de Abril, M-19; el Secretariado General y su último comandante: Carlos Pizarro Leóngomez deciden lo siguiente: “1ª La dejación de las armas. 2ª La reintegración a la vida civil. 3ª Constituirse en movimiento político legal. -Para hacer efectivas estas decisiones se realiza el acto de dejación de armas frente a la comunidad internacional, los delegados del gobierno y la nación colombiana-, el día 9 de marzo de marzo de 1990 en la Ciudadela de la Paz, en Santo Domingo (departamento del Cauca), a 400 kilómetros al suroeste de Bogotá”¹. Tras estos actos Pizarro Leóngomez se postula como candidato a la presidencia de Colombia por el partido Alianza Democrática M-19 en el año 1990 y es asesinado dentro de un avión el día 26 de abril del mismo año.

Este trabajo sobre la historia de la vida de Carlos Pizarro Leóngomez, mostrara la importancia que tuvo y aún tiene este personaje en la historia política, social y cultural y no solo de Colombia. La importancia de las decisiones tomadas por el M-19 y Pizarro afectó y aun afectan profundamente la realidad colombiana. Y mayor pertinencia adquiere esta investigación teniendo en cuenta que este año 2013 se están llevando a cabo los “Diálogos en la Habana”, Cuba, entre el Gobierno Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC-, tendientes a celebrar un pacto de paz para Colombia. Y que tiene en vilo a todo el país.

¹ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19 Será*, Planeta Colombiana Editorial S.A., Bogotá, 1995, págs., 570, 571.

Este trabajo es el estudio sobre un personaje histórico inédito en la realidad colombiana y latinoamericana, Carlos Pizarro Leongómez, surgido de las filas del grupo guerrillero M-19, cuyas actividades inician en el año de 1974. El M-19 es una guerrilla atípica en el contexto hispanoamericano por las motivaciones de las cuales surgió, la procedencia de sus militantes, la mayoría procedentes de la academia y de la clase media y alta. Las acciones que llevaron a cabo preferencialmente urbanas y de gran impacto publicitario, y por ser la primera guerrilla colombiana en firmar tratados de paz con el gobierno, entregar las armas e ingresar en la vida democrática del país. Para entender este personaje lo situamos en el contexto histórico colombiano, un país ubicado en el noroccidente del continente Suramericano, con una “superficie de 2.070.408 km² y una población de 44.091.133”². Por su ubicación geográfica este territorio constituyó un corredor de poblaciones entre Mesoamérica, el Mar caribe, los Andes y la Amazonía; continúa siendo actualmente un espacio geopolítico estratégico en el continente americano y el mundo, especialmente por su proyección al pacífico.

La actual situación política de Colombia deriva sus antecedentes de la existencia de los pueblos ancestrales originarios del continente y de los conquistadores españoles llegados al territorio de la actual república hacia el año 1500, cuando se inició un proceso de conquista y colonización de los territorios y pueblos originarios. Los españoles construyeron asentamientos y dispusieron un nuevo ordenamiento que respondía al aprovechamiento de los recursos que se encontraban en diferentes lugares, establecimientos que continuaron durante los siguientes tres siglos, introduciendo además un gran número de población negra africana como mano de obra esclava, avanzando sobre las poblaciones indígenas que se vieron sometidos a periódicos desplazamientos. Para establecer un gobierno civil en la Nueva Granada se creó la Real Audiencia en Santa Fe en 1548-1549, entidad que combinaba la autoridad ejecutiva y judicial hasta que se estableció una presidencia o gobernación en 1564, asumiendo poderes ejecutivos. En 1717 Santafé se

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE.

constituye en la capital del Virreinato, hasta la pérdida del poder español sobre los territorios, cuando Colombia se conforma en Estado (1823), después de la guerra de independencia. Tras varias luchas internas por el poder, finalmente en 1886 con la firma de la Constitución Nacional, se consolida como estado y toma definitivamente el nuevo estado con su nombre actual de República de Colombia.³

La historia de Colombia se ha caracterizado por una acentuada diferencia de clases, producto inicialmente de la supremacía de los criollos blancos sobre los nativos y mestizos, desde el tiempo de la colonia. Los criollos lideraron tanto las gestas de independencia como la organización política y social de la naciente república, pero no cambiaron la situación de las comunidades indígenas, negras, mulatas y mestizas del país, lo que crearía un fuerte antagonismo social. El primer siglo republicano (XIX) fue turbulento, con la tensión entre una concepción federalista del estado y una concepción centralista, lo que condujo al país a permanentes guerras y que dio lugar al nacimiento de los partidos conservador y liberal (Golgotas y Draconianos).⁴ En 1878, Rafael Núñez pronunció un importantísimo discurso en el que sostenía que aquella era –o debería ser- la época de la “regeneración administrativa”⁵. Era un programa, en el sentido más profundo de la palabra, con gravísimas implicaciones para el futuro colombiano. Núñez asumió como presidente para el período 1880-1882 y fue electo nuevamente para el periodo 1884-1886. En 1885, los Liberales Radicales inician una guerra civil con el propósito de derrocar a Núñez, pero perdieron toda posibilidad con su derrota en la batalla de Humareda. Instalado en el poder, Núñez llevó a cabo la Asamblea Constituyente para redactar una nueva constitución para Colombia; aprobada en 1886 puso fin a la hegemonía liberal y creó un estado centralista, conservador y católico.

³ Forero, Manuel José, *Historia analítica de Colombia desde los orígenes de la independencia nacional*, 2ª edición, Librería Voluntad, Bogotá, 1946.

⁴ Colmenares, Germán, *Partidos Políticos y Clases Sociales*, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, 1968.

⁵ Tamayo, Joaquín. *Núñez*, Ed. Cromos, Bogotá, 1989.

El siglo XX inicio en Colombia con la Guerra de los Mil Días (1898-1902), un enfrentamiento entre los partidos que debilitaría el estado, frenaría el desarrollo económico y haría que el país perdiera el departamento de Panamá en 1903. Un incipiente proceso revolución industrial colombiana se daría con el regreso de gobiernos liberales, pero la “Masacre de las Bananeras” cuando las fuerzas armadas del país abrieron fuego contra los trabajadores de la *United Fruit Company* (1928) frenaría el impulso.⁶ Otro acontecimiento definitivo en Colombia, fue “El Bogotazo”, cuando ocurrió el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán (9 de abril de 1948), en ese momento candidato a la presidencia y quien respondía a las expectativas de las clases trabajadoras del país, un hecho del que aún no se esclarecen responsabilidades políticas y que sirve de hito para denominar el periodo de la “Violencia” en Colombia y que aún no ha terminado.⁷ También repercutieron en el país los enfrentamientos de las grandes potencias mundiales en político, ideológico, económico, tecnológico, militar e informativo, en lo que fue denominado como Guerra Fría.

El asesinato de Gaitán, precipito al país a una violencia inusitada que se ensañó especialmente con el campesinado y que enfrentó a muerte a los dos partidos tradicionales. Las luchas políticas entre los dos partidos surgió desde los días iniciales de la emancipación y se prolongó a través del tiempo, profundizando sus diferencias a pesar de la evolución que el proceso económico y social del mundo imprimía en sus doctrinas. “El partido conservador representaba el mantenimiento de determinadas bases de la colonia española, -como la discriminación de las jerarquías sociales, el absolutismo eclesiástico, las limitaciones a la acción de las clases consideradas inferiores por raza o color y la restricción de las libertades civiles-. El partido liberal pretendía aplicar las leyes del librecambismo inglés, a pesar de que habían sido concebidas para un país industrializado e inspirado en los

⁶ Arango, Carlos, *Sobrevivientes de las Bananeras*, 2a. Edición, Editorial Ecoe, Bogotá, 1985.

⁷ Alape, Arturo, y otros, *El 9 de abril: muerte y desesperanza en: Saqueo de una ilusión, El 9 de abril: 50 años después*. Bogotá, Ministerio de Cultura -Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 1997.

principios de la revolución francesa.⁸ Esta situación permitió el golpe de estado del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y provocó el pacto entre los partidos tradicionales conocido como El Frente Nacional (1958-1974), mediante el cual se alternó la presidencia entre liberales y conservadores; reconcilió a los jefes, pero dejó por fuera a muchos sectores, los cuales serían la semilla de las guerrillas liberales y comunistas que duran hasta hoy. Cuando se postuló Rojas Pinilla a las elecciones de 1970, se presentó el fraude electoral en contra de la Alianza Nacional Popular -ANAPO- que él lidera, esto radicalizó la oposición al bipartidismo y dio lugar al surgimiento del grupo **Comuneros**, que posteriormente se denominó Movimiento 19 de Abril, M-19 en el año de 1974 y del cual fue su último comandante el personaje, hilo conductor de nuestro trabajo: Carlos Pizarro Leongómez.

El fortalecimiento de las mafias de la droga a partir de la década de 1970 pondría en jaque a la sociedad colombiana y afectaría profundamente a la clase dirigente. Sin embargo, y la presencia ética de algunos políticos, jueces, periodistas, y autoridades que no se doblegaron ante el avance de las mafias, y las presiones internacionales, causaron una sangrienta guerra contra el Estado, especialmente hasta la muerte de Pablo Escobar, su principal *capo*, en 1993. Durante el gobierno del presidente César Gaviria (1990-1994) se adelantó la Asamblea Constituyente en la cual se firmó una nueva Carta Política para el país en 1991, con la participación de amplios sectores de la nación. En esta Asamblea Constituyente, con presidencia tripartita (liberales, conservadores y el AD M-19) participó Antonio Navarro Wolff como representante del nuevo partido político Alianza M-19, en reemplazo del desaparecido Carlos Pizarro.

En el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) se adelantaron los diálogos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC-, sin ningún éxito. Por otra parte, se crearon los grupos Paramilitares, especialmente bajo el liderazgo de las Autodefensas Unidas de Colombia, -AUC-, que

⁸ Osorio Lizarazo, José Antonio, *Gaitán: vida, muerte y permanente presencia*, Bogotá, Carlos Valencia editores, 1982, pág., 13.

terminaron aliadas con los narcotraficantes y cuyo fin era combatir a las guerrillas. Dichos grupos tuvieron el respaldo de numerosos miembros de las fuerzas militares y policiales, así como de políticos y hacendados. Esta compleja alianza creó un drama humanitario de proporciones mundiales al poner al país como uno de los primeros en número de población de desplazados, víctimas de genocidios y masacres, generando el terror en numerosas regiones del país. El estado de violencia y desesperanza llevó a que los colombianos vieran en la propuesta de Seguridad Democrática presentada por Álvaro Uribe (2002-2006) como la mejor opción, Uribe adelantó un proceso de reinserción de los grupos paramilitares, activo una ofensiva militar contra las guerrillas y un programa de globalización de la economía caracterizado por la firma de Tratados de Libre Comercio –T.L.C.-, con otros países, además de impulsar una reforma política que modifica la constitución de 1991, que establece la posibilidad de reelección inmediata para el máximo dirigente del estado, así, pudo presentarse de nuevo como candidato en 2006 y ser reelegido (2006-2010). Sin embargo, su gobierno ha sido el centro de álgidos debates dentro y fuera del país. En el exterior principalmente con los vecinos Venezuela y Ecuador.

El conflicto armado de Colombia es calificado como uno de los enfrentamientos más largos y mutantes del mundo. Largo por cuanto sólo es superado en tiempo por el Conflicto de Israel-Palestina y el de Cachemira entre la India y Pakistán; mutante porque dentro de él se logran vislumbrar etapas propias con perfiles definidos, como verdaderos subconflictos. A diferencia de la mayor parte de los conflictos armados desatados en el mundo y principalmente en Europa, el conflicto colombiano no posee un origen ligado directa o indirectamente con la persecución o exterminio de una minoría o grupo que se distinga de los otros a raíz de un hecho diferencial atribuible a factores raciales, étnicos, religiosos, lingüísticos, disputa territorial o nacional. Se trata de un conflicto interno entre nacionales o iguales formalmente. Aunque las principales víctimas ha sido la población civil, los campesinos, los indígenas, los afrodescendientes y en general, como denominador común: los pobres.

“El caso de la violencia en Colombia no es único, pero muestra tal persistencia e intensidad que merece la atención más que otros”⁹. Existe una multiplicidad de formas de violencia en Colombia, que se recubren y se retroalimentan mutuamente, siendo muy diversos los actores de ellas. Entre los principales están los varios grupos guerrilleros, que datan de la década de los 60, los recientes grupos exterminadores, llamados de autodefensa o paramilitares, los grandes carteles del narcotráfico, cuyo poder económico se enlaza con los anteriores y son hoy los mayores generadores de violencia en Colombia y la delincuencia común.

Es importante advertir como durante los últimos años en Latinoamérica se presentaban noticias de primer orden: la caída del dictador chileno Augusto Pinochet (1970–1990), en la Argentina luego de varios años de interrupción democrática a manos de las Juntas Militares, se reiniciaba el camino a la normalización institucional con la elección de Raúl Alfonsín (1983-1989), en Brasil se realiza la transición a la democracia que se había iniciado en 1974 confirmada con la elección de Fernando Collor de Mello (1990-1992). En varios países centroamericanos se llevaban a cabo diálogos de paz entre insurgentes y los gobiernos, como fue el caso de la república de El Salvador con los acuerdos de paz de Chapultepec (1992) que dan lugar a que veinte años después el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, -F.M.L.N.- llegue a las elecciones presidenciales el 15 de marzo de 2009 con su candidato Mauricio Funes y sea elegido como presidente, algo similar a pasado en Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá.

EL MOVIMIENTO 19 DE ABRIL, M-19 Y CARLOS PIZARRO LEONGÓMEZ

La historia de las luchas guerrilleras en América Latina ha sido tratada prolíficamente y sobre alguno sus protagonistas se han realizado estudios y

⁹ Neira, Enrique, “Colombia: las guerrillas y el proceso de paz”, revista *Nueva Sociedad* N°.105, enero- febrero, 1990, pág., 3.

consideraciones.¹⁰ Aun así, en el caso colombiano existe un vacío desde el cual mirar el pasado, el presente y el futuro del país, del continente, no se ha realizado “el estudio necesario sobre las historias de vida de los protagonistas”¹¹. Consideramos pertinente realizar este trabajo académico sobre Carlos Pizarro Leongómez. La visión sobre el movimiento guerrillero M-19 se ha presentado en buena medida por analistas e investigadores de temas sociales y políticos. Lo que pretendemos con la presente investigación, a partir de la historia de vida de Carlos Pizarro Leongómez, último Comandante General del Movimiento 19 de abril, M-19 y candidato a la presidencia de la República de Colombia por el partido Alianza Democrática M-19, generar reflexión y conocimientos, de forma integral, con el apoyo de una serie de nuevos elementos, hechos y documentos, en la mayoría de los casos inéditos, por provenir de su entorno familiar y sus antiguos compañeros de armas, que tienen gran importancia por encontrarse incorporados a la historia social, política y cultural de la República de Colombia.

Los movimientos subversivos en América Latina no se han producido por generación espontánea. ¿Por qué estudiantes de esta y esta universidad pusieron en peligro su libertad? ¿Por qué se van al monte? ¿Por qué estos profesionales, médicos, sociólogos, abogados, ingenieros, toman las armas y arriesgan su estabilidad, familiar, económica, social? ¿Ya no sirven las piedras? ¿Son tontos? Y luego ¿Por qué dejan las armas? ¿Por qué asumen la responsabilidad democrática? ¿Perdieron los ideales? ¿No encontraron apoyo en las comunidades? En todo movimiento subversivo en América Latina y particularmente en Colombia hay factores positivos, subjetivos, y factores objetivos, impersonales: la dependencia económica externa, la falta de infraestructura social, la desigualdad social. ¿Existían en Colombia causas para la sublevación armada? ¿Existían [existen] razones para dejar las armas y buscar la paz en el país? En Colombia estas preguntas tienen vigencia absoluta.

¹⁰ Cabrero Ferrán, *El camino de las armas: Colombia, El Salvador, Guatemala, México*, Gráficas Lizarra, Donostia, 1998.

¹¹ Restrepo, José Manuel, *Historia de la revolución de la República de Colombia*, Editorial Bedout, Medellín, 1974.

Carlos Pizarro es representante de una generación que es muestra de decisión y voluntarismo en Latinoamérica y particularmente en Colombia. Como artífice de los Acuerdos de Paz entre el M-19 y el gobierno nacional, la dejación de las armas y el ingreso del M en la vida democrática del estado fue un protagonista crucial. Siendo candidato a la presidencia de la república, en plena campaña política es asesinado, Magnicidio que aún está por resolverse en los tribunales de justicia y que hoy considerado de Lesa Humanidad, o sea imprescriptible.*

Este tema se tratara de forma abierta y contextualizada, no se intentara hacer historia nacional colombiana desde una universidad española. Mi interés personal proviene de ser colombiano de nacimiento, de haber vivido y en mayor o menor medida haber participado del proceso, y como tal, es una reflexión sobre una parte de mi propia vida. Al mismo tiempo, estar en Europa y estudiar el tema y el personaje, desde fuera, me permitió un ejercicio teórico de reflexión y análisis. La utilización de múltiples fuentes proporciono una más amplia visión de la realidad colombiana y del propio M-19; a través del texto narrativo de la vida de su más popular y carismático líder. Concretar en la figura central de Carlos Pizarro, a partir de la documentación, en gran porcentaje inédita, una parte de la historia de Colombia y Latinoamérica es nuestro propósito. Es interesante también, lo atinente a la influencia y manejo de los medios de comunicación a los que recurrió el movimiento guerrillero para darse a conocer y mantener informada a la opinión pública sobre sus actividades, hasta el mismo día de la muerte del candidato presidencial, asesinado dentro de un avión en pleno vuelo.

No es fácil encontrar la forma de narrar de manera coherente la vida de una persona, sobre todo si es una persona de la cual muchos creen saber todo, incluso haber vivido todo a su lado. *Yo estuve ahí, yo fui el que hice eso, yo vi,*

* Para referirse al M-19 también se utiliza, como fue de uso común y lo hacemos en este trabajo la versión concisa de M, los indígenas y campesinos del Cauca preferían: la M.

yo oí, yo supe, yo..., al intentar narrar una historia tan reciente se corre el riesgo de saber que hay personas donde ha estado, que han hecho cosas con el personaje, que han compartido acciones y situaciones, pero no son el personaje. Aquí no se trata de recomponer un pasado, de armar un rompecabezas, de montar el crucigrama de la vida de un hombre, esto no es un rompecabezas, es la aproximación a un ser humano, su transcurso vital en el tiempo, algunas referencias vitales, algunos nombres, algunos momentos. La familia aporta elementos esenciales, pero no todos.

La interminable guerra entre ejército nacional, los ejércitos guerrilleros, las fuerzas paramilitares y delincuenciales, mantienen a Colombia en un permanente estado de zozobra y una insufrible incertidumbre de futuro. El presente trabajo pretende aportar mayor información y conocimiento sobre la realidad colombiana y latinoamericana a través del estudio de la vida de este personaje inédito para la historiografía latinoamericana, último líder de un movimiento político alternativo; cuya trayectoria nos lleva desde las luchas entre los partidos tradicionales, el común acuerdo de las elites en la alternancia del poder, hasta los diálogos de paz, la entrega de las armas y el ingreso en la vida democrática del grupo armado, como posibles salidas del largo periodo de violencia en Colombia, y generar una reflexión a propósito de los diálogos que en este momento se realizan en Cuba entre las FARC y el gobierno colombiano.

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO I	18
HISpanoAMERICA EN LOS SIGLOS XIX - XX	18
LA AMÉRICA EX HISPANA DECIMONÓNICA	18
<i>La dependencia económica</i>	19
<i>La ciudad y el campo</i>	21
<i>Sociedad Urbana y Sociedad Rural</i>	22
<i>Las sociedades decimonónicas</i>	23
COLOMBIA: LA REPÚBLICA DEL SIGLO XIX	24
CONCILIACIÓN DEL ORDEN COLONIAL Y LA REFORMA LIBERAL	26
<i>Situación político – social de Colombia a mediados del siglo XIX</i>	26
<i>Los Estados Unidos de Colombia y el Olimpo Radical (1863-1886)</i>	29
<i>La Regeneración: 1885-1902</i>	33
<i>La Constitución de 1886</i>	35
<i>La guerra de los mil días: entre dos milenios</i>	37
La firma de la paz y la pérdida del istmo	40
Panamá: el istmo	41
<i>Economía y guerra</i>	46
COLOMBIA A COMIENZOS DEL SIGLO XX	48
<i>Entre Gaitán y el Frente Nacional</i>	51
<i>El Frente Nacional: 1957-1974</i>	56
<i>El Pacto de Sitges - ¿una oportunidad para la democracia?</i>	59
<i>Gobierno de la milimetría</i>	61
<i>Transformación Nacional</i>	62
Entrevista en Sitges	65
CAPITULO II	66
LA FAMILIA	66
PRIMEROS AÑOS	66
<i>El hogar Pizarro Leongómez</i>	69
COLEGIOS Y UNIVERSIDADES	71
ESTUDIOS INICIALES	71
VIDA UNIVERSITARIA	75
<i>Universidad Javeriana</i>	75
<i>Universidad Nacional</i>	78
LA BOTA MILITAR EN EL PODER	81
INGRESO A LAS FARC (1972) Y DESERCIÓN	87

EN YACOPI, NO SOLO UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL.....	89
CAPITULO III	106
GUERRILLAS COLOMBIANAS Y OTROS GRUPOS ARMADOS.....	106
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA - FARC -.....	108
EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL – E.L.N. -.....	110
C.R.S. - CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA	111
EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN – E.P.L –	111
MOVIMIENTO 19 DE ABRIL - M-19 -	112
OTROS ACTORES DEL CONFLICTO.....	116
LOS GRUPOS DE EXTERMINIO O PARAMILITARES	117
LOS CARTELES DE LA DROGA	119
LOS ORIGENES DEL M-19.....	121
EL M-19 EN LOS PERIÓDICOS Y PAREDES.....	127
<i>El robo de la espada de Bolívar</i>	129
<i>Nuevas y contundentes operaciones</i>	138
José Raquel Mercado	138
Más acciones urbanas	140
Operación Ballena Azul.....	144
La móvil, el combate y la cárcel	147
<i>Consejo Verbal de Guerra</i>	152
Fechas importantes	154
Aspectos importantes.....	154
Conductas violatorias de la ley que se juzgaron.....	155
CAPITULO IV.....	157
DE LA PRISION A LA AMNISTIA	157
RECLUSION EN LA PICOTA.....	157
LA TOMA DE LA EMBAJADA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA	165
<i>Años de acción</i>	170
<i>El Karina</i>	175
AMNISTIA, A CUBA Y A LA GUERRA	177
<i>Muerte de Bateman</i>	180
<i>La ocupación de Corinto, Tacueyo y Miranda</i>	184
SE INICIAN LAS CONVERSACIONES DE PAZ	186
<i>La tregua de Corinto y la batalla de Yarumales</i>	191
CAPITULO V.....	197
LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA.....	197

SÍ, ESE ES MI HERMANO	203
LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA	206
CARLOS PIZARRO: COMANDANTE GENERAL	210
EL BATALLÓN AMÉRICA	212
<i>Agualongo</i>	216
VIDA PARA LA NACIÓN	218
INICIATIVAS PARA LAS PAZ	220
LA PAZ ENTRE LA MUERTE.....	225
POR COLOMBIA, POR LA PAZ, DEJAD ARMAS	231
CAPITULO VI.....	236
VIDA POLITICA – VIDA PÚBLICA	236
A LA PRESIDENCIA	241
<i>Bernardo Jaramillo Ossa</i>	243
LA CAMPAÑA	244
<i>El Asesinato</i>	248
<i>Los autores intelectuales</i>	253
<i>Crimen de Lesa Humanidad</i>	254
AL CIERRE	255
A MANERA DE EPILOGO.....	257
LAS ELECCIONES DE 1990.....	257
EL CONSTITUYENTE DE 1990 Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE 1991	258
CONCLUSIONES.....	262
APENDICE 1	265
ABREVIATURAS	265
APENDICE 2.....	268
TEXTOS COMPLETOS	268
<i>Carta que Carlos Pizarro Leóngomez envía a su padre José Antonio, antiguo Almirante de la Armada Nacional de Colombia desde la cárcel La Picota de Bogotá, donde se encontraba recluso.</i>	268
<i>Carta de Carlos Pizarro a su compañera Miriam Rodríguez, fechada en diciembre 28 de 1978.</i>	273
<i>Acto oficial de dejación de armas por parte de los militantes del M-19</i>	277
<i>Alocución a la nación colombiana del representante del nuevo partido político Alianza Democrática M-19, AD M-19, Carlos Pizarro Leongómez.</i>	278
<i>En campaña presentando oficialmente el candidato de la AD M-19</i>	281
<i>Último discurso en plaza pública</i>	284

<i>Último discurso por los canales nacionales de televisión</i>	<i>287</i>
BIBLIOGRAFIA GENERAL	291
REFERENCIAS DOCUMENTALES	314
PERIÓDICOS Y REVISTAS	315
RECURSOS ELECTRÓNICOS	318
REFERENCIAS AUDIOVISUALES	321

TABLA DE IMÁGENES

IMAGEN 1: LAUREANO ELEUTERIO GÓMEZ CASTRO (IZQ.) Y ALBERTO LLERAS CAMARGO EN BENIDORM – ESPAÑA. PROTAGONISTAS DEL PACTO DEL FRENTE NACIONAL O LA ALTERNANCIA DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES EN EL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA.	58
IMAGEN 2: MAPA DEL DEPARTAMENTO DE CUNDINAMARCA, EN PURPURA BOGOTÁ, D.C Y EN ROJO YACOPI.....	89
IMAGEN 3: GEOGRAFÍA DE LA GUERRA 1.....	115
IMAGEN 4: GEOGRAFÍA DE LA GUERRA 2.....	119
IMAGEN 5: PUBLICIDAD M-19.	125
IMAGEN 6: LOGO M-19.....	130
IMAGEN 7: CARLOS PIZARRO DURANTE EL CONSEJO DE GUERRA EN LA CÁRCEL LA PICOTA, BOGOTÁ.	157
IMAGEN 8: "VILLA CHIVA", CAMPAMENTO QUE CREARON LOS PERIODISTAS FRENTE A LA EMBAJADA DE LA REPUBLICA DOMINICANA.....	167
IMAGEN 9: "LA CHIQUI", PROTAGONISTA DE LOS DIÁLOGOS ENTRE EL M-19 Y EL GOBIERNO EN LA TOMA A LA EMBAJADA DE REPÚBLICA DOMINICANA.....	168
IMAGEN 10: GUERRILLEROS DEL M-19 LLEGAN CON LOS REHENES A LA HABANA, CUBA.....	169
IMAGEN 11: JAIME BATEMAN CAYÓN: EL FLACO O COMANDANTE PABLO.....	181
IMAGEN 12: CARLOS Y MARÍA JOSÉ EN LAS PLAYAS DE CUBA, DICIEMBRE 1982.....	183
IMAGEN 13: DEPARTAMENTO DEL CAUCA. EN PUNTO ROJO: CORINTO, A LA IZQ. YARUMALES.	192
IMAGEN 14: INGRESO DE UN TANQUE DE GUERRA A LAS INSTALACIONES DEL PALACIO DE JUSTICIA .	199
IMAGEN 15: EL PALACIO DE JUSTICIA EN LLAMAS, EN EL CENTRO DE BOGOTÁ.	200
IMAGEN 16: COMANDANTE GENERAL CARLOS PIZARRO LEONGÓMEZ.	210
IMAGEN 17: LUIS FAYAD, CARLOS PIZARRO, VERA GRAVE, ANTONIO NAVARRO,	221
IMAGEN 18: RAFAEL PARDO RUEDA CONSEJERO PRESIDENCIAL Y CARLOS PIZARRO	223
IMAGEN 19: CARLOS PIZARRO, MÁXIMO COMANDANTE DEL L M-19, FIRMÓ EL ACUERDO DE PAZ.....	224
IMAGEN 20: CARLOS PIZARRO EN SANTO DOMINGO, EXPLICANDO EL PROCESO DE NEGOCIACIÓN DEL M19.	228
IMAGEN 21: CARLOS PIZARRO, COMANDANTE DEL M-19 PRESIDE LA ENTREGA DE ARMAS.	231
IMAGEN 22: IMAGEN DE CAMPAÑA AD - M19.....	237
IMAGEN 23: CARLOS PIZARRO EN CAMPAÑA PRESIDENCIAL.....	246
IMAGEN 24: ENTIERRO DE CARLOS PIZARRO EN EL CEMENTERIO CENTRAL DE BOGOTÁ. FOTO: ARCHIVO / EL TIEMPO.	250
IMAGEN 25: CARLOS PIZARRO CON SUS HIJAS CLAUDIA Y MARÍA JOSÉ.....	251
IMAGEN 26: EL ENTIERRO DE PIZARRO LEONGÓMEZ SE REALIZÓ EN EL CEMENTERIO CENTRAL DE BOGOTÁ. LOS DIRIGENTES DEL M-19 SOLICITARON A LOS SEGUIDORES MANTENER LA CALMA Y NO GENERAR DISTURBIOS.	252
IMAGEN 27: IMAGEN DE LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL	256

CAPITULO I

HISPANOAMERICA EN LOS SIGLOS XIX - XX

LA AMÉRICA EX HISPANA DECIMONÓNICA

El siglo XIX en Suramérica comenzó con el periodo de la independencia prolongado más allá de la ruptura estricta con las antiguas metrópolis ibéricas.¹² Durante este tiempo una serie de acontecimientos conmocionaron de un modo sostenido a la post-colonial sociedad suramericana, eventos que, combinados, precipitaron y dieron como resultado la independencia de diferentes regiones que luego pasarán a formar los países del área.¹³ Tales acontecimientos con sus repercusiones económicas, sociales y políticas, desembocaron en el cambio de hegemonías internacionales y nacionales. La alteración de fondo tuvo una gran repercusión en las sociedades suramericanas.¹⁴

Entre 1810 y 1831 se constituyen estas nuevas repúblicas, como apuntan David Bushnell y Neill Macaulay, autores que desarrollan un análisis acerca de “la formación de las naciones iberoamericanas tratadas por regiones”¹⁵. Accedieron diferentes territorios en distintas fechas a sus respectivas independencias políticas, el Cono Sur primero: Paraguay (1811), Chile (1818), Argentina (1816). Perú nació al republicanismo en (1821), Bolivia (1825). El sueño bolivariano de una entidad se deshizo con el establecimiento de Ecuador (1830) y a continuación, con la formación de Venezuela (1831) y Colombia (1831).¹⁶ Por otra parte entre 1832 y 1838, las Provincias Unidas de Centro

¹² Bushnell, D, y Macaulay, N., *El Nacimiento de los países Latinoamericanos*, trad. J.C. Gómez Borrero, Nerea, Madrid, 1998.

¹³ Martín Lou, M.A. y Muscar Benasayac, E, *Proceso de urbanización en América del sur*, Madrid, Ediciones MAPFRE, 1992.

¹⁴ Alarcón Meneses, Luis Alfonso, *Ensayos de historia, Educación y cultura*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2001.

¹⁵ Bushnell, D, y Macaulay, N. *op cit.* pág., 144.

¹⁶ Academia Colombiana de Historia, *Historia Extensa de Colombia, 1965 -1986*, Ediciones Lerner, Bogotá, 1988.

América, entidad federada que se había formado alrededor de Guatemala en 1824, se deshizo en varios pequeños estados. Así mismo Uruguay, República de la Banda Oriental, logró su separación del conjunto de La Plata en 1828 y se enzarzó en una larga e infructuosa guerra por conseguir la libertad del vecino Brasil. No todo fueron repúblicas, al menos de entrada; la independencia de México (1820-1821), dio paso a un efímero Imperio, hasta que se impuso la República a partir de diciembre de 1822. Brasil se mantuvo monárquico, al proclamarse independiente en 1822, su forma política duró hasta la penúltima década del siglo XIX; el Brasil de 1822 hasta 1889 conformaba un Imperio, bajo la dinastía portuguesa de los Braganza; después de esta fecha se establece el sistema republicano de gobierno.

La dependencia económica

La independencia política que alcanzaron los países sudamericanos tras varios años de luchas no significó la ruptura de las relaciones de dependencia económica mantenidas durante casi tres siglos con las metrópolis europeas. El largo proceso de independencia -que en la práctica duró hasta 1898 (Cuba), estuvo relacionado con las grandes transformaciones operadas de modo más o menos coetáneo en Gran Bretaña y Estados Unidos. La revolución industrial iniciada en la Inglaterra del siglo XVIII irradió sus efectos a otros países, pero la presión económica se dejó sentir con mayor fuerza en los mercados de las nuevas repúblicas sudamericanas a través de las actividades de las compañías financieras que negociaban empréstitos o de los comerciantes que vendían manufacturas y adquirían materias primas.¹⁷ Tampoco faltó la presión política o militar: Cuando las potencias dominantes no conseguían sus objetivos de mercado por vías diplomáticas, emplearon la fuerza disuasoria con bloqueos de puertos -tal como sucedió en Valparaíso (Chile), El Callao (Perú) o Buenos

¹⁷ Barber, William J., *Historia del pensamiento económico*, Alianza, Madrid, 1974.

Aires (Argentina)- o propiciaron guerras como las del Brasil, Paraguay o del Pacífico.¹⁸

El apoyo financiero y diplomático prestado por Gran Bretaña a los países sudamericanos en sus procesos de emancipación, fue pagado a través de tratados comerciales muy favorables, por los cuales el área fue terreno fértil para la venta de los productos industrializados en el exterior.¹⁹ “Esta operación, que se había mostrado cauta al principio, cobró vigor precipitadamente cuando los capitales foráneos comenzaron a apropiarse, también, de la actividad comercial”²⁰. El libre comercio ejercido repercutió fuertemente en la actividad económica bajo la presión y competencia ejercida por las exportaciones de productos manufacturados británicos. La competencia comenzó minando la actividad artesanal existente en las ciudades, aunque también afectó al ámbito rural, proveedor de materias primas.²¹ Los controles en los asuntos económicos alcanzaron a los negocios, a las actividades mercantiles y a los oficios, ejercidos por residentes británicos, norteamericanos o franceses.

La inversión extranjera estuvo dirigida fundamentalmente hacia la explotación y/o exportación de los recursos naturales y a la construcción de infraestructuras de transporte, comunicaciones y energía y a los servicios públicos en general. La entrada de la región al nuevo orden internacional no fue sólo una situación determinada desde el exterior, contrariamente, “[...] fue facilitada por los cambios producidos en las estructuras sociales locales. En este período comienza a vislumbrarse una organización nacional en la que los distintos gobiernos, tanto autoritarios como democráticos, tendían a decantarse por la teoría del progreso indefinido y el libre cambio [...]”.²² La clase política dirigente, apoyada por los grupos económicamente dominantes dedicados a la

¹⁸ Hernández Sánchez-Barba, M., *Formación de las naciones iberoamericanas (siglo XIX)*, Anaya, Biblioteca Iberoamericana, Madrid, 1998.

¹⁹ Barber, William J., *Historia del pensamiento económico*, Alianza. Madrid, 1974.

²⁰ Martín Lou, M.A. y Muscar Benasayac, E, *Proceso...*, pág., 150, *op cit*.

²¹ Corrales Carvajal, Fernando, *Historiografía colombiana del siglo XIX*, Universidad Nacional, Medellín, 1997.

²² Hernández Sánchez-Barba, N, pág., 72, *op. cit*.

producción de materias primas, se identificó enteramente con los propulsores de las inversiones extranjeras, hecho que favoreció la consolidación de la dependencia económica extranjera.

La ciudad y el campo

En Hispanoamérica, el poder político siempre estuvo asentado en las ciudades y se irradió a nivel regional y nacional a través de éstas. Durante todo el período colonial la ciudad fue la sede tanto del poder político como del económico, a través de los excedentes que captaba del mundo rural y de las minas.²³ Y por supuesto del fuerte poder religioso.²⁴ En el “nuevo mundo americano, el poder político se concentró en las ciudades en la medida en que se requería para su funcionamiento la existencia de un aparato administrativo civil y militar. Este poder rural era ejercido por quienes poseían la propiedad de la tierra o por los delegados del poder central en las provincias”²⁵.

Entre ciudad y campo se tejió una trama de relaciones de dependencia en la que la ciudad necesitaba del campo para su supervivencia física y económica, y el campo requería de la ciudad las múltiples funciones que en ella se desarrollaban. Las actividades del campo con el nacimiento de las organizaciones productivas en forma de haciendas, “plantaciones o estancias marcan el inicio de un proceso de reorganización de las fuerzas productivas en el sector de la subsistencia”²⁶. Tal reorganización del mundo productivo trajo una consecuencia que repercutió en la vida urbana: el excedente alimentario producido por la economía de subsistencia creará en las ciudades una activa

²³ Cobo Borda, Juan Gustavo y Uribe Piedrahita, Carlos, *La tradición de la pobreza*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

²⁴ Alarcón Meneses, Luis Alfonso, *Ensayos de historia, Educación y cultura*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2001.

²⁵ Singer, P., *Campo y ciudad en el contexto histórico iberoamericano*, en *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*, Ediciones Siap, Buenos Aires, 1975, pág., 201, 203.

²⁶ Martín Lou, M.A. y Muscar Benasayac, E, pág., 152., *op. cit.*

vida comercial que irá creciendo con el aumento de la producción, apoyada por la demanda de una población en permanente expansión.²⁷

Sociedad Urbana y Sociedad Rural

La clase comercial, en constante aumento en las villas desde el siglo XVIII, acentuó el predominio de éstas sobre el campo.²⁸ Las ciudades más importantes se transformaron en el lugar de residencia de los grandes propietarios de la tierra.²⁹ La radicación de la clase política en las ciudades las transformó en el centro de la vida de las colonias españolas y, más tarde, tras un breve lapso de reacomodamiento, de las nuevas repúblicas. “Es en las ciudades donde fermentan las iniciativas de independencia. Los intereses comerciales urbanos, ante las tentativas de recolonización después de la ocupación napoleónica de las metrópolis, unen a la clase latifundista criolla en Buenos Aires, Caracas, Santiago o Bogotá contra las autoridades centrales”³⁰. Posteriormente en los años de 1930-1940 Colombia vivirá un auge de los movimientos campesinos armados que darán origen a movimientos guerrilleros como las Fuerza armadas Revolucionarias de Colombia –FARC-.³¹

El proceso independentista y las luchas internas dividieron el mundo colonial en varias “naciones”, hechos que movieron tanto la masa rural, mayoritaria, como la urbana, en creciente aumento.³² Los Estados, en tanto que países, se formaron siempre alrededor de un importante núcleo urbano: Colombia, en función de Bogotá; Chile, de Santiago; Venezuela, de Caracas, por citar sólo algunos ejemplos. Así, para resumir lo dicho, Suramérica, vista como una

²⁷ *Ibid.*, pág., 154.

²⁸ Corrales Carvajal, Fernando, *Historiografía colombiana del siglo XIX*, Universidad Nacional, Medellín, 1997.

²⁹ Fals Borda, Orlando, *Aspectos psico-sociológicos de la vivienda rural colombiana*, Editorial San Juan Eudes, Bogotá, D.E., 1956.

³⁰ *Ibid.*, pág., 156.

³¹ Arango Z., Carlos, *FARC Veinte años de Marquetalia a la Uribe*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1984.

³² Gilhodes, Pierre, *Luchas agrarias en Colombia*, editorial La Carreta, Bogotá, 1974.

totalidad, fue un mundo urbano, con excepción del Brasil.³³ Pero esta urbanidad fue al mismo tiempo contradictoria. Antes, durante y después de la independencia, el campo adquirió cierta primacía en la dinámica de prolongada guerra civil y por ello pareció eclipsar la importancia de las ciudades. Como observa el historiador Nicolás Sánchez-Albornoz, quien presenta la sociedad latinoamericana a través de distintas etapas exponiendo las principales ideas y políticas, aunque fuera por poco tiempo, la sociedad criolla rebelde creyó encontrar en el campo su bastión y dejó ver cómo en la ruralidad se producía la riqueza agraria que aseguraba la supervivencia de todos.³⁴

Pero, a pesar de la centralidad de las nuevas capitales políticas, edificadas sobre la antigua red urbana colonial, existían diferencias profundas entre el medio rural, *poco ilustrado*, y el mundo urbano, factoría de ideas, en apariencia, afirmado en sus ideologías.³⁵ Eran dos ámbitos opuestos, en el que uno se presentaba persuadido de una doctrina espontánea, amparada en la experiencia, y el otro, en las nuevas ideas que acapararon las ciudades desde la Ilustración.

Las sociedades decimonónicas

Casi todas las sociedades más importantes de la colonia, ya entrados en varios decenios en el siglo XIX, habían adquirido una dinámica no muy diferente a la europea, para los que venían al Nuevo Mundo, estas sociedades no les resultaron demasiado extrañas, puesto que los patrones eran del viejo continente, sobre todo en lo referente a los lineamientos urbanos. “Encontraron un poco de Europa en sus calles, en sus edificios, en sus gentes y en su moda, aunque siempre con tintes primitivos e ingenuos”³⁶. Solo después de 1850, los

³³ Singer, P., *Campo y ciudad*, pág., 208, *op. cit.*

³⁴ Sánchez Albornoz, N. *Población y mano de obra en América Latina. Desde tiempos precolombinos al año 2000*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.

³⁵ Debray, Régis, *Ensayos sobre América Latina*, Ediciones Era, México, 1976.

³⁶ Romero, J.L., *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, Siglo XXI, Sociología y Política, Buenos Aires, 1976.

inmigrantes, visitantes, cronistas, comerciantes, artistas o escritores que llegaban a la América Nueva se encontraron con sociedades cambiantes y en pleno proceso de transformación. Los cambios se efectuaron tanto en el seno de las sociedades como en el aspecto físico de las ciudades, aunque de forma lenta, hecho que sorprendió a los europeos, acostumbrados a que los cambios se operasen más rápidos, más amplios y en todos los aspectos.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, “las ciudades suramericanas se abrieron a la moda europea y las innovaciones del viejo continente”³⁷. Pero también las ciudades adoptaron costumbres criollas impuestas por las clases terratenientes: “Cuando la Independencia quebró los lazos de la sociedad tradicional, las sociedades urbanas comenzaron a ruralizarse en alguna medida, y fue inevitable que las formas de vida y convivencia adquirieran el aire criollo que era patrimonio de los grupos rurales que se incorporaban”³⁸.

COLOMBIA: LA REPÚBLICA DEL SIGLO XIX

La independencia “no significó para la Nueva Granada una renovación profunda del orden económico y social interno heredado de la colonia”³⁹. Las propuestas de cambio lanzadas al fragor de la lucha por algunos de los protagonistas del movimiento independentista sólo lograron permear débilmente la legislación y las decisiones gubernamentales en los primeros años de vida republicana. Más aún: a partir de entonces se inició una etapa de franca conciliación con el orden establecido.

Aproximarnos a la historia política de Colombia implica irremediablemente, como país presidencialista, referirnos específicamente a nombres de mandatarios y a sus etapas de gobierno, para así facilitar la comprensión, si

³⁷ Singer, P., *Campo y ciudad...*, pág., 75, *op. cit.*

³⁸ Romero, J.L., *Latinoamérica...*, pág., 31, *op. cit.*

³⁹ Jaramillo Uribe, Jaime. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Bogotá, Editorial Temis, 1964. pág., 16.

cabe, de la compleja vida constitucional del país. La pertenencia a determinadas ideologías y partidos, la alternancia del poder y las múltiples alianzas y contubernios, se pueden explicar por la pertenencia de los mandatarios a tal o cual partido político, región de nacimiento o relaciones con los estamentos de la sociedad.

Si se descuenta el triunfo del abolicionismo de la esclavitud africana, las reformas económicas y sociales “introducidas en los primeros años de la república fueron en general tibias, reflejando ya el temor a una ruptura a fondo con las estructuras del pasado”⁴⁰. El Congreso de Cúcuta, el primero de la vida independiente de la república de Colombia, decretó en 1821 la eliminación de varios impuestos coloniales, en un intento de simplificar el complejo sistema tributario colonial.⁴¹ Sin embargo, “decidió conservar algunas de las rentas que más oposición generaban en distintos segmentos de la población (el estanco de tabaco, los diezmos y el quinto). Por otra parte, los legisladores decretaron la repartición de los resguardos entre los indígenas, pero conservaron al mismo tiempo normas coloniales de protección de la población aborigen que reiteraban el carácter subordinado que tenían dentro del orden social. No expidió, además, normas sustantivas para liberar la tierra de algunos de los obstáculos que impedían su movilidad, como se ve en el caso de los censos y los bienes de manos muertas, que y determinó una verdadera continuación de la esclavitud”⁴². Aunque por otra parte se estableció la llamada libertad de vientres.⁴³

La reacción en contra de la ruptura con el orden colonial se hizo cada vez más patente. Los dos puntos críticos en este proceso fueron: la reacción bolivariana de fines de los años veinte y la primera gran conflagración civil de la vida

⁴⁰ *Ibíd.* pág., 17.

⁴¹ Christopher, Abel. *Política, iglesia y partidos en Colombia*, Ed. U. Nacional, Bogotá, 1987, pág., 42.

⁴² Bolaños, Arturo, Chamorro, Doramaría y Villareal, Carlos, *Pasto en la travesía de los siglos, historia, región y localidad*, Pasto, Fincic, 2005. pág., 78.

⁴³ Castellanos, Jorge, *La abolición de la esclavitud en Popayán. 1832-1852*, Cali, Universidad del Valle, 1980.

independiente, la Guerra de los Supremos (1839-1842). “Durante la primera se restablecieron la mayor parte de los impuestos coloniales abolidos y se abandonó definitivamente el ensayo del impuesto directo”⁴⁴.

El proceso de repliegue hacia el orden colonial se interrumpió bruscamente a mediados de la década del cuarenta, dando paso a un rápido proceso de reforma durante el gobierno conservador de Tomás Cipriano de Mosquera (1845-1849) y el liberal de José Hilario López (1849-1853).⁴⁵ “Durante estos años se llevó a cabo en Colombia una reforma liberal profunda, que comprendió la aceleración de la manumisión y la posterior abolición de la esclavitud, la autorización a las provincias para arreglar la repartición definitiva de los resguardos, la redención de los censos eclesiásticos y una reforma fiscal radical”⁴⁶.

CONCILIACIÓN DEL ORDEN COLONIAL Y LA REFORMA LIBERAL

Situación político – social de Colombia a mediados del siglo XIX

Aunque el reformismo de mediados de siglo fue mucho más decidido bajo el gobierno de José Hilario López (1849-1853), la transición hacia el "modelo liberal" se inició, algo paradójico, bajo un gobierno conservador. Debemos entender por el “modelo liberal” colombiano un concepto ampliado por el historiador Alarcón Meneses, para referirse a la nueva dinámica política y económica de apertura que se gesta en la segunda mitad del siglo XIX en Colombia.⁴⁷ Así, el partido conservador apoyó, además, algunas de las reformas liberales, tanto económicas como políticas (el federalismo, por ejemplo), y el impulso hacia el cambio se mantuvo bajo el gobierno bipartidista

⁴⁴ Corrales Carvajal, Fernando, *Historiografía colombiana del siglo XIX*, tesis de grado en Historia, Universidad Nacional, Medellín, 1997, pág., 98.

⁴⁵ *Ibid.* pág., 51.

⁴⁶ Corrales Carvajal, Fernando, *Historiografía*, pág., 128. *op. cit.*,

⁴⁷ Alarcón Meneses, Luis Alfonso, *Ensayos de historia, Educación y cultura*: doctorado en Ciencias de la Educación, Tesis doctoral, Antioquia, Ediciones Universidad de Antioquia, 2001.

de Manuel María Mallarino (1855-1857) y el claramente conservador de Mariano Ospina Rodríguez (1857-1861).⁴⁸ De esta manera, no es quizá exagerado hablar de cierto "consenso" de la elite en torno al modelo económico en uno y otro período; y las concepciones económicas no parecen haber sido una de las bases fundamentales de la división de los dos grandes partidos históricos.⁴⁹

Es cierto que la conciliación con el orden colonial mantuvo el *status* en materia de relaciones agrarias, pero también lo es que las reformas liberales no desafiaron profundamente estas estructuras del pasado, difícilmente pueden tomarse como la causa de la expansión comercial que experimenta el país desde mediados de siglo. Las reformas liberales favorecieron, ante todo, a los comerciantes, pero esto no significa que existieran contradicciones básicas entre los intereses del comercio y las políticas adoptadas antes de mitad de siglo: "la conquista más largamente acariciada por los comerciantes criollos a fines de la colonia —la libertad de comercio con todas las naciones— se ha logrado mediante la independencia política"⁵⁰.

La identificación de los partidos políticos con clases sociales determinadas "desconoce hechos fundamentales de la evolución económica y social colombiana"⁵¹. A diferencia de otros países (particularmente europeos), en Colombia no hubo una clara distinción de clase entre terratenientes y comerciantes.

⁴⁸ *Ibíd.*, pág., 62.

⁴⁹ Hernández Rodríguez, Guillermo, *De los Chibchas a la colonia y a la república*, Universidad Nacional de Colombia, Sección de Extensión Cultural, Bogotá, 1949.

⁵⁰ Alarcón Meneses, Luis Alfonso, ed. *Ensayos de historia*, pág., 72, *op. cit.*

⁵¹ Cobo Borda, Juan Gustavo y Uribe Piedrahita, Carlos, *La tradición de la pobreza*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980, pág., 133.

En 1845, Tomas Cipriano de Mosquera recibió el respaldo de los llamados “ministeriales” o sea, los conservadores, “para llegar a la presidencia”⁵². Sin embargo, por sus políticas gubernamentales (apertura del comercio exterior, promoción de la navegación por el río Magdalena, desmonte de impuestos coloniales, inició la política de escisión del Estado y la Iglesia católica) Mosquera estaba más cercano a los liberales. “Al terminar su mandato, viajó a Nueva York, para regresar después de algunos años a combatir la revolución de los artesanos y derribar la dictadura de José María Melo en 1854”⁵³.

Melo por su parte, había participado de la fundación de las “Sociedades Democráticas”⁵⁴. Estas sociedades se opusieron al libre comercio con Inglaterra, Francia y Estados Unidos de Norte América. Exigieron el respeto a los “Resguardos Indígenas y la abolición de la esclavitud”⁵⁵. Además, rechazaron el Tratado de Comercio y Navegación con estados Unidos, firmado por el presidente “conservador” Cipriano de Mosquera, que le daba facultades a ese país para intervenir en Panamá.

Las Sociedades Democráticas apoyaron la candidatura presidencial del general José Hilario López, que proponía abolir la esclavitud.⁵⁶ Siendo presidente aprobó en 1850 dos leyes; una de reforma agraria según la cual “el cultivo debe ser la base de la propiedad de la tierra, y otra que limitó la tasa de interés para librar al pueblo de la usura, y el 21 de mayo de 1851 la ley de libertad de los esclavos”.⁵⁷ El 24 de mayo de 1851 fue abolida la esclavitud en Colombia.

Los conservadores dirigidos por el esclavista Julio Arboleda, se levantaron en armas contra las nuevas leyes, argumentando la expulsión de los jesuitas por López. Tras la derrota de la rebelión conservadora, el partido de los artesanos,

⁵² Castrillón Arboleda, Diego. *Tomás Cipriano de Mosquera*. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A. 1994, pág. 26.

⁵³ Revista *Credencial Historia*, Bogotá, N° 14, febrero de 1991, pág., 4.

⁵⁴ Jaramillo Uribe, Jaime, *El pensamiento colombiano...*, pág., 35, *op. cit.*

⁵⁵ Castellanos, Jorge, *La abolición de la esclavitud en Popayán. 1832-1852*, Cali, Universidad del Valle, 1980, pág., 64.

⁵⁶ López, José Hilario. *Memorias*, Medellín, Editorial Bedout, 1969.

⁵⁷ Castellanos, Jorge, *La abolición*, pág. 81, *op. cit.*,

denominado “draconiano”, pasó a jugar un papel destacado.⁵⁸ La opción “draconiana” ayudó a elegir en 1853 al sucesor de López, el liberal de *izquierda* José María Obando.⁵⁹ Los liberales de *derecha*, decididos a frenar a las Sociedades Democráticas y partidarios de la libertad de importaciones, se aliaron con los conservadores. Así controlaron conjuntamente tanto el Congreso, como las gobernaciones y muchas alcaldías. Pasaron entonces a buscar forzar la renuncia del presidente. “Le impusieron la firma de una nueva constitución que eliminaba al Ejército nacional, dando el mayor poder a los estados federales, debilitando al Presidente y abriendo el camino a la libre cambio aduanero”⁶⁰.

El 17 de abril de 1854, los artesanos movilizados y organizados en milicias le exigieron a Obando cerrar el Congreso. Éste prefirió renunciar y las Sociedades Democráticas ofrecieron y entregaron la presidencia a Melo. La revolución popular logró sostenerse en el poder entre abril y diciembre de 1854, “pero Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Prusia enviaron por mar armas a las tropas de los grandes propietarios de tierras y comerciantes importadores, que con tales apoyos lograron derrotar a los revolucionarios y lograr así la creación del estado Federal de Panamá”⁶¹.

Los Estados Unidos de Colombia y el Olimpo Radical (1863-1886)

Con la Constitución surgida de la reunión constituyente de Rionegro, convocada por los liberales radicales, en 1863 se adoptó el nombre oficial de Los Estados Unidos de Colombia (E.U.C.). El sistema político se basaba en teóricos modelos constitucionales europeos, sin tener en cuenta las diferencias entre una realidad social capitalista, más o menos avanzada según los

⁵⁸ Christopher, Abel. *Política*, *op cit.*

⁵⁹ Zuluaga, Francisco, *José María Obando. De soldado realista a caudillo republicano*. Bogotá, Banco Popular, 1985.

⁶⁰ Posada Gutiérrez, Joaquín, *Memorias histórico-políticas*, 1865, Medellín: Editorial Bedout, 1971, pág. 81.

⁶¹ Castellero, R. Ernesto, *Memoria testamental de don José de Obaldía*, *Boletín de Historia y Antigüedades*, T. XXXI N°- 353-354, marzo-abril de 1944, pág., 102.

parámetros de la época, y una economía agraria y atrasada, casi “feudal” en la terminología de mediados del siglo XIX.⁶² La nueva Carta Magna favorecía a los grandes comerciantes liberales, pues permitía una liberalización de la economía, consintiendo el desarrollo de estos sectores, e impedía un mayor control estatal. Para sus críticos, impedía la unificación de la economía nacional.

En el poder los liberales radicales impusieron su programa ideológico, emitieron una serie de decretos que tenían por objetivo controlar el poder de la Iglesia Católica. Destacó la desamortización de bienes de manos muertas en todo el territorio de los EUC. Bajo el amparo de esta legislación, se expropiaron las extensas tierras que poseía la Iglesia (una tercera parte del territorio colombiano), para luego ser rematadas en pública subasta nacional. Con el mismo criterio, se decretó la expulsión de los jesuitas del territorio nacional, por segunda vez (la primera la realizó José Hilario López).⁶³

En palabras del hispanista británico John Lynch: “En la Convención de Rionegro, conformada plenamente por liberales, se vio la división entre los radicales (con Manuel Murillo Toro a la cabeza) y los mosqueristas; de todas maneras, se consagró una constitución federal y liberal que garantizaba los derechos de los ciudadanos.⁶⁴ Se eligió a Mosquera para terminar el primer bienio de gobierno de los Estados Unidos de Colombia, hasta el 1º de abril de 1864. En 1866 Mosquera regresa al país al ser elegido por cuarta vez como presidente de la República, a pesar de la oposición de los liberales radicales. La tensión en las relaciones con la Iglesia hizo que la intervención del Papa fuera intensa, y las maneras dictatoriales del presidente (que ordenó el cierre del Congreso en abril de 1867) llevaron a la oposición a derrocarlo en mayo del

⁶² Hernández de Mendoza, C., *Miguel Antonio Caro, Diversos aspectos de un humanista colombiano*, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1943.

⁶³ Lynch, John, *De la respuesta criolla a los caudillos republicanos, Hispanoamérica 1750-1850. Ensayos sobre la sociedad y el Estado*, Bogotá, Universidad Nacional, Bogotá, 1987.

⁶⁴ Castrillón Arboleda, Diego, *Tomás Cipriano de Mosquera*. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A. 1994.

mismo año”⁶⁵. Dice mucho sobre la realidad histórica colombiana que este periodo sea considerado por algunos historiadores, de relativa calma política en el país.

Tiempo después de Murillo Toro y Santiago Pérez entre 1872 y 1876, fue Aquileo Parra quien ocupó la Presidencia de la República entre 1874 y 1876.⁶⁶ Éste comerciante demostró su habilidad para los negocios, ya que logró hacerse a una fortuna considerable luego de varios años de trabajar en los puertos del río de La Magdalena. Parra se inició en la actividad política a nombre del Partido Liberal, durante los mandatos de Murillo y Pérez, llegó a ser parte fundamental de ambos gobiernos y fue postulado por el liberalismo radical para la presidencia. A su candidatura se opusieron el conservador Bartolomé Calvo y el “liberal moderado” Rafael Núñez.⁶⁷ En todo caso, Parra resultó elegido para el período 1876-1878.

Coincidiendo con el pensamiento del liberalismo colombiano de la época, los dos ejes del gobierno de Parra, como dice el historiador económico Abel Cruz, “fueron el desarrollo de las comunicaciones (específicamente a través del Ferrocarril del Norte) y el fortalecimiento de la educación pública y laica”⁶⁸. La insistencia de Parra en laicizar la educación le llevó a enfrentar la oposición armada de los conservadores, la guerra civil de 1876.⁶⁹ La guerra se definió a favor de la causa del presidente Parra gracias al respaldo obtenido de los liberales independientes.

Así llega a su fin esta época de la historia de Colombia, el período conocido como del “liberalismo radical”. A pesar de su retórica no fue precisamente una

⁶⁵ Posada Gutiérrez, Joaquín, *Memorias...*, *op. cit.*

⁶⁶ Arismendi Posada, Ignacio, *Manual de historia presidencial Colombia 1819-2011*, Taurus, Bogotá, 2011.

⁶⁷ Instituto Colombiano de Cultura, *Cartagena. Rafael Núñez*, 1995.

⁶⁸ Cruz Santos, Abel. *Economía y Hacienda Pública. Historia Extensa de Colombia*, Bogotá, ed. Planeta, 2001.

⁶⁹ Gómez, Álvaro y Otros, *Conservatismo y Populismo*, Populibro No. 33, Editorial Revista Colombiana Ltda., Bogotá, 1970.

corriente definitivamente laica ni popular; fue más bien: “un liberalismo de elite, oligárquico, coyunturalmente aliado al artesanado urbano, hubo excepciones como la de Manuel Murillo Toro y Aquileo Parra, pero la mayoría de los dirigentes de este movimiento provenían de familias adineradas, de comerciantes y hacendados que veían limitados sus intereses”⁷⁰.

Conforme con el ideal de la burguesía en proceso de formación y ascenso, como lo explica el historiador Jaime Jaramillo Uribe, los liberales radicales intentaron llevar a cabo una reforma educativa, inspirada en las corrientes ilustradas de la pedagogía europea.⁷¹ La reforma radical de 1870 proponía implantar la obligatoriedad de la instrucción primaria y la neutralidad del Estado en materia religiosa. Con estas medidas se perseguía, en esencia, masificar la educación y propiciar una separación entre la Iglesia y el Estado que condujera a la secularización de este último. La orientación de la reforma se entiende al considerar las convicciones fundamentales que animaban a los liberales radicales: la primera era que el sistema republicano y democrático no podía sostenerse sino con el apoyo de una ciudadanía ilustrada; la segunda, que la Iglesia, ligada como estaba en la Nueva Granada a los más atrasados sectores sociales, y propensa en el terreno mundanal a ideologías monárquicas o antidemocráticas, no puede llevar a cabo la tarea de conducir la educación popular; y muy directamente en consecuencia, la tercera, que la educación es un deber y un derecho del Estado y una de las expresiones de su soberanía.

Aun así, hay que subrayar que el radicalismo colombiano no presentaba los matices abiertamente anticlericales del liberalismo y ni siquiera proponía el laicismo que abanderaban otros gobiernos liberales latinoamericanos de la misma época, notablemente el mexicano. Uribe dice: “la reforma del 70 [sic] provocó la más enérgica de las reacciones por parte de los sectores conservadores. Actitudes como la de los obispos de Pasto y Popayán, que se

⁷⁰ *Ibíd.*, pág., 131.

⁷¹ Jaramillo Uribe, Jaime, *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea*, *Manual de historia de Colombia*, Bogotá, Procultura, 1982, pág., 67.

negaban a absolver de los pecados a quienes asistieran a las escuelas liberales, demuestran el grado de intolerancia que alcanzó la oposición”⁷².

Este radicalismo fue limitado en sus alcances, por razones bien prácticas, ya que era inexistente un gobierno central fuerte y la falta de recursos fiscales del Estado dificultaban todo proceso de desarrollo. Además, como decíamos, la Iglesia, dentro de sus posibilidades, mantenía una férrea autoridad moral sobre la población, incluidos los mismos liberales reformistas. Dado el peso del fervor católico que cargaban desde hacía muchos años, no es de extrañar que muchos de los radicales, por no decir casi todos, no resolvieran siquiera en sus vidas privadas y las de sus familias. Hay un refrán popular en Colombia que se repite respecto a la devoción de los liberales: se dice que: “la única diferencia que hay entre un liberal y un conservador es que el primero va a la misa de 5 de la madrugada, para no ser visto, y el otro a la de las 7 de la mañana, precisamente para ser visto”.

La Regeneración: 1885-1902

Entre 1875 y 1880 había tocado fondo el modelo liberal político-económico que se había institucionalizado en la Convención de Rionegro de 1863. El país estaba en la ruina: “la poca infraestructura vial existente servía para consolidar la separación entre las provincias, no había comercio regular entre ellas. Las plantaciones y cultivos estaban en decadencia, las exportaciones agrícolas tradicionales (tabaco, añil y quina) desaparecieron, mientras continuaba aumentando lentamente la exportación de oro y el café, que tomaban la delantera y reemplazaban a los productos tradicionales que estaban perdiendo mercados, pasando a representar cerca del 50% del total de las exportaciones. Además, la industria era incipiente”⁷³.

⁷² *Ibíd.*, pág., 78.

⁷³ Cruz Santos, Abel, pág., 109, *op. cit.*,

Una fracción del Partido Liberal, encabezados por Rafael Núñez (1825–1904), contestó la situación imperante. En 1848, Núñez había fundado el periódico “La Democracia” en Cartagena de Indias, “Ese mismo año fue nombrado secretario del gobierno de Cartagena, congresista (1853), gobernador del Departamento de Bolívar. Entre 1855 y 1857 ejerció los ministerios de Propiedad y de Guerra [...]. En 1855 fue ministro de Propiedad Nacional. [...] viajó al extranjero, vivió en Nueva York, represento a Colombia en La Haya para finalmente ser cónsul en Liverpool”⁷⁴.

Núñez tenía claras ambiciones, en 1875 había sido seleccionado candidato a la presidencia sin lograr ser elegido. Bajo su liderazgo, los Independientes “empezaron a proponer reformas al estado [...], protegiendo con vigor la producción la industria colombiana, y creando un clima favorable a las inversiones extranjeras.”⁷⁵ En 1878, Rafael Núñez pronunció un importantísimo discurso en el que sostenía que aquella era –o debería ser- la época de la “regeneración administrativa”⁷⁶. Era todo un programa, con gravísimas implicaciones para el futuro colombiano. “Los liberales oficialistas, los llamados Radicales, se opusieron fuertemente a estas propuestas, e hicieron todo lo posible para evitar que llegara a la presidencia, a pesar de lo cual, el 8 de abril de 1880, Núñez asumió como presidente para el período 1880-1882”⁷⁷.

Como presidente, Núñez intentó realizar las reformas propuestas, pero encontró que, dada la resistencia, el periodo presidencial bianual era muy corto para poder culminarlas. Por eso, en medio de una fuerte oposición de los oficialistas, buscó manipular las elecciones, imponiendo a Francisco Javier Zaldúa (1811-1882)⁷⁸. Pero Zaldúa, enfermó y sometido a presiones de uno y otro sector liberal, murió el 21 de diciembre de 1882, a los escasos ocho meses de su posesión. En su lugar, tras la declinación del propio Núñez, fue

⁷⁴ Del Castillo, Manuel, *Biografía del Rafael Núñez*, Bogotá, Iqueima, 1966, pág., 35.

⁷⁵ *Ibid.*, pág., 39.

⁷⁶ Tamayo, Joaquín, *Núñez*, Bogotá, Ed. Cromos, 1989, pág., 36.

⁷⁷ *Ibid.*, pág., 77.

⁷⁸ Arismendi Posada, Ignacio, *Presidentes...*, pág. 63, *op. cit.*

nombrado presidente otro liberal independiente, José Eusebio Otálora (1826-1884). Con esta maniobra, Núñez tenía el camino despejado para intentar la reelección en el período 1884-1886, cosa que logró con relativa facilidad con el apoyo del partido Conservador, al abanderar el propósito de llevar a cabo la idea de “La Regeneración”.

En 1885, los Liberales Radicales inician una guerra civil con el propósito de derrocar a Núñez, pero perdieron toda posibilidad con su derrota en la batalla de Humareda. Bien instalado en el poder, Núñez llevó a cabo otra Asamblea Constituyente para redactar una nueva constitución para Colombia; aprobado en 1886, este texto se mantuvo vigente, con algunas reformas y alteraciones, hasta el año de 1991. Las guerras civiles en Colombia se continuaban, sin solución, las diferencias entre las clases sociales se ahondaban cada vez más y el pueblo raso sufría las consecuencias de la falta de conciliación entre los partidos.

La Constitución de 1886

En la inspiración de la “regeneradora” Constitución del 5 de agosto de 1886 tuvo un papel muy importante la iglesia católica, aliada de los conservadores y a la que cabía buena parte de la responsabilidad por la derrota de los Radicales.⁷⁹ En la Asamblea se impuso el modelo constitucional propuesto por Miguel Antonio Caro, de tendencia claramente reaccionaria, amigo de un poder central fuerte, intolerante con la oposición y defensor acérrimo de la injerencia de la Iglesia en la vida civil.⁸⁰ Núñez, que como ministro en 1861 confiscó las tierras a la Iglesia, fue quien se las devolvió en el marco de “La Regeneración”; con ellas, a ojos de los derrotados, venían los privilegios eclesiásticos. En el

⁷⁹ *Constitución Política de Colombia 1886*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1991.

⁸⁰ Hernández de Mendoza, C., *Miguel Antonio Caro, Diversos aspectos de un humanista colombiano*, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1943.

tercer período presidencial de Núñez, de 1886 a 1888, el gobierno aprobó, con el visto bueno del Vaticano, el Concordato con la Santa Sede en 1887.⁸¹

La Constitución de 1886 acabó con el federalismo, cuyas autoridades serían designadas directamente por el presidente (hoy en día -2013- se hacen por elección democrática). Se reconoció a la religión católica como la religión del estado y comprometió a éste en su defensa y propagación. Se reconocía al poder central la facultad de intervención en el manejo de la economía del país, rechazándose así la teoría del librecambio. Dividía el aparato estatal en tres poderes: ejecutivo, encabezado por el presidente y sus ministros; legislativo, por el congreso, que en menos de cinco años se convirtió en dominio de los conservadores; y judicial, encargado del cumplimiento de las leyes emanadas del legislativo. Suprimió libertades como las de prensa y asociación, concediéndole al ejecutivo poderes casi absolutos con la figura legal del estado de sitio, que como veremos después se cumplió a rajatabla.

Núñez viaja a Cartagena, dejando encargado de la presidencia al designado Miguel Antonio Caro en el gobierno. Muere Núñez en 1894.⁸² La ausencia y eventual desaparición de Núñez no sirvió para reducir las hostilidades de los diversos grupos contradictores hacia el gobierno y específicamente a “La Regeneración”. El proyecto político de Núñez buscaba en esencia el orden del país y esperaba centralizar el poder público, fortalecer los poderes del ejecutivo, apoyar a la Iglesia Católica y utilizar la religión como fuerza educativa y de control social.

Cuando el vicepresidente Miguel Antonio Caro asumió la primera magistratura, en sustitución de Núñez, lo hizo con una actitud tan férrea que lo llevó a marginar del poder a todos sus contrarios, fueran liberales o conservadores. Los liberales buscaron detentar nuevamente el poder mediante la declaratoria

⁸¹ “El Concordato”, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, N° 41, Mayo de 1993, pág., 19.

⁸² Del Castillo, Manuel, *Biografía de Rafael Núñez*, pág., 104, *op. cit.*

de guerra de 1895, conflicto que perdieron en tan sólo tres meses. Esta situación dividió al partido entre los llamados Belicistas, en su mayoría jóvenes, que apoyaban una renovada salida armada para recuperar espacios políticos y los Pacifistas, quienes propugnaban por el diálogo y la negociación para obtener voz y voto en el gobierno.

En las elecciones de 1898 llegó a la presidencia Manuel Antonio Sanclemente (1813-1902).⁸³ Las divisiones internas permanecieron, de vez en cuando encendiendo la chispa de la guerra civil. Todo ello contribuyó a debilitar a Colombia en los años anteriores a la ruptura que sería, en 1903, la independencia de Panamá. El territorio del Istmo de Darién originalmente se había unido a la Gran Colombia desde 1821. La separación, con una abierta intervención norteamericana, tuvo implicaciones importantísimas para el futuro.

La guerra de los mil días: entre dos milenios

La guerra estalló el 17 de octubre de 1899, hasta el último momento, el Olimpo Radical procuró detener una guerra para la cual no se sentían preparados. Prueba de ello es el llamado "telegrama mortal"⁸⁴. Documento que se distribuyó en el cual la Dirección Liberal solicitaba a los caudillos locales no atender el llamado al conflicto. Cuando los belicistas declararon la guerra, creían que iban a librar una batalla entre grandes ejércitos "movimiento de tropas bajo el mando de sus más connotados jefes políticos y caudillos militares, con despliegue de banderas, uniformes y acordes marciales."⁸⁵ No obstante, la falta de preparación y la precariedad de armas y pertrechos produjeron una lucha de guerrillas en prácticamente todo el territorio del país.⁸⁶

⁸³ Arismendi Posada, Ignacio, *Presidentes...*, pág., 67, *op. cit.*

⁸⁴ Ocampo López, Javier, Camargo Pinzón, Sergio, *Breve Historia de Colombia*, Biblioteca virtual del Banco de la República, 2004, tomo 5, pág., 443.

⁸⁵ *Ibid.* págs., 376, 377.

⁸⁶ Beluche, Olmedo, "*La separación de Panamá de Colombia. Mitos y falsedades. Reflexiones sobre la patria.*" <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela>. Acceso 17 de Octubre de 2009.

La estrategia de los liberales estaba afincada en la creación de un gran ejército, en Santander, región liberal limítrofe con Venezuela, a través de la cual se esperaban traer armas de los gobiernos vecinos “con la anuencia de su presidente Cipriano Castro”⁸⁷. Y cuya ubicación geográfica les permitiría tomarse el río Magdalena y de ahí entrar a la capital de la República. La pérdida del río Magdalena en la Batalla de los Obispos y las derrotas en Santander condujeron a los liberales a realizar una lucha regional. Los guerrilleros eran en su gran mayoría "hombres sin tierra, pequeños propietarios y colonos, trabajadores independientes, negros de las dos costas y, en fin, indios guajiros y desposeídos aborígenes del sur del Tolima, del Cauca y Panamá. También participaron artesanos, desocupados y servidores sociales en los menesteres más humildes, así como algunos estudiantes, comerciantes y empleados de oficina, ya que estos últimos conformaron las fuerzas que se constituyeron como ejércitos al mando de los generales liberales. Los jefes guerrilleros, quienes lideraron la guerra irregular, fueron determinantes en el conflicto, pues cuando los prohombres del liberalismo fueron derrotados, ellos se encargaron de continuar en la lucha.”⁸⁸

La Iglesia tomó partido y como retaliación al trato dado en la Constitución de 1863, por la cual se expropiaron sus bienes, de tal manera que actuó en la esfera de lo político ganando adeptos para el partido conservador. “El púlpito fue entonces el mejor lugar para el reclutamiento, y clérigos como el obispo Ezequiel Moreno Díaz en la ciudad de Pasto, al sur de la república, envió a la guerra a muchos católicos con la misión celestial de exterminar rojos.”⁸⁹ Los resonantes argumentos políticos y sociales con que los dirigentes de ambos bandos embarcaron a Colombia en el conflicto sólo fueron entendidos por ellos mismos. “El pueblo luchó por otras razones y así, mientras los conservadores conseguían el cielo matando liberales, éstos últimos luchaban en nombre de la

⁸⁷ Ocampo López, Javier, *Breve Historia...*, pág., 443, *op. cit.*

⁸⁸ Singer, P., *Campo y ciudad en el contexto histórico iberoamericano en Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*, Ediciones Siap, Buenos Aires, 1975, págs., 201- 203.

⁸⁹ Bolaños, Arturo, *Pasto en la travesía de los siglos...*, pág. 125, *op cit.*

Restauración, sin saber que significaba, pero asimilándola a una lucha por el poder.”⁹⁰

En la batalla realizada “el 24 de octubre de 1899 en el sitio la Gamarra, sobre el río Magdalena, el ejército gobiernista derrotó a los liberales en el combate de Los Obispos. Los combatientes del interior del país, enfrentados a la falta de armas, debieron obtenerlas del enemigo y desarrollar una alquimia casera que jamás les permitió crear una pólvora tan efectiva como la gubernamental. Las armas que los dos bandos utilizaron durante el conflicto fueron los fusiles *Gras* y *Mannlicher* y el machete.”⁹¹ De manera paralela, “las gestiones del presidente ecuatoriano Eloy Alfaro, el Olimpo Radical y la Iglesia entraron en conversaciones para conformar una comisión que tenía como objetivo negociar con el gobierno condiciones honrosas para los liberales combatientes y convencer a los belicistas, ubicados en Santander, de dejar las armas e iniciar el diálogo.”⁹² Sin embargo, los comisionados no encontraron en el gobierno un ambiente propicio para la paz.

Los liberales que habían estado esquivos al tema de la paz, pues consideraban deshonroso llegar a un acuerdo con un ejército derrotado, buscaron negociar después de la victoria de Peralonso. El general Uribe Uribe, consolidado como héroe y máxima figura de su partido, “buscó un acercamiento con el gobierno, que fue rechazado de manera categórica. La tercera posibilidad de paz sería irónicamente la estocada final que le dio impulso a la guerra”⁹³. Así El golpe de estado que el 31 de julio de 1900, llevó al poder a Marroquín apoyado por los históricos, acabó exacerbado los ánimos, pues para su realización se contó con el beneplácito del Olimpo Radical, incluidas las fuerzas femeninas que tomaron partido en la contienda y que apoyaron la causa a nombre de un convenio que

⁹⁰ *Ibid.*, pág., 126, *op. cit.*,

⁹¹ Ocampo López, Javier, *Breve historia...*, pág. 256., *op. cit.*,

⁹² *Ibid.* pág., 261.

⁹³ *Ibid.* pág., 63.

nunca se cumplió.⁹⁴ Para sorpresa de los liberales, “Marroquín acabó no sólo apoyando la línea dura de los nacionalistas sino que cerró toda posibilidad de paz”⁹⁵.

La firma de la paz y la pérdida del istmo

A comienzos de 1902 la guerra adquirió un nuevo giro. Panamá, bajo el mando del general liberal Benjamín Herrera, quien había logrado algunos triunfos contando con la ayuda de tropas extranjeras procedentes de Nicaragua, Venezuela y Ecuador; condujeron a la intervención norteamericana en el conflicto. El gobierno solicitó y obtuvo el desembarco de la infantería de marina de los Estados Unidos en el istmo.⁹⁶ Como en ese momento se negociaba un tratado con aquel país para la concesión de derechos para la apertura del canal, la tentación de vincular a los norteamericanos al conflicto era muy grande y tanto el gobierno como los liberales intentaron obtener el apoyo de los Estados Unidos sugiriendo que a cambio de él les concederían un tratado ventajoso. El General Rafael Uribe, firmó un tratado de paz con el gobierno que consignaba una garantía de amnistía para los liberales.

Colombia era un país sumido en la pobreza. “Su ingreso per cápita era de casi \$400 dólares, casi el mismo de la época de la Independencia, una cifra parecida a la de los países más pobres del mundo de hoy. Su población no llegaba a los cuatro millones; su vida promedio era de 36 años; cerca del 80% era analfabeta; menos del 20% usaba zapatos o disfrutaba de lo que hoy se llaman servicios públicos. Durante la Guerra de los mil días, Panamá fue uno de los escenarios más fuertes de batalla. Después de la guerra, Colombia quedó en situación de postración económica y social; en esas condiciones se firmó el 23 de enero de 1903, en la ciudad de Washington, el tratado Hay-

⁹⁴ Martínez Carreño, Aída, “*Las capitanas de los Mil Días. Participación de las mujeres en la guerra y apasionado testimonio de una de ellas*”, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, 2000. <http://www.lablaa.org/blaavirtual>. Acceso el 13 de Octubre de 2009.

⁹⁵ Ocampo López, Javier, *Breve historia...*, pág., 256, *op. cit.*

⁹⁶ Lemaitre Eduardo, *Panamá y su separación de Colombia...*, pág., 75, *óp. cit.*,

Herrán por el cual Colombia permitía a los Estados Unidos la construcción de un canal por Panamá.”⁹⁷ Las circunstancias de incapacidad para mantener la soberanía sobre el territorio del istmo, los intereses de la potencia norteamericana y su presidente, más lo propios de los capitalistas de la Compañía del Canal y los de la clase dominante colombiana, se unieron y el 3 de noviembre de 1903 se decretó la separación de Panamá de Colombia. Estados Unidos reconocieron el nuevo Estado 3 días después.⁹⁸

Al final del siglo XIX era claro que grandes obstáculos habían impedido el desarrollo integral de Colombia: la carencia de instituciones adecuadas; una geografía adversa, con una paupérrima infraestructura de transporte; y un enorme atraso del capital humano, reflejado en la ignorancia y el analfabetismo casi generalizados. Y por supuesto, los intereses personales de los gobernantes y representantes de los intereses del país.

Panamá: el istmo.

Dentro de la historia republicana de Colombia lo relacionado con Panamá tiene una importancia especial por múltiples razones, aunque ha existido el consenso de que la "separación" de Panamá ha sido el acontecimiento más grave de la historia de Colombia, muy pocas obras se han dedicado a esclarecer este asunto. Esto, claro está, tiene su explicación en la clase de historia que ha dominado en Colombia de tipo encubridor y apologético, puesto que una verdadera historia sobre el "Asunto de Panamá" descubriría lo que en general ha sido tema vedado de los historiadores colombianos: el dominio imperialista sobre el país y la cooperación y la complacencia de las clases dominantes colombianas con esta situación. Panamá era “la porción de territorio que más ventajas ofrecía por su posición de istmo lo cual hizo posible la construcción primero de un ferrocarril y luego de un canal para unir el océano Pacífico al

⁹⁷ Rebolledo, Álvaro, *El Canal de Panamá...*, pág., 91, *op. cit.*

⁹⁸ Lemaitre Eduardo, *Panamá y su separación de Colombia...*, pág. 190, *op. cit.*

Atlántico”⁹⁹. Por esta misma razón las potencias extranjeras estuvieron muy interesadas en este territorio.

En Panamá hubo siempre como lo dice Eduardo Lemaitre: “el mayor número de extranjeros sobre el territorio de Colombia y la mayor inversión de capital no nacional. Esto entre otras razones por los inmigrantes que iban de tránsito hacia California en busca de oro. Esto facilitó la construcción de un ferrocarril de capital norteamericano, el quinto que se construía en el mundo”¹⁰⁰. Durante todo el siglo se ubicaron en Panamá comerciantes de todas las nacionalidades para beneficiarse de la estratégica posición de la región en el tráfico internacional y del gran mercado que ofrecía el abastecimiento de los inmigrantes y los trabajadores de la Compañía del Canal. Esta masa de gentes fue fuente de continuos conflictos internacionales para Colombia. Aún en el día de hoy Colombia no está unida a Panamá por carretera, ni ferrocarril y el tramo limítrofe entre los dos países, constituido por la selva del Darién, es el único trecho de 87km que no está construido de la carretera Panamericana que, por lo demás, va del Ártico de Canadá a la punta misma de Argentina, en la Tierra de Fuego.¹⁰¹

El hecho es que Panamá siempre fue una entidad no muy integrada a la estructura colombiana.¹⁰² En palabras de Lemaitre: “Lo que más contribuía a esto era la distancia geográfica, las vías de comunicación eran muy precarias. Para remediar esto Colombia osciló entre dos políticas diferentes: el autonomismo y el centralismo. Con Panamá se inició en 1855 el régimen federal en Colombia cuando aún la constitución era de tipo centralista. A partir de 1886 Panamá vivió la reacción de un rígido centralismo con autoridades nombradas directamente desde Bogotá.”¹⁰³ Ambas políticas crearon en los

⁹⁹ *Ibid.*, pág., 67.

¹⁰⁰ *Ibid.*, pág., 75.

¹⁰¹ Delgado, Alejandra, *La carretera Panamericana la vía Americana*, Tesis Maestría en urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona 2008, Inédito.

¹⁰² Arrocha Granell, C., *Historia de la independencia de Panamá. Sus antecedentes y sus causas 1821-1903*, TheStar&Herald Co, Panamá, 1933.

¹⁰³ Lemaitre Eduardo, *Panamá*, pág. 67, *op. cit.*

sectores dominantes de Panamá, una actitud independentista y el sentimiento de dominación e imposición desde el centro del país.¹⁰⁴

“El 28 de noviembre de 1821 una Junta de Gobierno declaró a Panamá libre de España y decretó su anexión a Colombia. La estratégica situación geográfica del istmo hizo que desde los tiempos coloniales se pensara construir un canal interoceánico por su territorio, esta posibilidad se convirtió en motivo de conflicto entre Colombia, las potencias europeas y los Estados Unidos. La pugna se basó no sólo en el cálculo de ser los detentadores del canal sino también en descartar a los otros competidores. Esto explica la serie de tratados elaborados a mediados del siglo XIX.”¹⁰⁵ En el conjunto de ellos se reconocía la impotencia para defender una porción del territorio nacional y cándidamente lo pusieron bajo la protección de una potencia interesada. Se llegó a interpretaciones como la del Secretario de Estado Frederick T. Frelinghuysen en el sentido de que lo que ejercían los Estados Unidos era un protectorado sobre Panamá y con el pretexto de conservar la neutralidad y el tránsito en el istmo los Estados Unidos desembarcaban tropas. Entre las razones que movieron a los gobernantes colombianos para firmar el tratado estaba la actitud de Inglaterra por su interés en controlar una vía interoceánica por Centroamérica, había reconocido, “en el año de 1845, la coronación del Rey de los Mosquitos. En efecto, en la región de la Costa Mosquitos (o “Miskitos”, en la actual República de Nicaragua) existían desde la colonia indígenas y esclavos cimarrones que no habían sido totalmente sometidos por el estado español. Los ingleses reconocieron a su Rey y establecieron un protectorado sobre la región con el objeto de construir una ruta interoceánica. Colombia y Nicaragua protestaron contra esta soberanía ficticia y ello le valió a Nicaragua una ocupación inglesa en 1848.”¹⁰⁶

¹⁰⁴ Dodd, Thomas, *La crisis de Panamá 1900-1904*, Cartas de Tomás Herrán, Banco de la República, Bogotá, 1985.

¹⁰⁵ Lemaitre Eduardo, pág., 74, *op. cit.*

¹⁰⁶ *Ibíd.*, pág., 19.

Esta intervención agudizó la pugna que existía con los Estados Unidos, firmaron un tratado el cual se impedía a cualquiera de los dos el control de un futuro canal. El día 19 de abril de 1850 Estados Unidos e Inglaterra firmaron el tratado "Clayton-Bulwer"¹⁰⁷. Este tratado estuvo vigente hasta finales del siglo XIX y fue terminado en favor de los Estados Unidos. El incidente conocido como de "la tajada de sandía" dio lugar a la primera confrontación, al primer desembarco norteamericano (15 de abril de 1856)¹⁰⁸. Bajo este tratado los Estados Unidos intervinieron en las contiendas civiles colombianas. Durante la revolución de Tomás Cipriano de Mosquera contra Ospina Rodríguez, Herrán, ministro de la confederación Granadina en la ciudad de Washington, solicitó y obtuvo, un desembarco norteamericano en el año de 1862. "Durante la vigencia del tratado de 1846 hasta 1902, las fuerzas de los Estados Unidos se emplearon en las siguientes fechas: octubre de 1876; septiembre de 1860; mayo de 1861; junio de 1862; marzo de 1865; en 1873; marzo de 1885, y noviembre de 1901. En todas estas ocasiones el desembarco de esas fuerzas se hizo a solicitud del gobierno colombiano o con su previo permiso o consentimiento"¹⁰⁹. Lo que paso en Panamá durante 1885 muy ilustrativo de la forma en que tanto el gobierno como los insurrectos acudían al arbitrio de los Estados Unidos.

La conducta intervencionista de los norteamericanos no deja de inquietar al gobierno francés pues era la época en la que capitales y técnica francesa estaban vinculados a la Compañía del Canal de Panamá y Francia ya tenía la experiencia del Suez en donde había excavado el canal pero cuyos beneficios posteriores habían sido ingleses. En ese sentido es muy interesante la comunicación del Cónsul General de Francia en Bogotá al Ministro de Relaciones Exteriores de su país, el 22 de junio de 1885. Ella da cuenta de la conversación que había tenido el diplomático francés con el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia durante la cual el cónsul le había recordado al ministro colombiano la interpretación que el gobierno francés tenía del

¹⁰⁷ Luís Alfredo Otero, *Panamá...*, pág. 21, *op. cit.*

¹⁰⁸ Lemaitre Eduardo, *Panamá y su separación de Colombia...*, pág., 75, *op. cit.*

¹⁰⁹ Rebolledo, Álvaro, *El Canal de Panamá...*, pág., 91, *op. cit.*

Tratado Bidlak-Mallarino. La comunicación tiene también gran valor histórico porque según palabras del ministro de Relaciones Exteriores, “había sido el propio presidente Núñez el que había solicitado la ocupación del istmo de Panamá por las tropas norteamericanas.”¹¹⁰

Durante La Guerra de los Mil Días, fue Panamá uno de los escenarios más fuertes de batalla.¹¹¹ Los Estados Unidos desembarcaron allí en el año de 1901 so pretexto de mantener el libre tránsito por el istmo y fue en el buque norteamericano *Wisconsin* en donde se firmó el tratado que puso fin a la guerra civil en Panamá.¹¹² Después de la guerra, Colombia quedó en situación de postración económica y social; en esas condiciones se firmó el 23 de enero de 1903, en la ciudad norteamericana de Washington, el tratado Hay-Herrán por el cual Colombia permitía a los Estados Unidos la construcción de un canal por Panamá. El tratado se llevó al congreso colombiano y en plena discusión el representante diplomático de los Estados Unidos en Bogotá envió al gobierno colombiano una serie de notas amenazantes. Una de ellas, la del 11 de junio de 1903, decía que en caso de que el Congreso colombiano modificara el tratado "las relaciones amistosas entre los dos países quedarían tan gravemente comprometidas que nuestro Congreso, en el próximo invierno, podría tomar medidas que lamentaría todo amigo de Colombia."¹¹³

El Senado colombiano se sintió herido en su soberanía y el 12 de agosto de 1903 desaprobó el tratado por unanimidad. En estas circunstancias se unieron los intereses de los Estados Unidos a la cabeza del presidente Teodoro Roosevelt, los intereses de los capitalistas franceses de la Compañía del Canal y los de un sector de la clase dominante de Panamá. El 3 de noviembre de 1903 una junta de notables decretó la separación de Panamá con respecto a Colombia, la cual quedó consumada cuando los Estados Unidos reconocieron

¹¹⁰ *Ibíd.*, pág., 81.

¹¹¹ Torres del Río, Cesar y Rodríguez Hernández, Saúl, *De Milicias Reales a Militares Contrainsurgentes: La Institución Militar en Colombia Del Siglo XVIII Al XXI*, Santa Fe de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008.

¹¹² Terán, Oscar, *Panamá*, Editorial, Carlos Valencia, Bogotá, 1976.

¹¹³ Eduardo Lemaitre, pág. 455., *op. cit.*

el nuevo Estado, 3 días después, e impidieron con sus navíos de guerra todo movimiento de tropas colombianas.¹¹⁴

Economía y guerra

A comienzo del siglo XX los gobiernos europeos sostenían que tener el poderío industrial era la clave para llegar a conquistar el mundo.¹¹⁵ Por eso países con economías débiles durante el siglo XIX, desde la segunda mitad de ese siglo, intentarán equipararse en materia industrial a la próspera, por entonces sociedad de Gran Bretaña. Para ello los “Estados debieron obtener el apoyo del comercio, de los bancos y de los empresarios. Apareció con gran fuerza el sistema bancario privado, surgieron bancos hipotecarios y de inversión, especialmente en Alemania, Francia y EE.UU., que ayudaron a llevar fondos directamente de los ahorristas a la industria nacional. También se canalizaron los capitales hacia países donde la fuente de materia prima era importante. Materia prima imprescindible en este proceso de industrialización. Así se desarrollaron grandes empresas, fundamentalmente en EE.UU.”¹¹⁶ La industria artesanal fue perdiendo terreno y por ende los países productores de ellas. De modo tal que, poco a poco durante el siglo XX las potencias europeas harán el gran cambio, pero cederán su poder hegemónico frente al avance de EE.UU. y a Japón con crecimientos vertiginosos.

El advenimiento de la industria transformará a la sociedad occidental. De aldeas y de granjas se pasará a pueblos y a grandes ciudades con altos niveles de tecnología que determinarán un cambio en la vida del hombre. La estructura social se modificará. A los artesanos se unirá un ejército de obreros de la construcción, del transporte, de la industria en general. Mejorará la educación, se hará más fácil de impartir, y por otra parte será imprescindible en este mundo de innovaciones permanentes. Aparecerá una clase media en el área

¹¹⁴ Rebolledo, Álvaro, *El Canal de Panamá...*, *op. cit.*, pág. 91.

¹¹⁵ Carpentier, Jean y Lebrun, François, pág. 87, *op. cit.*

¹¹⁶ Maldwyn, Jones, *Historia de los Estados Unidos...*, pág., 126, *op. cit.*

de servicio, de la administración, del comercio, etc. Además, las últimas décadas del siglo XIX no tendrán la angustia del conflicto bélico, ya que en 1870 había terminado el último en Europa, la guerra franco-prusiana. Una década después Francia se había recompuesto y pasó al frente en materia económica, entre los países europeos. Alemania comenzó a preparar el "Estado de bienestar", uno de los más generosos del mundo.

Estados Unidos había concluido su guerra del Caribe contra España, guerra en la que España perdió a Cuba, su última colonia en América, hoy en día, 2013 la nueva colonización está ocurriendo, Telefónica, Prisa, BBVA.¹¹⁷ Todo se daba para creer que la paz sería permanente. Nadie pensaba que en poco tiempo se encontraría el mundo envuelto en una de las guerras más cruentas de la historia, la I Guerra Mundial.¹¹⁸ Ocurrió de 1914 a 1918.¹¹⁹ Durante cuatro años, millones de jóvenes murieron en el conflicto destacado por su dureza, por las largas e inamovibles trincheras, y el uso del gas mostaza para atacarlas. Enfrentó inicialmente a Francia, Reino Unido y Rusia, los aliados, contra Alemania (gobernada por Guillermo II de Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía (las Potencias Centrales).¹²⁰ El desencadenante de la guerra fue el asesinato del archiduque de Austria en Sarajevo, pero ya había tensiones durante los años anteriores, especialmente en asuntos navales entre el Reino Unido e Alemania. Más tarde se unirían a la guerra otros países: Estados Unidos, Italia y Japón. Los vencedores fueron los aliados, gracias a la ayuda de Estados Unidos, que entro en la gran guerra en 1917, e impusieron fuertes sanciones económicas y territoriales a Alemania y desmembraron los imperios de Austria-Hungría y de Turquía a partir del Tratado de Versalles en 1919. Se crearon nuevos estados en Europa, algunos de una sola nación como Polonia y otros de varias como los casos de Yugoslavia, o Checoslovaquia.¹²¹ Durante la Primera Guerra Mundial ocurre la Revolución Rusa.¹²² Rusia pactase por separado la paz (Tratado de Brest-Litovsk) con las potencias centrales

¹¹⁷ Aliques Jorge Hernández, (Dir.), pág., 476, *op. cit.*

¹¹⁸ Castelló, José Emilio, *La Primera Guerra Mundial*, Madrid, Grupo Anaya, 1993.

¹¹⁹ Maldwyn, Jones, *Historia de los Estados Unidos*, pág., 43, *op. cit.*

¹²⁰ Carpentier, Jean y Lebrun, François, *op. cit.*

¹²¹ Castelló, José Emilio, *La Primera Guerra Mundial*, Madrid, Grupo Anaya, 1993.

¹²² *La revolución rusa*, <http://enciclopedia.us.es/index>

potencias centrales y no estuvo representada en el Tratado de Versalles.¹²³ Las consecuencias de la forma en que se pactó la paz tendían mucho que ver en el futuro con las causas de la Segunda Guerra Mundial.

COLOMBIA A COMIENZOS DEL SIGLO XX

En el año 1898 había sido elegido vicepresidente de la República José Manuel Marroquín Ricaurte.¹²⁴ Marroquín fue presidente entre 1900 y 1904, tras deponer a Manuel Antonio Sanclemente con su grupo político conservador en un golpe de Estado. En el gobierno de Marroquín, “se aprobó la reforma de la educación colombiana (1903), estableciendo un sistema escolar y universitario, y dividiendo la enseñanza oficial en primaria, secundaria, profesional, industrial y artística.”¹²⁵ Marroquín gobernó en una de las épocas más difíciles del país: la guerra civil de los Mil Días. Para lograr la paz y el orden institucional, el gobierno entró en negociaciones con las fuerzas revolucionarias y firmó los tratados de paz de Neerlandia, Wisconsin y Chinácota, en 1902, concediendo amplia amnistía y garantías para las personas comprometidas en la revolución. En noviembre del mismo año “se declaró el indulto a todos los individuos que participaron en la guerra y se dispuso el cese de hostilidades. El 1 de junio de 1903 fue levantado el estado de sitio, con lo cual concluyó la guerra civil más larga y sangrienta en la historia de Colombia alimentada por el fanatismo ideológico de los partidos.”¹²⁶ Fueron consecuencias de esta guerra la separación de Panamá y la dictadura del general Rafael Reyes.

Como explica el biógrafo de varios de los presidentes colombianos Ignacio Arismendi: “Rafael Reyes Prieto (1849-1921)) fue un militar, explorador, comerciante y político, elegido Presidente de Colombia entre 1904 y 1909, elecciones en las que no hubo rival liberal”. Al asumir el poder encontró un

¹²³ Carpentier, Jean y Lebrun, François, *op. cit.*

¹²⁴ Arismendi Posada, Ignacio, *Presidentes...*, *op. cit.*

¹²⁵ Jaramillo Uribe, Jaime, *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea*, *Manual de historia de Colombia*, Bogotá, Procultura, 1982, pág. 129.

¹²⁶ Ocampo López, Javier, *Breve historia...*, pág., 163, *op. cit.*

país arruinado por la Guerra. Ante la fuerte oposición de liberales y conservadores que luego constituirían el partido republicano, “empezó a actuar de manera dictatorial, ordenando confinamientos y destierros a sus rivales y opositores, cerrando el Congreso y convocando una Asamblea Constituyente (1905), que extendió a 10 años su gobierno”¹²⁷. El clima de tensión en el país fue tal, que se produjo un atentado contra su vida el 10 de febrero de 1905, del cual salió ileso; finalmente la presión popular lo obligó a renunciar en 1909.

En 1910 se realizó una Asamblea Constituyente de donde “salió elegido como presidente al abogado conservador Carlos E. Restrepo (1867-1937), quien estaba al frente de la corriente del Republicanismo.”¹²⁸ Recibió el mando del presidente Ramón González Valencia para el período 1910-1914, anteriormente también había detentado la presidencia: “Euclides de Angulo (1908) y Jorge Holguín (1909)”¹²⁹. Con el apoyo del partido liberal dirigido por Rafael Uribe Uribe, el conservador José Vicente Concha (1867-1929) logró la presidencia en 1914, el general Uribe es asesinado en las escaleras del capitolio.¹³⁰ En 1918 es elegido presidente Marco Fidel Suárez (1855-1927) quien tiene que resistir la oposición dentro de su mismo partido, en especial “del candidato presidencial Guillermo Valencia y del joven parlamentario Laureano Gómez, se vio obligado a abandonar el cargo en 1921 en manos del primer designado Jorge Holguín Mallarino (1848-1928) que ocupó el cargo hasta terminar el período en 1922.”¹³¹

En las “elecciones presidenciales de 1922 el liberalismo, cansado de verificar con los conservadores coaliciones que luego no se cumplían cabalmente, decidió acudir al debate con candidato propio, escogiendo el nombre del general Benjamín Herrera (1853-1924). Obtuvo una votación muy por encima de la que en realidad contó el régimen conservador, en el poder desde 1886.

¹²⁷ Arizmendi Posada, Ignacio, *Manual de historia presidencial Colombia 1819-2011*, Taurus, Bogotá, 2011, págs., 98, 99.

¹²⁸ *Ibíd.* pág., 114.

¹²⁹ *Ibíd.* pág., 129.

¹³⁰ Ocampo López, Javier, *Breve Historia...*, *op. cit.*

¹³¹ Christopher, Abel, *Política...*, pág., 42. *op. cit.*

Ante lo que se consideró un fraude electoral, que le dio la victoria a Pedro Nel Ospina Vásquez (1858-1927)”¹³².El liberalismo volvió a sumirse en una nueva revolución, pues la mayoría pedía la guerra. En la Convención Nacional Liberal, reunida en Ibagué, el general Herrera se opuso rotundamente a las ideas belicistas de los liberales y reconoció el triunfo de Ospina. Los liberales optaron, entonces, por la abstención integral de toda colaboración con el partido conservador, política que dio sus frutos en 1930.¹³³

Pero aún faltaba la presidencia de Miguel Abadía Méndez (1867-1937), perteneciente al Partido Conservador. Elegido sin contendores en 1926 y con el apoyo del Arzobispo Herrera Restrepo, Abadía tuvo que afrontar no sólo la crisis mundial de 1929, sino también la oposición férrea de liberales, conservadores, comunistas, y estudiantes. Como indica Arismendi. “Su desafortunado gobierno tiene una participación nefasta en la huelga de las bananeras, que termina definitivamente con la hegemonía conservadora.”¹³⁴

Hacia 1930, los dirigentes liberales consideraron que Enrique Olaya Herrera (1880-1937), era el estadista más apropiado para llevar al liberalismo al poder, después de la hegemonía de la Regeneración. Vencedor en las urnas Olaya Herrera ocupó la Presidencia de la República durante el cuatrienio 1930-1934.¹³⁵ Iniciándose así la hegemonía Liberal de las décadas del treinta y cuarenta. La tendencia proteccionista de este gobierno generó una conciencia nacionalista que hizo virar al país del librecambismo decimonónico al proteccionismo de la década del treinta.¹³⁶ Durante el gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo, que sucedió a Olaya, se fortaleció esta tendencia.¹³⁷ Enrique Olaya Herrera fue espíritu conciliador y unidad republicana, cuya proyección encontramos en las tendencias de unión entre los

¹³² Arismendi Posada, Ignacio, *Manual...*, pág., 154, *óp. cit.*

¹³³ Christopher, Abel, *óp. cit.*

¹³⁴ Arismendi Posada, *Manual...*, pág., 179, *op. cit.*

¹³⁵ *Ibíd.* pág., 184.

¹³⁶ Cruz Santos, Abel. *Economía y Hacienda...*, *op. cit.*

¹³⁷ Arismendi Posada, Ignacio, *Manual...*, *op. cit.*

partidos políticos. Espíritu que posteriormente se puso en práctica en el denominado Frente Nacional.

Sin embargo, continuaron los problemas sociales, económicos y políticos; y surgieron nuevos grupos armados a causa del inconformismo y de los nuevos rumbos ideológicos que se movían en América Latina. En 1964 nacen las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en 1965, en 1967 el Ejército Popular de Liberación (EPL), en 1984 el Movimiento Indigenista Quintín Lame (MAQL) y el 19 de abril de 1974 el M-19, .¹³⁸ A pesar de las limitaciones y el ejercicio de la violencia contra miembros de terceros partidos políticos para que puedan aspirar a las corporaciones públicas, el pueblo colombiano ha logrado un avance en su sistema democrático.

Entre Gaitán y el Frente Nacional

“Estas ideas mías se abrirán paso, ya se lo están abriendo, y son una corriente impetuosa que nada ni nadie podrá detener y llegaran a constituir un día, por las buenas o por las malas, el impulso reformador y constructivo de Colombia.”

J. E. Gaitán.

El bogotazo

Para entender lo que significa la violencia política en Colombia, periodo en el que nació Carlos Pizarro, no basta con el recorrido que hemos hecho por el siglo y medio precedente. Hay que recordar el asesinato del caudillo liberal, Jorge Eliecer Gaitán, nacido en Bogotá, el 23 de enero de 1898.¹³⁹ El asesinato de Gaitán fue un suceso desequilibrador en lo político y social, después del cual no ha sido posible recuperar la estabilidad política en Colombia. Las

¹³⁸ Tirado Mejía, Álvaro, *op. cit.*

¹³⁹ Ayala, Cesar, Cruz, Henry y Casallas, Javier (editores) *Mataron a Gaitán: 60 Años*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.

clases trabajadoras, subalternas, tradicionalmente excluidas del escenario político, encontraron en Gaitán un representante e intérprete, circunstancia que le permitió generar un movimiento de masas sin precedentes en la historia de Colombia, y que muchos en su momento identificaron como revolucionario.¹⁴⁰ Este líder popular, que emergió en un contexto histórico de grandes transformaciones económicas y sociales del país, ligadas al proceso de modernización capitalista, se constituyó no sólo en uno de los principales protagonistas de la vida política, sino en el gran transformador de las prácticas políticas en Colombia. Ingresó a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional donde obtuvo su título de abogado con una controvertida tesis: "Las ideas socialistas en Colombia"¹⁴¹. Inmerso en la actividad política lanzó su candidatura a la Asamblea de Cundinamarca para 1924-1925, y fue elegido diputado. Como abogado logró reconocimiento profesional y logro su deseo de ir a estudiar Derecho a Italia, en 1926 ingresó a la Real Universidad de Roma, a la Escuela de Especialización Jurídico Criminal dirigida por Enrico Ferri (1856-1929), donde obtuvo el título de doctor en Jurisprudencia; con su tesis, "*El criterio positivo de la premeditación*", convertida después en texto de estudio, mereció la máxima calificación (*Magna cum laude*).¹⁴²

En el año 1929 Gaitán fue elegido a la Cámara de Representantes. Posteriormente viajó a la zona bananera para investigar directamente los sucesos del 5 de diciembre de 1928, que habían concluido con la masacre de trabajadores de la *United Fruit Company* (U.F.C.). Esta multinacional estadounidense se dedicaba a la producción y comercialización de frutas tropicales, básicamente bananos, en bastas plantaciones del territorio Latinoamericano, sus intereses comerciales abarcaban grandes extensiones de Centro y Suramérica y el Caribe. Llegó a tener tanto poder, sobre todo en los países centroamericanos que, con la colaboración del gobierno

¹⁴⁰ Robinson, J. Cordell, *El movimiento gaitanista en Colombia*, tercer mundo, Bogotá, 1976.

¹⁴¹ Gaitán, Jorge Eliécer, *Las ideas socialistas en Colombia*, Centro Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá, 1984, págs., 87, 88, 89.

¹⁴² Sánchez, Gonzalo, *Los días de la revolución, Gaitanismo y 9 de abril en provincia*, Bogotá, Centro Gaitán, 1983.

estadounidense, ayudaba al derrocamiento de sistemas democráticos y a la implantación de dictaduras en aquellos países que no facilitaban su actividad empresarial e incidencia política. En aquellos gobiernos donde lograron incidir políticamente dieron lugar a que sus gobiernos fueran denominados vulgarmente como “las repúblicas bananeras”, pues la empresa establecía autoridades que favorecieran sus intereses económicos y del estado norteamericano que la protegía. De regreso a Bogotá, se dedicó a denunciar la masacre y las injusticias cometidas en la zona por el gobierno y el ejército oficial. Las audiencias en la Cámara duraron semanas y permitió al país conocer los graves acontecimientos ocurridos en las bananeras.¹⁴³ Su denuncia se convirtió en un debate público contra el gobierno de Miguel Abadía Méndez y el ejército oficial, y logró, al mismo tiempo, que muchos obreros presos recuperaran su libertad y se “reconociera una indemnización para las viudas y huérfanos de los trabajadores asesinados”¹⁴⁴. Con el reconocimiento nacional como figura política en favor de los intereses de los trabajadores y con la llegada de Enrique Olaya Herrera al poder en 1930, el papel beligerante de Gaitán mereció un lugar destacado entre los liberales. En 1931 fue elegido presidente de la Cámara de Representantes y presidente de la Dirección Nacional Liberal, además de ser escogido como segundo designado a la Presidencia. En 1932 fue nombrado rector de la Universidad Libre.¹⁴⁵ Tanto los programas sociales como las reformas constitucionales emprendidas durante la presidencia de Olaya Herrera fueron considerados insuficientes por los liberales de izquierda, entre ellos Gaitán. Decepcionado con el gobierno y con algunos sectores oficialistas del liberalismo, decidió romper con el partido Liberal en 1933 y es en ese momento, cuando Gaitán y Carlos Arango Vélez deciden fundar la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (U.N.I.R.).

Gaitán pretendió desarrollar en la UNIR su concepción política, sin embargo, la presión ejercida por liberales y conservadores terminó, a veces, en hechos

¹⁴³ Jorge Eliécer Gaitán Ayala, *1928 La masacre de las Bananeras*, Editorial Cometa De Papel, Bogotá, 1997.

¹⁴⁴ Carlos Arango, *Sobrevivientes de las Bananeras, 2a. Edición*, Editorial Ecoe, Bogotá, 1985, pág., 142.

¹⁴⁵ Martínez, Jesús Absalón, *Nariño y la guerra*, Ediciones El derecho, Pasto, 1933.

violentos. Herbert Braun considera que “el regreso de Gaitán al partido liberal fue inevitable.¹⁴⁶ El retorno de Gaitán al liberalismo en 1935 fue recibido con beneplácito entre los sectores de la élite bipartidista, el 8 de junio de 1936 se posesionó como alcalde de Bogotá, sin embargo la oposición de algunos sectores políticos presionaron su salida de la Alcaldía. En 1939 fue elegido magistrado de la Corte Suprema de Justicia y en febrero de 1940 reapareció como ministro de Educación del gobierno de Eduardo Santos Montejó (1938 y 1942). En 1941 Gaitán formó parte del grupo contra la reelección de Alfonso López Pumarejo y en el año 1942, fue elegido senador por el Departamento de Nariño y nombrado presidente del Senado. Durante la presidencia interina de Darío Echandía (1943-1944), fue ministro de Trabajo, en 1944 Gaitán decidió lanzar su candidatura presidencial, esta vez decidió mantenerse en el partido liberal y construir un movimiento que algunos denominaron Movimiento Gaitanista. Otra de las razones por las cuales Gaitán no se retiró del liberalismo, la explica ampliamente Braun: “Si hubiera mantenido su independencia abandonando el partido liberal, los convivialistas (oligarquías) lo habrían excluido, tanto física como ideológicamente [...]. Gaitán escandalizó a los jefes tradicionales, poniéndolos constantemente a la defensiva y estableciendo así los vínculos con el pueblo que era el origen de su poder”¹⁴⁷. Su campaña, iniciada con la consigna «Por la Restauración Moral y Democrática de la República», pretendía construir un proyecto político anti oligárquico; liberal y conservador.

La disciplina y organización de masas del movimiento gaitanista desconcertaba a los sectores políticos tradicionales, que observaban con asombro la rapidez con que el movimiento fue alcanzando un cubrimiento nacional. Realizó una convención popular y democrática que concluyó el domingo 23 de septiembre de 1945, en la Plaza de Toros de Bogotá, donde se proclamó a Gaitán como candidato del pueblo. La movilización de masas populares y una convención en la plaza pública contrastaban radicalmente con las costumbres políticas del

¹⁴⁶ Braun, Herbert, *Mataron a Gaitán vida pública y violencia urbana en Colombia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1987.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pág. 97.

bipartidismo. En palabras de Braun, ese día “Gaitán volvió todo al revés y transformó simbólicamente a sus oyentes en actores de la historia”¹⁴⁸.

Gaitán representó un movimiento que se convirtió en una alternativa política sustentada sobre un movimiento social. Muchos de sus coetáneos lo identificaron como un socialista de convicciones. No obstante, ideológicamente existe continuidad en el pensamiento de Gaitán, tal como lo plasmó en su obra: *Las ideas socialistas* publicada por primera vez en 1924, pero su acción política cambiaba de acuerdo a las circunstancias que se presentaran. El 20 de abril de 1946, en uno de sus acostumbrados discursos en el Teatro Municipal, Gaitán estableció la diferencia entre el "país político" y el "país nacional"¹⁴⁹. Según Gaitán, «en Colombia hay dos países: el país político que piensa en sus empleos, en su mecánica y en su poder, y el país nacional que piensa en su trabajo, en su salud, en su cultura, desatendidos por el país político. El país político tiene metas diferentes a las del país nacional. ¡Tremendo drama en la historia de un pueblo!».

El 18 de enero de 1947 se inició una convención popular para escoger candidatos a las elecciones al Congreso, durante la cual se presentó la plataforma y los estatutos modernos del partido liberal, documentos conocidos como la "Plataforma del Colón", por el lugar donde se realizó, el teatro Colón, que propugnaba por la democracia social y económica. En las elecciones legislativas del 16 de marzo de 1947, se confirmaron las mayorías electorales del gaitanismo. Al poco tiempo los dirigentes tradicionales del liberalismo debieron reconocer la jefatura única de Gaitán en el partido liberal. Gaitán presentó a consideración del Congreso un proyecto de ley conocido como el "Plan Gaitán", un proyecto que contemplaba reformas democráticas en la esfera económica. La complicada situación de violencia política del país en los dos últimos años, llevó a Gaitán a organizar, el 7 de febrero de 1948, la

¹⁴⁸ Sánchez, Gonzalo, *Los días...*, pág., 107, *op. cit.*

¹⁴⁹ Gaitán, Jorge Eliecer, *Las ideas socialistas...*, *op. cit.*

"Manifestación del Silencio" que convocó a más de cien mil personas en la Plaza de Bolívar, en el centro de la ciudad de Bogotá.¹⁵⁰

El 18 de marzo, ante la violencia incontrolada del régimen, Gaitán puso fin a la colaboración de los liberales con el gobierno de Ospina Pérez. El 30 de marzo se inauguró en Bogotá la IX Conferencia Panamericana, aprovechando la realización de dicha conferencia se llevaba a cabo un encuentro de estudiantes de derecho a nivel latinoamericano, al cual asistía, el entonces, líder universitario de Cuba Fidel Castro Ruz.¹⁵¹ La delegación colombiana estaba presidida por Laureano Gómez, "de esta Conferencia fue excluido Gaitán"¹⁵². El 9 de abril de 1948, a la 1:05 de la tarde, al salir de su oficina jurídica, Jorge Eliécer Gaitán cayó asesinado, su muerte provocó una insurrección popular en todo el país, y ese asesinato sigue aún impune.¹⁵³ A pesar de haberse identificado a Juan Roa Sierra como asesino material de Jorge Eliécer Gaitán, no se sabe de manera concluyente quien ordeno el crimen, quiénes fueron los autores intelectuales, es una respuesta que aún está por resolver.¹⁵⁴ La vida de Gaitán y su "lucha socialista" marcara para siempre el pensamiento de las nuevas generaciones de colombianos comprometidas con una nueva manera de ver el futuro.

El Frente Nacional: 1957-1974

El Frente Nacional fue una coalición política y electoral entre los partidos políticos tradicionales (liberal y conservador), para alternarse el poder (1958-1974).¹⁵⁵ Este pacto se llevó a cabo por el temor a que el régimen del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), que evolucionó en una dictadura populista y

¹⁵⁰ González, Sady y Caballero, Antonio, *El Saqueo De Una Ilusión: El 9 De Abril, 50 Años Después*, Número ediciones, Bogotá, 1997.

¹⁵¹ Pecaut, Daniel, *Orden y Violencia: Colombia 1930-1953*, Vol. II, Siglo XXI, Bogotá, 1987.

¹⁵² Alape, Arturo *El Cadáver Insepulto*, Editorial Planeta Colombiana, Bogotá, 2005.

¹⁵³ Alape, Arturo, *El Bogotazo: Memorias del olvido*, Bogotá, 1987.

¹⁵⁴ *Historia Extensa de Colombia Academia de historia de Colombia*, 27 tomos, 49 volúmenes, Bogotá, 1965 a 1986, págs. 536, 539; y tomo 5, págs. 159 y 160, Cultura, Bogotá. 1999.

¹⁵⁵ Alarcón Núñez, Oscar, "El frente Nacional", *Revista Credencial Historia*, Edición 201, Bogotá, Septiembre 2006, pág., 31.

en un tercer partido fuera capaz de desplazar a los dos tradicionales, más el deseo de terminar con la violencia fratricida generada por la polarización bipartidista en Colombia después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.¹⁵⁶ El Frente Nacional, marca el fin de la violencia bipartidista que aquejó a Colombia por más de un siglo que propicio la desmovilización de algunas guerrillas campesinas liberales y generó la aparición de otros movimientos insurgentes.

Tras la muerte de Gaitán, los gobiernos conservadores de Ospina Pérez, Laureano Gómez, Urdaneta Arbeláez y la dictadura de Rojas Pinilla, el liberalismo había sido víctima de la violencia, “tanto que sus dirigentes incentivaron y veían con ojos complacientes a la guerrilla de los Llanos Orientales como el camino expedito para contrarrestar la situación de anomalía que se vivía en gran parte del país”¹⁵⁷.

En la primera de esas administraciones, la de Mariano Ospina Pérez, ocurrió el asesinato de Gaitán; el homicidio en el congreso del representante liberal Gustavo Jiménez, en donde quedó mal herido el ex ministro Jorge Soto del Corral, a consecuencia de lo cual falleció; el cierre del congreso y el asesinato, por confusión, de un hermano de Darío Echandía, y quien era el candidato del partido. Y fue también en esa administración cuando el ministro de Justicia, José Antonio Montalvo, habló de defender ese gobierno “a sangre y fuego”. Todos esos acontecimientos determinaron que el liberalismo no participara en los comicios del 27 de noviembre de 1949 que eligieron a Laureano Gómez, sin contrincantes, Gómez se vio obligado a retirarse de la Presidencia, y el poder quedó en manos del primer designado, Roberto Urdaneta Arbeláez. La anunciada iniciación del trámite de una reforma, considerada y calificada de “fascista”, en la llamada Asamblea Nacional Constituyente, patrocinada por el ejecutivo, precipitó la caída del gobierno de Gómez y Urdaneta y la toma del poder por el comandante de las Fuerzas Militares, general Gustavo Rojas

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ Alape, Arturo, *Bandoleros, gamonales y campesinos*, El Ancora Editores, Bogotá, 1983, pág., 76.

Pinilla, el 13 de junio de 1953.¹⁵⁸ Tras el golpe, Gómez fue llevado al exilio, en primer lugar a Nueva York y luego a España, desde donde enviaba continuamente comunicados a sus seguidores, defendiendo sus posiciones y atacando al "usurpador", término que usaba para referirse al general Rojas.¹⁵⁹



160

Imagen 1: Laureano Eleuterio Gómez Castro (izq.) y Alberto Lleras Camargo en Benidorm – España. Protagonistas del pacto del Frente Nacional o la alternancia de los partidos tradicionales en el gobierno de la república.

Si bien el gobierno de Rojas Pinilla, al inicio, fue aceptado con beneplácito por la opinión pública, y aun por conservadores que hicieron el tránsito de la administración anterior a la nueva, la desinstitucionalización del país y los hechos de violencia que siguieron produciéndose hicieron que un hombre

¹⁵⁸ Galvis Silvia y Alberto Donadío, *El jefe supremo. rojas pinilla en la violencia y el poder*, Bogotá, Planeta, 1988, pág., 17.

¹⁵⁹ Tirado Mejía, Álvaro, *Del Frente Nacional al momento actual: Diagnóstico de una crisis*, Nueva historia de Colombia, volumen II, capítulo 15 Editorial Planeta, Bogotá, 1989.

¹⁶⁰ Foto: http://www.diatribasdeumbertocobo.com/literatura_y_frente_nacional.html

Alfonso López Pumarejo lanzara la propuesta de buscar una salida bipartidista al régimen militar existente que permitiera el retorno a la democracia.¹⁶¹ El 2 de marzo de 1956, habló de una reforma constitucional que estableciera un gabinete de coalición con representación proporcional de todos los grupos y sugirió, por primera vez, un candidato conservador con apoyo liberal en cambio del general Rojas Pinilla.¹⁶²

El ex presidente Alberto Lleras, quien reemplazó a López Pumarejo luego de su renuncia en 1945, y quien acababa de hacer dejación de la secretaría general de la OEA, viajó a España a buscar en el exilio al derrocado ex presidente Laureano Gómez para conseguir con el caudillo conservador el fin de la dictadura militar y el regreso a las instituciones democráticas.¹⁶³ El liberalismo le ofreció a su oponente un gobierno compartido y en igualdad de condiciones. En una población de España cercana a Alicante, el 24 de julio de 1956, los dos jefes, enemigos en otras épocas, firmaron la que se conoció como *Declaración de Benidorm* que dio comienzo a lo que se llamó en sus comienzos como el Frente Civil, y luego el Frente Nacional. Un año después, el 10 de mayo de 1957 caería la dictadura de Rojas Pinilla, quien, tras su renuncia, dejó en el gobierno una Junta Militar de cinco miembros.

El Pacto de Sitges - ¿una oportunidad para la democracia?

Sitges es una localidad situada en la costa mediterránea a 36 km al sur de Barcelona, capital de la comunidad autónoma de Cataluña. El Pacto de Sitges fue un acuerdo de reconciliación entre los partidos liberal y conservador de Colombia tras muchos años de violencia bipartidista. Suscrito por Laureano Gómez (conservador) y Alberto Lleras Camargo (liberal), firmado en la mencionada localidad española el 20 de julio de 1957. En este pacto se estableció la necesidad de convocar un plebiscito para ratificar

¹⁶¹ Villalba Borda, Carlos, *Rojas Pinilla, El presidente libertador*, Bogotá, Iqueima, 1953.

¹⁶² Urán, Carlos H. *Rojas y la manipulación del poder*, Bogotá, Carlos Valencia editores, 1983.

¹⁶³ Melo, Jorge Orlando, "Alberto Lleras Camargo", revista *Credencial Historia*, 1999, número 109, pág., 19.

democráticamente los convenios a los que habían llegado estos máximos dirigentes del país y reformar la Constitución Colombiana.¹⁶⁴ Recordemos que anteriormente a la firma del pacto se había llevado a cabo unas conversaciones previas, unos acuerdos en la ciudad de Benidorm, en el sur de España, en la provincia de Alicante, en la Comunidad Valenciana. El Pacto de Sitges, también llamado “Pacto Nacional”, se suscribió poco antes del derrocamiento del presidente y dictador Gustavo Rojas Pinilla, precisamente provocado por el propio acuerdo.

El pueblo debía pronunciarse en el plebiscito acerca de la adopción de una reforma constitucional de 14 artículos, entre los que se contemplaba: la alternancia en el poder de los partidos tradicionales por 12 años (aumentado a 16 años); la paridad en los cargos públicos; la confirmación del derecho de la mujer al voto, la asignación del 10% del presupuesto a la educación pública, y la delegación en el Congreso de la República de adelantar la reforma de la Constitución. El plebiscito se convocó finalmente el 1 de diciembre de 1957 y en él ejercieron por primera vez las mujeres el derecho al voto. Sus resultados fueron ratificados por el Congreso en 1958 y éste aumentó a 16 años el periodo en el que se alternarían los partidos. La Junta Militar del Gobierno realizó las elecciones en las que ganó el Partido Liberal para iniciar el Frente Nacional en 1958 con Alberto Lleras Camargo como primer presidente.¹⁶⁵

Laureano Gómez abrió el camino para que el candidato fuera liberal y, por consiguiente, Alberto Lleras.¹⁶⁶ Lleras no solo fue el primer presidente del Frente Nacional, le dio posesión Laureano Gómez como presidente del Congreso, sino que además llegó a tener tanto poder en los años de ese sistema de responsabilidad compartida, influyó notablemente en la política y en

¹⁶⁴ Colmenares, Germán, *Partidos Políticos y Clases Sociales*, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, 1968.

¹⁶⁵ Ayala Diago, Cesar Augusto, “Frente Nacional. Acuerdo bipartidista y alternación en el poder”, *Revista Credencial Historia*, noviembre 1999.

¹⁶⁶ Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional, Nueva historia de Colombia*, Editorial Planeta, Bogotá, 1989.

la determinación de los candidatos a la Presidencia, que lo llamaron “El Monarca”.¹⁶⁷

El congreso en desarrollo de los acuerdos, aprobó una reforma constitucional, en donde se dispuso que en los tres períodos constitucionales siguientes, es decir hasta el que se iniciara 7 de agosto de 1974, el cargo de presidente de la República fuera desempeñado alternativamente por ciudadanos que pertenecieran a los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal, de tal manera que el mandatario que se eligiera para uno cualquiera de dichos períodos perteneciera al partido distinto del de su inmediato antecesor. Era, pues, una alternación de 16 años, iniciada con el liberal Alberto Lleras, gobierno llamado de Restauración Nacional, y que debía concluir con un conservador. La reforma constitucional mantenía la paridad en los cargos públicos que no pertenecieran a la carrera administrativa y también en las corporaciones públicas.¹⁶⁸ La consulta popular, el plebiscito del 10. de diciembre obtiene 4'169.294 votos a favor y sólo 206.864 en contra. Se establece la alternación en el poder, mediante reforma constitucional adelantada en el Congreso, “Acto Legislativo de septiembre 15 de 1959”¹⁶⁹. Y se perfeccionan los dos pilares de la coalición frente-nacionalista: alternación presidencial y paridad política entre los dos partidos tradicionales (con la consiguiente cuota burocrática y manejo de la hacienda pública, lo que a la postre generó la infame corrupción administrativa y despilfarro del erario público).

Gobierno de la milimetría

En las elecciones de 1960, en donde se elegían concejales, diputados y representantes a la Cámara, todos con período de dos años, se abrió el camino

¹⁶⁷ Melo, Jorge Orlando, *Alberto Lleras...*, pág., 2, *op.cit.*

¹⁶⁸ Tirado Mejía, Álvaro, *Del Frente Nacional al momento actual: Diagnóstico de una crisis, Nueva historia de Colombia*, Volumen II, Editorial Planeta, Bogotá, 1989.

¹⁶⁹ Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición...*, pág., 312, *op. cit.*

a Guillermo León Valencia.¹⁷⁰ La administración de Valencia, fue conocida como el Gobierno de la Milimetría porque ante el fraccionamiento reflejado en el congreso con los distintos grupos políticos, buscó darle representación en el ejecutivo a cada uno de ellos en proporción al número que tenían en las corporaciones públicas.

Fue este un cuatrienio con muchos problemas de tipo económico (devaluación y comercio exterior), así como de orden público, en donde nació y se consolidó la guerrilla de las FARC, ejerciendo un poder íntegro en varios municipios “repúblicas independientes”, como las llamó Álvaro Gómez.¹⁷¹ También surgió otro grupo subversivo, el Ejército de Liberación Nacional, ELN, inspirado en la revolución cubana, muy en boga en esa época, y del que haría parte el cura Camilo Torres.¹⁷² A pesar de todo, Valencia se hizo llamar el *Presidente de la Paz* y pasó a la historia como un gobernante que se bajaba de su pedestal para romper una cámara fotográfica a un reportero indiscreto que, como los modernos paparazzi, quiso dejar el testimonio de una salida del jefe del Estado de una casa de dudosa reputación; o que le daba un viva a España en un banquete en homenaje al presidente francés Charles de Gaulle, durante una visita oficial que hizo al país el, para algunos francés, legendario héroe de la Segunda Guerra Mundial.¹⁷³

Transformación Nacional

En las elecciones presidenciales siguientes, las de 1966, el bipartidismo ganó la Presidencia con el liberal Carlos Lleras Restrepo. Lleras Restrepo llamó a su

¹⁷⁰ “Edición extraordinaria dedicada a honrar la memoria del excelentísimo señor doctor don Guillermo León Valencia, ex presidente de Colombia, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su muerte”, Periódico *El Tiempo*, noviembre 9 de 1971, pág. 4ª, N° 294, Bogotá, noviembre, 1972.

¹⁷¹ Behar, Olga, *Las guerras de la paz*, Planeta colombiana, 9ª. Edición, Bogotá, 1985.

¹⁷² Arango Zuluaga, Carlos, *Crucifijos, sotanas y fusiles: la participación de la iglesia en las luchas armadas de los pueblos latinoamericanos, desde el mejicano Miguel Hidalgo, hasta el colombiano Camilo Torres y el español Manuel Pérez*, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1991.

¹⁷³ Santos Castillo, Hernando (Hersan), “*El presidente Valencia*”, periódico *El Tiempo*, noviembre 6 de 1971, pág., 22.

gobierno Frente de Transformación Nacional. Lleras fue un estadista con formación jurídica y económica, que contrastaba con su antecesor. Desde los inicios de su administración buscó desmontar algunos principios del Frente Nacional y robustecer el poder ejecutivo.

En la discusión de esa reforma constitucional encontró el escollo del sector de oposición que encabezaban el movimiento del *alvarismo* (de Álvaro, hijo de Laureano Gomes) y la ANAPO, sigla de la Alianza Nacional Popular, creada por el general Rojas Pinilla. Lleras Restrepo consiguió finalmente sacar adelante la reforma constitucional en 1968 y hacer la reorganización administrativa del Estado. Se dispuso prolongar la paridad en la administración pública hasta el 7 de agosto de 1978, y con posterioridad a esa fecha, el ejecutivo debía dar participación adecuada y equitativa al partido que le siguiera en votos al del presidente de acuerdo a la representación que tuviera en las cámaras.

El manejo económico tuvo también un cambio radical y nuevas políticas, tanto que a los inicios del gobierno el presidente Lleras Restrepo se enfrentó con el Fondo Monetario Internacional, por cuanto el organismo recomendó unas políticas económicas que no eran del agrado del jefe del Estado. A nivel internacional fue propulsor del llamado Pacto Andino, suscrito entre los países de la subregión, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia. La reforma agraria, que fue una bandera del Frente Nacional y que tuvo en Lleras Restrepo uno de sus principales propulsores.

Las confrontaciones en el congreso repercutieron políticamente en las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1970, se robusteció la votación de Rojas Pinilla de la ANAPO, que puso en peligro el triunfo del candidato bipartidista Misael Pastrana Borrero en unos comicios calificados de “fraudulentos”, tanto que, como resultado o pretexto de ellos, nació el Movimiento 19 de Abril, conocido como M-19, filas a las cuales pertenecería Carlos Pizarro Leóngomez.

Las elecciones de 1970 han sido de las más cuestionadas votaciones presidenciales de la historia colombiana. El conservatismo se presentó con Pastrana, quien ganó con 1.625.025 frente a Rojas Pinilla quien obtuvo 1.561.468, es decir, con una ínfima diferencia de 63.557 votos, lo que dio margen para que se hablara de fraude. Pastrana se empeñó en hacer reforma urbana, propósito con el cual impulsó la construcción para adquisición de vivienda. Fue así como estableció un sistema económico para “dormir con la inflación” en donde las deudas de vivienda se reajustaban en unidades de valor constante. Se les llamó UPAC (Unidades de Valor Adquisitivo Constante). Mientras la inflación estuviera moderada la clase media, deseosa de adquirir lugar de habitación propio, podía responder a esas obligaciones, pero cuando aquella se disparaba, o cuando se le juntó con el Índice de Precios al Consumidor, IPC, hizo crisis, como sucedió en los años noventa.¹⁷⁴

Si bien el Frente Nacional paró la violencia de los partidos también significó una cortina de detrás de la cual los partidos se lavaron las manos y muchos actos quedaron en la impunidad, de tal manera que no se establecieron responsables por los execrables hechos de violencia anteriores. Además los dos partidos se repartieron el presupuesto nacional, y la democracia, -la burocracia-, y eliminaron toda posibilidad de la oposición política.

Los presidentes del Frente Nacional fueron: Alberto Lleras Camargo (1958-1962) Liberal; Guillermo León Valencia (1962-1966) Conservador; Carlos Lleras Restrepo (1966–1970) Liberal y Misael Pastrana Borrero (1970–1974) Conservador. El Frente Nacional se adoptó para buscar la paz, para terminar la lucha que por años había costado muchas vidas, entre los partidos, pero la exclusividad burocrática no solo en el gobierno sino en todo el estado, creó el caldo de cultivo para que los sectores independientes, que no eran ni liberales ni conservadores, tomaran el camino de las armas. Fue así que en sus

¹⁷⁴ Tirado Mejía, Álvaro, *Del Frente Nacional...*, *op. cit.*

dieciséis años de régimen bipartidista nacieron las FARC, el E.L.N. y el M-19.¹⁷⁵

Entrevista en Sitges

Una tarde del verano en julio 19 de 2009, se hizo posible una cita que hacía varios años estaba planeada. En el Palau Maricel de la población costera de Sitges, tuve la rara oportunidad de conocer y conversar con el señor Antonio Mirabet, hombre de edad avanzada, extraordinario vigor físico y claridad mental. Único testigo vivo y uno de los pocos que estuvieron alrededor de los dos jefes políticos colombianos en los días en que se desarrollaron las conversaciones que dieron como resultado el Pacto de Sitges. Me asombro su capacidad para recordar aquellos días en que él, como jefe de protocolo del Ayuntamiento de Sitges, fue testigo de excepción (sólo otra persona estaría presente en aquellos diálogos, Cecilia Gomes Hurtado, hija del ex presidente conservador), de los encuentros entre los protagonistas del Pacto de Sitges y por ende; los creadores del pacto nacional. De aquellos días me confió algunos recuerdos: la parquedad de Gómez, la urgencia del contacto telefónico permanente con Colombia -en la medida de lo posible- por parte de los dos políticos, la puntualidad en las citas y la educación con la cual se trataban; la firmeza de carácter de ambos hombres. Las interminables reuniones solo eran interrumpidas por Cecilia, quien llevaba a la sala de reuniones, en la casa del Dr. Gómez, las tasas humeantes de café colombiano, y solo un par de veces dos vasos para whisky.

¹⁷⁵ Pécaut, Daniel, *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988*, Siglo veintiuno editores, Bogotá, Colombia, 1989.

CAPITULO II

LA FAMILIA

PRIMEROS AÑOS

Carlo Pizarro nació a mediados del siglo XX en el seno de una familia de clase media colombiana; de un padre militar perteneciente a la marina y una madre dedicada al cuidado del hogar. Inicia sus estudios dentro de una educación religiosa católica, continúa los estudios en una universidad católica, la que deja para estar en una universidad pública. Fue el último comandante del Movimiento 19 de abril –M-19-. Tras dejar las armas, firmar la paz con el gobierno y reintegrarse a la vida civil, fue candidato a la presidencia de Colombia, cuando fue asesinado. Su vida transcurre durante un lapso de tiempo definitivo en la historia de Colombia de la que él fue protagonista.

El ejemplo de la familia, las directrices políticas de los mayores y en general la forma de ver y comportarse en el mundo afectan a cada persona en mayor o menor grado. Y la tradición familiar influye a la hora de seguir tal o cual profesión u oficio. En la familia Pizarro, por cercanía de sangre o familiaridad política existieron vínculos con notables militares y personajes relacionados con la política desde sus ancestros, alguno como el caso de Don José Acevedo y Gomes, quien participó activamente en la revolución de la Nueva Granada en 1810 y que a la postre concluyo con la independencia de la corona española. Otros de los ascendientes de Carlos Pizarro fueron militares que actuaron como edecanes o ministros de presidentes de la república de Colombia: “La rama militar o civil por parte de mamá es de tradición liberal: el Tribuno del Pueblo durante la Independencia de 1.810, José Acevedo y Gómez; el general Leonardo Canal; mi abuelo, el Coronel Eduardo Leongómez, que fue edecán de López Pumarejo; el general Gustavo Matamoros, primo de mamá, que fue edecán de Carlos Lleras, y ministro de Defensa de Belisario; con otros militares como los generales Camacho Leyva, que uno de ellos fue ministro de Defensa

de Turbay Ayala, hay un parentesco político por ser casados con primas de mamá”¹⁷⁶.

La madre de Carlos Pizarro la señora Margot Leongómez en conversación con María José Pizarro Rodríguez, hija de nuestro personaje, expresa su opinión sobre las influencias ideológicas que pudo tener su hijo, doña Margot le dice a su nieta: “En los ascendientes de Carlos encuentro especulador decir que tu papa y la rama militar jugaron un papel decisivo en su opción armada, creo más interesante ver tendencias políticas. Creo que hay ramas, la rama Pizarro es muy conservadora. A finales del siglo pasado hay un Pizarro, un congresista muy de la Regeneración, un conservador de esos radicales que realmente estaba interesado en acabar con los liberales; que lo habían nombrado cónsul en Hamburgo, pero saliendo del Congreso le pegan un garrotazo en la cabeza y queda medio loco. Al general Lisímaco Pizarro, cofundador de la escuela José María Córdova y otras cosas, la mamá lo sacó disfrazado de mujer para Palmira cuando los negros liberales de Puerto Tejada, cayeron sobre Cali y, según contaban, lo libró de una matazón grande que hubo de conservadores”¹⁷⁷; a lo que María José Pizarro, en conversación personal con el autor de este trabajo comenta: -mi abuela siempre nos habló con pánico de esos días. En la casa de Fontibón, de mi tío abuelo Luis Carlos Pizarro había un asiento que no podía ocupar nadie porque allí se había sentado Laureano Gómez y las únicas fotos de la sala eran las de Laureano, del general Rafael Pizarro, de mi papá y no recuerdo bien si una del cura, de Alejandro ¿?. Y a propósito del general Rafael Pizarro, quien participa, aparentemente, en el fallido golpe a López Pumarejo en Pasto (julio 10 y 11 de 1944); María José nos cuenta que en una charla con Carlos este comento que -la historia, según mi papá, es que hay mucho descontento en el ejército y se decide dar un golpe; a Rafael le mandan un cablegrama pidiéndole que encabece el levantamiento y por el mismo medio contesta que no; de todos modos queda involucrado, pero presenta los cablegramas como defensa y lo exoneran [...]

¹⁷⁶ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro*, Círculo de Lectores, Bogotá, 1992, pág., 57.

¹⁷⁷ En documento sonoro propiedad de María José Pizarro, reproducido en junio de 2009.

cuando vine (dice Carlos Pizarro) a estudiar a Bogotá, hablando con él descubrí que era rojista, algo que era presentado como socialmente inaceptable; absolutamente rojista, pero conservador de todas maneras.

Entre los componentes de la familia Pizarro Leongómez también hubo poetas como Josefa Acevedo de Gómez o los hermanos Ernesto y Adolfo León Gómez, fundadores del periódico *El Bogotano*, de la capital; o escritores como Gonzalo Canal Ramírez. Un poema de Adolfo León Gómez, que muere en 1927, a la sazón tío de Carlos hizo parte de la Academia Colombiana de Historia y de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, dice:

A LOS PRÓCERES

[...]

*Alzad las frentes del sepulcro helado
y mirad hoy en el nativo suelo,
solo miseria y deshonor de duelo
y triunfante el abyecto peculado!*¹⁷⁸

¿Es posible que haya calado en la personalidad de Carlos Pizarro, alguno de estos versos? ¿Que haya hecho eco aquello de mirar el nativo suelo, la miseria, el deshonor y triunfante el peculado?

Sobre la tradición familiar, reconocidamente conservadora de la familia de los Pizarro Leongómez, Juan Antonio, hermano de Carlos, a propósito del respeto a las opciones políticas de su hermano dice que “de pronto pudo haber sido su tío Luis Carlos Pizarro que tuvo mucha influencia en él y que siendo un hombre muy intransigente en cosas del honor, tal vez por su carácter de educador era dado a respetar las ideas de los demás. [...] Se dice que pudo influir el

¹⁷⁸ Del folleto editado en su homenaje en Pasca –departamento de Cundinamarca, Colombia- y enviado por la administradora del museo, María del Tránsito Soacha Mora, pág., 58.

sacerdote, Alejandro Pizarro, que a pesar de ser conservador supo conciliar en el período de La Violencia”¹⁷⁹.

El hogar Pizarro Leongómez

El nacimiento de Carlos se registra en la Notaría 64 Primera de la ciudad de Cartagena de Indias, ciudad donde su padre era el Comandante de la Base Naval, así se encuentra inscrito su nacimiento: “En la República de Colombia, Departamento de Bolívar, Municipio de Cartagena, a 11 del mes de junio de 1951 se presentó el señor José Antonio Pizarro, de nacionalidad colombiana, natural de Palmira (Valle), domiciliado en Cartagena y declaró: Que el día seis del mes de junio de 1951, siendo las ocho de la noche, nació un niño a quien se le ha dado el nombre de Carlos, hijo legítimo del señor Juan Antonio Pizarro, de 36 años de edad, y la señora Margot Leongómez, de 24 años de edad, natural de Santiago (República de Chile) [...] firma el notario, Lázaro Espinosa”¹⁸⁰.

Carlos Pizarro nace en 1951, en pleno apogeo del período denominado “la violencia”.¹⁸¹ Un periodo de terror cuyos protagonistas fundamentales fueron los dos partidos tradicionales, conservadores y liberales, es además la época en la que empiezan a bosquejarse las primeras expresiones guerrilleras que rechazaron el bipartidismo. Carlos nace en una Colombia convulsionada, presidida entonces por el presidente Laureano Eleuterio Gómez Castro, a quien el poeta chileno Pablo Neruda le dedicara sus *Tres sonetos punitivos*: “Adiós Laureano nunca laureado./ Sátrapa triste, rey advenedizo. / Adiós, emperador de cuarto piso / antes de tiempo y sin cesar pagado”¹⁸².

¹⁷⁹ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 66, *op. cit.*

¹⁸⁰ Documento personal propiedad de María José Pizarro.

¹⁸¹ Alape, Arturo, *La paz, la violencia: testigos de excepción*, Ed Planeta, Bogotá, 1985.

¹⁸² Neruda Pablo, *Poesía política*, Editora Austral, Santiago, 1953, pág., 37.

La vida de la familia del vicealmirante Juan Antonio Pizarro y su esposa Margot Leongómez, transcurría sin sobresaltos, Carlos creció al lado de sus hermanos mayores Juan Antonio, Hernando, Eduardo y su única hermana Margot (Nina), la menor de todos. La rutina familiar se veía alterada con cuando más con los traslados del padre, propios en su condición de alto oficial de la Armada Nacional. La carrera militar del padre hizo que la familia deba desplazarse por ciudades como Bogotá, Cali, o fuera del país; de tal manera que para realizar los estudios Carlos pasa por varios colegios. El presidente Rojas Pinilla había nombrado Comandante de la Armada al Almirante Pizarro, para posteriormente enviarlo Washington D.C. como agregado naval de la embajada y jefe por Colombia ante la Junta Interamericana de Defensa, allí el comandante solicitó su baja pero con la caída de Rojas, la Junta militar que asumió el poder solicita sus servicios y lo nombra nuevamente Comandante de la Armada. Mucho antes el abuelo materno de Carlos, el coronel Eduardo Leongómez, había sido agregado militar en esa ciudad.

Pero nada de esos tiempos difíciles de la Violencia le tocó a la familia Pizarro Leongómez, ni la acción de la policía “chulavita” en los campos, ni los altos niveles de violencia en las ciudades, ni el corte dictatorial desde el gobierno conservador de Gómez, ni la resistencia armada que fue tomando forma de insurgencia. Se denominan Chulavitas o policía Chulavita al grupo armado por la élite en Colombia que existió durante los primeros años de La Violencia, conformado por campesinos conservadores procedentes de la vereda Chulavita del municipio de Boavita en el departamento de Boyacá, en el centro del país; reclutados por la policía boyacense, la cual era subordinada al gobierno de turno, con el objetivo de restablecer el orden en Bogotá, la cual estaba sumida en el caos del Bogotazo propiciado por los liberales enfurecidos debido a la muerte del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. Los Chulavitas cumplieron su misión con eficacia, aunque mediante masacres; luego fueron usados como contrapeso a las guerrillas liberales provenientes de los llanos orientales del territorio colombiano, razón por la cual algunos historiadores los definen como paramilitares.

COLEGIOS Y UNIVERSIDADES

ESTUDIOS INICIALES

Los primeros años de Carlos discurren en un ambiente familiar, tranquilo; una infancia y adolescencia bajo el cuidado de los padres y la compañía de sus hermanos y hermana.

Carlos estudió en Washington en el colegio *Saint Patrick School*. Al retiro de su padre de la Armada en 1959, la familia viaja a la ciudad de Cali en el occidente colombiano y Carlos ingresa en el colegio *Berchmans*, propiedad de los padres jesuitas. En su estancia en Cali mientras asiste al colegio frecuenta el elitista Club San Fernando y la finca de veraneo de su familia en la región de Dapa, a una hora de la capital del Valle. El padre es nombrado entonces gerente de la Flota Mercante Gran Colombiana en Santa Marta, capital del Departamento del Atlántico, y posteriormente asume la gerencia de Caritas Archidiocesana, entidad de la curia del Departamento asociada a la “Alianza para el Progreso”.

En este contexto no es de extrañar que un día cualquiera expresara a Betty Solano, a la sazón amiga de la familia: “Betty, me voy de cura, me voy a estudiar al seminario, le conteste, dice Betty ¿acaso no se iba para la marina?, voy a ser sacerdote porque allí puedo trabajar para los pobres”¹⁸³, contesto el adolescente. *Charlie Boy*, como le decían, ingresa interno al seminario de La Estrella, de los Padres Salvatorianos, en el Departamento de Antioquia; donde cursa segundo, tercero y cuarto de bachillerato. En la familia Pizarro existió un sacerdote conservador que tuvo estrecha relación con Carlos, su nombre Alejandro Pizarro.

¹⁸³ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 68, *op. cit.*

Durante las vacaciones del seminario de La Estrella fue a Cali a reencontrarse con el entorno familiar, los amigos y por supuesto a la finca de Dapa, mientras la madre realiza actividades de acción social en el Hogar de María Goretti, con niñas abandonadas y madres solteras. Su madre Margot comenta, a propósito del ingreso en el seminario: “¿Tenía vocación? No, nada de vocación, jamás tuvo vocación, ese cuentico de que la mamá lo impulsó a que se fuera, lo lamento mucho pero eso no es cierto. Uno tenía la esperanza de que realmente fueran sacerdotes (refiriéndose a sus hijos) si esa era su vocación, pero no por creerles mucho que iba a ser así”¹⁸⁴. Además, expreso alguna vez Carlos “yo no quería ser sacerdote”¹⁸⁵.

Sobre la estadía de Carlos en el seminario Arturo Peña su condiscípulo dice: “El arribo de Carlos al seminario fue un suceso; claro, sin que él estuviera enterado de nada. La cuestión es que se regó la noticia de que llegaba un muchacho de Cali que hablaba inglés y era muy rico, dos cosas que generaban gran expectativa porque la mayoría veníamos de pueblos o zonas rurales de Antioquia y el Gran Caldas, y casi todos, éramos bastante arrancados. Por añadidura, se lo anunció como un portero endemoniado; en un sitio donde, póngale la firma, el deporte era más importante que la vocación, y el fútbol ni se diga. La decepción inicial es cuando dice que vivió en Estados Unidos de chiquito, pero que del inglés es bien poco lo que se acuerda. No se pudo negar que era rico porque en el seminario estaba prohibido tener plata y ni tienda había para gastarla; pero tampoco se confirmó, porque no le mandaban mayor cosa de la casa. La decepción mayor fue cuando se puso en la portería con soberbio buzo negro, guantes y rodilleras y le marcaron 9 goles. A los pocos días Carlos parecía ser: un cristiano como todos”¹⁸⁶. David Granados otro condiscípulo y amigo, este en el colegio de la Salle en la ciudad de Cali, al sur occidente del país, deja ver en su comentario rasgos del adolescente que marcan su personalidad, dice: “Fui amigo de Carlos en La Salle y hacíamos lo de todo el mundo: deporte, estudiar, hablar, soñar con novias bien queridas [...]

¹⁸⁴ En conversación personal de María José Pizarro y Margot Pizarro.

¹⁸⁵ Revista *Tiempo* de España, abril de 1990, pág., 5.

¹⁸⁶ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 72, *op. cit.*

Las *calaveradas* ni se sospechaban. Recuerdo dos cosas muy precisas: una pasión desbordante en el deporte, cualquiera que fuese, y un sentido grande de la amistad, pero mayor de la lealtad, que lo ligaba más a los amigos que al grupo. Por eso me llamó mucho la atención verlo a lo último, tan igual y tan distinto a como lo había conocido; es que viéndolo a él uno podía darse una idea de cómo eran los grandes conductores tipo Gaitán. [...] era bien parecido, mirando la foto del grado sí es verdad que el apodo de Clark Kent le cayó como anillo al dedo”¹⁸⁷.

Por aquellos años de mediados de los sesenta existían en Cali, como en muchas ciudades latinoamericanas las denominadas *barras* juveniles, lo que hoy se denominan pandillas, las que se hacían sentir en los bailes animados con la salsa brava que llegaba de New York vía océano pacífico y que entraba por el puerto de Buenaventura a pocos kilómetros de la calurosa Cali. Las había unas bastante agresivas y delincuenciales y otras que eran más un grupo de amistades; Carlos perteneció a una de estas y es uno de los compañeros de barra, Armando Guzmán, quien describe a su *pana* (amigo) de esa época: “Carlos: siendo oligarca es orgulloso, petulante y vanidoso. Egocentrista, narcisista, ególatra y buen mozo. Es el Dios de las mujeres, el favorito del dinero, el sol de los burgueses, el adorno del árbol navideño, el conquistador del mundo en que vivimos. Es erudito en muchas ciencias que se compran con dinero, el Don Juan de la República pues no hay mujer que se resista a ese conquistador que brota como un manantial de amor de sus cabellos. Su mirada es bella y penetrante, por eso a mirar solo se atreve a través de un lente oscuro para no fundir las cosas que contempla. Y aporta también de su archivo un poema dedicado a Carlos:

EL PIZARRO CARLOMAGNO
He aquí al hijo de Pipino el almirante,
al emperador occidental de Dapa,
al rey de los francos oligarcas,

¹⁸⁷ *Ibíd.*, pág., 75.

*al bachiller de los billetes
y al soberano burgués de los hermosos.*

*Es él... Don Carlos...
el príncipe azul de las mujeres,
es más bello que Luis visto de espaldas,
más imponente que María Margarita la reina colombiana,
más perfecto que yo que soy perfecto
y más sabio que Oscar el futuro premio Nobel.*

Carlos, es Carlos. Lo demás por añadidura viene.

*Tiene piernas de poeta; soñadoras,
fantasiosas y simétricas.
Su cuerpo la forma tiene
que añora la meretriz en un prostíbulo.
Su pelo es el verso de ilusiones
que tejen los calvos de esperanzas.*

*Su boca de rosa disfrazada es el pecado mortal
con que manchan su boquita
las niñas quinceañeras,
las adolescentes intrépidas y audaces
y las mujeres con pasado.¹⁸⁸*

Carlos se traslada a Bogotá y pasa brevemente por el *Little American School*, propiedad de una tía materna; después por las aulas del colegio Nuestra Señora del Pilar, y finaliza sus estudios de secundaria en el Instituto de La Salle, de la comunidad de los Hermanos Cristianos, por recomendación de un

¹⁸⁸ *Ibíd.*, págs., 22, 23.

tío abuelo, Luis Carlos Pizarro, quien había sido profesor allí, finalmente obtiene su título de Bachiller en el año de 1968.

Carlos Pizarro era claro en sus definiciones, veremos si es consecuente con ellas: “Yo no nací en el seno del pueblo. Pero tengo una formación cristiana muy profunda, y una formación dentro de los ideales muy verticales que heredé de mi familia”¹⁸⁹.

VIDA UNIVERSITARIA

Universidad Javeriana

Terminados los estudios secundarios es admitido en 1968 en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Javeriana, de la Compañía de Jesús en la capital colombiana, en cuyos claustros se encuentran estudiando también derecho sus hermanos Juan Antonio y Eduardo. En el claustro javeriano, los estudiantes se inician en las tomas de posición ideológicas y a ser militantes, hasta organizar la primera y única huelga estudiantil que se conozca en esa institución jesuita. El movimiento estudiantil, con sus manifiestos y publicaciones, sus enfrentamientos con el orden establecido, y actos como el ocurrido el 18 de agosto de 1969 cuando el grupo de estudiantes quemó la efigie del candidato presidencial Misael Pastrana Borrero (egresado de la misma universidad) en un patio del centro educativo. El grupo estudiantil presentaba editoriales llenos de sarcasmo e ironía, en su *Pizarrón*, tal era el nombre de la publicación, sobre temas como el Manifiesto de los estudiantes de Córdoba (Argentina, 1918), sobre los ideólogos de la Nueva Izquierda, textos sobre el Che, sobre las invasiones de la potencia norteamericana, sobre las súper estructuras, también publican una entrevista a la madre del cura Camilo Torres. Entre otras actividades también se convocan a concursos artísticos. Por otra parte se opina sobre las futuras elecciones presidenciales y

¹⁸⁹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril, imágenes en la historia del M-19*, editorial Planeta, 1997, pág., 179.

de la importancia de los estudiantes como fuerza revolucionaria, sobre la Alianza para el Progreso o mejor la *Alianza Contra el Progreso*, un programa que consistía en una “ayuda económica y social establecida para América Latina, entre los años de 1961 y 1970”¹⁹⁰. Sobre las inversiones militares, la compra de los aviones *mirage* de procedencia francesa, o la presentación de carteles donde se invitaba a la velación permanente del cadáver, en la Funeraria San Ignacio de Loyola, de la Pontificia Universidad Javeriana.

Como vemos Carlos encontró el caldo de cultivo para sus primeras muestras de rebeldía en el movimiento estudiantil bogotano, (fue cerrada la Universidad Nacional, el Departamento de Sociología de la Javeriana también), en otras ciudades del país se realizaban escaramuzas con la fuerza pública. En muchas universidades del mundo los estudiantes alzaban su voz y libraban batallas ideológicas. Varios hechos habían conmovido las conciencias juveniles: mientras en Estados Unidos de Norteamérica y en algunas capitales europeas arreciaban las protestas contra la intervención de Estados Unidos a Vietnam. En París la insurrección estudiantil de mayo de 1968, el *mayo francés*, una protesta estudiantil al grito de ¡Queremos el mundo y lo queremos ahora! Que desembocó en una huelga general en Francia y que se regó por doquier¹⁹¹. Donde, según Carlos Fuentes “los estudiantes proponían un lenguaje nuevo, radical, al lenguaje momificado del poder, del parlamento, de las elecciones y las formaciones políticas tradicionales”¹⁹².

En agosto del mismo año aviones AN-12 y blindados soviéticos ocuparon militarmente Checoslovaquia y su capital Praga, dejando para la memoria en el recuerdo la *primavera de Praga*, y el lema de “humanizar el socialismo”.¹⁹³ Y en México, el 2 de octubre, en vísperas de encenderse la llama para dar inicio

¹⁹⁰ Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial (5ª edición corregida y ampliada por el autor), Madrid, 1977, pág. 139.

¹⁹¹ Joyeux, Maurice; *El anarquismo y la rebelión de la juventud*; Bs. As., Editorial Freeland, 1972.

¹⁹² Fuentes, Carlos, *La Francia Revolucionaria: Imágenes e ideas*, en *La Revolución Estudiantil*, San José de Costa Rica, Educa, 1971, pág. 37.

¹⁹³ Brower, D, *Historia del mundo contemporáneo, 1900 – 2001*, Prentice Hall, Madrid, 2002.

de los Juegos Olímpicos, una manifestación de estudiantes fue brutalmente reprimida; la matanza de Tlatelolco, ocurrida el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en el Barrio de Tlatelolco, en Ciudad de México, fue una reprimenda militar organizada directamente por el gobierno mexicano contra grupos estudiantiles críticos del sistema político que encabezaba el Partido Revolucionario Institucional (PRI), marcó el inicio de un movimiento de protesta que se extendió por todo el continente americano.¹⁹⁴ Un año antes ocurre la muerte del guerrillero legendario Ernesto *Che* Guevara, el 9 de octubre de 1967, capturado en combate en un lugar de las montañas de Bolivia.

Por las múltiples actividades universitarias, la influencia de las noticias que llegaban del mundo y la actitud rebelde de Carlos, fueron suficientes motivos para que pronto el joven universitario se afilie a las Juventudes Comunistas (JUCO).¹⁹⁵ Como era previsible, ante estas actividades y comportamientos las autoridades universitarias toman cartas en el asunto y Carlos es expulsado con otros estudiantes incluidos su hermano Eduardo, del centro jesuítico universitario.

Uno de los carteles que producía el movimiento universitario decía con sarcasmo e irreverencia frente al sistema y sus protagonistas:

“Se invita a todos los Estudiantes de Bogotá al
ENTIERRO DEL SISTEMA DEL FRENTE NACIONAL

Ceremonia que se llevará a cabo en la Universidad Javeriana a las 12 el día 23
de Abril.

INVITAN:

Misael IMPOSICION Pastrana

Alberto PEPA Lleras, PAVOR Núñez, CHUFIK Turbay Ayala,

¹⁹⁴ Película: *Rojo Amanecer*, Director: Jorge Fons, con: María Rojo, Bruno Bichir, Héctor Bonilla, Demian Bichir, Jorge Fegan, Marta Aura, México, 1989, 96 min.

¹⁹⁵ Bustos Valencia, Alirio, *La ley del monte, crónica*, Intermedio editores, Bogotá, 1999.

Bertha RAMONA de Ospina, OSPINOSA Valderrama, Mariano URBANIZACION Ospina Pérez. Oficiara MONSEÑOR Darío Echandía.

Se ruega puntual asistencia. Traje de luto y coronas”¹⁹⁶.

El historiador inglés Eric Hobsbawn dice “en 1968 – 1969, una ola de rebelión sacudió los tres mundos, o grandes partes de ellos, encabezada esencialmente por la nueva fuerza social de los estudiantes, cuyo número se contaba, ahora, por cientos de miles, incluso en los países occidentales de tamaño medio, y que pronto se convertirían en millones”¹⁹⁷.

Universidad Nacional

En marzo de 1970, en plena campaña electoral para elegir Presidente de la Republica, estalló un amplio movimiento estudiantil en todo el país: la Universidad Nacional permanecía cerrada, la Federación Universitaria Nacional -FUN-, ilegalizada y los principales dirigentes estudiantiles perseguidos y sindicados de “subversivos y extremistas”¹⁹⁸. Carlos ya participaba activamente de la JUCO, La Juventud Comunista Colombiana una organización juvenil carácter marxista- leninista, vinculada al Partido Comunista Colombiano, sus acciones con las juventudes comunistas se consolidaran con su ingreso a la facultad de Derecho en la Universidad Nacional de Colombia.¹⁹⁹ Betty Solano, amiga de Pizarro recuerda que “habían transcurrido más de siete años desde nuestra conversación sobre irse al seminario, cuando nos volvimos a ver. Estaba muy cambiado en su aspecto físico pero en su interior seguía siendo el mismo, cariñoso, tierno, muy fraternal; ya no sólo pensaba en los barrios de Cali, sino en los pobres de todo el país”²⁰⁰.

¹⁹⁶ Copia del cartel original.

¹⁹⁷ Hobsbawn, Eric, *Años interesantes. Una vida en el siglo xx*, Critica, Barcelona, 2003, pág., 76.

¹⁹⁸ Tirado Mejía, Álvaro, *Del Frente Nacional...*, pág., 79, *op. cit.*

¹⁹⁹ La Juventud Comunista de Colombia, -JUCO-. En: www.jucocol.org. Consultada en agosto 21 de 2012.

²⁰⁰ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 44, *op.cit.*

Tras la expulsión de la Javeriana, universidad privada y católica; llega a la Universidad Nacional, centro de educación pública con una larga trayectoria, en un momento en el cual se vive un intenso activismo político. Su relación con los camaradas de la JUCO, los principios que los rigen, lo lleva a confirmar su lealtad por la militancia política y la pasión por los ideales, en otras palabras a asumir “una nueva forma de vida”. El movimiento universitario no era suficiente vínculo: al trabajo dentro del movimiento estudiantil había que “combinarle la práctica con las masas populares”, se decía, eso lleva al futuro guerrillero a aproximarse a agrupaciones de lucha más radicales.

Marta Rodríguez, compañera de militancia en el Partido Comunista Colombiano -PCC- nos dice como era el militante Pizarro en su época de estudiante de derecho en la Universidad Nacional: “¡Uf!, terrible, ¡terriblemente peleador! Lo que pasa es que era una época en que a la Juventud Comunista la acorralaron mucho, El MOIR (movimiento Obrero Independiente Revolucionario), los trotskistas, los maoístas de las líneas marxistas – leninistas, todos se unían contra nosotros, todos. Entonces se creó una fuerza de choque con Carlos a la cabeza; eran como cuatro de Medicina, dos de Ingeniería y el resto de Ciencias Humanas, los más grandotes. (Carlos) Era muy bravo y siempre salía a defender a la JUCO; a él le tenían un poquito de miedo. Las peleas eran vendiendo *Voz Proletaria*, vendiendo *Rojo*, el periódico nuestro en la Nacional, o en los mítines. Carlos y Néstor Miranda eran los más peleadores; ¡es que todo era a golpes y si no, no podíamos ni hablar! Orador no, era buen agitador. Si había que decir una cosa corta él era el hombre, pero perdía como el hilo para cosas muy largas. Era de ideas brillantes y en un momento de desorden él se paraba a decir bien las cosas, si eran cortas; además es la época en que cada dirigente hablaba dos, tres, cuatro horas [...] era mucho más agitador. A la pregunta si Carlos destacaba como líder Miriam, su compañera en ese momento responde: “Él se destacaba; también es que era un momento en que había efervescencia de gente valiosa, importante, pero él se destacaba. Al mismo tiempo era como muy despelotado y a veces uno no sabía mucho cómo contar con él. ¿Rumbero? ¡Noooo! Nunca, jamás en la vida; era calmado para unas cosas y para otras de un permanente acelere, como en permanente

efervescencia; era mal estudiante, yo no me acuerdo de haberlo visto nunca yendo a clase y eso que estaba matriculado en Derecho en la Nacional; sacábamos el periódico *Rojo* y militábamos en el frente Bertolt Brecht; allí militaron en distintas épocas Nelson Osario Marín, Álvaro Fayad, Luis Otero, Alfonso Cano, Boris Zapata.”²⁰¹ Con estas personas Osario Marín, Fayad, Otero, Cano, Zapata, se encontraría Pizarro más adelante haciendo parte organizaciones armadas.

Acerca de su paso por la Universidad Nacional, Pizarro relataba que se dedicó casi en exclusiva al combate político, dijo: "En la Universidad Nacional, más que estudiar, tiramos piedras". De la universidad sale a hacer trabajo campesino en zonas de violencia, que en su momento estaban controladas por comunistas de raíces liberales: "Allí me encontré con la historia de la violencia campesina, con un sistema de violaciones de los derechos humanos que generaba un fenómeno de creciente rebeldía. Yo tenía 18 años y *Los Pájaros*, sicarios pagados por terratenientes y políticos tradicionales, ¡atentaron cuatro veces contra mi vida!”²⁰².

Pizarro toma la decisión de enrolarse en la guerrilla, lo cual en ese entonces, no era una opción descabellada dentro de los militantes de organizaciones de izquierda. Había en Colombia un movimiento revolucionario estudiantil fuerte, sufría el país desde hacía 42 años guerras bipartidistas con fuertes confrontaciones armadas que habían generado varias guerras civiles y pese a todo, el poder se concentraba en los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, lo que no permitía la presencia de nuevas opciones políticas.²⁰³ Ingresa pues, a los 18 años, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -FARC- donde conoce a Jaime Batemán Cayon, Álvaro Fayad y

²⁰¹ *Ibíd.*, pág., 45.

²⁰² Alzate Castillo, Sebastián, *Guerra a la Guerra, entrevista a Carlos Pizarro Leongómez*, Editorial Tiempo presente, Bogotá, 1988, pág., 5.

²⁰³ Pécaut, Daniel, *Crónica de dos décadas...*, *op. cit.*

otros compañeros y amigos de lucha, con quienes compartiría su audaz proyecto de vida.²⁰⁴

LA BOTA MILITAR EN EL PODER

Unos años antes y durante los primeros de la de la década de 1970 prácticamente todos los países del continente sur americano se encontraban sometidos a dictaduras militares, con las excepciones de México y Colombia, donde imperaban unas formas bastante peculiares de dictaduras civiles, y de Costa Rica, que desde 1948 suprimió el ejército evitando así futuras tomas del poder por las armas.²⁰⁵ En los años de 1973 y 1974, bajo la inspiración del secretario de estado norteamericano Henry Kissinger, se dieron los últimos retoques a la militarización total del continente: el golpe de los generales uruguayos, el de los argentinos que interrumpió el breve interregno peronista, y el de los chilenos contra el gobierno de Unidad Popular del presidente socialista Salvador Allende.²⁰⁶ Había juntas militares por los cuatro costados del continente desde Guatemala hasta la Tierra de Fuego.²⁰⁷ La América Latina era un vasto cuartel.

En las décadas de los años setenta al noventa se produce un cambio político en América Latina, y así se registran las informaciones y mapas simplificadores que suele publicar la prensa internacional y los analistas de menor rigor. Se habla hasta de un cambio en Paraguay, porque se vota.²⁰⁸ En apariencia, el último reducto de la dictadura clásica es Cuba, donde desde 1959 gobierna el comandante Fidel Castro Ruz y que actualmente (2013), ostenta el poder su hermano Raúl. Aunque no sobra señalar que dentro del continente latinoamericano su dictadura no tiene nada de clásica: “es una dictadura

²⁰⁴ Uribe de Hincapié, María Teresa y López Lopera, Liliana María, *Las palabras de la guerra, un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia*, Editores La Carreta Histórica, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 2006.

²⁰⁵ Oconitrillo García, Eduardo, *Cien años de política costarricense: 1902-2002, de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*, EUNED, 2004.

²⁰⁶ Salvador Allende, en: <http://www.salvador-allende.cl> Consultado 20 de julio 2010.

²⁰⁷ Chistopher Hitchens, *Juicio a Kissinger*, Barcelona, Anagrama, 2002.

²⁰⁸ Sconsellos, Víctor Natalicio, *Lecciones de historia paraguaya*, Asunción, 1974.

enfrentada a los Estados Unidos, en vez de ser, como es tradición en la región, impuesta y mantenida por ellos”²⁰⁹. Sin antecedentes en el continente, y también, una vez fracasado el experimento de los sandinistas en Nicaragua sin consecuencias continentales.²¹⁰ Esto es, sin mayor trascendencia para el orden político y social de los estados a donde se quiso exportar el modelo cubano, o donde la isla quiso tener influencia.²¹¹ Por otra parte siempre se ha vinculado al modelo cubano sea por los gobiernos de turno o la prensa, a muchos de los hechos que los movimientos revolucionarios realizaron en los diferentes países y en Colombia en particular.²¹² Durante estas décadas, los dictadores cayeron uno tras otro: los patriarcales y hereditarios, como Anastasio “Tacho” Somoza en Nicaragua o “Bebe Doc” Duvalier en Haití.²¹³ Los intercambiables, como los generales-presidentes de Bolivia, El Salvador, Ecuador, Guatemala, República Dominicana, Honduras; cuyos nombres sucesivos y fugaces solo constan en las hemerotecas (quien recuerda a Romeo Lucas, o el coronel Majano, o a Wessin y Wessin).²¹⁴ Los colectivos, como las juntas de comandantes en jefe de Argentina o Brasil.²¹⁵ Los casos especiales, como el general Torrijos de Panamá o el general Velazco del Perú.²¹⁶

Salvo Cuba, al empezar el año de 1991 no quedaba en América Latina un dictador en sentido estricto, por lo cual algunos observadores concluyen que la democracia ha avanzado en el continente. Pero esta verdad es muy cuestionable.²¹⁷ A primera vista, y si se toma en cuenta solamente el aspecto ritual de la convocatoria a las urnas, la democracia ha avanzado; prácticamente

²⁰⁹ Marrero, Levi, *Cuba: Economía y sociedad*, volumen 2, Madrid, 1976, pág., 134.

²¹⁰ Alaniz Pinel, Jorge, *Nicaragua, una revolución reaccionaria*, Kosmos Editorial, Buenos Aires, Bogotá, 1985.

²¹¹ Espino, Rodrigo y Martínez, Raúl, *Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Doctor José María Luís Mora, Universidad de Guadalajara, México, Nueva Imagen, 1988.

²¹² Naranjo, Gilberto, *Movimiento guerrillero y tregua*, en: *Movimiento sociales ante la crisis en Sudamérica*, CINEP, Bogotá, 1986.

²¹³ Chamorro cardenal, Pedro Joaquín, *Estirpe sangrienta: Los Somoza*, Sultana, Managua, 1958.

²¹⁴ El General Wessin. En: <http://generalwessin.blogspot.com>. Consultado 20 julio 2010.

²¹⁵ Abad de Santillán, Diego, *Historia Argentina*. Buenos Aires, Tipográfica Editora Argentina, 1965.

²¹⁶ Lair, Eric y Sánchez, Gonzalo, *Violencias y estrategias colectivas en la región andina*, Bolivia, Colombia, Ecuador Perú y Venezuela, Norma, Bogotá, 1999.

²¹⁷ Franqui, Carlos, *Cuba, el libro de los doce*, Editorial ERA, Serie Popular, México, 1970.

en todos los países se realizan elecciones democráticas y el pueblo ha adquirido el derecho al voto *libre y secreto*, de elegir a sus representantes. También parece que el poder norteamericano, aparentemente, renunció a respaldar o imponer las modalidades más crudas de gobiernos de fuerza en los países del continente del sur de América. Pero en la práctica, hay que decir que la democracia retrocedió en estos países, y para verlo basta escarbar un poco en cada una de las democracias locales. Porque todas ellas son democracias severamente restringidas y recortadas en lo social y lo económico; y porque, en lo político, todas ellas eran, y lastimosamente algunas aun son, democracias estrechamente tuteladas por sus respectivos ejércitos.

Más grave aún, en el supuesto de que se considere, como universalmente se proclama, que la democracia debe ser la forma deseable de gobierno, esas restricciones y esa tutela son reconocidas hoy como permanentes en las democracias latinoamericanas e inherentes a ellas, y no como las aberraciones pasajeras y por naturaleza excepcionales, tal como eran consideradas hace años. Porque en el intervalo, tales limitaciones han sido legitimadas democráticamente: aceptadas en referéndum (Uruguay), constituciones (Chile), leyes especiales (Argentina), o a través de la simple resignación electoral, ya sea abstencionista (El Salvador, Colombia) o participativa (Brasil, Ecuador). Y, más importante todavía, esos recortes institucionales a la democracia están destinados a acentuarse en el futuro previsible como consecuencia política del deterioro de la situación económica y social que amenaza a todos los países de la región, incluyendo Brasil, según lo evidencian recientes movimientos sociales a propósito de la visita del Santo Padre de la iglesia católica, Francisco I, en julio de 2013, primer papa nacido América Latina.

Este deterioro creciente ha tenido una causa principal, básica, el peso de la deuda externa. La deuda, contraída durante los años alegres de las dictaduras militares explícitas y agravadas luego por el efecto multiplicador del alza de los intereses. Para garantizar el pago, también creciente, de sus intereses, el principal es impagable, de acuerdo con todos los expertos, no hay otro método

que la dureza económica y consecuentemente político social: los llamados programas de ajuste dictados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que históricamente se ha traducido siempre en la protesta popular y su represión armada por parte de la policía y el ejército, en todos los países. Para mantener las libertades económicas que predica el FMI es necesario reducir las libertades políticas, porque en la práctica esas libertades económicas desembocan en el empobrecimiento intolerable de las grandes masas de la población latinoamericana. Esa no es la teoría, sin duda; pero ese ha sido el hecho histórico durante la década de los 80 y 90, durante los cuales el desarrollo económico de América Latina retrocedió.²¹⁸

En todo el continente, las libertades económicas han tenido como consecuencia la exportación neta de capitales, mediante diversos mecanismos: el pago de intereses de la deuda, la fuga de capitales de los ricos locales, la re-exportación de ganancias por parte de las empresas foráneas venidas a invertir y, considerablemente, la compra de armamentos, necesaria para reprimir la protesta social fruto del empobrecimiento causado por todo lo anterior. El resultado de todo eso, fue y continua siendo en Colombia, el recorte cada día más drástico de las libertades democráticas, a pesar del mencionado y paradójico retorno de las formas democráticas a todos los países del continente.

Hay excepciones, por ejemplo, Costa Rica se ha mantenido al margen de las más serias convulsiones de la América Central, gracias no solamente a la prosperidad relativa de su población sino, sobre todo, a su ya mencionada carencia de ejército, y a su negativa a crear uno, rechazando el consejo de la administración del presidente de EEUU Ronald Reagan. Venezuela amparada por su riqueza petrolera, ha podido conservar las formas democráticas en parte a causa del desprestigio de sus anteriores gobiernos militares y en parte gracias a la dureza suficiente de sus gobiernos civiles, pero es hoy cuando se enfrenta a la más seria de las realidades políticas del continente, cuando el

²¹⁸ Caballero, Antonio, *No es por aguar la fiesta*, Planeta, Barcelona, 1999.

poder de las fuerzas armadas sustenta el poder de su recién fallecido presidente el comandante Hugo Chávez Frias y su relevo el actual presidente Nicolás Maduro, elegido en unas elecciones que aún están en tela de juicio. México y Colombia han visto, cada cual a su manera, el agotamiento de sus respectivas fórmulas de dictadura civil, PRI el partido único revolucionario en México, y en Colombia el bipartidismo, y conocen ambos una moderada apertura democrática, sin no menos restricciones en el elemental derecho a la vida.²¹⁹ En estos países ciudades como Medellín que se han hecho tristemente famosas por su alto nivel de criminalidad. La república de Perú paso de la dictadura militar izquierdizante del general Juan Velasco Alvarado a la dictadura militar de derechas del general Francisco Morales Bermúdez, de la restauración de la derecha civil derrocada por Velasco con el presidente Fernando Belaúnde Terry, al experimento populista de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), proscrito durante medio siglo y, cuando venía un nuevo intento de la derecha respaldado por el mundo editorial que acompañaba al novelista Mario Vargas Llosa, el electorado peruano eligió de manera sorprendente a Alberto Fujimori: un apolítico de origen japonés, que fue protagonista de no pocas aventuras contra los movimientos revolucionarios del Perú, la más conocida fue la toma de la embajada Japonesa en lima por parte del Movimiento Túpac Amaru (MTR).²²⁰ Después de un largo proceso de extradición Fujimori, se encontraba en Chile después de haber permanecido en el Japón por varios años, ha sido condenado por el estado peruano.²²¹ El crecimiento de la guerrilla maoísta e indigenista de Sendero Luminoso y el rentable negocio de la coca devolvieron a los militares peruanos un poder de tutela considerable, que se ejerció como actualmente ocurre en Colombia, y prácticamente por los mismos motivos, la producción y tráfico de la cocaína, de manera desvergonzada.²²²

²¹⁹ Monsiváis, Carlos, Aires de familia, Cultura y sociedad en América latina, XXVIII premio Anagrama de ensayo, Barcelona, España, 2000.

²²⁰ Arciniegas, Germán, Entre la libertad y el miedo, 3ª edición, Editorial Cultura (Cuadernos Americanos), México, 1952.

²²¹ Naranjo, Gilberto, *Movimiento guerrillero y tregua*, en: Movimiento sociales ante la crisis en Sudamérica, CINEP, Bogotá, 1986, *op. cit.*

²²² Colmenares, Germán, Partidos Políticos y Clases Sociales, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, 1968.

En el resto del continente ese poder fue mucho más evidente y desvergonzado, en el austral país de Chile, el ex dictador Augusto Pinochet conservó la comandancia del ejército bajo una Constitución redactada por él mismo, frente a un presidente civil levantado de la derecha militarista. En la Argentina, dos gobiernos civiles sucesivos absolvieron los excesos militares de la década anterior, e inclusive -como en el caso del cuartel de La Tablada, el 23 de enero de 1989- permitieron que se siga practicando. Hay que decir que después de un juicio trascendental iniciado desde el despacho de un juez español se ha realizado el juicio a Augusto Pinochet. En Brasil por muchos años se siguieron aplicando, bajo la autoridad de civiles elegidos en las urnas, las leyes expeditivas de las juntas militares. El tantas veces mencionado caso de Paraguay era una caricatura, el general Andrés Rodríguez Pedotti, era el consuegro del anterior dictador, a quien derrocó mediante un golpe militar para hacerse elegir luego con los mismos métodos de su predecesor.²²³

En cuanto a América Central, poco importa que todos sus presidentes sean civiles elegidos por votación popular. Por detrás, el verdadero poder político sigue estando en manos de los militares; en Guatemala, en Honduras, en El Salvador, y Nicaragua y Panamá que aunque opuestos, son ejemplares. El poder político se ejerció porque los ejércitos latinoamericanos rigen durante esta época a sus países establecido por la doctrina norteamericana de seguridad nacional: el único enemigo que hay es el enemigo interno. Son, en consecuencia, ejércitos de golpe de estado y de guerra civil. Las guerras internas como la de El Salvador y Colombia; otras represadas por una victoria militar, como la de Argentina y los conflictos disfrazados por la cuestión racial, como la de Perú.²²⁴

²²³ Sconsellos, Víctor Natalicio, *Lecciones de historia paraguaya*, Asunción, 1974.

²²⁴ Gómez, Hernando, *Procesos de reconciliación nacional en América Latina, Colombia: un punto de vista liberal*, Instituto de Estudios Liberales, Bogotá, 1985.

INGRESO A LAS FARC (1972) Y DESERCIÓN

En los años sesenta mujeres y hombres emprendieron el camino de la lucha armada en Colombia, el cerrado bipartidismo de conservadores y liberales, cuyo pacto de convivencia y alternación del poder cerro las puertas a terceros partidos de cualquier procedencia, la resistencia de los campesinos radicalizada frente a los constantes y permanentes atropellos de gamonales y autoridades e indolencia del estado. A nivel internacional los movimientos estudiantiles y la confrontación de entre los grandes poderes internacionales representados por los EEUU-URSS, produjo una generación de jóvenes que buscaban nuevas opciones de vida personal y de la sociedad que conformaban.²²⁵

Estos convulsionados años propiciaron en la década siguiente un auge de militantes de los partidos de izquierda y los más radicales no vieron otra opción que la toma de las armas para defender y luchar por sus ideales, como dice Juan Antonio Pizarro en su libro: “En esa época era absolutamente normal para una persona que ha seguido el proceso que siguió Carlos y yo creo que de alguna manera todos nos lo planteábamos, era la alternativa más lógica en los años setentas cuando nadie veía otra salida, era lo del momento; no hay estudiante que haya militado en la izquierda en esa época, que no se lo hubiera planteado.”²²⁶

Durante la IV conferencia del grupo guerrillero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, FARC, realizada a finales de 1971 en la región de El Pato (Departamento del Magdalena), Manuel Marulanda Vélez, mejor conocido por su apodo de “Tirofijo”, y quien en realidad tenía como nombre de pila Pedro Antonio Marín, - el nombre de Manuel Marulanda Vélez lo había adoptado en honor a un campesino guerrillero colombiano-, Tirofijo propuso la conveniencia

²²⁵ Celis, Luis Eduardo, *El regreso de los rebeldes, de la furia de las armas a los pactos, la crítica y la esperanza*, Serie: Conflicto y Territorio, CEREC, Bogotá, 2005.

²²⁶ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro*, pág. 52, *op. cit.*

de llevar la lucha armada a los centros neurálgicos del país, donde nunca había llegado la lucha guerrillera: a las ciudades.²²⁷ En su informe, el jefe guerrillero subrayó: “Logramos encontrar que es necesario que en el futuro, o comenzando desde ahora, toda nuestra política, nuestros lineamientos deben ir enderezados a golpear las partes nerviosas del país. Esas partes están en la economía, en el transporte, en las comunicaciones y todo el movimiento guerrillero debe golpear en dirección a ellos”.²²⁸⁻²²⁹ Esas frases reafirmaron a un militante de las filas guerrilleras, Jaime Bateman Cayón, así como a sus compañeros en los propósitos de conformar una organización de guerrilla urbana y para ello comenzaron a incorporar en las FARC jóvenes militantes de las JUCO.²³⁰ Jaime Alfonso Bateman Cayón, conocido como "el Flaco" o "comandante Pablo", fue fundador y líder hasta su muerte del grupo rebelde M-19, milito inicialmente en las FARC.²³¹ Contactado Pizarro en Bogotá, asumió la militancia comunista desde las nuevas filas. Incorporado a las FARC se dedica a realizar trabajos sociales en zonas de violencia política, controladas por comunistas de origen liberal, esta situación que lo enfrenta directamente con la realidad del pueblo campesino colombiano, especialmente con los campesinos de las regiones de Puerto Boyacá (departamento de Boyacá), y Yacopí municipio del departamento de Cundinamarca, ubicado a 177 kilómetros de la capital nacional, Bogotá; donde alguna vez fue detenido.²³²

²²⁷ Alape, Arturo, *La vida de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez: Tirofijo*, Planeta, Bogotá, 1989, pág., 64.

²²⁸ *Ibíd.*, pág. 71.

²²⁹ Alape, Arturo, *Tirofijo: los sueños y las montañas 1964-1984*, Bogotá, Planeta, 1994.

²³⁰ Ariza, Patricia, Kielland, Peggy Ann, Romero Bateman, Clara, *Testimonio Múltiple Sobre Jaime Bateman Cayón: Político, Guerrillero, Caminante*, Colombiana Editorial, Bogotá, 1992.

²³¹ Villamizar Herrera, Darío, *Jaime Bateman: Biografía de un revolucionario*, Intermedio Editores, Bogotá, 2007, pág. 270.

²³² Alzate Castillo, Sebastián, Guerra..., pág., 22, *Op. cit.*



Imagen 2: Mapa del Departamento de Cundinamarca, en purpura Bogotá, D.C y en rojo Yacopi.

EN YACOPI, NO SOLO UNA REPRESENTACIÓN TEATRAL

En el semanario del Partido Comunista *Voz Proletaria* de marzo de 1972, se reseñaba esta información de su corresponsal en Yacopi, a propósito de los sucesos que siguieron a una representación teatral, donde dan noticia de la detención de Carlos Pizarro: "Una importante manifestación política, a la cual asistieron varios centenares de campesinos de la región, realizó el Partido Comunista. En ella intervinieron los camaradas Gilberto Vieira, secretario general del Partido, María Arango y destacados, dirigentes locales. Miguel Suárez vicepresidente del cabildo de Yacopí, se refirió al trabajo del Concejo del lugar, destacando la labor de los ediles revolucionarios, e hizo una seria denuncia de la ola de violencia oficial en la región. Javier Baquero subrayó la importancia de la organización campesina y denunció los consejos de guerra desarrollados por las fuerzas militares. María Arango, concejal de Yacopí, condenó el atentado registrado por los *pájaros* a sueldo contra el personero local. -Los pájaros cumplían el mismo papel que los paramilitares de hoy:

aterrorizar, expropiar, desplazar y consolidar intereses económicos y políticos-. Gilberto Vieira, candidato al concejo de Bogotá y a la asamblea de Cundinamarca, denunció la reaccionaria política adelantada por Turbay Ayala y Lleras Camargo, a quienes señaló como agentes incondicionales de la burguesía y el imperialismo yanqui. Hizo alusión al *Mandato Campesino* para demostrar su importancia y la necesidad de que los campesinos lo defiendan, y denunció la política imperialista en las petroleras de La Collareja.” En la jerga colombiana se denominaba *pájaros* a quienes financiados y dotados por el partido conservador durante la violencia liberal-conservadora de mediados del siglo pasado, realizaban intimidación y masacres de campesinos afectos a liberales y comunistas.²³³ La información continua así: "Terminada la manifestación, los hermanos Álvaro y Arístides Hoyos pusieron en práctica un plan de provocación contra María Arango pero gracias a la acción decidida de Vieira y demás compañeros presentes, los intentos criminales fueron frustrados. La policía, en lugar de detener a los agresores, arrestó primero al joven Edgar Salazar bajo el cargo de usar prendas de fuerzas armadas oficiales, en la interrumpida representación teatral. Y luego detuvo al dirigente estudiantil Carlos Pizarro, acusándolo de lesiones personales recibidas por uno de los hermanos Hoyos"²³⁴. Para salir de Yacopi lo debieron hacer Pizarro y Salazar, a pie y por la vía que conduce a la población de La Dorada para poder desplazarse hacia Bogotá.

La documentalista colombiana Marta Rodríguez recuerda a Carlos antes de su ingreso a la FARC: “Me acuerdo que andaba con una gabardina inmunda, horrorosa, hasta la mitad de la pierna, que era por dentro acolchadita, que tenía capucha; unos bluyines raídos y tenis, y se escribía cosas en los tenis; de ahí salió la historia de Lisandro Duque, -cineasta colombiano-, cuando Carlos no volvió a aparecer, que decía - Adivinen para dónde se fue ese muchacho; si cuando estaba en la javeriana y lo iban a echar se escribió por todo el borde de ambos tenis: U. Nal, U. Nal., U. Nal., y cuando estaba en la Nacional y se iba

²³³ Casas, Ulises, *De la guerrilla liberal a la guerrilla comunista*, Bogotá, 1987.

²³⁴ Periódico *Voz Proletaria*, marzo de 1972, número 36, págs., 6, 7.

para Yacopí, escribió: Yacopí, Yacopí, Yacopí, y cuando volvió de Yacopí escribió: FARC, FARC, FARC adivinen: ¿dónde está?"²³⁵

Juan Antonio Pizarro, recuerda el ingreso a las FARC de su hermano Carlos: "él cuando entra a la Nacional hace contacto con Bateman y otra gente, yo lo único que sabía era que estaba muy metido en la carreta del partido comunista, me imagino que trabajando en la vaina de la ANAPO, dirigidas por Carlos Bula. Cuando nos enteramos se le consiguen vainas y se le hace una fiesta de despedida. De lo único que me acuerdo bien es de que él se debió haber ido un día y al otro día (lo vi) por la ventana y estaba frente en toda la esquina, sentado en un muro con su morralito y con una cara de tristeza la berraca porque no había hecho el contacto. Después hizo el contacto y arrancó realmente."²³⁶ incluso la dirigente estudiantil María Marroquín, comentaba como "el Flaco (Jaime Bateman) no era un hombre apto para la guerrilla, ya que había sufrido un accidente en una pierna; tampoco parecía apto Pizarro porque sufría de epilepsia, pero en esa época todos se peleaban por ir a la guerrilla como fuera"²³⁷.

Sobre su ingreso a la FARC, Carlos lo explica a un periodista a propósito de una pregunta sobre Jaime Bateman Cayón: "Lo conocí en una polémica que se suscitó entre mis amigos de aquella época, militantes del Partido Comunista, Álvaro Marroquín, María Arango, Demi Quedan, Lucho Otero y otros compañeros que sostenían una polémica en la que yo no tenía arte ni parte, en torno a si debía subir o no a la montaña, Bateman, que en esa época era el jefe urbano de las FARC, insistía en incorporar un contingente de jóvenes comunistas para darle un mayor vigor a las FARC. De introducir al partido en un proceso mucho más actuante, mucho más decidido con la lucha que se adelantaba en las FARC. Bateman no me estaba defendiendo, mi decisión ya

²³⁵ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro*, Círculo de Lectores, Bogotá, 1992, pág., 46.

²³⁶ *Ibíd.*, págs., 51, 52.

²³⁷ *Bateman*, Edición Digital: *Movimiento Jaime Bateman Cayón*, 2009, pág., 37. <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com>

estaba tomada al lado de él. Mi decisión era irme para las FARC. También va a decir: “Bateman va a ser expulsado del partido y a nosotros, y a muchos de nuestros amigos, nos va a sorprender la expulsión cuando nos encontrábamos en las FARC en un proceso de discusión política que generan contradicciones internas que conducen a nuestra salida”²³⁸.

En otra entrevista, esta vez para la revista *Credencial*, Carlos dice: “Me fui enamorado de la guerrilla, mis convicciones estaban por encima de todo. Recuerdo que entré por el Sumapaz y cuando empecé a caminar por esas montañas y páramos, llegó a mí un mundo distinto. En algún momento pensé en devolverme, pero me pareció indignante que después de haber tomado la determinación, de haber decidido que era un camino necesario y justo, no fuera capaz de asumir todo lo que esa vida podía traer. Yo era un guerrillero más que tenía que cargar con un morral con el cual no podía y por una selva desconocida. Pero siempre me dije que yo tenía casta, como la he tenido hasta ahora”.²³⁹

Pacho, un campesino ex militante de las FARC, comenta como se conoció con Pizarro e ingreso en las filas guerrilleras, después de trabajar en una finca del departamento cafetero del Quindío donde “llego un hombre a hablarles de la injusticia, de los ricos contra los pobres, [...] el hombre me tanteó y me hizo una confidencia: si yo me quería poner en contacto con unas gentes de las FARC, pero debía ser muy prudente y no contarle nada a nadie.” – Carlos ya está en una actividad de reclutamiento de militantes, en la zona céntrica del país y donde la población campesina básicamente se mantenía del jornal diario. Pacho continúa su discurso y hace referencia a Marquetalia.²⁴⁰ La República de Marquetalia es como se le conoció a un pequeño territorio del corregimiento del “municipio de Planadas en el departamento colombiano de

²³⁸ Alzate Castillo, Sebastián, *Guerra...*, pág. 104, *op. cit.*

²³⁹ Ramírez, Tulia Eugenia, “Entrevista con Carlos Pizarro”, *Revista Credencial*, N° 42, 1990, pág., 3.

²⁴⁰ Arenas, Jacobo, *Diario de Marquetalia*, Ediciones Abejón Mono, Bogotá, 1973.

Tolima”²⁴¹. Dicho territorio sin control del estado estaba habitado por una comunidad de campesinos comunistas alzados en armas que eran liderados por Manuel Marulanda y Jacobo Arenas quienes más tarde se convertirían en fundadores y comandantes en jefe del grupo subversivo FARC; dice Pacho: “Yo nunca había pensado en guerrilla propiamente dicha, sólo sabía lo que había oído por la radio las historias que nos contaba un cabo que de pronto pasaba por la finca, sobre su experiencia en Marquetalia. Arreglé con esa gente y acordamos que yo viajaría a Bogotá para enrolarme. Les dije a mis hermanos que me había salido un trabajo en Medellín. Un sábado en la noche llegué a Bogotá y por la mañana fui la agencia de viajes de donde salía el bus para Caicedo. Mientras desayunaba fueron llegando varios personajes; primero unos reclutas que iban como yo, por primera vez. Luego apareció un hombre con el cual tendría tan buena relación que fuimos socios, era Carlos Pizarro Leongómez. Ese día Pizarro y yo ingresaríamos juntos a las FARC”.

La descripción hecha por el nuevo campesino guerrillero relata las penurias y enfermedades sufridas en la agreste geografía y variada climatología colombiana: “Al llegar a Caicedo, emprendimos la marcha que duró 25 días hasta El Pato. Primero llegamos a Guayabera en donde había una ramada vieja en donde podríamos cocinar la panela haciendo guarapo y dormir. Allí empezamos a trabajar tumbando rastrojo, sembrando plátano y consiguiendo más panela. Continuamos la marcha hasta El Pato, en donde encontramos el cuartel general, a Miguel Pascuas, *Maravilla*, el viejito Lamprea y tuvimos que trabajar en condiciones muy difíciles allí. Había días en que la comida era sólo maíz; cuchuco al desayuno, al almuerzo y a la comida. Se emprendió la marcha hasta Colombia, Huila, para hacer la toma que el país conoció. Yo me enfermé y me quedé con otro guerrillero al cuidado de los equipos y las provisiones; me dio tifo negro y estuve muy grave. En Colombia la lucha fue dura y Aureliano –ese era el alias Pizarro en ese entonces- fue muy valiente y arrojado. Él era todavía mi socio y a mí me gustaba mucho conversar con él porque era todo un maestro en cosas de la política. Volvieron vestidos de

²⁴¹ Alape, Arturo, *Diario de la resistencia de Marquetalia*, Bogotá, Ediciones Abejón Mono, s/f. pág., 3.

policías y nos asustaron mucho pues al verlos acercarse los confundimos y no supimos que hacer. Recuperaron muchas armas y nos trajeron chocolates, galletas y cigarrillos. Después de la toma de Colombia pensamos que el ejército nos perseguiría, pero no fue así. Tuvimos que irnos por esa selva hasta Guayabero primero pasamos por unas excavaciones llamadas el *bombardeo*, y empezamos la *marcha del hambre*, que es tal vez la experiencia más dura de mi vida”²⁴².

De esta manera conocemos como en el año de 1972, cerca de cumplir los 21 años, “Carlos ingresó a las FARC, concretamente al 2º frente que operaba en los departamentos de Tolima y Huila. *Aureliano* fue el nombre de combate que tuvo durante el largo año que pasó en las filas de la guerrilla. En ese entonces se trataba de una guerrilla muy pequeña, con apenas diez frentes, compuestos básicamente por campesinos; de hecho, junto a Pizarro y Álvaro Fayad, que se había integrado a comienzos del año, los “urbanos” no pasaban de cinco. Testimonios de ex guerrilleros de las FARC coinciden en que el ingreso de Pizarro le dio nuevos bríos al frente, que fue un hombre que supo ganarse el cariño de sus compañeros campesinos quienes lo consideraban uno más entre ellos. Algunos aún recuerdan su participación y su arenga a la población en la plaza del pueblo durante la toma del municipio de Colombia (Huila) el 23 de mayo de 1973, cuando el grupo conmemoraba los 9 años de existencia luego de los primeros enfrentamientos de 1964 en Marquetalia”²⁴³.

No solo los sueños de la aventura revolucionaria sino el compromiso con una nueva realidad quedan explícitos cuando Carlos en una entrevista dice: “Empecé en las FARC, viviendo la vida durísima de las FARC en aquella época, con un heroísmo silencioso, permanente, que te forjaba para los momentos difíciles del futuro. Independiente de que viniera de la javeriana, de todo mi pasado dentro de una vida completamente distinta a esta vida

²⁴² Behar, Olga, *Las guerras de la paz*, Planeta colombiana, 9ª. Edición, Bogotá, 1985, pág., 276.

²⁴³ Villamizar, Darío, *Carlos Pizarro, Primer paso a la paz*, Texto inédito.

campesina que vine a encontrar, supe ser un campesino más, un combatiente más. Y tuve el éxtasis del combate, para lo cual había venido." ²⁴⁴

El Partido Comunista expulsaba a Jaime Bateman y otros camaradas, los que estaban en el monte, entre ellos Pizarro, fueron puestos en "cuarentena". No es de extrañar que Pizarro tomase entonces la decisión de la desertión, siendo un militante que había dejado la comodidad de la casa paterna al norte de Bogotá, de un futuro próspero, los amigos y las chicas, la algarabía de las aulas universitarias; era de esperar que quisiese algo de acción. Poco tiempo antes Álvaro Fayad había tomado la misma decisión, Álvaro Fayad Delgado alias "El Turco" fue cofundador y líder M-19, en 1965 inicia sus estudios de Psicología en la Universidad Nacional de Colombia para luego ingresar a la JUCO donde conoce a Jaime Bateman Cayón, de quien diría unos años después "cambió el rumbo de mi vida". Por su parte nos encontramos con un Pizarro con ansias de iniciar su vida de combatiente: "Yo me pasé casi dos años sin combatir ni una vez. Sentía que había un ritmo, un ritmo de gestación, pero muy distinto a mí ritmo vital. Yo necesitaba algo mucho más rápido, mucho más volcado hacia el conjunto de la nación. Mucho más seductor, mucho más excitante"²⁴⁵ le dijo al periodista Beccassino sobre su decisión de abandonar las FARC.

Álvaro Fayad dice a propósito de esos días en las FARC: "yo me fui para las FARC en 1970 con diez compañeros. Uno de ellos Luis Alfonso Gil Ospina (fusilado en las FARC), de Armenia, graduado en Europa en matemáticas puras, encontramos combatientes curtidos de pelear tantas guerras, encontramos nuestra tradición de violencia. Allí había niños estafetas, hijos de los combatientes de Marquetalia, cuyos padres eran a su vez hijos de los guerrilleros de la Violencia. Niños cuyos abuelos eran, además, hijos de los luchadores, de la guerra de los Mil días. Había hombres como Joselo, Nariño, Miguel Pascuas, jóvenes comandantes que en verdad se le miden al Ejército

²⁴⁴ Beccassino, Ángel, *M-19, El Heavy Metal Latino Americano*, Fundación Editorial Santo Domingo, Bogotá, 1989.

²⁴⁵ *Ibíd.*, pág., 109.

colombiano en la guerra de guerrillas. Había gente que combatió junto a Marulanda y a Ciro, colonos caqueteños unos, indios paeces otros, campesinos los más. Y corría el tiempo... y pasaban los días... y meses enteros separaban los combates... combate, esa otra dimensión que a uno lo acerca a la vida. Y a pesar del arraigo campesino de que gozan las FARC, el cual aseguraba a cada instante la invencibilidad del movimiento guerrillero, la posibilidad de triunfo -el triunfo, esa otra dimensión que aproxima a la vida- veíamos que no avanzábamos por estar enmarcados en una estrategia política llena de indefiniciones”.

Fayad reclama la necesidad de la acción tal como lo plantaron Marulanda Vélez, *Tirofijo*, y Jacobo Arenas cuyo verdadero nombre era Luis Alberto Morantes Jaimes, un guerrillero colombiano, líder ideológico y fundador de la guerrilla de las FARC, Arenas inicio su actividad comunista antes de 1960. Continúa Fayad: “En lugar de salir a pelear donde los tiros se oyeran, como lo plantea Marulanda en la V conferencia de las FARC y por Jacobo, el segundo hombre de las mismas, se chocaba con sectores a los cuales no les interesaba la toma del poder revolucionario. Ante nuestro cuestionamiento del absurdo, se inició un proceso traumático y violento.”²⁴⁶

Un testimonio de Jaime Díaz, ex guerrillero de las FARC nos aproxima a ese contexto de iniciación en la vida guerrillera y las carencias de un movimiento en ciernes: “[...] Aureliano (Carlos Pizarro), era un campesino armado en el 2do. Frente pues había muy pocos recursos económicos y las recuperaciones de dinero era muy al tiempo, el secuestro ni existía y la masa era pobrísima: entonces, tocaba sembrar, cosechar, comer y venderle a civiles de lo recolectado. Era una estructura militar muy en ciernes y por eso buena parte de hechura de él vino de emular con los compañeros, la mayoría campesinos y donde el plante era quién andaba más y con cuantas arrobas, quien cargaba el tronco más grande de leña, etc. Era el proceso de endurecer. Él (Pizarro)

²⁴⁶ Lara, Patricia, *Siembra Vientos y Recogerás Tempestades*, Editorial Punto de Partida, Bogotá, 1982, pág., 77.

endureció, a pesar de que le daban unos ataques muy duros, pero eso no fue suficiente para ganarse el derecho a controvertir; que en esos tiempos la cosa no daba para más porque el manejo político era muy empírico y había desconfianza de los políticos, generalmente ciudadanos, que primero tenían que ganarse su puesto endureciendo, en el combate, etc., y eso era demorado; y las estructuras de mando eran muy verticales, y sólo más tarde dejarían de imitar modelos militares tradicionales y tener fisonomía guerrillera”. Los ataques a que se refiere Jaime Díaz es un tema de salud, Carlos Pizarro sufría de disritmia una enfermedad la que lo obligaba a un tratamiento constante y que afectaba la fluidez de expresión oral, tampoco le permitía ingerir alcohol. Sigamos con la narración de Díaz: “Además Aureliano era muy joven para decirle qué hacer a unos hombres, que quiérase o no, muy curtidos y en medio de dos cosas tan tajantes: unas condiciones muy marginales, aptas para guapos, para machos, y una política que de antemano se suponía suficiente, completa, para hacer una revolución. Cuando es condenado y fusilado un muchacho de la ciudad (Luis Alfonso Gil Ospina) tan capaz como él, acusado de disociador, Carlos escoge entre desertar o esperar con maña”.²⁴⁷

Su hermana Nina relata de esta manera cómo fue la estadía de Carlos en las FARC y su salida: “Yo tuve una relación bastante cercana, a pesar de las distancia, porque yo habla pedido mi subida al monte, por un lado, y tenía varios contactos a través de amigos. Por Jorge Torres y otra gente comenzó a tener el contacto directo con él y soy la encargada de ir darle la droga para la disritmia, me tocaba llegar a la casa y decir: se necesita el Epamin y el Almirante, sin decir una palabra pues el nombre Carlos no se vuelve a pronunciar en la casa durante casi dos años, compraba el *Epamin* y lo ponía encima de la cómoda como diciendo: ¡llévenle el remedio al culicagado ese, pero él no existe!”. La disritmia es una enfermedad que Pizarro sufría desde varios años atrás, eran unas convulsiones tónico-clónicas primarias generalizadas y convulsiones parciales las cuales paliaba con el uso de un medicamento que en este periodo de guerrillero de las FARC su hermana Nina

²⁴⁷ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro*, pág. 55, *op. cit.*

le proporcionaba a través de los enlaces urbanos. El Epamin es un medicamento indicado en el tratamiento único o asociado está indicado para el control de las convulsiones tónico clónicas generalizadas, y convulsiones parciales complejas, psicomotoras, del lóbulo temporal, también está indicado para el control de status epilepticus. Sigue Nina: “Cuando aprueban mí subida al monte, él me manda a decir: ¡No sea bruta, no se vaya a venir para acá que esto es un despelote! Entonces la relación se mantiene, la complicidad se mantiene a pesar la distancia y de que no nos vemos. Hasta que llega el momento en que él se viene, que se vuela, que también es muy chistoso; porque era un orgullo decir: ¡yo tengo un hermano allá arriba y es un berraco!; y me acuerdo cuando nos avisan que se va a venir y yo digo: ¿pero y el traidor? ¡¿Cómo así que el héroe se nos va a venir?! Y se acuerda que nadie vaya a recogerlo, porque ¿quién va a ir a recoger a un traidor? Hasta que mi mamá dice: Bueno, ¿quién va a ir a recogerlo?, y yo levanto la mano: Traidor y todo pero es mi hermano”²⁴⁸.

La complicidad de los hermanos y la decisión de Nina se concretan cuando: “Al final es recibido como el hijo pródigo. En Dapa – la finca familiar en el Valle del Cauca-, se recupera tranquilamente y no se me va a olvidar nunca que tenía cicatrices de Pito en las piernas, - con el nombre popular de Pito se conoce a un animalito en Colombia que se alimenta de sangre y produce la enfermedad de Chagas, una infección tan antigua como el paludismo, y que es posible adquirir en las selvas y montes húmedos-, que leía y releía las cartas a la novia y que le escribía cantidades, con poemas más cercanos al estilo de César Vallejo que de Pablo Neruda. Aquí empieza la influencia real. No sé si por amor o porque, pero comienza realmente una amistad con Carlos y yo soy la primera que me voy del Partido, de la JUCO, porque cuando él empieza a contarme todo yo quedo en el aire; es tan grande la influencia, que cuento a la hermana de Jorge (Torres) que está en las FARC lo que Carlos había sentido y esa figura de Carlos se me quedó grabada, porque se puso furioso y me dijo: Es que no hay derecho a matar las ilusiones cuando tú no tienes nada diferente

²⁴⁸ Entrevista de Nina con el autor de este trabajo, Bogotá, 2010, febrero.

que ofrecer, la gente no puede perder las ilusiones porque alguien le cuente sino porque lo vivió, o porque alguien tiene algo mejor que ofrecer"²⁴⁹.

Después de aproximadamente un año en las filas de las FARC Carlos Pizarro Leongómez se retira el 11 de septiembre de 1973, deserta de las FARC dejando su uniforme doblado, su arma de dotación y una nota que decía: "ya vuelvo". Ese mismo día en un país *largo y flaco* se llevaba a cabo un golpe militar en el que moría un hombre que personificaba las nuevas intenciones políticas del continente, Salvador Allende, elegido Presidente de Chile por elección democrática.²⁵⁰ Recuerda Pizarro: "Deserté el 11 de septiembre de 1973. Lo recuerdo muy bien porque era el mismo día de la caída de Allende en Chile. En mi huida llegue a una casa campesina y la radio estaba dando la noticia. Deserté por orgullo, a riesgo de que me fusilaran como ocurrió con otro compañero. Es que no quería humillarme suplicando que me dejaran ir."²⁵¹

La reacción de Margot, la madre, sobre la salida de Carlos del grupo de las FARC comenta: "Yo soy el ser más inocente del mundo, yo no supe de eso sino cuando ya venía de regreso; Juan Antonio (su marido y padre de Carlos) no sé si lo supo; yo, en conciencia lo único que te puedo decir es que lo supe cuando me llamó por teléfono de Neiva a pedirme que le mandáramos plata para comprar un vestido y venirse a Cali, que regresó al hogar y lo recibimos con felicidad y una emoción enorme, como al hijo pródigo"²⁵².

Sobre su militancia, la sociedad colombiana y latinoamericana, Pizarro asegura: "Pienso que una concepción de clase que pueda llevar a resultados justicieros para sectores que han sido desposeídos de sus derechos [...] una concepción en donde no siempre se utilizan todos los recursos y todos los

²⁴⁹ *Ibíd.*, págs., 56, 57.

²⁵⁰ Allende, Salvador, *Obras Escogidas*, 1970-1973, Editorial Grijalbo, Barcelona, España, 1989.

²⁵¹ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág. 57, *op. cit.*

²⁵² *Ibíd.*, pág., 59.

potenciales que tiene la sociedad de acuerdo a su tradición histórica, sino que se coloca en manos de un sector social determinado la conducción única de un complejo social tan inmenso como es la sociedad colombiana o la sociedad latinoamericana, y además con clases que están en proceso de gestación aún y en un mundo moderno en donde la tecnología ha ido cambiando conceptos como el de clase obrera [...] conduce a una visión simplista del conflicto social”²⁵³. Y estas palabras que concluyen ese momento de su historia: “Me retiré de las FARC porque consideraba que en ellas no estaba el espacio político, ni ideológico, ni doctrinario, ni humano que yo requería”²⁵⁴.

Debido a discrepancias ideológicas y estrategias políticas que no compartía, Carlos decide desertar de las FARC. De regreso a la ciudad, *Aureliano* busca y se une a sus viejos amigos: *el flaco* Bateman, y su sequito de amigos, el *turco* Fayad, Toledo Plata, Lucho Otero, Iván Marino Ospina, Arjaid Artunduaga, entre otros. Sobre alguno de ellos ya nos hemos referido como el caso de Fayad (Ulloa, Valle del Cauca, Colombia, 24 de julio de 1946 - Bogotá, Colombia, 13 de marzo de 1986) y el propio Bateman (Santa Marta, Colombia, 23 de abril de 1940 - Darién panameño, Panamá, 28 de abril de 1983).²⁵⁵ De otros nos iremos ocupando, como del médico Carlos Francisco Toledo Plata (Zapatoca, Santander, Colombia, 13 de diciembre de 1932 - Bucaramanga, Santander, Colombia, 10 de agosto de 1984), un político y guerrillero colombiano cofundador del M-19, especializado en traumatología en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, donde se aproximó al Peronismo y se vinculó con el grupo de los Montoneros, muy activos durante los años de 1970 a 1977.²⁵⁶ Otro como Luis Francisco Otero Cifuentes (Cali, Colombia, 25 de septiembre de 1943 - Bogotá, Colombia, 7 de noviembre de 1985) un antropólogo, también cofundador del M-19, egresado de la Universidad Nacional de Colombia, quien

²⁵³ Beccassino, Ángel, *M-19, El Heavy...*, pág., 29, *op. cit.*

²⁵⁴ En la exposición: *Ya vuelvo, Carlos Pizarro, una vida per la pau*, M-ART Moviment Artístic, Casa Amèrica Catalunya, Barcelona, del 28 de abril 04 de 2009 a 30 de 10 octubre 2009.
<http://www.americat.net/comeca/servlet/Controller>

²⁵⁵ Bateman Cayon Jaime, *Ficha Biográfica*, Edición Digital: Banco de la Republica, Área cultural, pág., 1. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/batejaim.htm> consultada agosto 22, 2012.

²⁵⁶ Castañeda, Jorge, *La utopía desarmada*, Editorial Joaquín Mortiz, S.A. de C. V., México, 1993.

ayudó a configurar los grupos de las “guerrillas que se responsabilizarían de la actividad urbana”²⁵⁷. Entre los amigos y aliados de Bateman se encontraba Iván Marino Ospina (Roldanillo, Valle del Cauca, 16 de abril de 1940 - Cali, 28 de agosto de 1985), hijo de padre conservador laureanista cercano a los célebres pájaros de la Violencia de los años 1950, cofundador y llegó a ser el segundo al mando del M-19. Su hijo Jorge Iván fue alcalde de Cali en el período 2008-2011 y su hijo Mauricio es senador en el Congreso de la República de Colombia para la legislatura 2010-2014.²⁵⁸

Pizarro a su llegada *del monte*, se encontró con que Bateman y ese grupo de jóvenes entusiastas avanzaban en dar forma a un nuevo movimiento; un mes más tarde realizarían la reunión que daría nacimiento a un nuevo grupo político en Colombia conocido con el nombre de Movimiento 19 de abril, M-19, en conmemoración de la fecha del 19 de abril de 1970 cuando se produjo el fraude electoral en contra del general Gustavo Rojas Pinilla en las elecciones presidenciales con las cuales asumió el poder Misael Pastrana Borrero (1970 – 1974). Pizarro no podía estar fuera de ese grupo, era lo que estaba buscando, un grupo de jóvenes y entusiastas militantes de la izquierda, provenientes de la universidad, de la JUCO, del PC, urbanos e idealistas. Años más tarde Pizarro diría lo siguiente: “yo reaccioné frente a la pobreza, frente al irrespeto hacia los hombres humildes, reaccioné ante la humillación que sufrían los hombres con menor fortuna en la vida, con menor suerte en la vida. Sentía que ese tipo de sociedad exigía rebeldía”²⁵⁹.

Miriam Rodríguez es una mujer menuda de amplia y sincera sonrisa, fue su primera compañera. Ella nos comenta como conoció a Carlos: “Conocí a Carlos en 1973, en un momento muy difícil; llegaba huyendo de las FARC donde se le había tildado de contrarrevolucionario y enemigo por sus desacuerdos de cómo debería hacerse el cambio en Colombia. Estaba perseguido, nadie creía en él,

²⁵⁷ *Ibíd.*, pág., 121.

²⁵⁸ Behar, Olga, *Las guerras de la paz*, Planeta colombiana, 9ª. Edición, Bogotá, 1985.

²⁵⁹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág., 179, *op. cit.*

todas las puertas se le cerraron excepto las de un amigo de siempre: Nelson Osario Marín, poeta irreverente, siempre a ras del sueño. Fue en una fiesta familiar, de esas de quince años, con orquesta y vestido largo; él iba vestido con ropa de Nelson, varias tallas menos y una camisa rosada, jeans y zapatos de goma; me llamó la atención su atuendo, que aprobé con los ojos; más tarde, cuando alguien me preguntó quién me gustaba le contesté que sólo una persona, Carlos; me lo presentó y desde ese momento bailamos sin bailar realmente, él era malísimo bailarín, y hablamos tanto que provocamos escándalo. Los reclamos y las miradas inquisitivas fueron el comienzo de la larga cadena de citas clandestinas, que tuvieron que durar por mucho tiempo. Cuantas historias inventé: "que era hijo de gitanos", "que venía desde muy lejos", "que trabajaba vendiendo libros", luego descubrí que las cajas de los libros además tenían armas... pero desde ahí inventamos un mundo que siempre nos marcó, desde ahí improvisamos la vida. Decía que no era de este mundo, soñaba con llegar a las estrellas, amaba a los hombres y creía en Colombia. En Chapinero –un barrio bogotano al noroccidente de la capital-, tenía su pequeño cuarto de desórdenes, con un colchón en el suelo, un pequeño escritorio y sus cajas de libros; con sus amigos de siempre, *Rodrigo* (Álvaro Fayad), *Pablo* (Jaime Bateman), *Roberto* (Elmer Marín), nos sentábamos a reír, a contar historias en medio de las carcajadas y la música de *Pablo*, con las palabras atropelladas y la úlcera de *Rodrigo*, con la frescura y la ternura de *Roberto*. Vivía así cuando lo conocí, con su maxi ruana morada, sus ojos limpios y directos y las manos que hablaban más que su boca. Y cada vez mostraba más claridad en sus ideales: - En la medida que me enfrento a la realidad voy desprendiéndome de este paternalismo cristiano y empiezo a profundizar en el compromiso político, decía²⁶⁰.

Miriam relata cómo tras tinto, el café típico y aromático colombiano y Coca Cola en las reuniones del restaurante Toledo, allá en la calle 63 entre la Avenida Caracas con Carrera 13, en Bogotá, "entre charlas interminables, gestoras de sueños, los sueños de caminos, y caminos sólo pueden construirse con

²⁶⁰ *Ibíd.*, pág., 179.

esfuerzo y con algo de la locura porque es necesario robarle utopías al mundo” dice Miriam. Después llegó el que sería un último viaje a New York, “tras mi promesa de retorno que Carlos no creyó, nos despedimos llorando como niños. Más tarde me contaría que corrió al aeropuerto para verme a hurtadillas subir al avión...por última vez. Mi regreso al país fue el momento de grandes decisiones: los amigos serían aquellos hombres simples, alegres, despreocupados, aquellos hermanos siempre dispuestos, la fraternidad a flor de piel. Nuestro hogar estuvo siempre dispuesto a las largas sesiones con Jaime, con Álvaro, con Elmer... donde reíamos mucho; pero también refugio frente al dolor, a la soledad, a la persecución o a la tristeza”²⁶¹.

Entre tinto y charla se iba construyendo el fondo ético de un proyecto revolucionario, sin culto al guerrillero heroico y ni los santones revolucionarios latinoamericanos sino con el compromiso personal con la causa de los oprimidos y explotados.²⁶² Además, la frágil democracia daba argumentos no solo a este grupo de amiguetes sino a la masa popular para reaccionar ante lo que acababa de ocurrir con las elecciones del candidato del partido conservador Misael Pastrana Borrero, elegido nuevo presidente en discutidas elecciones.

Miriam rememora aquellos años de ilusión y utopías compartidas con Carlos: “No puedo dejar de asomarme a la nostalgia, cuando ese tiempo brilla como un tiempo de amaneceres. Mi mente registra hermosos recuerdos pero, lo más importante, grandes enseñanzas. Yo tan joven y con mi hija tan pequeña (Claudia y adoptada hasta el alma por Carlos) miraba aquellos hombres que trazaban sueños, que hablaban de justicia [...] sin respuestas a veces. Me retiraba al cuarto a llorar conmovida, nada podía ser tan rotundo, tan hermoso, nada podía estar tan cerca de la grandeza. Fue la manera de crecer, entre

²⁶¹ Entrevista personal del autor con Miriam Rodríguez, Barcelona, agosto 2007.

²⁶² Franqui, Carlos, *Cuba, el libro de los doce*, Editorial ERA, Serie Popular, México, 1970.

manos amigas. De madurar en tiempos duros y difíciles, de erguirse ante las derrotas.”²⁶³

Las constantes citas clandestinas para seguir en la discusión del tema revolucionario, de la afirmación de un proyecto dejaban tiempo para la vida doméstica, hogareña y llana, es Claudia Barón, hija de Miriam e hija adoptiva de Carlos, quien nos cuenta como: “Cuando apenas era una niña de dos años, luchaba porque (Carlos) no tomara el puesto de mi padre y –como en una charla con su padre adoptivo dice: tú siempre tenías una caricia y una sonrisa para aquella pequeñita que peleaba contigo y te regañaba. Te ibas robando cada día un pedazo de mi corazón hasta el momento en que te quería como si fueras mi propio padre, puedo decir que lo fuiste porque soy obra de tus manos, desde pequeña me enseñaste el amor por la lectura, cuando leías en mi cama esos bellos cuentos que me hacían soñar y entrar a un mundo maravilloso de fantasía que no habría conocido sin tu ayuda. Esos primeros años fueron hermosos, cocinábamos tus famosos espaguetis a la boloñesa y tu carne a la plancha que golpeabas contra todo para que se ablandara, estudiábamos juntos, jugábamos a que eras un monstruo y nos perseguías y nos cogías prisioneras. Luego vino María José, aquella loquita que nació en medio de nosotros”²⁶⁴.

Con el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966 - 1970) termina el período del Frente Nacional, su gobierno, denominado "de la transformación nacional", se caracterizó por la estabilización y crecimiento económico por la Reforma Constitucional de 1968, que, entre otros aspectos, determinó la descentralización de gran parte de la gestión estatal en entidades especializadas como los Institutos Descentralizados. Lleras Restrepo, designó Ministro de Gobierno al Dr. Misael Pastrana quien desde esa posición lideró ante el Congreso el debate que hizo posible la Reforma Constitucional de 1968. En 1968 Pastrana renunció al cargo de Ministro de Gobierno y fue nombrado

²⁶³ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 70, 71. *op. cit.*

²⁶⁴ *Ibíd.*, pág., 74.

Embajador de Colombia en Washington, después renunció para lanzarse como candidato por el conservatismo a la presidencia de la república. Lleras es el único Presidente de la República que ha sido sancionado por una falta disciplinaria en el ejercicio de su cargo, cuando el entonces Procurador General de la Nación, el conservador Mario Aramburo Restrepo, lo amonestó por participación en política. En 1970, debió afrontar y detener el intento golpista de los seguidores del general Gustavo Rojas Pinilla, quien había perdido las elecciones frente a Misael Pastrana Borrero, según algunos por un gran fraude electoral. “El Presidente Lleras declaró el toque de queda y el estado de sitio en todo el país y logró mantener el orden, pero quedó en el ambiente la duda sobre lo realmente ocurrido en la jornada electoral”²⁶⁵.

En esta década de inicios de los setenta se registra una alta migración de colombianos hacia Panamá y Venezuela, en búsqueda de mejores oportunidades económicas, la vecina república del Ecuador no ofrecía mayores garantías civiles ni laborales, el Dr. José María Velasco Ibarra había asumido el poder por quinta vez y se había declarado Jefe Supremo en junio de 1970.²⁶⁶

En Colombia el ambiente era de incertidumbre y zozobra, por un lado la estabilidad del gobierno estaba en entredicho y por otro la realidad económica del pueblo colombiano generaba descontento y constantes movilizaciones sociales.

²⁶⁵ Arboleda, Gustavo, *Historia Contemporánea de Colombia*, Tomo VIII, Banco Central Hipotecario, Bogotá, 1990.

²⁶⁶ Pontificia Universidad Católica del Ecuador, *Reseña biográfica, José María Velasco Ibarra*, Quito, 1998.

CAPITULO III

GUERRILLAS COLOMBIANAS Y OTROS GRUPOS ARMADOS

Los analistas de la problemática historia colombiana establecen que no se puede hablar de la guerrilla en abstracto, sino de las «guerrillas» en plural, dada la heterogeneidad de los grupos alzados en armas.²⁶⁷ De la misma manera podemos decir de la república de Colombia, “hay muchas colombias”²⁶⁸. De un movimiento a otro han diferido notablemente: la composición social, la base ideológica, los proyectos estratégicos, la táctica militar, “los conflictos que sirvieron de detonadores para su aparición en el mapa político del país”²⁶⁹. Como difieren, en la geografía del país, las causas y condiciones de pobreza y falta de presencia del estado.²⁷⁰ El poeta Aurelio Arturo en su *Morada al Sur* invita a un viaje “por los países de Colombia”²⁷¹.

Las guerrillas colombianas han tenido un largo periodo de gestación, cada una de las organizaciones armadas con su propia formación, sus particularidades; pero tienen en común las intensas luchas sociales de la población, en su mayoría rural, con pocas o ninguna posibilidad de mejorar sus condiciones de vida.²⁷² Los estudiosos de este tema ubican dos causas fundamentales para la aparición de las guerrillas colombianas: en primer término la Violencia Política, generada por el deseo de posesionarse del poder por los partidos políticos, liberal y conservador, y que organizaron cada uno una fuerza armada paralela a la del estado.²⁷³ La segunda es una causa de origen social, donde la razón de ser del movimiento armado es la defensa del territorio, la tierra y que inician

²⁶⁷ Castillo, Gonzalo, *El secreto de las guerrillas*, Editorial Mas Allá, Bogotá, 1967.

²⁶⁸ Bartolomé Bennassar, *Todas las Colombias*, Martínez Roca, Madrid, 2004, pág., 6.

²⁶⁹ Echandía Castilla, Camilo, *Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1997, pág., 38.

²⁷⁰ Cobo Borda, Juan Gustavo y Uribe Piedrahita, Carlos, *La tradición de la pobreza...*, op. cit.

²⁷¹ Arturo Martínez, Aurelio, *Morada al sur*, ediciones Morada al sur, Pasto, 1988.

²⁷² Beccassino, Ángel, *¿La guerrilla y Colombia: tendrá futuro el pasado?* Ediciones B Colombia, Bogotá, 1998.

²⁷³ Casas, Ulises, *De la guerrilla liberal a la guerrilla comunista*, s. n., Bogotá, 1987.

como movimientos campesinos de autodefensas. Estas causas se amalgaman de tal manera que encuentran un objetivo común que es la toma del poder y la adecuación del sistema a una ideología determinada según cada grupo armado.

F.A.R.C.-E.P. - Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo. ²⁷⁴
E.L.N. o UC-ELN - Unión Camilista - Ejército de Liberación Nacional. ²⁷⁵
E.P.L. - Ejército Popular de Liberación. ²⁷⁶
E.R.P - Ejército Revolucionario del Pueblo. ²⁷⁷
E.R.G – Ejército revolucionario Guevarista.
P.R.T. – Partido Revolucionario de los Trabajadores.
C.R.S. - Corriente de Renovación Socialista. ²⁷⁸
J.E.G.A. – Movimiento Jorge Eliecer Gaitán.
M.A.Q.L. – Movimiento Armado Quintín Lame. ²⁷⁹
C.R.F. – Comando Ricardo Franco Frente Sur.
E.R.I.C.A. – Ejército Republicano Independentista de la Costa Atlántica.
M.A.D.O. – Movimiento de Autodefensa Obrera. ²⁸⁰
M.I.R/Coar – Movimiento Independiente Revolucionario. Comandos armados.

²⁷⁴ Arango Z., Carlos, *Guerrilleras FARC-EP*, ECOE Editor, Bogotá, 1984.

²⁷⁵ Santos Calderón, Enrique, "El ELN: Un rezago del pasado", periódico *El Tiempo* de Bogotá, 1° de diciembre de 1983, pág., 6.

²⁷⁶ Blair Trujillo, Elsa, *Conflicto armado y militares en Colombia: cultos, símbolos e imaginarios*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1999.

²⁷⁷ Alape, Arturo, *Los bolcheviques del Líbano*, Ediciones el Mohan, Bogotá, 1976.

²⁷⁸ Celis, Luis Eduardo, *Los protagonistas, los hechos y los tiempos, en: El regreso de los rebeldes, Serie conflicto y territorio*, CEREC, Corporación Nuevo Arcoíris, Bogotá, 2005.

²⁷⁹ Hernández Rodríguez, Guillermo, *De los Chibchas a la colonia y a la república*, Universidad Nacional de Colombia, Sección de Extensión Cultural, Bogotá, 1949.

²⁸⁰ Guillermoprieto, Alma, *Las guerras en Colombia: tres ensayos*, Editorial Aguilar, Santa Fe de Bogotá, 2000.

P.L.A. Comando Pedro León Arboleda.
C.N.B. –Coordinadora Nacional de Base.
M.A.R. – Movimiento Armado Rebelde. ²⁸¹
J.B.C. – Jaime Bateman Cayon. ²⁸²
M.U.R. / M.L. – Movimiento de Unificación Revolucionaria – Marxista Leninista. ²⁸³
M.A.L. – Movimiento de Acción Liberadora. ²⁸⁴
C.G.S.B. – Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. (FARC, ELN, EPL, M.19. MAQL, Ricardo Franco).

Si bien es cierto que los movimientos guerrilleros colombianos llegaron o llegan a ejercer presión en determinados territorios de la geografía del estado, nunca han alcanzado la superioridad militar aunque si ha logrado un enorme poder de intimidación. Son muchas las organizaciones armadas que han existido en Colombia, solo referenciaremos algunas:

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA - FARC -

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia es una de las guerrillas más antiguas y mejor organizadas del subcontinente.²⁸⁵ Actualmente es considerada como una organización terrorista en muchos países, incluido EEUU y la mayoría de los países de la Unión Europea. Generalmente se la ubico como el brazo armado del Partido Comunista colombiano ligado a Moscú y La Habana, tras la caída del muro y la poca influencia cubana después de la

²⁸¹ Franco Isaza, Eduardo, *Las Guerrillas del Llano*, Distribuidores Librería Mundial, Bogotá, 1959.

²⁸² Ariza, Patricia, *Bateman...*, pág., 55, *op. cit.*

²⁸³ García, Alejandro, *Hijos de la violencia: campesinos de Colombia sobreviven a golpes de paz*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1996.

²⁸⁴ Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel, *Estado y subversión en Colombia, La violencia en el Quindío, Años 50*, Fondo Editorial CEREC, Armenia, 1985.

²⁸⁵ Arango, Carlos, *FARC. 20 años de Marquetalia a la Uribe*, Ediciones, Aurora, Bogotá, 1985.

imposición del Periodo Especial, el grupo guerrillero ha mantenido autonomía política y económica.²⁸⁶ Aunque su aparición como movimiento de defensa popular data de finales de 1947, su constitución guerrillera se efectuó en las montañas de Marquetalia en 1964.²⁸⁷ Bajo la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2010) este movimiento guerrillero ha sufrido serios reveses militares que han mermado notablemente su capacidad.²⁸⁸ Su fundador el legendario guerrillero Pedro Antonio Marín o Manuel Marulanda Vélez, *Tirofijo*, murió, por causa natural, el 26 de marzo de 2008.²⁸⁹ Lo mismo que su lugarteniente, el ideólogo marxista Jacobo Arenas.²⁹⁰ Arenas escribió algunos libros para los militantes y los seguidores de amplia difusión.²⁹¹ El comandante superior Alfonso Cano también ha sido dado de baja, aun así su actividad militar se presenta prácticamente en la totalidad del territorio nacional.²⁹²

En los tiempos que corren se ha dado inicio al proceso de los Diálogos por la Paz que se está llevando a cabo entre las comisiones de las FARC y el gobierno nacional en la ciudad de la Habana, Cuba.²⁹³ A principios de septiembre del año 2011, el presidente de Colombia Juan Manuel Santos anunció públicamente, por sorpresa, que su Gobierno iniciaría negociaciones de paz con los insurgentes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Primero en Oslo y luego en La Habana, con el apoyo de los Gobiernos de Cuba y Noruega como “garantes”, y de los Gobiernos de Venezuela y Chile como “acompañantes”. Esta es una nueva cita con la historia colombiana. Estos diálogos pretenden establecer las bases de un cese al fuego

²⁸⁶ Franco Isaza, Eduardo, *Las Guerrillas del Llano*, Distribuidores Librería Mundial, Bogotá, 1959.

²⁸⁷ Molano, Alfredo y Reyes, Alejandro, *Los bombardeos en El Pato*, CINEP, Serie Controversia No. 89, Bogotá, 1978.

²⁸⁸ Sobre el mito popular de la invencibilidad y presencia ubicua de Marulanda existe el cuento de Arturo Alape: *Las muertes de Tiro Fijo*, Ediciones Abejón Mono, Bogotá, 1972.

²⁸⁹ Alape, Arturo, *La vida de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez: Tirofijo*, Planeta, Bogotá, 1989.

²⁹⁰ Arango, Carlos, *Jacobo: guerrero y amante*, Ediciones Alborada, Santafé de Bogotá, 1991.

²⁹¹ Arenas, Jacobo, *Cese el fuego, Una historia política de las FARC*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1985.

²⁹² Botero, Jorge Enrique, *Últimas noticias de la guerra*, Editorial Random House Mondadori Ltda., Bogotá, Colombia, 2006.

²⁹³ Arenas, Jacobo, *Cese al fuego...*, pág., 46, *op. cit.*

y el fin del enfrentamiento entre las milicias del movimiento revolucionario y las fuerzas armadas del gobierno colombiano.

EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL – E.L.N. -

Ejército de Liberación Nacional, fue fundado el 4 de julio de 1964 como una alianza obrero-campesina, con base en sectores rurales.²⁹⁴ Acogió en sus filas líderes universitarios e intelectuales, entre ellos el famoso cura Camilo Torres Restrepo.²⁹⁵ Jorge Camilo Torres Restrepo (Bogotá, Colombia, 1929- 1966, Patiocemento, Santander, Colombia), de familia acomodada, burguesa y liberal, ingresó al Seminario Conciliar de Bogotá, donde permaneció siete años, se ordenó como sacerdote en 1954, y luego viajó a Bélgica a estudiar sociología en la Universidad de Lovaina, durante su estadía en Europa, hizo contacto con la Democracia Cristiana, el movimiento sindical cristiano, y con los grupos de resistencia argelina en París. En 1958 se graduó como sociólogo con el trabajo: “Una aproximación estadística a la realidad socioeconómica de Bogotá”²⁹⁶. Presionado por el alto clero, en 1965 renunció al sacerdocio. “Hizo contacto con el E.L.N., murió en su primer combate, el 15 de febrero de 1966”²⁹⁷. Algunos de los cuales fueron *ajusticiados* por la misma guerrilla Víctor Medina Morón, Julio César Cortés, Ricardo Lara Parada.²⁹⁸ La bibliografía sobre este grupo es basta y testimonios como el de Jaime Arenas son de la mayor importancia para conocer la dinámica y la ideología de la organización guerrillera.²⁹⁹ Con altibajos y fraccionamientos, tales como el “Grupo de Replanteamiento”³⁰⁰. Prácticamente liquidado en 1973 por el Ejército colombiano en la famosa operación de Anorí, no figura entre los grupos que

²⁹⁴ De la Torre, Cristina, *Nacimiento del ELN, Revelaciones de Ricardo Lara Parada*, Trópicos, Nos. 3 y 4, Bogotá, 1980.

²⁹⁵ Broderick, Walter Joseph, *Camilo Torres, el cura guerrillero*, Eds. Grijalbo, Barcelona, 1977.

²⁹⁶ Rueda Enciso, José Eduardo, *Camilo Torres y la Universidad Nacional de Colombia*, Editor Mario Aguilera Peña. Unibiblos, Bogotá, 2002.

²⁹⁷ Arango, Carlos, *Yo vi morir a Camilo, prólogo de Eutiquio Leal*, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1982

²⁹⁸ Arenas, Jaime, *La guerrilla por dentro, Análisis del ELN por dentro*, Ediciones, Tercer Mundo, Bogotá.

²⁹⁹ Castro Caicedo, German, *Entrevista con Jaime Arenas: once años de lucha guerrillera*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

³⁰⁰ Arenas, Jaime, *La Guerrilla por dentro...*, pág., 28, *op. cit.*

firmaron acuerdos de paz durante el gobierno de Betancur (1982-86).³⁰¹ Se han escrito números estudios sobre este movimiento armado.³⁰² Pero resucita gracias a los 50 millones de dólares que logra obtener extorsionando durante dos años a la compañía alemana Manessmann, constructora del gigantesco oleoducto colombiano de 800 Km, “que va desde Caño Limón (en la frontera con Venezuela) hasta el puerto de Coveñas (en el Atlántico)”³⁰³. Bajo el mando del ex-cura español Manuel Pérez.³⁰⁴ El Cura Pérez, Gregorio Manuel Pérez Martínez, alias "Poliarco", (Alfamén, Zaragoza, España 1943 – 1998, montañas de Colombia) fue un sacerdote y guerrillero español, pionero de la Teología de la Liberación.³⁰⁵ Entre 1986 y 1989 el E.L.N. logro recuperar algún protagonismo, gracias a acciones como los sabotajes a la economía nacional y, más en concreto, los repetitivos atentados al oleoducto de Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol).³⁰⁶

C.R.S. - CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA

Otra militancia es la conocida con el nombre de Corriente de Renovación Socialista, un grupo que se conoce en el país desde el año de 1991. “Sus orígenes están en el ELN y para una parte muy importante de sus integrantes en una dinámica de integración de organizaciones del llamado del campo ML, que culmina en la conformación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Patria Libre, que se fusio en el años e 1987 con el ELN, dando existencia a la Unión Camilista de Liberación Nacional”³⁰⁷.

EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN – E.P.L –

³⁰¹ Betancur, Belisario, *El compromiso de la paz, Informe al Congreso de Colombia, 1982-1986*, Banco de la República, Departamento Editorial, Bogotá, 1986.

³⁰² Correa Arboleda, Medardo, *Sueño inconcluso, mi vivencia en el ELN*, Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Economía Social, Bogotá, 1997.

³⁰³ Castillo, Gonzalo, *El secreto de las guerrillas...*, pág., 87, *op. cit.*

³⁰⁴ Calvo Ocampo Fabiola, *Manuel Pérez: un cura español en la guerrilla colombiana*, Ed., Vosa, Madrid, 1998.

³⁰⁵ Christopher, Abel, *Política, iglesia y partidos en Colombia*, Bogotá, 1987.

³⁰⁶ Arregi, Ion, *Los sueños intactos: el cura Pérez*, Tercera Prensa-Hirugarren, Madrid, 1998.

³⁰⁷ Celis, Luis Eduardo, *Los protagonistas...*, pág., 123, *op. cit.*

El Ejército Popular de Liberación se constituye en mayo de 1965, a raíz de la ruptura chino-soviética, y se convierte en el brazo armado del PCML (Partido Comunista Marxista-Leninista), que asume la tesis china de la «guerra popular prolongada».³⁰⁸ Tras prolongados reveses, la organización se reconstruye a raíz del XI Congreso del Partido, celebrado en abril de 1980, en el cual se rompió con el maoísmo y sus secuelas.³⁰⁹ El fracaso de la temeraria acción de toma de la población de Tenjo (al norte de la Sabana de Bogotá), en febrero de 1989, por su comando universitario, dejó al grupo debilitado militarmente y sin protagonismo político.³¹⁰ Aunque hizo parte de la Coordinadora Nacional Guerrillera y mantiene su presencia armada en algunas zonas del territorio del país su poder militar no alcanza el de otros movimientos armados.³¹¹ Pero sigue manteniendo la calificación como grupo terrorista por el gobierno de Colombia.³¹² Hacia 2006 contaba con tres frentes que agrupaban, aproximadamente 200 combatientes.

MOVIMIENTO 19 DE ABRIL - M-19 -

Movimiento 19 de Abril, se presenta en escena político militar del país el 19 de abril de 1974.³¹³ Liderado por unos dirigentes jóvenes, audaces y heterodoxos, algunos provenientes de la academia, otros o a la vez del PC o de la JUCO, de los sindicatos, dentro de su común marxismo-leninismo, y del cansancio del marasmo y corrupción política imperante.³¹⁴ A raíz del confuso resultado de las elecciones para la Presidencia de la República el 19 de abril de 1970, cuando ganó el candidato conservador Misael Pastrana Borrero, sobre el general Gustavo Rojas Pinilla, nació el Movimiento 19 de Abril M-19, con el lema “Con

³⁰⁸ Díaz, Antolín, *A la sombra de Fouche, Pequeño Proceso de las Izquierdas en Colombia*, Editorial ABC, 1937.

³⁰⁹ Castro, Nelly, *Una larga noche: los caminos del conflicto en Colombia*, Pro Business, Berlín, 2005.

³¹⁰ Alape, Arturo, *La reinserción desde las regiones*, Tercer Informe, *Balance del proceso de reinserción del EPL*, Bogotá, Fundación para el Desarrollo Social, la Democracia y la Paz- Progresar, 1995.

³¹¹ Echandía Castilla, Camilo, *Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1997.

³¹² Arboleda, Gustavo, *Historia Contemporánea de Colombia*, Tomo VIII, Banco Central Hipotecario, Bogotá, 1990.

³¹³ Castro Caycedo, Germán, *Cómo es el M-19*, Editorial Nuevo Día, Bogotá, 1980.

³¹⁴ Lara, Patricia, *Siembra vientos y recogerás tempestades*, *op. cit.*

las armas, con el pueblo, con María Eugenia Rojas al poder”³¹⁵. Sin embargo, la dirección de la ANAPO desmintió el apoyo a los grupos armados.³¹⁶

Este movimiento político militar, de carácter urbano, se caracterizó en general por su carácter urbano, de donde procedían también sus bases, desarrolló acciones rurales importantes pero el espacio esencial de operaciones fue la ciudad. La otra característica fundamental fue la procedencia de sus militantes, venidos de la universidad, incluso colegios, algunos de ellos profesionales universitarios, docentes, y socialmente pertenecientes a clases sociales media y alta. De sus dirigentes se destacó por nueve años su primer jefe y uno de los fundadores, Jaime Bateman.³¹⁷ Fue el líder indiscutible y principal impulsor de las acciones mediáticas del naciente grupo revolucionario.³¹⁸ El M-19 se caracterizó por las acciones llamativas y de alta repercusión mediática.³¹⁹ Y por el uso hecho de los medios de comunicación, buscando un protagonismo impactante en la opinión pública.³²⁰ Se caracterizó por llevar a cabo acciones sugestivas y golpes de audacia espectaculares, como el robo de la espada de Bolívar; el secuestro y asesinato del dirigente sindicalista José Raquel Mercado.³²¹ También lo fue el robo de armas del Cantón Norte del Ejército en Bogotá; la toma de la Embajada de la República Dominicana en la capital del país, el desembarco de guerrilleros por el océano Pacífico.³²² Uno de las acciones realizadas por el M.19 que mayor repercusión tubo fue la toma del Palacio de Justicia.³²³ En noviembre de 1985 un comando armado tomo por la fuerza el edificio del Palacio de Justicia ubicado en la plaza mayor de la capital del país.³²⁴ En este acto murieron varios magistrados de la corte suprema de

³¹⁵ Castañeda, Jorge, *La utopía desarmada*, pág., 176, *op. cit.*

³¹⁶ Jaime Bateman Cayón. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias>

³¹⁷ Ariza, Patricia, *Bateman...*, *op.cit.*

³¹⁸ Jimeno, Ramón, *Tenga...! Esta es Colombia, Entrevista al Comandante del M- 19 Jaime Bateman Cayón*, Producciones H.L., Lima, 1984

³¹⁹ Beccassino, Ángel, *M-19...*, pág., 23, *op. cit.*

³²⁰ C. S. Katz, F. A. Dori, L. Costa, Lima, *Diccionario básico de la Comunicación*, s/f.

³²¹ González, Sady y Caballero, Antonio, *El Saqueo...*, pág., 91, *op. cit.*

³²² Castro Caycedo, Germán, *El Karina*, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, España, 1998.

³²³ Germán Hernández, *La justicia en llamas...*, pág., 65, *op. cit.*

³²⁴ Castro Caycedo, Germán, *El Palacio sin Máscara*, Editorial Planeta Colombiana, S.A., Bogotá, 2008, pag., 65.

justicia.³²⁵ Y todos los militantes del grupo armado que ingreso en el edificio.³²⁶ Además causo una gran consternación en la nación, con imágenes escalofriantes del enfrentamiento armado en pleno centro de Bogotá.³²⁷ Desde 1988, el M-19 suspendió sus actividades militares o terroristas y entró en franco diálogo con el gobierno de Virgilio Barco, para acogerse a la legalidad como partido político denominado Alianza Democrática M-19 (AD M-19).³²⁸ El punto final a su existencia como movimiento armado llegó con la dejación de armas y su epílogo con el asesinato del último comandante siendo candidato a la presidencia de la república Carlos Pizarro Leongómez.³²⁹ Estas son unas palabras de Pizarro a propósito de pertenecer a las filas guerrilleras: “Por mi formación vertical busco las respuestas reales, no las respuestas parciales ni las respuestas de compromiso. Por eso estoy en la guerrilla”³³⁰.

Otros grupos acaban de configurar el mapa guerrillero en Colombia, con escasos efectivos, exigua experiencia revolucionaria y mínima influencia dentro de los sectores populares; ellos eran el ADO (Auto Defensa Obrera); el Ricardo Franco, grupo de disidentes de las FARC; el Quintín Lame, que agrupo a indígenas de sectores rurales del departamento del Cauca; y dos grupos de conformación más reciente, con nuevos enfoques, MIR Patria Libre (Movimiento de Izquierda Revolucionario Patria Libre), y el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

³²⁵ Behar, Olga, *Noches de humo: cómo se planeó y ejecutó la toma del Palacio de Justicia*, Planeta Colombiana Editorial, Bogotá, 1988, pág., 66.

³²⁶ Almarales, Andrés, *Carta inédita de Andrés Almarales [M-19] a Jorge Mario Eastman*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1986.

³²⁷ “La batalla del palacio de Justicia; 28 horas de terror”, resumen periodístico en Revista *Semana*, N° 367, 22 mayo 1989, págs., 60, 71.

³²⁸ Plinio Apuleyo Mendoza, “¿Qué pasa con el M-19?”, en Revista Ciencia Política, *Tierra Firme*, n° 1, Bogotá, 1985, pág., 92, 100.

³²⁹ Alzate Castillo, Sebastián, *Guerra...*, *op. cit.*

³³⁰ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril*, pág., 179, *op. cit.*



Imagen 3: Geografía de la Guerra 1

En un trabajo elaborado por la Universidad Nacional de Colombia (1995-1998): “para reproducir la síntesis de una investigación realizada [...] ubica geográficamente orígenes, escenarios y desarrollos de la confrontación”³³¹. Se ubican en un mapa en color rojo las zonas del territorio nacional que hasta el 17 de octubre de 1998 habían sido objeto de alguna acción por parte de los grupos guerrilleros desde sus inicios, los primeros en los años 50, en total se reconocen 11.211 acciones en 798 municipios del país. Es más del 80% del territorio nacional el que en alguna ocasión haya sido objetivo militar de los diferentes grupos armados, en blanco quedan las zonas de la amazonia, al sur y de los profundos llanos orientales.

³³¹ "Geografía de la Guerra", Estudio de la Universidad Nacional de Colombia, Lecturas Dominicales, Periódico *El Tiempo*, Bogotá, 17 de octubre de 1998, pág., 40.

OTROS ACTORES DEL CONFLICTO

El complejo caso de la violencia en Colombia no procede exclusivamente de los movimientos armados y su enfrentamiento con las fuerzas militares oficiales. Colombia no es un país por naturaleza o por temperamento violento, ni tiene el privilegio de la violencia, ni mucho menos. Todos los países del mundo -aún los actualmente catalogados como del Primer Mundo o desarrollados-, han pasado en diferentes épocas de su historia por períodos altamente violentos, muchos se han visto envueltos en guerras de liberación, o en conflictos sociales, racistas y religiosos, o en confrontaciones bélicas internacionales. En 1989 se celebraron los 200 años de la Revolución Francesa que ha inspirado nuestras democracias modernas con sus principios de *libertad, igualdad, fraternidad*, pero sus glorias luminosas no logran exorcizar la violenta y tenebrosa época de terror que instauró y los crímenes que se cometieron. Cientos de miles de inocentes siguen muriendo por todas las esquinas del planeta a nombre de la libertad y la igualdad. De todas maneras, no hay excusa para la violencia que se genera en Colombia.³³² Es un caso grave y preocupante, muy analizado desde hace tiempo, hasta el punto de que han podido escribir que la *violentología*, estudios sobre la violencia o polemología, se ha convertido en una especialización académica típicamente colombiana.³³³ “El de la violencia es el tema de mayor peso en la historiografía colombiana. Gran parte de los científicos sociales se ha volcado sobre estudios que den cuenta de sus orígenes, causas, modalidades y consecuencias”³³⁴.

Es enmarañada la selva de nombres e identidades de los grupos principales, que con sus acciones -supuestamente revolucionarias o contrarrevolucionarias- han participado en ensangrentar el mapa colombiano, a esto se suma otros

³³² *Arte y Violencia en Colombia desde 1948*, Museo de Arte Moderno de Bogotá Mayo-Julio de 1999, (Catálogo) Bogotá 1999.

³³³ Guzmán Campos, Germán, Fals Borda, Orlando, Umaña Luna, Eduardo, *La Violencia en Colombia, Estudio de un Proceso Social*, 8a. ed., Editorial Punta de Lanza, Bogotá, julio de 1977.

³³⁴ Bejarano, Jesús Antonio, *Una agenda para la paz*, Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, 1995, pág., 14.

protagonistas como los peligrosísimos carteles de la droga y la acción permanente de la delincuencia común.³³⁵ Por esta razón creemos pertinente hacer una aproximación somera a estos factores que son parte del conflicto colombiano desde la mitad del siglo XX hasta el día de hoy.³³⁶

LOS GRUPOS DE EXTERMINIO O PARAMILITARES

En 1987, el entonces ministro colombiano de Gobierno (Interior), César Gaviria Trujillo, admitió ante el Congreso de la República la existencia de 128 grupos irregulares, que por fuera del Estado y en varias regiones del país, intentaban hacer justicia por sus propios medios.³³⁷ Ya para esa época el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) -bajo la dirección del Gral. Miguel Maza Márquez- sostenía que dichos grupos, mal llamados de *autodefensa* por unos y *paramilitares* por otros, estaban organizados y financiados por los grandes carteles de la droga, en combinación con esmeralderos y algunos ricos terratenientes de las regiones ganaderas del país. La mayoría de esos grupos han operado en los departamentos del Magdalena Medio, en Santander y *Antioquía*. Son algunos de ellos: *Los Falco*; *Los Tesos*; *Los Justicieros*; *Águila Negra*; *Antimás*; *Alfa 83*; *El Embrión*; *Los Grillos*; *Los Tiznados*; *Muerte a Revolucionarios (MAR)*; *Prolimpieza del Valle del Magdalena*; *Rambo*; *Menudo*; *Muerte a Secuestradores (MAS)*; *Los Nachos*; *Los Priscos*; *Los Cucaracheros*; *La Nata* y el *JEGA*, en referencia al líder liberal asesinado en Jorge Eliécer Gaitán.³³⁸ Y en 1989 hizo su aparición el Movimiento de Restauración Nacional -MORENA-, liderado desde la Asociación de Ganaderos y Campesinos del Magdalena Medio (ACDEGAM), controvertida organización, que nació en 1983

³³⁵ Herderson, James, *Cuando Colombia se desangró, un estudio de violencia en Metrópoli*, Bogotá, y provincia, El Ancora Editores, Bogotá, 1984.

³³⁶ Behar, Olga, *Las guerras de la paz*, Planeta colombiana, 9ª. Edición, Bogotá, 1985, pág., 34.

³³⁷ Castro, Nelly, *Una larga noche: los caminos del conflicto en Colombia*, Pro Business, Berlín, 2005.

³³⁸ Aranguren Molina, Mauricio, *Mi Confesión: Carlos Castaño revela sus secretos*, Editorial La Oveja Negra Ltda., Bogotá, 2002.

para enfrentar a la guerrilla comunista de las FARC. Ha venido actuando en defensa de los grandes intereses de ganaderos.³³⁹

Las varias masacres o “genocidios” que conmovieron la opinión pública nacional e internacional en meses anteriores (La Mejor Esquina y Saiza, en Córdoba; Currulao, en Urabá; Segovia, en Antioquía; Puerto Nuevo, en Santander) han sido obra de estos profesionales del crimen, pagados a sueldo. Lo mismo ocurre con una serie de magnicidios selectivos que venían desconcertando al país desde 1984 y que se han intensificado metódicamente desde 1988 (Rodrigo Lara Bonilla, ministro de Justicia; Guillermo Cano, director del diario El Espectador; Jaime Pardo Leal; jefe del partido de Izquierda Unión Patriótica (UP); Carlos M. Hoyos, Procurador General de la Nación; José Antequera, dirigente de la UP; Antonio Roldán Betancur, gobernador de Antioquía; Luis Carlos Galán, precandidato presidencial. El gobierno colombiano, con base en sus atribuciones durante estado de sitio, expidió el 19 de abril de 1989 tres decretos (N° 815-816-817) para hacer frente a las bandas de sicarios y otros grupos de civiles armados, que se hacían pasar como de *autodefensa* o *paramilitares*. Y el 18 de agosto de 1989, dictó siete medidas drásticas para enfrentar y desvertebrar de raíz la tupida red del narcoterrorismo en Colombia. A finales del siglo XX los grupos paramilitares han tenido un auge inusitado, pero en los comienzos del siglo XX se ha llevado a cabo entrega de armas y de cabecillas que incluso han sido extraditados hacia los EEUU, con la consecuencia de que los crímenes cometidos en el país han quedado en la impunidad.

³³⁹ Duncan, Gustavo, *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*, Editorial Planeta, Bogotá, 2006.



340

Imagen 4: Geografía de la Guerra 2

LOS CARTELES DE LA DROGA

El origen del narcotráfico en Colombia se remonta a muchos años atrás, el país dada su geografía y los vastos territorios selváticos y de montañas inaccesibles permiten el cultivo y procesamiento, primero de la mariguana y después de la coca y la amapola para la producción de cocaína la primera y la heroína la segunda. El comercio de estos productos generan muchos dividendos económicos dada su demanda desde el exterior principalmente de EEUU y Europa, últimamente la demanda también proviene del lejano oriente.³⁴¹ El alto valor de estos productos y la competencia sobre todo en la comercialización ha

³⁴⁰ "Geografía de la Guerra"..., pág., 15, *op. cit.*

³⁴¹ Santos Calderón, Enrique, *Fuego Cruzado, Guerrilla, narcotráfico y paramilitares en la Colombia de los 80*, CEREC, Bogotá, 1989.

contribuido a la escalada de la violencia que llegó a su punto máximo en los años ochenta del siglo pasado.³⁴² Las alianzas con los movimientos guerrilleros quienes han tolerado el cultivo y producción sobre todo de cocaína, bajo su vigilancia, por exigen un pago, ha hecho cada vez más difícil la extinción de los cultivos ilícitos.

En una forma u otra, tras varias de las más abominables formas de violencia que se han presentado en Colombia en los últimos años, está la mano negra de la mafia con sus tres carteles: Medellín, Cali, Muzo (rica región esmeraldera en el Departamento de Boyacá).³⁴³ Fueron muy conocidos sus cabecillas: Pablo Escobar Gaviria, Jorge Luis Ochoa Vásquez, Gonzalo Rodríguez Gacha, alias «El Mexicano», del cartel de Medellín; Gilberto Rodríguez Orejuela, del cartel de Cali; Víctor Carranza, socio del asesinato esmeraldero Gilberto Molina, del cartel de Muzo.³⁴⁴

Desde el establecimiento de la guerra contra las drogas, los Estados Unidos y algunos países europeos, entre ellos España, han proveído al gobierno colombiano de ayuda logística y financiera para implementar planes que permitan combatir el tráfico de drogas. El programa más notable ha sido el polémico Plan Colombia, el cual también está destinado a combatir los grupos armados ilegales calificados por estos países como terroristas, entre ellos paramilitares y guerrillas, que en la década de 1980 empezaron a financiarse con esta actividad ilícita.

A pesar de estos programas Colombia continuó siendo el líder mundial en producción de cocaína con aproximadamente el 70% del total de distribución a nivel mundial y el 90% del procesamiento, según un informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos en 2004. En 2012 un informe del

³⁴² Gaviria Vélez, José Obdulio, *Sofismas del terrorismo en Colombia*, Planeta, Bogotá, 2005.

³⁴³ Duncan, Gustavo, *Los señores de la guerra...*, pág., 65, *op. cit.*

³⁴⁴ Castillo, Fabio, *Los Jinetes de la cocaína*, sin registro editorial, 1987.

Departamento de Estado de los Estados Unidos aseguró que Perú y Bolivia habían superado a Colombia como principales productores de cocaína.

La inmensa capacidad de corrupción y poderío de los carteles ha sido evidente en el país, sin distinciones ideológicas o políticas, y es verdad que también tienen fuera de Colombia un poderío inmenso estos carteles a nivel internacional, en función de los intereses multimillonarios que manejan.³⁴⁵

LOS ORIGENES DEL M-19

Un compañero de Jaime Bateman en la dirección de la Juventud Comunista por los años 60, fue el escritor y periodista Arturo Alape, en una entrevista comenta sobre “Cuando se mira la historia del M-19, se da como un vacío histórico y no se piensa en los antecedentes. Los orígenes de la insurgencia urbana devienen del movimiento estudiantil de los 60, con la aparición de gigantescas manifestaciones y los enfrentamientos permanentes y directos con la policía. Gestábamos en la ciudad el sueño libertario, a pesar de los fracasos y los sacrificios de hombres como Antonio Larrota y Federico Arango – fundadores del Movimiento de Obreros, Estudiantes y Campesinos (MOEC), entre estudiantes de la Universidad Nacional, inspirado en la revolución cubana; fue el primer movimiento que habló de lucha armada como posibilidad de lucha revolucionaria, en unos tiempos que se consideraba que no bastaba el trabajo político-. Allí están los orígenes del acercamiento entre la montaña y la ciudad, en la resistencia en Marquetalia, en el surgimiento de los Elenos. La defensa de Marquetalia se convierte en un sentimiento nacional, que moviliza el país, que define la vida de mucha gente. Era tal la actitud de compromiso de esta generación, que de manera muy ilusoria se crea la utopía de las llamadas *repúblicas independientes* en las universidades, y de hecho, se decretaba a ultranza la autonomía universitaria. En la Universidad Nacional, por ejemplo,

³⁴⁵ *Elites y Narcotráfico*. <http://www.docentes.unal.edu.co> consultado el 12 de febrero 2013.

llega a decretarse en una asamblea que a sus predios no podía entrar la tropa, porque su espacio era ya una *república independiente*. En la Juventud Comunista, tanto en su dirección como en su base, estábamos dispuestos a llegar hasta las últimas consecuencias para realizar los sueños de la montaña, de la selva y la revolución”³⁴⁶.

Por su parte el periodista, poeta y profesor universitario Armando Orozco Tovar nos comenta los inicios del M-19, quien menciona el denominado grupo *Comuneros*, para muchos el núcleo inicial del futuro movimiento guerrillero Orozco dice como: “Sólo hasta finales de 1969 nos volvimos a encontrar (con Jaime Bateman), una tarde de septiembre, cuando subía hacia el cuarto de Lucho (Otero) [...]. Como yo tenía llave de ese apartamento y Luis Otero no estaba, entramos y nos pusimos a conversar. Me habló (Bateman) de fundar *Comuneros* y yo de la organización en la que estaba, los cuales, ante la quiebra de la misma, podíamos llegar a ser parte de sus sueños. Fue entonces cuando los ligué, a él y a Lucho, con Jaime Galarza, Germán Lozano, Germán Rojas, "El Chino" García, Pinzón y José Pérez, todos del "FUL-FAL", que dirigía desde Urabá Mario Giraldo Vélez. Estas, para mí, constituyeron las huestes iniciales de lo que sería posteriormente el famoso M-19”³⁴⁷. Otro de los promotores del movimiento fue Otty Patiño, estudio ciencias políticas en universidad del valle, actualmente ejerce como director del observatorio de culturas de la secretaria de cultura, Bogotá.³⁴⁸ Patiño comenta como: “Después nos reunimos con Otero y con Iván Marino (Ospina), que era el grupito eje de *Los Comuneros*. Con el grupo Los Comuneros, empezó a perfilarse la creación del Eme. Nosotros tuvimos un pequeño problema de seguridad y al poco tiempo y sin dudarlo dos veces, el Flaco (Bateman) nos llevó a otro lugar, donde concurrían todos los Comuneros.”³⁴⁹

³⁴⁶ *Entrevista a Arturo Alape en: Bateman, Movimiento Jaime Bateman Cayón*. 2009, pág. 13. <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/> consultado el 5 de abril de 2013.

³⁴⁷ *Bateman*, Edición Digital, pág. 11, op. cit. consultada abril 23 2013.

³⁴⁸ Otty Patiño <https://twitter.com/ottypatino>

³⁴⁹ *Ibíd.*, pág., 108.

Para Yamel Riaño otro de los fundadores del M-19, comenta como el P.C.C., inicia una revisión de los héroes en la independencia española y el pensamiento bolivariano que va ser muy importante en la ideología de la unión latinoamericana propuesta por el Eme: “Empezamos a desarrollar nuestro propio proyecto. Para nosotros el problema de la división comunista internacional era algo que no nos tocaba. Ese era un problema propio del socialismo y el socialismo lo tendría que resolver. Con eso estábamos tocando la piedra angular de la división del comunismo en Colombia. Segundo, estábamos con la liberación del pueblo latinoamericano y empezamos a introducir y recoger nuestros propios héroes, a ser bolivarianos, a hablarle al pueblo de Antonio Nariño, de Policarpa Salavarrieta, de Manuela Beltrán. Tercero, empezamos a decir que la lucha armada no solamente era para la liberación nacional, sino que tenía que servir para ayudar a las reivindicaciones de las masas. En ese momento nos llamábamos *Comuneros*. En una finca del papá de Idela, por la carretera a Mesitas del Colegio, Álvaro Fayad le ganó una discusión a Jaime Bateman sobre el nombre y desde entonces nos asumimos como *Movimiento 19 de Abril - M-19*. Jaime quería continuar con *Los Comuneros*, pero perdió.”³⁵⁰

Lo importante, como dice Miller Chacón, Dirigente del Partido Comunista Colombiano, compañero de Jaime Bateman en la JUCO, “es que estos muchachos, que no eran figuras de primera línea en la JUCO, al poco tiempo aparecieron como dirigentes nacionales del M-19, dirigentes importantes y reconocidos, como Fayad, como Lucho Otero y como el propio Pizarro.”³⁵¹

A propósito de las primeras acciones de los rebeldes, como es el caso del robo de la espada de Bolívar que se encontraba en la Casa Museo la Quinta de Bolívar, ubicado en el centro de Bogotá, o las reuniones de los futuros

³⁵⁰ *Ibíd.*, pág., 70.

³⁵¹ *Ibíd.*, pág., 45.

dirigentes del M-19, Margot Pizarro, Nina, dice como al comentarle a Carlos sobre su deseo de viajar a Francia, él le responde en secreto que iba a pasar “algo importantísimo... y ¡pum! El 17 de enero estoy con mi papá viendo televisión cuando dan la noticia de la espada, y mi papá dice: ¿Quiénes serán esos locos?! Y yo me digo ¡ay!, ¡Dios mío! ...Mi primer contacto real es en Francia, en 1973, con Pedro Pacho o Gerardo Quevedo -conocido también con el alias de *Pedro Pacheco*, un ingeniero Industrial con postgrado en Ciencias Políticas en París, quien fue gerente de la revista *Alterativa* (1977-1979) un proyecto periodístico (1974) liderado por Gabriel García Márquez, y que contó con la participación de reconocidos periodistas colombianos.³⁵² Quevedo Covo quien sería el responsable de las relaciones internacionales del M-19 por muchos años, murió asesinado en 1987-. Sigue el comentario de Nina: Después me íntegro y termino trabajando con la dirección de la organización en 1976, que eran Bateman, Iván Marino (Ospina), Elmer (Marín) y, por el otro lado, Toledo, Almarales e Israel Santamaría; eran los seis y mi trabajo era coordinar sus reuniones, era como la secretaria de la dirección. Yo lo único que quería era vivir y como la revolución allí era una fiesta... era la alegría de Jaime y nosotros nos creíamos los super-boys; y la complicidad entre Carlos y yo, porque todo lo que oía, las sanciones que le iban a dar él, yo iba y le decía: ¡uuuh!, ya te van a sancionar, hermano, porque la embarraste. ¡Lo sancionaron! En esa época nos fuimos a Cali para conseguirnos un Renault 4, que nos compró mi mamá a nombre de ella, y para que lo manejara Carlos; entonces, este loco, con ese carro que era legal y que no se podía meter en cosas, se va yo no sé dónde en esa preocupación por hacer cosas y hay una balacera; Jaime se pone muy bravo porque ese carro es legal ¡y es de mi mamá! Lo bajan y le quitan todo el mando: ¡de soldado! A mí me preguntó Jaime en la reunión, de puro mierdoso: ¿y usted qué piensa de la decisión?; Pues sí, compañero, tienen toda la razón; y a Carlos le digo: ¡Uuuuh! Hermano te fregaron. La noticia la recibe antes que le pasen el parte oficial; entonces; claro, eso nos hará cómplices y me decía: fresca, y es que esas eran las frases de él: fresca, hermana, que de esta nos levantamos, eche otra vez para

³⁵² Santos Calderón, Enrique, *Gabo y Alternativa*, Revista *Cambio*, 2 de noviembre de 2008, pág., 9.

arriba".³⁵³ Nina concluye con una referencia sobre lo que será una constante en el movimiento, el afecto: "Esa primera época está llena de esa relación [...] uno aprende a querer a Lucho, a Iván, a Boris, a Carlos, a Fayad y a muchos. Son relaciones de afecto las que están en la base de la organización del Eme y eso es lo que siento. Mi espíritu, mis recuerdos, mi memoria están impregnados de relaciones de afecto." Por su parte Eddie Armando, dramaturgo y actor, Director del Teatro "La Mama" comenta la manera de relacionarse se basa en el carácter de los miembros: "La gente se imaginaba una cosa como de película y la realidad era sólo eso: voluntad."³⁵⁴

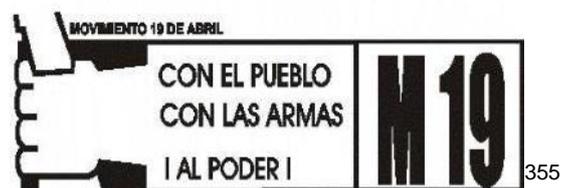


Imagen 5: Publicidad M-19.

En una carta dirigida por Ernesto Sendoya desde París, el 24 de diciembre de 1990, a la madre de Carlos, tiempo después del asesinato de Pizarro, quien fue compañero de aquellos años de los orígenes del grupo guerrillero, le dice a la señora Leongómez: "Querida Margot: voy simplemente a tratar de hablarte de mi relación personal con tu hijo, el por qué lo quería tanto y lo consideré siempre como amigo, más que como un compañero de luchas políticas o un comando de la organización; el por qué, Margot, aún se me humedecen los ojos cuando estoy escribiendo estas palabras. Voy a tratar de contarte las imágenes que tengo de tu hijo, del viejo 'Mauricio' de nuestras danzas bogotanas. Lo veo aún, llegando con su mano tendida, su sonrisa y su eterna bufanda de aquellas épocas, a nuestra primera cita de organización, allá por el año 75. No recuerdo lo que hablamos, ni el objetivo de este encuentro de conspiradores. Recuerdo su voz muy dulce y calurosa, recuerdo su alegría, la

³⁵³ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág. 64, *op. cit.*

³⁵⁴ *Bateman*, Edición Digital, pág. 29, *op. cit.*, Consultado 21 de abril 2013.

³⁵⁵ *Ibíd.*, pág., 34. Consultado abril 22 2013.

confianza que le tuve desde ese primer encuentro. Fue él quien impuso por aquellos tiempos la moda de las bufandas en la organización. La gente que trabajaba con él comenzó a llegar con esas largas bufandas de una vuelta al cuello y que aún les quedaba para llegar a la cintura. Fue casi un distintivo de la gente de "Mauro" en Bogotá, estas bufandas y una cierta manera de caminar y comportarse, muy juvenil y despreocupada, por aquello de despistar al enemigo, pero sobre todo de tomar la vida con confianza y alegría. [...] Contarte de su valor y rapidez en la acción, de la vez que se tomó un banco solo o de la vez que fue detenido en la calle y siendo encañonado por un agente del F-2, en lugar de mostrarle los papeles se le fue encima insultándolo, permitiendo la huida de él y de Afranio Parral (herido en el hecho). Esa vez Carlos recibió un tiro en una pierna..."³⁵⁶.

Algunos han interpretado el nacimiento del M-19 como un movimiento segregado de las FARC, para aclarar este punto citamos apartes de la siguiente entrevista, en la que a la pregunta: -El M-19 salió de las FARC. ¿Cómo fue eso?, que formula el periodista Ángel Beccassino a Manuel Marulanda Vélez, fundador y comandante en jefe de las FARC, esta es la respuesta: "Era un problema de interpretación, de que unos pueden interpretar la toma del poder de una manera, otros de otra. En determinados momentos hay cuestiones que no se compaginan con determinados criterios o concepciones militares o políticas, ¿no? No se compagina lo uno con lo otro. Entonces, cuando esas concepciones no prenden bien las unas y las otras, hay que abrirse paso, ¿no? Entonces se abre ese paso. Pero después de abrirse paso llega un tiempo en que tiene que volverse a ir buscando nuevamente el acercamiento, porque las concepciones comienzan siempre a coincidir, porque, ¿no ve que de todas maneras la revolución se llama la revolución? La revolución necesita muchos mecanismos para hacerse, y los mecanismos se van dando. Y en ese proceso uno ve que comienzan a encontrarse unas concepciones con otras, que coinciden en muchas cosas, y por mucho alejamiento que se presente al comienzo, tienen que irse produciendo

³⁵⁶ Documento personal propiedad de María José Pizarro.

acercamientos posteriores. Esos son fenómenos que se dan no sólo aquí, sino en todo el mundo. Eso se ha producido en todos los países donde se han hecho revoluciones. En todos se han producido desprendimientos.”³⁵⁷

EL M-19 EN LOS PERIÓDICOS Y PAREDES

La publicidad es una manera de informar al público sobre un producto o servicio a través de los medios de comunicación con el objetivo de motivar a la sociedad hacia una acción de consumo. Aunque no existe una clasificación globalmente aceptada se entiende como publicidad todo lo que va en medios de comunicación masivos: televisión, radio, cine, revistas, prensa, exterior e Internet y acciones de mercadotecnia directa, relaciones públicas, patrocinio, promociones, puntos de venta. El M-19, sin realizar ninguna investigación ni estudios de mercado, tal vez sí algún análisis y haciendo uso de la psicología, la sociología, la antropología, la estadística, y sobre todo la curiosidad del colombiano; desarrolló un mensaje adecuado para hacerse conocer de una manera muy original por el público del país.

El mensaje con el cual se dio a conocer el naciente movimiento guerrillero fue efectivo y de alcance masivo, es de fácil recordación para los colombianos los grafitis que daban noticia de su llegada, decían: *Prepárate, el M19 está por llegar.*³⁵⁸ Estaban escritos sobre las paredes de la carrera séptima de Bogotá, una de las principales arterias de la ciudad, y que miles de los pasajeros de transporte público, quienes nos transportábamos en buses y busetas leímos cada día, mientras recorríamos la distancia entre el hogar y la universidad o el trabajo.³⁵⁹ Esto apoyado por los inmensos trancones era una lectura inevitable para los transeúntes y pasajeros de transporte masivo y particular. La estrategia se regía por lo que los entendidos llaman la *publicidad expectativa*, que es aquella que induce a la audiencia a crear expectativas sobre un producto o

³⁵⁷ Bateman, Edición Digital, pág., 36, op. cit.

³⁵⁸ Cubides, Fernando, *¿Una sociología de la guerrilla?*, en: Vía Libre, No. 2, Departamento de Sociología, Universidad Nacional, Bogotá, 1986.

³⁵⁹ Martín - Barbero, Jesús, *Comunicación Masiva, Discurso y Poder*, CIESPAL, Quito, 1978.

lanzamiento de un producto. Aquí no se trató de un producto, sino de un movimiento guerrillero que se estaba publicitando en la arena pública del país.

Uno de los responsables de esta manera de darse a conocer fue Nelson Osorio, poeta, publicista, fundador del M-19, quien recuerda en un texto a manera de carta, dirigida a Bateman; que usando como modelo una tarjeta de crédito iniciaron la propaganda y el porqué del nombre del movimiento: “¿te acordás? con una tarjeta *Diners’ CLUB*, iniciamos una campaña publicitaria en los periódicos de los dueños del ombligo del país y un nombre que (Luis) Fayad entresacó de la fecha cuando le birlaron las elecciones al pueblo y donde debía retornar a su sitio con el pueblo en el poder. Fue un maravilloso comienzo de este bello lío llamado porvenir.”³⁶⁰.



Ilustración 1: Avisos de prensa anunciando la llegada del M-19

Y no fue solo a través de avisos de prensa y revistas de circulación nacional con mensajes atractivos y sugestivos como: *ya viene el vermífugo contra los parásitos*; sino de carteles pegados sobre las paredes de lotes y parqueaderos de las transitadas avenidas de la ciudad de Bogotá y algunas de las principales del país donde se realizó todo un despliegue publicitario. “La campaña propagandística consistió en publicar, en periódicos de circulación nacional, avisos que anunciaron la inminente salida al mercado de un nuevo producto. Los primeros avisos, que se publicaron en páginas interiores de las carteleras de cine, clasificados y sociales, tenían un fondo negro y en letras blancas se leía:

³⁶⁰ Ariza, Patricia, *Bateman...*, pág., 171, *op. cit.*

"Ya llega M-19", ¿Parásitos... gusanos? Espere M-19, ¿Decaimiento... falta de memoria? Espere M-19. ¿Falta de energía... inactividad? Espere M-19. Y al lado de las siglas M-19 dos triángulos que más parecían un corbatín. El día 17 de enero de 1974 apareció el último aviso: "Hoy llega M-19". "Esta campaña que pudo costar cerca de medio millón de pesos, se canceló con el dinero obtenido en un primer secuestro que se hizo en conjunto con las FARC y del cual al M-19 le tocó una tercera parte"³⁶¹.

En los principales periódicos del país del 15, 16 y 17 de enero de 1974 empezaron a salir unos curiosos letreros que decían: ¿Parásitos? ¿Gusanos?, ¿Falta de memoria?, ¿Inactividad? Ya viene M-19. La gente en la calle, hacía apuestas sobre que era el M-19. Casi todo el mundo pensaba que era algún tipo de medicamento. El día miércoles 17 de febrero apareció el último letrero en la prensa nacional que anunciaba: *ya viene el M-19*. Ese mismo día se hizo la operación del robo de la espada del Libertador Simón Bolívar del museo que lleva su nombre. Al mismo tiempo que se realizaba la toma del Concejo de Bogotá por un comando de esa organización y donde se dejan pintadas consignas en las paredes. El mismo día se llevó a cabo por otro comando un acto que el robo de la espada

El robo de la espada de Bolívar

El operativo del robo de la espada estuvo a cargo de Álvaro Fayad "el turco". A las 5 de la tarde del día 17 de febrero de 1974. Cuando salieron todos los visitantes de la Quinta de Bolívar, se realizó el operativo, se tomó al personal de vigilancia, destrozado el candado de la habitación que daba a la habitación que ocupaba en la época que fue compañera de Bolívar, Manuelita Sáenz. Allí estaba guardada la espada. Fayad toma la urna donde se encuentra la espada, la abre y toma la espada en sus manos: "Tomo en mis manos la espada. Me

³⁶¹ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 42, *op. cit.*

impresiona por lo pequeña. Es muy pequeña. ¡Qué sensación tenerla; ¡empuñarla!”³⁶². Salen de la Quinta en un Renault 12 prestado, no sin antes dejar panfletos alusivos al movimiento que explicaban que era el M-19, porque habían nacido y quienes eran sus enemigos.³⁶³ A partir de este momento el M-19 se anuncia mediante boletines radiales y consignas escritas en paredes que decían: “Bolívar, tu espada vuelve a la lucha”. Esa es la consigna estrella, en ella resume su posición en la lucha armada y la defensa del pueblo.



Imagen 6: Logo M-19

El Movimiento 19 de Abril, M-19 se autodefinía, en sus inicios, como una guerrilla Nacionalista, Bolivariana y Socialdemócrata que irrumpe en la vida pública de Colombia el 20 de enero del año 1974, cuando en un insólito acto de audacia, sustraen la espada del Libertador Simón Bolívar, de la Quinta que lleva su nombre, situada en la Capital del país Colombiano.³⁶⁴ El 28 de ese mismo mes, ocupan la Quinta de San Pedro Alejandrino en la ciudad de Santa Marta, departamento de Magdalena, sobre el mar caribe; lugar donde vivió sus últimos días y murió Bolívar. El pensamiento Bolivariano marco la ideología del

³⁶² Behar Olga, *Las guerras de la paz*, Bogotá, Editorial Planeta, 1985, pág., 138.

³⁶³ La quinta de Bolívar. <http://www.quintadebolivar.gov.co/coleccionEspada03.html> consultado el febrero 20, 2012

³⁶⁴ Grave, Vera, “*La espada que recobramos*”, Revista *Debate* 2010, Santa Fe de Bogotá, febrero-1991.

Eme, “era ese llamado a una integración regional latinoamericana”³⁶⁵. El proyecto de Simón Bolívar era la consolidación de una confederación de repúblicas latinoamericanas para lograr un mundo más igualitario y más justo.³⁶⁶ Estas renovadas ideas calaron profundamente en ciertos sectores de la sociedad colombiana, concretamente “en los ambientes universitarios y de trabajadores urbanos”³⁶⁷.

A mediados de la década del setenta el Movimiento 19 de Abril había declarado que adoptó este nombre por "representar esta fecha la experiencia a nivel de masas que plasma la imposibilidad de la toma del poder por la vía electoral"³⁶⁸. En efecto, para algunos el 19 de abril de 1970 tuvo lugar el más flagrante fraude electoral de la historia colombiana, cuando las autoridades electorales de entonces desconocieron el triunfo del candidato de la Alianza Popular - Anapo – Gral. Gustavo Rojas Pinilla como presidente de Colombia. En su lugar fue puesto Misael Pastrana Borrero (1970-1974), candidato de la coalición de los dos partidos tradicionales, el conservador y el liberal. Para el M-19 esta experiencia fraudulenta marca la necesidad de respaldar el accionar político con la lucha armada. Durante la primera etapa de su formación el Movimiento produce un documento interno "Elementos para una Estrategia" cuyo fin fue definir los pasos necesarios para crear una nueva organización revolucionaria en Colombia, “en el que insistía que el triunfo electoral no era suficiente si no existía un estructura político militar que lo respaldase”³⁶⁹.

Fue la fecha escogida por el grupo para darse a conocer; ese día ingresaron a la Quinta de Simón Bolívar y de allí sustrajeron la espada del Libertador.³⁷⁰ Carlos Pizarro participó en una fase de la operación y desde entonces

³⁶⁵ Prieto, Alberto, *Guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ed. De ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1991, pág., 152.

³⁶⁶ Lair, Eric y Sánchez, Gonzalo, *Violencias y estrategias colectivas en la región andina. Bolivia, Colombia, Ecuador Perú y Venezuela*, Norma ed. Bogotá, 1999.

³⁶⁷ Restrepo, José Manuel, *Historia de la revolución...*, pág., 99, *op. cit.*

³⁶⁸ Documento del M-19, *Elementos para la construcción de una organización políticomilitar*, pág., 27.

³⁶⁹ *Ibíd.*, pág., 37.

³⁷⁰ Márquez, Eduardo, “La Orden de la Espada, Bogotá”, en Revista *Debate*, Febrero de 1991, págs., 6,7.

comenzó a destacarse como dirigente de la organización. En un manuscrito que hizo parte del Consejo de Guerra al que fue vinculado años más tarde, Pizarro narró así aquellos primeros momentos: “Mi vinculación al M-19 es tan antigua como el movimiento mismo. Como es fácil de suponer, una organización como el M-19 no irrumpe de golpe ni como simple expresión de voluntad en un momento dado. Es fruto de un proceso que conlleva tiempo y discusiones en las que se definen diferencias, propuestas políticas hacia los primeros integrantes y algunos elementos básicos sobre la situación del país. Yo participo en las diferentes reuniones que culminan a la postre en el golpe de la Quinta de Bolívar y el surgimiento público de la nueva organización. [...]”³⁷¹.

En el Museo de La Quinta de Bolívar a parte de la espada del Libertador hay un sinnúmero de objetos personales de Bolívar y una recreación de la vida cotidiana de la época en que se llevaron a cabo las luchas de la independencia de los países americanos, es por demás un lugar muy visitado en la ciudad y emblema de la libertad de Colombia y los demás países latinoamericanos. La acción estuvo acompañada de un comunicado en el que el grupo guerrillero hablaba de la “segunda lucha por la libertad de Suramérica” y aseguraba que la espada no iba a descansar hasta que no se cumpliera esta consigna: “Bolívar, tu espada vuelve a la lucha [...] la lucha de Bolívar continúa, Bolívar no ha muerto. Su espada rompe las telarañas del museo y se lanza a los combates del presente. Pasa a nuestras manos. A las manos del pueblo en armas. Y apunta ahora contra los explotadores del pueblo. Contra los amos nacionales y extranjeros. Contra ellos que la encerraron en los museos enmoheciéndola. Los que deformaron las ideas del Libertador. Los que nos llamarán subversivos, apátridas, aventureros, bandoleros. Y es que para ellos este reencuentro de Bolívar con su pueblo es un ultraje, un crimen. Y es que para ellos su espada libertadora en nuestras manos es un peligro [...] Pero Bolívar no está con ellos -los opresores– sino con los oprimidos. Por eso su espada pasa a nuestras manos. A las manos del pueblo en armas. Y unida a las luchas

³⁷¹ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág., 5, *op. cit.*

de nuestros pueblos no descansará hasta lograr la segunda independencia, esta vez total y definitiva.”³⁷²

En otro comunicado, este emitido en 1980, con referencias al antiguo colonialismo español, y la imperiosa voluntad de lograr una independencia absoluta del imperialismo eminentemente norteamericano, encontramos lo siguiente: “El M-19 se apropia de un viejo símbolo, la espada de Bolívar; y de las palabras, patria y pueblo, para vestirlos de un nuevo ropaje discursivo y crear así su verdad: Por eso es necesario que ahora, como hace siglo y medio, los colombianos empuñemos la espada con que Bolívar extirpó el colonialismo español; que sin distinguos de ninguna especie nos lancemos a recorrer los caminos de la Patria, en lucha por la segunda y completa independencia; que junto al Libertador, su pensamiento y su espada, derrotemos al imperialismo y sus aliados [...]”³⁷³.

Expuesto así, el acto es el "rescate" o la "recuperación" de la espada de Bolívar de manos de los “usurpadores”, entiéndase gobierno, el poder oficial, para depositarla en las manos "del pueblo". La posesión de la espada de Bolívar por parte del grupo revolucionario, era la posesión de un símbolo libertario, de un símbolo guerrero, era la apropiación de ello. Era: nosotros tenemos la espada, la libertad, somos el nuevo Bolívar desvainando la espada. Además, la imagen de la espada de Bolívar se convirtió en un icono que aparecía en el escudo del movimiento M-19; estaba la espada suspendida en posición de combate, vertical, sobre el mapa de Colombia. Y el escudo a su vez, estaba rodeado por la frase: “Con el pueblo, con las armas, al poder”³⁷⁴.

¿Qué sentido tiene apropiarse de la espada de Bolívar? ¿Realizar un acto de suprema osadía para capturar la atención de una nación, merece la pena?

³⁷² *Boletín del M-19*, No. 2, febrero 1974, pág., 2, 5.

³⁷³ *Boletín extraordinario del M-19*, 7 de agosto de 1980, pág., 4.

³⁷⁴ Márquez, Eduardo, *La Orden de la Espada*, Bogotá, en revista Debate, Febrero de 1991, pág., 7.

¿Reivindicar el pensamiento bolivariano tiene alguna pertinencia? Dejemos que sea Carlos Vidales, copartícipe de *Los Comuneros*, origen del M-19, exiliado en Suecia desde hace más de 30 años, hijo del poeta Luis Vidales fundador del partido Comunista Colombiano. Dejemos, decíamos que Carlos, profesor del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Universidad de Estocolmo y su compañero de trabajo, el también profesor Roland Anrup quienes nos proporcionen elementos para una posible respuesta: “Poseer la espada de Bolívar es poseer también la imagen que ésta representa, es impregnarse a través de la palabra de las virtudes bolivarianas. Porque la lucha entre los detentadores del poder y los que pretenden conquistarlo en función de la causa revolucionaria es una batalla librada también en términos del lenguaje político alrededor de la posesión del fetiche histórico, y de los significados que éste encierra. Los atributos que con el tiempo se han ido convirtiendo en la representación de la obra del Libertador, la espada, el bastón, la Constitución, sus palabras, acciones y gestas, así como el título hacen parte de una puesta en escena, son piezas de un montaje teatral que con dramatismo resaltan la fuerza y la potencia del símbolo. Como en este caso la lucha por el poder era armada, lo primero que debía rescatarse era justamente el arma del Libertador: su espada, con todo lo que ella representa de pasión de lucha, tradición histórica y potencia profética”³⁷⁵.

A propósito de este acto de iniciación, Vera Grabe Loewenherz, cofundadora y dirigente del M-19, antropóloga y política dijo: “[...] con esta acción que muy pocos entendieron, irrumpimos en la vida pública, rompiendo esquemas: porque Bolívar era para muchos un personaje no ubicable dentro de las teorías revolucionarias”³⁷⁶. A partir de ese momento “nació y creció la conciencia bolivariana y su símbolo de lucha adquirió su valor real. Por algo será que a todos los que nos detenían, nos torturaban para averiguar el paradero o dar

³⁷⁵ Vidales, Carlos y Roland Anrup, *El Padre, la Espada y el Poder: la imagen de Bolívar en la historia y la política en Simón Bolívar 1783-1983*. Imagen y presencia del Libertador en estudios y documentos suecos, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, 1983 Monografías No. 9, pág., 47.

³⁷⁶ Grave, Vera, *La espada que recobramos*, Revista Debate 2010, Santa Fe de Bogotá, febrero-1991, pág., 7.

con las pistas para llegar a ella.”³⁷⁷ Y Jaime Bateman, líder y fundador del M-19, hacia un comentario sobre el objetivo de la lucha y el robo de la espada: “Interpretamos al pueblo cuando recuperamos la espada de Bolívar [...]. Ella constituye un símbolo que vale más que cien fusiles. Por eso nuestra primera acción consistió en ponerla en manos del pueblo que lucha por la libertad de su Patria”.³⁷⁸

Durante la Guerra de Independencia el general Bolívar advertiría en más de una ocasión: "No envainaré jamás la espada mientras la libertad de mi patria no esté completamente asegurada". Casi doscientos años después el fundador del M-19, parafraseando la sentencia bolivariana diría: "Y hasta que esa libertad no esté asegurada, su espada -como lo quiso el Libertador- nunca regresará del combate [...] Jamás será envainada"³⁷⁹. Se confirma una de las premisas del movimiento colombiano M-19: su espíritu de lucha bolivariano en la más simple de las acepciones, como seguidores de Bolívar el Libertador. Y en relación con la búsqueda de la libertad del pueblo colombiano frente al imperialismo y el cumplimiento de la Constitución Nacional donde se expresa taxativamente que todos somos iguales frente a la ley, son estas las consignas revolucionarias por las que se luchara y no se envainara la espada hasta lograr su cometido. ¿Sera eso posible?

Casi veinte años después, en el mes de enero del año de 1991 en el mismo sitio, la Casa Museo en Bogotá, y después de un proceso de beligerancia y muerte, actos de guerra y paz; el M-19, “a pesar de las protestas y desacuerdos de un grupo de sus militantes” entregaba la espada que había pertenecido a Simón Bolívar”³⁸⁰. La espada del "héroe de la libertad" era devuelta al museo, en presencia del presidente gobierno de entonces, César Gaviria Trujillo (1990-1994). La lucha discursiva por el contenido del símbolo, que también se presenta al interior del nuevo movimiento político, se manifiesta

³⁷⁷ “Mujer y combatiente”, Periódico *El Mundo*, 21 abril, 1996, pág., 9.

³⁷⁸ “La espada de Bolívar”, Revista *Colombia*, número especial de agosto de 1983, pág., 15.

³⁷⁹ *Ibíd.*, pág., 15.

³⁸⁰ Vidales, Carlos y Roland Anrup, *El Padre...*, pág., 47, *op. cit.*

así en público. Como resultado de “la última decisión militar del M-19 su antigua comandancia: [...] tomó la determinación de que la espada regresará a la luz pública. [...] El pasado 31 de enero, en la Quinta donde Manuelita Sáenz diera su amor al hombre de la libertad, apoyando la empuñadura sobre su mano derecha y la justiciera hoja sobre una bandera de Colombia, Laura Pizarro, entregó la espada a Antonio Navarro, y este a un grupo de niños, hijos de Carlos Pizarro, Álvaro Fayad, Iván Marino Ospina, Jaime Bateman y otros dirigentes de la organización.”³⁸¹ Así retornaba la espada al lugar de donde había sido extraída en 1974.

El arma había pasado un sinnúmero de vicisitudes, desde cuando, en gracia de la campaña de expectativa que montaron los comandos del Eme, para darse a conocer por la nación, fue sustraída del museo y llevada a la embajada de Cuba en Panamá, donde a propósito de la invasión norteamericana al país centroamericano el 20 de diciembre de 1989, los cubanos debieron salir apresuradamente olvidando la espada, recobrada después y enviada en maleta diplomática a la Habana. Según Antonio Navarro, fue en Venezuela en presencia del presidente de ese país Andrés Pérez, del escritor y premio nobel de literatura Gabriel García Márquez, y el embajador cubano que le fue entregada a él, Navarro, la espada de Bolívar; que posteriormente los hijos de los antiguos militantes recibieron en Bogotá y que entregaron al museo. Actualmente el objeto de marras se encuentra bajo custodia en una bóveda del Banco de la República de Colombia.³⁸² Aun ronda entre la opinión pública la historia de que no es la verdadera espada la que entregaron los cubanos.

Antonio Navarro Wolff (Pasto, 1948) es ingeniero sanitario de la Universidad del Valle, universidad en la que también realizó una maestría en ingeniería industrial; cursó en Loufoborough University, Inglaterra, una especialización en ingeniería del medio ambiente. Participo de la lucha revolucionaria del M-19, de los diálogos de paz con el gobierno y la entrega de armas. Después del

³⁸¹ Eduardo Márquez, *La Orden...*, pág., 7.

³⁸² Ver: emisión del noticiero del 13 de octubre de 2013. www.elespectador.com

asesinato del candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez (1990), quien abanderaba al partido político que surgió después de la desmovilización del M-19, Antonio Navarro, quien era su fórmula vicepresidencial asumió dicha candidatura y asumió el liderazgo del nuevo partido político.

Navarro fue segundo comandante del M-19 después de Carlos Pizarro y candidato a la vicepresidencia cuando Carlos lo hizo a la presidencia de la república y luego fue el representante por el M-19 a la Asamblea Nacional Constituyente, durante una entrevista explicó, habiendo dejado las armas y entrado en política democrática que: “en diciembre de 1990 el M-19 había quemado las naves de la lucha armada y, por lo tanto, era natural y necesario regresar la espada como un símbolo de reconciliación nacional. Otra de las causas que Navarro aducía para justificar la entrega era el éxito electoral que la “Lista Nacional” de la *Alianza Democrática -Movimiento 19 de Abril, AD M-19-*, había obtenido en las elecciones para la *Asamblea Nacional Constituyente* en diciembre de 1990, cuando se estableció como una de las mayores fuerzas políticas de Colombia”³⁸³.

El M-19 realizó desde sus inicios una serie de acciones contundentes y como decíamos antes, de carácter publicitario que además de repercutir en la opinión pública nacional e internacional, causaban un efecto promocional nunca antes visto en Colombia por un movimiento insurgente. En febrero de 1975, mientras María Eugenia Rojas (hija del general Rojas) se posesiona como presidente de La Alianza Popular (ANAPO). Un tercer partido, una opción política hasta ese momento inexistente en Colombia, a excepción tal vez, de lo que fue el movimiento gaitanista de los años 40.³⁸⁴ La ANAPO representaba un tercer partido que buscaba dar equilibrio a las tendencias en el juego político, el movimiento Rojista bipartidista, como se denominó en principio, surgió con la adhesión de las masas populares al General Gustavo Rojas Pinilla, después de

³⁸³ Grave, Vera, *La espada...*, pág., 9, *op. cit.*

³⁸⁴ *Revista de historia regional y local de la Universidad Nacional de Colombia*. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/thesis/view/84> consultada en 18 de enero 2013.

las comentadas elecciones que dieron el poder a Misael Pastrana en 1970.³⁸⁵ Un comando del M-19 irrumpe en la reunión y manifiesta su adhesión al partido, por su parte la dirección oficial de Anapo en un comunicado de prensa asegura que no tiene vinculaciones con el Movimiento 19 de abril M-19.

Este mismo año el M-19 secuestro a Donald Cooper, gerente general en Colombia de los almacenes Sears, en noviembre el administrador fue liberado, por su rescate el Eme recibió un millón de dólares. Parte de la bolsa obtenida por el plagio fue invertida en una compañía que se organizó legalmente que se ocuparía de la venta de artículos médicos, Produmedicos, la compañía le garantizaba al movimiento tres ventajas: liquidez financiera, una organización limpia como fachada y contactos, inclusive con los militares a través del servicio de venta a la Sanidad Militar.

Nuevas y contundentes operaciones

José Raquel Mercado

Ya se habían realizado tres conferencias de la organización guerrillera, “la 4ª Conferencia del M-19, se reunió a comienzos de 1976, en donde se ratificó la línea de mando original, encabezada por Bateman Cayon”³⁸⁶. Por el M-19 ese año de 1976 se lleva a cabo una de las acciones más controvertidas del grupo guerrillero, es “retenido, juzgado, condenado y ejecutado por traición a la clase obrera” el presidente durante varios años de una de las más grandes confederaciones sindicales de Colombia, la Confederación de Trabajadores Colombia, C.T.C. José Raquel Mercado, el grupo guerrillero entrega a las autoridades y familiares en Cali, fotografías de Mercado en cautiverio, su reloj y su chequera. Los días siguientes, sindicatos y gremios industriales condenan la

³⁸⁵ “Historia extensísima de la Anapo”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Número 42, Volumen XXXIII, 1996, editado en 1997, pág., 1.

³⁸⁶ 4ª Conferencia del M-19, 1976, documento original, propiedad de María José Pizarro, pág., 2.

acción del M-19. El movimiento por su parte acusa al líder sindical de traicionar a la clase obrera y ser agente del imperialismo norteamericano y comunican que su suerte se decidirá mediante plebiscito popular. La gente deberá escribir SI o NO en las paredes, billetes y lugares públicos, según esté o no de acuerdo con las acusaciones que se hacen contra Mercado. En abril el M-19 anuncia que Mercado ha sido condenado a pena de muerte conmutable, y que el 19 de abril es el plazo para la ejecución de la sentencia. Entre las condiciones fijadas para la conmutación de la pena está la de acceder a las peticiones de los trabajadores del ingenio Río Paila que se encuentran en huelga. El Presidente Alfonso López Michelsen (1974-1978) anuncia que no se accederá a ninguna de las peticiones que hace el M-19. Es detenido el parlamentario de Anapo, Carlos Toledo Plata y dejado en libertad luego de rendir declaración ante el jefe del Departamento Administrativo de Seguridad DAS. Finalmente el 19 de abril, José Raquel Mercado es fusilado, al día siguiente de las elecciones, el día 20 su cuerpo inerte aparece cubierto frente al Parque del Salitre de Bogotá.³⁸⁷

Sobre la muerte de Mercado y la decisión de ajusticiarlo dijo Jaime Bateman: “La decisión la sometimos al veredicto popular. La gente escribió en las calles *sí*; escribió *no*; la CTC hizo una gran campaña de carteles para que no lo fusiláramos; los sindicatos discutieron el asunto; algunos miembros de la CTC dijeron incluso, públicamente, que a Mercado había que ajusticiarlo. Él estaba entregado totalmente al imperialismo. En el interrogatorio que le hicimos reconoció que trabajaba para los norteamericanos, que recibía de ellos cuantiosos cheques. Nosotros editamos quinientos mil ejemplares de un folleto en el que presentábamos las pruebas en su contra.”³⁸⁸

Peggy Ann Kielland (Fundadora del Teatro La Candelaria y del M-19), nos deja este testimonio: “Un día cualquiera, cuando todavía no había amanecido siento que alguien entra al apartamento. Como estábamos en una situación tensa, me

³⁸⁷ Lara Salive, Patricia, *Siembra vientos y recogerás tempestades*, Barcelona, Fontamara. Bogotá, 1982, pág., 178.

³⁸⁸ *Ibíd.* pág., 179, 180.

asusté y al saltar de la cama me encontré con el Flaco (Bateman). Era extraña su presencia allí y su cara de angustia. Le pregunté: ¿Ya?, y contestó: Sí. Estuvimos varias horas conversando y mirando el futuro a partir de ese hecho. La decisión de ajusticiar a Mercado ya eran palabras mayores. Dejábamos de ser los muchachos audaces y simpáticos. El hecho de haberle quitado la vida a un ser humano era su mayor angustia, su mayor preocupación. El disponer de la vida de otro, lo cuestionaba. Allí conmigo; se descargó y se fue un poco más tranquilo. Yo nunca quise saber quién disparó.”³⁸⁹ Gilberto Vieira, quien había sido secretario general del Partido Comunista Colombiano y ejercía como parlamentario, por su parte expreso: “Por muchos aspectos, el Partido Comunista no estuvo de acuerdo con lo de José Raquel Mercado y se lo hicimos saber a los amigos del Eme, los cuales mantenían cierta relación con el partido.”³⁹⁰ Para cerrar este tema de ingrata recordación para el país, un concluyente comentario de Carlos Vidales quien hacia parte de las filas del M desde noviembre de 1973 (fue miembro de la Dirección Nacional), desde su regreso de Chile donde había trabajado con Salvador Allende: “Me opuse -fui el único-, al secuestro y asesinato de José Raquel Mercado en abril de 1976. Le llamaron a eso "justicia popular", pero fue un vulgar asesinato.”³⁹¹

Más acciones urbanas

Las acciones continuaron, en noviembre de la firma Thomas de la Rue, empresa de seguridad y transporte de valores son sustraídos 38 fusiles y 28 revólveres por el M-19. En 1977 durante la negociación de la convención colectiva de trabajo frente a la negativa de las directivas de la industria de la palma --Indupalma- de incluir dentro de las conversaciones temas relacionados con los trabajadores empleados por contratistas, el sindicato convocó a una huelga el 13 de agosto. Al tercer día de iniciada la huelga, un comando del M-19 secuestró de su oficina al ex-ministro de Agricultura y gerente de la

³⁸⁹ *Bateman*, Edición Digital, pág. 9, *op. cit.*

<http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/> consultado el 18 de marzo 2013.

³⁹⁰ *Ibíd.*, pág. 64.

³⁹¹ Correspondencia personal con el autor de este texto, febrero, 2009.

empresa, Hugo Ferreira Neira. Haciéndose pasar por policías y funcionarios judiciales, tocaron a la puerta de las oficinas de Indupalma en Bogotá aduciendo que iban a entregar una notificación judicial. Cuando Ferreira se identificó ante el supuesto oficial de policía, le anunciaron que estaba detenido por el M-19. En septiembre se llega a un acuerdo en Indupalma y es liberado Ferreira Neira en una iglesia de Bogotá el 14 de ese mes. En noticia de prensa que daba la noticia de la muerte de un directivo de la misma empresa recordaban el suceso de Ferreira así: “el gerente general de Indupalma, Hugo Ferreira Neira, fue secuestrado por el M-19, cuando abandonaba las instalaciones de la empresa en un céntrico sector de Bogotá. Posteriormente fue dejado en libertad”³⁹². Ese día se realiza un Paro Cívico Nacional y la capital del país se encontraba militarizada.

Carlos Pizarro, más conocido en esa etapa del M-19 como *Federico* o *Mauricio*, asumió la conducción de uno de los grupos que operaban en Bogotá, por eso estuvo en el operativo de Indupalma; hacía parte de la Dirección Nacional donde también estaban Jaime Bateman, Iván Marino Ospina, Élmer Marín, Álvaro Fayad, Carlos Toledo Plata, Andrés Almarales e Israel Santamaría. En febrero de 1978 un comando del M-19 se toma las instalaciones de la Universidad Santiago de Cali, en el departamento del Valle, al occidente del país, con la intención de hacer presencia en las aulas académicas, pregonar sus ideales políticos y mantener la publicidad. Es secuestrado el exportador de flores y ex embajador de Colombia en Francia, Miguel de Germán Ribón, “entre marzo y septiembre de 1978 estuvo secuestrado por el M-19”³⁹³. En otro hecho un comando del M-19 se toma una camioneta repartidora de leche y la distribuye entre los niños de la concentración escolar del barrio El Carmen al sur de Bogotá.

³⁹² “Sin pistas de asesinos de directivo de indupalma”, Periódico *El Tiempo*, 24 de enero de 1991.

³⁹³ *Falleció el pionero de la floricultura en Colombia*, Periódico *El Tiempo*, <http://www.eltiempo.com> consultado el 18 de abril 2013.

En la 6ª Conferencia, realizada en marzo de 1978, “Carlos Pizarro es escogido como oficial superior, quinto en el orden jerárquico y miembro del Comando Superior”³⁹⁴. En abril 9, para conmemorar el aniversario de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, un comando del M-19 entra a la casa-museo de Gaitán, en la ciudad de Bogotá, escribe consignas en las paredes y deja una ofrenda floral ante la tumba del jefe liberal. Por esos mismos días un comando del M-19 visita a la concentración escolar Nicolás Copérnico, al oeste de Bogotá, arenga a los profesores y alumnos e izan una bandera del movimiento. En mayo miembros del M-19, vestidos como religiosos, entran a la Embajada de Nicaragua y secuestran al Embajador, William Barquero Montiel, lo liberan al cabo de unas horas y hacen un llamamiento al pueblo colombiano para que se solidarice con la lucha que se libra contra el dictador Anastasio Somoza en el país centroamericano de Nicaragua.³⁹⁵

En la ciudad de Popayán, capital del departamento del Cauca al sur occidente del país, cuatro personas del Eme asaltan un puesto de salud y se apoderan de drogas y de equipo odontológico. En noviembre un comando asalta en Bogotá la empresa de aparatos electrónicos OFCO y se lleva seis mimeógrafos, tres máquinas de escribir eléctricas y varias perforadoras, otro comando asalta la sede de la compañía Chrysler Colmotores, manifiesta su apoyo a los trabajadores de la empresa de capital norteamericano y se lleva varios aparatos telefónicos y dos armas de fuego. En muchas de estas acciones participo Pizarro, él era un hombre de acción y estos actos lo caracterizaron. Ese año, en cumplimiento de las políticas trazadas por la Conferencia para conformar guerrillas móviles, concebidas como “pequeños grupos armados rurales o semirurales en áreas donde se tenían contactos con organizaciones campesinas”³⁹⁶. Pizarro se instaló en el Magdalena Medio cerca del municipio de Yondó, a finales de ese año, se despidió de Myriam, su compañera, con quien un año atrás había tenido una niña que había nacido el 30 de marzo,

³⁹⁴ 6ª Conferencia del M-19, 1978, documento original, propiedad de María José Pizarro, pág., 6.

³⁹⁵ Baquero Montiel, William, *Memorias de un embajador: (bomba, secuestro, rehén, incendio)*, Ediciones Tercer Mundo, 1983.

³⁹⁶ 6ª Conferencia del M-19, pág., 9, *op. cit.*

María José, en Bogotá en la clínica David Restrepo del barrio de Chapinero, Myriam vive durante ese tiempo con sus niñas, María José y Claudia, en el barrio Teusaquillo.³⁹⁷

Carlos Pizarro se presenta como un hombre de afectos y lealtades fuertes, de amores intensos y expresivos. Apasionado e impulsivo en la política y en el amor. En la misiva que envía a su compañera Myriam Rodríguez le cuenta sobre la decisión de su viaje al Magdalena Medio, zona tradicionalmente conflictiva del país. Escribe con ímpeto y fogosidad de su amor por ella, y por Claudia la hija de ella y a quien adopto como propia y por María José, la pequeña hija de ambos. De regreso al monte, Pizarro escribe esta carta el 28 de diciembre de 1978, documento que es propiedad de María José Pizarro Rodríguez, quien nos lo ha facilitado para este trabajo.³⁹⁸ En ella expresa sus sentimientos por las tres chicas “moriré a ratos de tristeza, -expresa su ideal por establecer un mejor lugar para vivir-, “te regalaré un mundo que ayudaré a construir, en el que olvidarás los malos ratos que te he hecho pasar”. Como guerrillero sabe las preocupaciones y peligros que pasan sus familiares y amigos. Reflexiona sobre la juventud y el tiempo que pasa: “si mañana [...] retorno cansado [...], no me encontrarás diferente al que un día conociste y amaste, seré más sabio solamente”. El idealismo y decisión de un joven revolucionario se hace presente: “dispuestos a jugamos a cara o sello la vida”.

Con su compañera y sus amigos, Pizarro se encontraba para confrontar ideas y utopías, sin pensar siquiera que entraría en la historia política de Colombia por sus acciones y el desenlace de su vida: “no había llegado el turno de entrar en la historia, debiendo aspirar tan sólo a ser héroes anónimos de una causa amada y solitaria”. Pero algo había y ese algo le permitía escribir: “comprendí más pronto que tarde que yo puedo cambiar la historia o ser parte de la historia”, como quiera que sea el militante enamorado era consciente de la

³⁹⁷ Entrevista personal con Myriam Rodríguez y María José Pizarro Rodríguez, Barcelona, 19 de septiembre, 2009.

³⁹⁸ Ver en APENDICE DOCUMENTAL.

importancia que podría tener su actividad guerrillera. De sus tiempos de tertulia, al calor del café y el cigarrillo, quedan las consideraciones donde se creían con la responsabilidad a luchar por mejorar las condiciones del pueblo colombiano, “la vida nos ha echado responsabilidades a los hombros... bueno, no la vida, nosotros mismos conscientemente”. Y con cierto entusiasmo ingenuo se atrevía a escribir: “Esperaremos nuestro momento y el mundo se asombrará de oír nuestras voces francas, nuestras audaces victorias, nuestros sueños libres no envilecidos por la desesperanza y la derrota”.

Finalmente se despide de la enamorada después de 5 años de relación: “Yo me voy, [...] La distancia es la gran sabotadora de toda relación. -Carlos es consciente que su partida y su vida clandestina tienen costos para la pareja de amantes-, y que existe el llamado de la vida, que es el llamado del amor. Sé que si encuentras alguien bello en el camino que supla las angustias cotidianas, romperé las amarras; así deber ser, y aunque me duela y pierda la partida sabré que oíste el llamado de la vida, y que en ese momento yo era cosa muerta”. Se despide de sus hijas. Y en la última frase no olvida su compromiso: “Quien te ama, como patriota y hombre [...]”.

Operación Ballena Azul

Es después de la noche de año nuevo de 1978, cuando la clase política en el poder tomó en serio la amenazante consigna del Movimiento M-19. El M realizó una operación sin precedentes: la llamada *Ballena Azul* consistió en la sustracción de un importante arsenal que guardaba el ejército nacional en el Cantón Norte de Bogotá; 5.000 fusiles y ametralladoras depositados en una bodega central de armas del ejército fueron sustraídas a través de un túnel dejando consignas y banderas del M-19. Otra vez el M realizaba una acción de gran repercusión, los detalles de la operación son de indudable osadía,

sagacidad y contundencia.³⁹⁹ Por otra parte hay que escuchar la voz de Carlos Vidales: “Me opuse (junto con otro miembro de la Dirección Nacional) a la operación de captura de armas del Cantón Norte, por considerarla una provocación enorme al aparato militar de Colombia, sin contar con fuerzas para soportar la violenta y masiva respuesta que necesariamente debía producirse. Los hechos me dieron la razón.”⁴⁰⁰

La historia se remonta a 1975, después del ya comentado secuestro de Donald Cooper, gerente general de *Sears*. Con el dinero obtenido, el grupo guerrillero creó la compañía de venta de artículos médicos, *Produmedicos*. Al frente de la compañía se colocó a un militante de confianza, Rafael Arteaga. El martes 26 de octubre de 1976 se constituyó ante notaría con todas las exigencias de ley, especificando que la señora de Arteaga, Esther Morón (hija de un dirigente del PC de Ibagué), asumía la representación legal de la empresa. Organizaron las oficinas en la carrera 7a. # 13-65 y empezaron a trabajar y a producir, legalmente, algunos beneficios para el movimiento. A mediados de septiembre de 1978, el máximo dirigente del grupo, Jaime Bateman, citó a Arteaga para proponerle la *Operación Cantón*: el robo al depósito de armas. Aceptado el reto, Arteaga encontró frente al súper protegido depósito de armas del Cantón Norte, una casa en venta. El miércoles 18 de octubre, satisfechos los requisitos del vendedor, los Arteaga y sus dos hijos ocuparon la casa recién entapetada. Conocedores que, por las festividades de fin de año, el inmenso depósito de armas suspendía sus actividades durante tres días, los subversivos iniciaron la más febril actividad para taladrar un túnel en línea recta, que traspasaría la calle y los dispositivos de seguridad del cuartel militar, hasta llegar al piso interior de la bodega. La meta se fijó para el 30 de diciembre: 73 días de excavación. Para no despertar sospechas durante esas diez semanas, los Arteaga mantuvieron una vida familiar normal. Sostuvieron el funcionamiento de la oficina de *Produmedicos*. Se enfrentaron a la tarea de deshacerse de la inmensa cantidad de tierra que día tras día salía del túnel, empleando para su

³⁹⁹ Morris, Hollman, *Operación Ballena Azul, Las Armas del Cantón Norte*, Brand Editores, 2001.

⁴⁰⁰ Correspondencia personal de Carlos Vidales con el autor, Estocolmo, febrero 2009.

evacuación un camión de la misma firma. Y, finalmente, por si fuera poco, alimentaron y cuidaron a las cuarenta personas comprometidas en su construcción. Como explica un testimonio bien informado, “Rafael Arteaga y su esposa Esther se convertirían en el nervio de la operación, en la familia modelo que tenía dos niños en uno de los mejores colegios de Bogotá, trabajadores, negociantes que nunca discutían o generaban escándalos en el barrio vecino al cantón, solo iban y venían con una camioneta. Rafael y Esther fueron la familia fachada, detrás de ellos y en el calor del hogar guardaban a 40 guerrilleros y una sencilla infraestructura que día y noche trabajaba para que entre la madrugada del 31 de diciembre y la tarde del 1 de enero de 1979 pudieran robarse de la *ballena azul* miles de armas sin disparar un solo tiro.”⁴⁰¹

Al anochecer del sábado 30 de diciembre, los improvisados ingenieros llegaron a su objetivo. Como prueba de su éxito sustrajeron los 10 primeros fusiles. En la mañana del 31 sacaron 400 más, y así continuaron, hasta la noche del 1º de enero, hasta robar según el dato de las mismas autoridades 4.076 armas. En el comunicado emitido por el M-19 para dar cuenta de la acción *Ballena Azul*, aparecen las firmas del ex parlamentario anapista Carlos Toledo Plata y dos dirigentes del grupo guerrillero, con el seudónimo Pablo García (Jaime Bateman Cayón) y Felipe González (Iván Marino Ospina).

En palabras de Armando Caicedo, articulista del periódico *El Tiempo*: “En este festival de sorpresas, los más asombrados con el operativo subversivo fueron los mismos empleados de Arteaga en Produmedicos. –empleados y obreros que no tenían ninguna relación con el Eme, y quienes-, diez días antes fueron reunidos por los Arteaga Morón, en el Hotel Hilton –un lujoso hotel de Bogotá-, para la alegre fiesta de despedida de fin de año; recibieron sueldos y primas y salieron a disfrutar de vacaciones hasta el 10 de enero. A partir del martes dos de enero, el guante del desafío lo recogió el Ejército. En las siguientes horas desató la más tenaz represión que permitió recuperar casi todo el armamento

⁴⁰¹ Ester Morón, *la mujer del cantón*. <http://www.semana.com/noticias> consultado el 15 de abril 2013.

sustraído, y de paso, desencuadernar el bien articulado aparato logístico del M-19.”⁴⁰² Se cumple con lo vaticinado por Carlos Vidales, la represión iba a ser con toda la fuerza y capacidad logística del aparato militar del estado. Cómo agrega Darío Villamizar, el “1º de enero de 1979 se supo de la acción y el gobierno del presidente Julio Cesar Turbay Ayala desató una fuerte represión y cientos de colombianos fueron detenidos y torturados”⁴⁰³.

El 2 de enero de 1979 se conocía públicamente la noticia y a su vez se desencadenaba una gran cacería de brujas en todo el país para dar con el paradero de las armas hurtadas y sobre todo con los autores, colaboradores y simpatizantes de aquel golpe. La búsqueda y persecución de los principales dirigentes del M-19 se puso en marcha. “Fue un golpe tan desproporcionado como desproporcionada la respuesta”, comentó el ex parlamentario tolimense Darío Ortiz, analizando lo ocurrido. Jaime Bateman comandante del M-19 comentaría: “le tocamos las huevas al sistema y el sistema se puso las botas para recuperar su prestigio a costa de todo”, los guerrilleros nunca se imaginaron la respuesta de las FF.AA.⁴⁰⁴

La móvil, el combate y la cárcel

Después de permanecer con Bateman en la intendencia del Caquetá, en los llanos orientales, frontera con Venezuela, preparando militarmente a los integrantes de las estructuras básicas que pretenden crear “las móviles”. Las Brigadas Móviles son escuadrones básicos con capacidad para desarrollar extensas y complicadas maniobras tácticas, incrementan el control de las áreas de operación y adelantar operaciones ofensivas en las diferentes regiones del país, contrarrestando las acciones de las fuerzas del estado. En la guerra de guerrillas se caracterizan por su facilidad de movimiento, de “picar y volar”.

⁴⁰² Caicedo, Armando, “*Sin rastro*”, Periódico *El Tiempo*, sección Justicia, 22 de enero de 1992, pág., 38.

⁴⁰³ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág., 7, *op. cit.*

⁴⁰⁴ Morris, Hollman, *Operación Ballena Azul, Las Armas del Cantón Norte*, Brand Editores, 2001. España, pág., 104.

Carlos se pone al mando de una de estas estructuras en el Magdalena Medio, “el 14 de septiembre de 1979, el grupo básico de la móvil, es detectado en una vereda del municipio de Bolívar, la casa es rodeada por el ejército, abatido el guardia y tras la batalla Carlos da la orden de rendirse. Es el primer combate de la móvil y la gran derrota militar en su hoja de vida.”⁴⁰⁵ Pizarro se encontraba en Alto Nogales, próximo al municipio de Bolívar en el departamento de Santander, al oriente del país, en una reunión con las fuerzas regionales y apoyos suyos de Bogotá, fue rodeado por un escuadrón del ejército. Consciente de la responsabilidad sobre sus hombres y sabiendo que resistir era condenarlos a muerte, el comandante Pizarro tomó la decisión de negociar con los militares su rendición. Diez integrantes del grupo se rindieron a las tropas del Ejército, entre ellos el mismo Pizarro, Andrés Almarales, Israel Santamaría, Ramiro Lucio, Gerardo Ardila y Myriam Rodríguez, su compañera; quien había dejado a sus hijas en manos de su madre para ir a combatir a lado de Carlos.

Los guerrilleros son trasladados a la Base Militar de Cimitarra, donde “fuimos sometidos a interrogatorios y torturas durante 26 días. [...] Sí, a mí me torturaron cuando me detuvieron después del Cantón Norte. Y viví ese momento como un desafío más. Yo tenía en mis manos a mis amigos, tenía en mis manos mis ideales y mi propia dignidad, y defendí eso”⁴⁰⁶. El tratamiento que recibieron no fue nada distinto al que ya soportaban los presos políticos de todo signo a lo largo y ancho del país: durante tres semanas se les mantuvo incomunicados en la base militar. La tortura en ese entonces era un instrumento sistemático para obtener información y para castigar la osadía por el asalto al Cantón Norte. “Todos los batallones del Ejército participaron de ese método realizado al amparo del Estatuto de Seguridad del Presidente Turbay que permitía largas detenciones sin orden ni amparo judicial”⁴⁰⁷.

⁴⁰⁵ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos...*, pág. 79. *op. cit.*

⁴⁰⁶ Testimonio personal de Myriam Rodríguez en entrevista con el autor, Barcelona, septiembre, 2009.

⁴⁰⁷ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág. 77, *op. cit.*

El Estatuto de Seguridad o Decreto 1923, tenía como propósito defender las instituciones democráticas, “asediadas por serios peligros, y defender a los asociados de toda clase de asechanzas para lograr una patria donde se viva en paz, sin sobresaltos, con toda clase de seguridades para la vida y el trabajo” decía el dicho decreto emanado del gobierno en gracia del Estado de Sitio. En estos términos, la noche del 6 de septiembre de 1978, el ministro de Gobierno, Germán Zea Hernández, en directo por televisión anunció a los colombianos la expedición de un severo régimen penal adoptado por el gobierno.⁴⁰⁸ Con amparo en el polémico Estado de Sitio, el Estatuto de Seguridad se convirtió en el centro de la discusión pública hasta su derogatoria en junio de 1982, y su severa aplicación, especialmente por la concesión de facultades de policía judicial y a las Fuerzas Militares, caracterizó una época de polarización social, crisis de derechos humanos, confrontación armada y denuncias ante la comunidad internacional.

En los meses siguientes el ejército recupera la mayor parte de las armas sustraídas del Cantón Norte y detiene a cientos de personas, entre ellas a Nina, hermana de Carlos, que por esos días estaba embarazada de su hija Alejandra. A Carlos lo trasladaron a la cárcel La Picota, en Bogotá, donde se reencontró con muchos de sus compañeros, quienes habían caído prisioneros tras los sucesos del robo de las armas. La prisión fue para Pizarro una escuela donde se forjó ya no como combatiente sino como dirigente del M-19 y como líder de sus compañeros.

En diciembre de 1979, Carlos Vidales deja las filas del M-19, Vidales fue coordinador de las escuelas de educación y participaba de las estrategias de propaganda, sobre esos días recuerda como: “En aquel momento, Carlos Pizarro y Álvaro Fayad tenían un peso fundamental en la formulación de tácticas políticas y militares. [...] Yo abandoné las filas del M-19 en diciembre de 1979, a causa de discrepancias (a mi juicio insalvables) acerca del modo, el

⁴⁰⁸ Nullvalue, “*Turbay dicta polémico decreto de estatuto de seguridad*”, periódico *El Tiempo*, Septiembre 19, 1978.

estilo y la táctica de la dirección del M. [...] Nuestra separación no fue completamente cordial. Hubo momentos de irritación. Fayad me mandó en varias ocasiones claras y explícitas amenazas de muerte.

Esta actitud cambió completamente a partir de 1983: desde entonces recibí algunas amables invitaciones del Comando Superior para que regresara a Colombia y asumiera cargos de responsabilidad. Supe que Bateman había iniciado una revaloración de nuestras discusiones y que se había impuesto, al menos, el respeto frente a mis puntos de vista. Carlos Pizarro me envió varios mensajes muy amistosos. Pero mi decisión de no regresar fue y es inflexible. [...] mi conocimiento personal de Carlos Pizarro se extiende exclusivamente entre noviembre de 1973 y diciembre de 1979. No incluye la parte más importante de la actividad política y militar de Pizarro, esto es, a partir de 1983 hasta su muerte. De hecho, no incluye su proceso de cambios psicológicos e ideológicos que condujeron a su toma de posición en favor de los acuerdos de paz. [...] la circunstancia de que el M fue siempre una organización "compartimentada" (uno sabía un pedacito de la organización pero ignoraba el resto, por razones de seguridad) hace que mis contactos y experiencias comunes con Pizarro se reduzcan a los momentos en que coincidimos en las reuniones de la Dirección Nacional, en las escuelas del M (que yo dirigía) y en las conferencias nacionales de la organización. Él estaba en lo suyo (lo militar), yo estaba en lo mío (educación y propaganda)".⁴⁰⁹

Precisamente sobre el tema militar y estratégico, en el que estaba comprometido Pizarro, las acciones durante este año fueron varias y variadas.⁴¹⁰ En abril de 1979 un comando del M-19 asalta el diario El Caleño, en la capital del Valle, y obliga a los empleados a imprimir un periódico preparado de antemano. En mayo el M-19 asalta la estación de policía y la Caja Agraria de Belén de los Andaquíes, Intendencia del Caquetá, de ella

⁴⁰⁹ Correspondencia personal con el autor de este texto, febrero 2009.

⁴¹⁰ Estrada Gallego, Fernando, *Las metáforas de una guerra perpetua: estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*, Fondo Editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2004.

sustraen medio millón de pesos. En junio se realiza la VII conferencia del movimiento guerrillero. Ese mismo año diez insurgentes del M-19 toman cerca de la población de Florencia, Caquetá, dos buses, arengan a los ocupantes, los dejan ir en uno de los vehículos y queman el otro. Poco después en la ciudad de Cali, un comando del M-19 asalta un camión repartidor de leche y distribuye seis mil botellas en uno de los barrios más pobres de la ciudad. Las actividades continúan en el centro del país, el puesto de policía del barrio Santa María del Lago, en Bogotá, es asaltado por el M-19; se llevan dos revólveres y municiones y dejan amarrado dentro del baño al agente de servicio.

En octubre es asaltado el retén de policía de Villalobos, en el departamento del Huila, cerca de allí es tomada la emisora Radio Sur de Pitalito, se transmiten mensajes y arengas a favor del M-19. En Medellín, capital del departamento de Antioquia, un comando del M-19 asalta un furgón de Almacenes Ley cargado con ropa y víveres, lo cual es repartido entre los damnificados de una tragedia ocurrida recientemente en el municipio cercano de Itagüí. Mientras tanto, un comando del M-19 se toma un autobús urbano en Bogotá y arenga a los pasajeros. Estas fueron algunas de las acciones que llevaron a cabo los comandos, sobre todo los urbanos. Cerremos esta lista de ejemplos de actividades con un suceso mayor: Víctor Félix Pastrana es fusilado por el M-19, Pastrana, siendo militante de la organización, había sido reclutado por los servicios de inteligencia del ejército nacional para desarrollar una labor de infiltración y espionaje. Pastrana hacía parte de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, de la que fue dirigente nacional e intendencial del Caquetá.

Todas estas actividades y otras mas no pasaron inadvertidas para la sociedad colombiana y mucho menos para las autoridades, sobre todo el robo de armas del Cantón norte puso en acción la maquinaria del estado y se llevaron a cabo numerosas detenciones y se cometieron muchas arbitrariedades.

Consejo Verbal de Guerra

El Gobierno de Colombia proporcionó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos – O.E.A. – “los datos estadísticos relacionados con los procesos seguidos en el marco de la justicia militar”⁴¹¹. Según esa información, en 1980 la Justicia Penal Militar colombiana realizó trescientos treinta y cuatro (334) Consejos de Guerra Verbales por diferentes delitos, unos políticos como la rebelión y otros comunes como la extorsión, secuestro, chantaje, homicidios en funcionarios públicos, atracos a entidades y personas, etc. Para la situación concreta de procesos por delitos políticos donde están involucrados militantes del M-19 (existen otros del A.D.O. -, P.L.A. – F.A.R.C. – E.L.N.) citamos los siguientes casos de consejos de guerra celebrados entre 1.980 y 1.981, con una duración que fluctuó entre veinte días y dos meses:

- Consejo de Guerra celebrado en Melgar (Tolemaida) contra 31 integrantes del movimiento subversivo M-19.
- Consejo de Guerra celebrado en Bucaramanga contra 35 integrantes del movimiento subversivo M-19.
- Consejo de Guerra que se celebra en Ipiales contra 66 integrantes del movimiento subversivo M-19 iniciado a mediados de abril del año en curso (1980), cuya culminación tardó diez (10) días.

El Consejo de Guerra Verbal efectuado en la ciudad de Bogotá en las instalaciones de la penitenciaría la Picota, contra presuntos miembros del M-19, incluyendo a altos dirigentes de este movimiento, entre ellos Carlos Pizarro, se encontraba, hasta febrero de 1981 en la etapa de sumario o investigativa de carácter reservado. La Comisión solicitó del Gobierno información sobre este Consejo de Guerra Verbal, habiendo recibido 202 formularios, correspondientes a igual número de personas, en los que figuraba el nombre del sindicado; la dirección del mismo; la fecha de captura; la fecha de

⁴¹¹ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Capítulo V.
<http://www.cidh.org/countryrep/colombia81sp/Capitulo5.htm> consultado el julio 12 de 2013.

indagatoria; la fecha del auto de detención; la fecha de llamamiento a juicio; la situación del detenido con mención de la cárcel donde se encontraban y de los cargos que se le formulaban; y las disposiciones legales invocadas por el Estado. El Consejo de Guerra Verbal fue convocado el 16 de noviembre de 1979 y se instaló el 21 del mismo mes. Su característica especial fue la oralidad, el 22 de noviembre al 14 de diciembre de 1979, se realizó la designación y la exposición de los abogados defensores; del 17 de diciembre de 1979 al 5 de agosto de 1980, se efectuó la lectura del expediente; y del 11 de agosto al 27 de octubre de 1980, se llevó a cabo el período de prueba.

El receso para la elaboración de cuestionarios fue cubierto del 27 de octubre de 1980 al 10 de enero de 1981; la lectura de cuestionarios tuvo verificativo el 13 de enero de 1981; y a partir del 13 de enero y hasta el 13 de febrero de 1981, tuvo lugar la etapa del traslado del expediente al fiscal y a los abogados defensores; estimándose que la etapa pública se iniciaría en el mes de febrero de 1981; Los procesados presentes cuando se inició el Consejo fueron 166, y luego se capturaron diez más que figuraban como reos ausentes, haciendo un total de 176 detenidos. De los 176 detenidos, dos personas pasaron a la justicia ordinaria, ambos de nacionalidad uruguaya. De las 176 personas mencionadas, 34 se pusieron en libertad en la etapa sumaria por falta de pruebas. De los restantes se formularon cuestionarios a 115 personas y se pusieron en libertad 26 por insuficiencia de la prueba para llamarlos a juicio. En lo referido a reos ausentes, el proceso se inició con 53, de los cuales se llamaron a juicio 25, no habiendo sido llamados 28, a los que se les resolvió su situación jurídica. Intervinieron 45 abogados defensores en este juicio. En lo que corresponde a reos ausentes, tuvieron 15 defensores de oficio, en su mayoría abogados y estudiantes de Derecho.

En resumen el Consejo de Guerra fue convocado mediante la Resolución N° 215 del 16 de noviembre de 1979, originaria del Comando de la Brigada de Institutos Militares y se instaló el 21 de noviembre del mismo año a las 09:00 horas. El Consejo de Guerra se ha desarrollado conforme a lo previsto por el

Decreto-Ley 0250 de 1.958 – Código de Justicia Penal Militar – Libro Cuarto, Título VI, Capítulo II Procedimiento de los Consejos de Guerra Verbales y su característica esencial es la oralidad.

Fechas importantes

Instalación: 21 Noviembre de 1.979.
Designación, posesión defensores: 22 Noviembre de 1.979 al 14 Diciembre de 1.979.
Lectura del expediente: 17 Diciembre 1.979 al 05, agosto de 1.980.
Período de pruebas: 11 Agosto de 1.980 al 27 Octubre de 1.980.
Receso para elaboración de cuestionarios: 27 Octubre de 1.980 al 10 enero 1981.
Lectura de cuestionarios: 13 enero 1981.
Traslado expediente a Fiscal y Defensores: 15 enero 1.981 a 13 febrero de 1.981.
Iniciación etapa pública: 16 febrero de 1.981.

Aspectos importantes

Procesados presentes al inicio del juicio 166.
Procesados ausentes capturados durante la etapa sumaria 10.
Procesados presentes enviados justicia ordinaria 2.
Procesados presentes puestos en libertad durante la etapa sumaria 34

Procesados presentes llamados a juicio 115
Procesados presentes no llamados a juicio y puestos en libertad 26
Procesados ausentes con los cuales se inició el Consejo de Guerra 53
Procesados ausentes llamados a juicio 25
Procesados ausentes no llamados a juicio y resuelta su situación jurídica 28
Abogados civiles defensores que intervienen en el proceso 45
Oficiales defensores de oficio 15

Conductas violatorias de la ley que se juzgaron

a - Robo armas depósito Comando General FF.MM. 31 diciembre 1978 y 1º Enero 1979.
b - Secuestro y muerte Dr. Nicolás Escobar 29-Mayo 1978 Soto 3 enero 1979.
c - Secuestro Dr. Miguel de Germán Ribón, 25 marzo 1978.
d - Secuestro Embajador de Nicaragua William, Barquero Montiel 10-Mayo 1978.
e - Muerte Agente Polinal Víctor Manuel Blanco Hernández, Puesto Policía barrio Caldas de Bucaramanga, 18 febrero 1978.
f - Secuestro de los médicos Carlos García Orjuela y Miguel Antonio Cuervo Escobar, en el Hospital de Saldaña, 22 noviembre 1978.
g - Secuestro del señor Alberto Uribe Gómez, Gerente del Periódico El Caleño y toma de dicha instalación 16 abril 1979.
h - Secuestro empleados de Radio Duitama y Vendedores de Duitama y toma de las mismas emisoras 13 septiembre 1978.
i - Toma de vehículos Café Bon Ami y Pasteurizadora LECHESAN en

Bucaramanga 18 febrero 1978.
j - Robo de 6 mimeógrafos y otros elementos de propiedad de la firma OFCO Ltda. de Bogotá 08 noviembre 1978
k - Toma oficinas UNIROYAL CROYDON S.A. 16 agosto 1978.
l - Toma y robo armas Armería ARMACOL Ltda. 17 abril 1978.

El M-19 en voz de su principal dirigente Jaime Bateman, se manifestaba sobre la necesidad de la libertad de tantos compañeros que estaban en las cárceles. El proceso judicial y la privación de libertad de los camaradas se convirtió en su gran obsesión; en los mensajes que permanentemente hacía llegar al centro de reclusión les daba a entender que no los abandonaría, que estaba él y los *compas*, trabajando para sacarlos de allí.

CAPITULO IV

DE LA PRISION A LA AMNISTIA

RECLUSION EN LA PICOTA

El 21 de noviembre de 1979 en la capilla de la Penitenciaría Central La Picota, se dio inicio al Consejo Verbal de Guerra contra 219 sindicados de pertenecer al M-19. “Durante la primera sesión, los prisioneros que allí se encontraban no pararon de gritar consignas y entonar canciones, entre ellas el himno nacional.”⁴¹² Para Jaime Bateman, líder de la organización, la libertad de amigos y compañeros de lucha que estaban en las cárceles, se convirtió en su gran obsesión; en los mensajes que permanentemente hacía llegar, les daba a entender que no los abandonaría, que estaba trabajando por sacarlos de allí.

413



Imagen 7: Carlos Pizarro durante el Consejo de Guerra en la cárcel La Picota, Bogotá.⁴¹⁴

La penitenciaría La Picota se convierte entonces, en una especie de “Oficina Pública”, por donde pasan cientos de personas, familiares, representantes del estado, periodistas, sindicalistas y representantes de la iglesia, que reiteran poco a poco el carácter particular del movimiento y el atractivo con la que este

⁴¹² Lara, Patricia, *Siembra...*, pág., 98, *op. cit.*

⁴¹³ Ariza, Patricia y otras, *Bateman...*, pág., 9, *op. cit.*

⁴¹⁴ Foto archivo personal de María José Pizarro.

seducía a la población.⁴¹⁵ Carlos Pizarro permanece tres años preso en La Picota, sitio donde se encuentran la mayoría de los compañeros del movimiento político. Él es condenado a 26 años por los cargos de: “Rebelión con jurisdicción y mando político militar, robo a mano armada, robo de armas al Cantón Norte y tres secuestros”.⁴¹⁶

Pizarro se enteró, estando preso, de la grave enfermedad que padecía su padre quien fuera Almirante de Marina y Comandante de las Fuerzas Armadas de Colombia en los años 1950. Como le era imposible llegar a su lecho de enfermo, escribe una carta el 19 de enero de 1980, carta que hace pública y que su padre moribundo alcanza a leer antes de morir. Es el texto de un hijo alzado en armas contra el estado al cual su padre había servido como Almirante de la Armada Nacional, y como representante diplomático. En ella plasma los principios e ideología de un joven colombiano, latinoamericano, que ve solo en la lucha armada la posibilidad de un cambio en la perspectiva política de su país. Después de varios años de rota toda comunicación el hijo le dice a su padre: “esta carta es casi un epílogo al diálogo que un día, ya remoto, comenzamos. Hasta ahora nuestras conversaciones no han trascendido la intimidad familiar. –La explicación de hacerla pública es inapelable-, es porque mis torturadores, carceleros y jueces, pretendiendo herirte y humillarme, han trasgredido todos los límites del respeto. Debe ser así, porque aquellos que debieron aprender el respeto a la ley, a la dignidad humana y a su propia misión libertadora, han querido que mi nombre y mis ideas se ligen a tu nombre”.

El guerrillero desde la prisión elogia al *querido padre* por los “criterios aprendidos de tu boca sabia y de tu vida ejemplar. –De la misma manera que reconoce lo que es una realidad colombiana: [...] apasionadamente prolongamos nuestras raíces culturales y humanas a las más antiguas tradiciones de nuestro pueblo. Como tú, y la inmensa mayoría de los

⁴¹⁵ Beccassino, Ángel, M-19, *El Heavy Metal...*, op. cit.

⁴¹⁶ Lara, Patricia, *Siembra...*, pág., 170, op. cit.

colombianos, provenimos de familias liberales y conservadoras. –Reconoce cómo por tradición y en acatamiento a la religión católica-: [...] Durante gran parte de nuestras vidas confiamos nuestra honra, nuestros bienes, nuestra seguridad personal y la de la Patria a las manos de las fuerzas armadas. Durante una época excesivamente larga acatamos ingenuamente los poderes públicos y creímos en sus palabras. Más aún, colaboramos activamente en sus propuestas políticas, sociales y económicas. -Y como ese país se fue desdibujando-, el país la rectitud, la honorabilidad y la justicia se han visto, desterradas”.

En referencia a actividad militar comenta: “aquellas Fuerzas a las que dedicaste con la mayor honestidad, los años más productivos de tu vida; aquellas Fuerzas Armadas con las que colaboraste inculcando el respeto a las instituciones democráticas; aquellas Fuerzas Armadas destinadas, desde la gesta libertadora, a ser garantes de los derechos humanos, la dignidad nacional y protectoras del ciudadano inerme; aquellas Fuerzas Armadas que tu ayudaste a forjar paulatinamente, fueron cambiando su función social y traicionando su mandato constitucional. Hoy, el país ya no se inclina reverente y agradecido ante los hombres de uniforme. Se espanta a su paso. -Es sin duda una opinión generalizada en la población colombiana, sobre todo desde la implantación del Estatuto de Seguridad. Y reacciona ante los hechos sociales diciéndole a su padre-: Hoy, tu hijo se rebela contra la injusticia social porque nos enseñaste el culto a la igualdad y a combatir la miseria. [...] se rebela contra la lacerante realidad de una libertad asesinada porque no nos enseñaste el idioma de la cobardía. Porque como demócrata y patriota, nos inculcaste el odio a muerte a los tiranos. [...], se rebela contra la actual dependencia y servidumbre nacional porque no nos indicaste el camino del oprobio y si nos señalaste el futuro de grandeza que aguarda a nuestra patria. Hoy, tu hijo, se rebela contra la creciente concentración de la riqueza nacional, contra la acumulación de los poderes del Estado en el ejecutivo y contra toda forma de monopolio en la actividad social porque no tiene la contextura ideológica para soportar ninguna dictadura, ninguna oligarquía, ningún privilegio de casta o de fortuna”.

Después expresa su orgullo de ser preso político y combatiente del M-19, del deseo por alcanzar un orden social y democrático, sin cesar en la lucha: “Porque el M-19 es una fuerza auténticamente unitaria, cuya política expresa las más queridas ambiciones de los colombianos. [...] porque el M-19 cree posible y necesario construir un orden social con democracia económica, social y política y no está dispuesto a disminuir la intensidad de lucha. -Y considera que-, el único veredicto válido es el que dicta la historia. [...] Por esto, haciendo eco a tus palabras, que hoy son las nuestras, clamamos por la unidad de todos los patriotas en torno a un gran propósito nacional, que en el actual estado del país no puede ser otro que la conquista de una auténtica democracia. -Y se despide con amor de hijo, no sin antes decirle que sabe-, que continuaras implacable frente a mis yerros y continuaras confiando en mi carácter. No estaré a tu lado en la hora de tu muerte.”⁴¹⁷ La carta se lee como una declaración de principios, como una hoja de ruta para las decisiones que los acontecimientos futuros demandarían.

Las actividades subversivas del M-19 continuaban, por esos días es encontrada la Cárcel del Pueblo (lugar donde los militantes llevaban los secuestrados) por el Ejército Nacional, en el barrio Lucerna de Bogotá. En el tiroteo mueren tres guerrilleros y Nicolás Escobar Soto, Gerente de la *Texas Petroleum Company*, secuestrado por el M-19 meses antes. Una columna del M-19 compuesta, aproximadamente por 60 hombres armados, se toma el caserío el Remolino, en la Intendencia del Caquetá, arenga a la población, reparte volantes y pinta consignas en las paredes.⁴¹⁸

La vinculación de las minorías étnicas se evidencia cuando en enero de 1980 se anuncia la próxima convocatoria de tres consejos de Guerra para juzgar a cerca de cincuenta indígenas acusados de pertenecer al M-19, indígenas del

⁴¹⁷ Ver texto completo en Apéndice, numeral 1.

⁴¹⁸ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 111, *op. cit.*

departamento del Cauca, donde fue muy fuerte el arraigo del movimiento guerrillero.⁴¹⁹ Se realiza en Colombia el Primer Foro por los Derechos Humanos a mediados de 1980, según el ejército, hasta el momento se han realizado 630 detenciones, de las personas retenidas 404 han sido dejados en libertad.⁴²⁰ En marzo continúan las denuncias de torturas por parte de organizaciones sociales y en julio, durante su gira por Europa, el Presidente Julio Cesar Turbay Ayala (1978 – 1982) invita a Amnistía Internacional para que verifique en Colombia que los detenidos gozan de garantías procesales y que no se violan los derechos humanos.⁴²¹ Recordemos que al comienzo de su mandato Turbay dictó un Estatuto de Seguridad en ejercicio del artículo 121 de la Constitución Nacional, para contrarrestar la actividad subversiva y de narcotráfico.⁴²² Este estatuto fue objeto de severas críticas dentro y fuera del país y de abuso por parte de las Fuerzas Militares, lo que polarizó más la opinión pública de la nación y acaso aceleró la situación de inconformidad en la sociedad colombiana.

Sigamos en los patios de la penitenciaría de La Picota, Carlos Toledo Plata relata: “La Picota era entonces un campamento. Habían prohibido las visitas, quienes no fueran parientes en primer grado, a quienes no fueran nuestra madre, padre, esposa, hijo. Fue por esa época, hubo un allanamiento nocturno, los compañeros de algunos pabellones nos enfrentamos a ellos a base de varillazos y golpes a puños [...] Evitamos así que se llevaran lo esencial: cuchillos, varillas, destornilladores, documentos, los planos de la cárcel [...] Fue un poco más tarde, pero también durante la campaña electoral, cuando el ejército se tornó la cárcel por la fuerza. Era de día [...] estábamos en plena sesión del Consejo de Guerra. (Pronto iban ya a dictar nuestras condenas [...]) Nos sacaron de la sesión del Consejo de Guerra. Nos llevaron a la cancha de

⁴¹⁹ *Ibíd.*, pág., 113.

⁴²⁰ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Capítulo VII, en: Operaciones militares en zonas rurales, <http://www.cidh.org/countryrep/colombia81sp/Capitulo7.htm> consultado julio 22, 2013.

⁴²¹ Presidencia de la República, *Biografía del doctor Julio César Turbay Ayala, Presidente de Colombia, 1978-1982*, Bogotá, Talleres Gráficos del Banco de la República, s.f.

⁴²² Julio Cesar Turbay, *Plan de gobierno*.

<http://www.google.es/search?hl=es&source=hp&q=julio+cesar+turbay+ayala+plan+de+gobierno> consultado agosto 17 2013.

fútbol. Instalaron ametralladoras en los muros. Nos arrinconaron contra ellos. Los compañeros que ejercían la vigilancia interna permanecían en los pabellones. Los militares, entonces, les lanzaron gases lacrimógenos. Los compas, a cambio, les devolvieron orines [...] El ejército se llevó en esa ocasión desde los cepillos de dientes y los anteojos nuestros, hasta cualquier papel o libro que tuviéramos. Pero como -a raíz del allanamiento anterior- habíamos tomado medidas de seguridad extremas, esa vez tampoco nos quitaron lo esencial: cuchillos, varillas, destornilladores, documentos, los planos de la cárcel [...].

- En marzo de 1981 se firmó la "ley de amnistía", orientada a facilitar la entrega de ciudadanos levantados en armas, pero no tuvo gran acogida. Luego, en noviembre de ese mismo año, con base en una propuesta del ex presidente Lleras Restrepo se constituyó la primera Comisión de Paz, que se desintegró en mayo del siguiente año-. A pesar de ser Lleras quien lo solicitaba, él no pudo hablar con nosotros en la prisión. Según nos mandó a decir, los militares le negaron el permiso. Pero como nosotros sí queríamos recorrer el camino de la paz, propusimos como intermediario a uno de nuestros abogados defensores, el Dr. José Eduardo Umaña Mendoza. Los militares pretendían que el Dr. Umaña hablara con nosotros a través de la malla. Nosotros nos negamos -como siempre nos negamos a hablar en condición de rehenes. Exigimos dialogar con él, fuera de las horas de visita de abogados. Los militares tuvieron que acceder. Nos reunimos con el Dr. Umaña en el campo de fútbol. Lleras nos mandó a preguntar dos cosas: Que si realmente estábamos interesados en la paz [...] Tan interesados- respondimos -que estamos muriendo por ella"⁴²³.

El doctor José Eduardo Umaña Mendoza abogado, intelectual, maestro, humanista y defensor de Derechos Humanos se constituyó en una importante

⁴²³ Lara, Patricia, *Siembra Vientos...*, pág. 142, *op. cit.*

figura de los Derechos Humanos y los Derechos de los Pueblos.⁴²⁴ Era un destacado activista en favor de los derechos humanos y había contribuido a la fundación de varias organizaciones no gubernamentales colombianas de defensa de los derechos humanos. Como abogado, había representado a numerosos presos políticos, especialmente del M-19, y había procurado que se hiciera justicia en varias causas de gran resonancia. Había condenado enérgicamente la responsabilidad de las fuerzas de seguridad en las violaciones de derechos humanos y el alto grado de impunidad que amparaban a los responsables de la comisión de esa clase de violaciones. También había denunciado el sistema de justicia militar como un mecanismo de impunidad. “La tarde del 4 de abril de 1998, dos hombres y una mujer que se presentaron como periodistas entraron en el apartamento del Dr. Umaña en Bogotá, lo mataron de varios disparos en la cabeza”⁴²⁵.

En abril los sindicatos que pertenecientes al M-19 realizaron una huelga de hambre de 72 horas liderada por Carlos Pizarro, para protestar por las restricciones en las visitas a los presos políticos y pedir el acceso de la prensa al Consejo de Guerra. “Pizarro compartía con sus compañeros, los animaba, diariamente se reunía con ellos, dirigía los ejercicios físicos y dictaba charlas políticas. La cárcel se convirtió en la oficina pública del M-19; hasta allí llegaban políticos y dirigentes sociales; a través de múltiples personalidades y de los mismos familiares se gestó un movimiento por el respeto a los derechos humanos; miles de colombianos se movilizaron por el levantamiento del Estado de Sitio, la amnistía a los presos, el diálogo nacional y por la derogatoria del Estatuto de Seguridad”⁴²⁶.

En otra acción guerrillera el 22 de julio son secuestrados en Bogotá el animador de televisión Fernando González Pacheco de origen español

⁴²⁴ Homenaje José Eduardo Umaña Mendoza. <http://www.dhcolombia.info/spip.php?article523> consultado 16 de agosto 2013.

⁴²⁵ Umaña, Eduardo, *¿Hacia la paz?*, Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Bogotá, 1985, pág., 87.

⁴²⁶ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro, primer paso a la paz, documento inédito*, Bogotá, abril de 2007, pág., 9.

(Valencia) y la periodista colombiana Alexandra Pineda.⁴²⁷ “El M-19 ha realizado con anterioridad varios secuestros publicitarios de este tipo, que suelen durar un par de días y tienen como víctimas habituales a destacados profesionales del periodismo. “Normalmente los comandos guerrilleros tratan bien a sus secuestrados y con fines publicitarios.”⁴²⁸ Luego de entrevistarse con el jefe del M-19, Jaime Bateman Cayón, “Pacheco le lleva al Presidente Turbay la *Propuesta de Paz* que hace el movimiento guerrillero, este es un avance en la decisión, se confirma que el M-19 estaba haciendo esfuerzos para el dialogo directo.”⁴²⁹ Comento Carlos como en la Picota también “había participado en la Comisión de Paz, a quienes había solicitado salvoconducto para conferenciar con el gobierno.”⁴³⁰

Los dos años siguientes, hasta la salida de la cárcel de Carlos Pizarro Leongómez en noviembre de 1982, “fueron de un creciente activismo político; la lucha por la amnistía a los presos se logró y el M-19 asumió con mayor decisión la búsqueda de la paz y no renunciaría a ella pese a las adversidades que vendrían”.⁴³¹ El militante Carlos Erazo y conocido posterior como comandante "Nicolás", hablo sobre la estadía en la cárcel (estuvo preso en La Picota durante cuatro años), del predominio que iba creciendo en torno a Pizarro y que a la postre lo llevaría al liderazgo: “El trato directo y cotidiano con hombres como Pizarro sirvió para fortalecer los lazos entre los militantes. Se hicieron lineamientos generales sobre lo que debía hacer el movimiento en adelante: fueron tiempos duros, pero a la vez muy intensos. [...] se comenzó a manejar el proceso de paz con Belisario. Se estrecharon los lazos con los compañeros y, algo muy importante, descubrí que antes de la militancia estaba la lealtad”.⁴³²

⁴²⁷ “El M-19 colombiano secuestra a un presentador de televisión”, agencia EFE, Bogotá, 24, julio, 1981.

⁴²⁸ <http://www.elpais.com/articulo/internacional> consultado julio 3 de agosto 2013.

⁴²⁹ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19 Será...*, pág., 23, *op. cit.*

⁴³⁰ *Ibíd.*, pág., 253.

⁴³¹ Restrepo, Laura, *Historia de un Entusiasmo*, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Bogotá, 2005, pág., 231.

⁴³² “Volver, qué les espera a los guerrilleros del M-19 que entregaron las armas, El comandante "Nicolás" se confiesa”, Entrevista para *Semana*, lunes, 16 Abril 1990, pág. 12. También en: <http://www.semana.com/noticias-especiales/volver/27744.aspx>

Iniciado el Consejo Verbal de Guerra los militantes que no están tras las rejas y bajo el liderazgo del Comandante Bateman Cayón, buscan opciones para liberar a sus compañeros. José Yamel Riaño, quien fue jefe de seguridad y hombre de confianza de Bateman, formó parte de la comisión que intentó negociar con el presidente Turbay comenta como: "En la cárcel de La Picota empezó a concentrarse toda la gente. Llegaban de todas las cárceles del país porque se iniciaba el consejo de guerra del siglo. Jaime (Bateman) decía: Hay que sacar los presos. La amnistía que ofrecía Turbay era humillante y nosotros queríamos la amnistía general, sin condiciones. Hay que sacar los presos con una operación de fuerza. Tenemos que tomarnos una embajada donde estén todos los diplomáticos. Consigan un almanaque diplomático. El 27 de febrero era la celebración de la embajada de la República Dominicana. ¡Esa es, esa es! Vamos a trabajar en eso, En todo este operativo estuvo Jaime al pie del cañón"⁴³³. Otros consideran que fue Luis Otero quien propuso la toma de una sede diplomática, siguiendo el modelo del asalto de la casa del adinerado nicaragüense José María Castillo que realizó el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Managua, en diciembre de 1974.

LA TOMA DE LA EMBAJADA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Con la intención de presionar la salida de sus compañeros recluidos en la cárcel, el M lleva a cabo un hecho que quedaría en la memoria colectiva del país: 27 de febrero de 1980 el comando Jorge Marcos Zambrano del M-19 se tomó por asalto y secuestró las instalaciones de la embajada de la República Dominicana en Bogotá. La acción fue denominada "Operación Libertad y Democracia" y se realizó con el objeto de exigir la libertad de 311 presos políticos, entre ellos Carlos Pizarro, recluidos en la Picota. En la acción el M-19 secuestró a diplomáticos de numerosos países que departían en una fiesta

⁴³³ Bateman, Edición Digital, pág., 63. *op cit.*

conmemorativa de la independencia de la República Dominicana, el 27 de febrero de 1988 y la ocupación duro hasta el 25 de abril del mismo año.⁴³⁴

Eran las 12:10 del mediodía. La embajada de República Dominicana en Bogotá ofrecía una recepción para conmemorar la fiesta nacional de ese país caribeño a la que asistía un numeroso grupo de diplomáticos. De pronto uno de los presentes sacó un arma y disparó al aire anunciando que se trataba de un asalto. “En medio de la confusión aparecieron 12 guerrilleros, encabezados por Rosemberg Pabón -miembro fundador del M-19, conocido como "Comandante Uno", licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Santiago de Cali-, y confirmaron que la guerrilla del M-19 se había tomado la embajada de República Dominicana en una operación que llamaron *Libertad y Democracia*. Mataremos a dos rehenes cada diez minutos,” amenazaron.⁴³⁵

Dieciséis diplomáticos figuraban en la lista de invitados y permanecieron retenidos durante 61 días, entre ellos los embajadores en Colombia de Estados Unidos, Costa Rica, México, Brasil, Uruguay, Suiza, Perú, Venezuela y el Nuncio Papal. La negociación propuesta por los guerrilleros ante el presidente colombiano, Julio Cesar Turbay Ayala fue la excarcelación de 300 compañeros suyos y la suma de 50 millones de dólares. El Ejército rodeó las instalaciones de la embajada que alguna vez fue domicilio del general Gustavo Rojas Pinilla, ubicada en la carrera 30 con calle 47 en Bogotá, en espera de las órdenes presidenciales de un rescate militar, cosa que no sucedió. El mundo volcó la mirada hacia la capital colombiana y la guerrilla del M-19 era su protagonista. Los periodistas de cadenas nacionales e internacionales crearon un campamento frente a la sede diplomática al que bautizaron con el nombre de “Villa Chiva”⁴³⁶.

⁴³⁴ Pabón Pabón, Rosemberg, *Así nos Tomamos la Embajada*, con textos del diario de La Chiqui, Planeta Colombiana Editorial, S.A., Bogotá, 1985.

⁴³⁵ *Ibíd.*, pág., 23.

⁴³⁶ *Ibíd.*, pág., 3. .



Imagen 8: "Villa Chiva", campamento que crearon los periodistas frente a la Embajada de la República Dominicana

La liberación de los rehenes que allí se encontraban dependía de las negociaciones que se realizaron durante varias horas cada día en una camioneta amarilla en la que representantes del gobierno y el M-19 se reunían a pactar un acuerdo frente a la edificación de la Embajada. Por parte del grupo guerrillero era Carmenza Cardona Londoño, conocida como "La Chiqui" quien llevaba la vocería y como representantes del gobierno los doctores Ramiro Zambrano Cárdenas y Camilo Jiménez Villalba. El embajador mexicano estuvo presente como testigo. Pese a que la toma, estaba prevista para que durara una semana, se extendió durante más tiempo, fueron necesarias 24 reuniones para llegar a un acuerdo y conseguir la libertad de los diplomáticos. La negociación consistió en enviar tanto a rehenes como a guerrilleros en un avión a La Habana, Cuba. Una vez allí, los diplomáticos fueron puestos en libertad y los guerrilleros al mando del comandante Uno, recibieron asilo en ese país. Años después se conocería que el gobierno de Turbay dio un millón de dólares

a la guerrilla del M-19 como parte del pacto. Sobre los 300 guerrilleros que se negociaba a cambio de los diplomáticos rehenes, no fueron excarcelados.⁴³⁷



Imagen 9: "La Chiqui", protagonista de los diálogos entre el M-19 y el gobierno en la toma a la embajada de República Dominicana⁴³⁸

El ex presidente cubano, Fidel Castro, en su libro *La Paz en Colombia*, narra cómo el gobierno de Turbay, que posteriormente rompió relaciones con Cuba, trajo al país a un comando israelí para tomar por asalto la embajada de República Dominicana y cómo los israelíes sobrevolaron el área para determinar las condiciones del operativo, pero cuenta el mismo Fidel, que ellos mismos, los mercedarios israelitas, dijeron que no había las condiciones de que la recuperación de la Embajada se recuperara y sobrevivieran los

⁴³⁷ Molano Bravo, Alfredo, *La toma de la embajada dominicana*, especial para *El Espectador*, 27 Febrero 2010, pág., 12.

⁴³⁸ Foto: Órgano Informativo del Colectivo Luis Otero. <http://colectivoluisotero>.

rehenes.⁴³⁹ La edificación estaba minada. “El operativo fue un triunfo político del Eme y, militarmente, una acción impecable”⁴⁴⁰.



Imagen 10: Guerrilleros del M-19 llegan con los rehenes a La Habana, Cuba⁴⁴¹

El día 27 de abril de 1980 se dio por finalizada la toma de la embajada del país caribeño. Cuando los rehenes se encontraban en tierra de la isla de Cuba, el presidente Turbay anunció al país que como resultado de un acuerdo entre colombianos, no hubo vencedores ni vencidos: "Ganamos todos". Ante la coyuntura de que el mismo presidente valoraba un pacto entre colombianos alzados en armas y el Estado, y en el que habíamos ganado todos, Jaime Bateman Cayón máximo líder de esa guerrilla, aprovechó el momento y propuso un gran diálogo “entre las fuerzas vivas del país” para poner fin a la lucha armada. Es tal vez, la primera vez que se escuchó sobre la necesidad de poner fin a la guerra entre guerrillas y Estado en Colombia, pero no tuvo éxito, había que seguir esperando.⁴⁴²

⁴³⁹ Castro Ruz, Fidel, *La paz en Colombia*, editora política, La Habana, 2008.

⁴⁴⁰ Molano Bravo, Alfredo, *La toma...*, pág., 12, *op. cit.*

⁴⁴¹ Foto: Organoano Informativo del Colectivo Luis Otero. <http://colectivoluisotero>.

⁴⁴² Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19 Será...*, pág., 22, *op. cit.*

Cuando secuestradores y secuestrados fueron enviados a Cuba, “los rehenes fueron liberados y los guerrilleros quedaron aislados en la isla”⁴⁴³. En la cárcel La Picota se extendió la euforia entre los detenidos pensando en una salida negociada por la presión ejercida al gobierno con la toma de la embajada durante los 61 días que duró la ocupación; “al final el resultado se resume en alegría por el triunfo político obtenido y la resignación de saber que el objetivo principal no se había logrado”.⁴⁴⁴ De todas maneras el impacto de la acción fue de tal magnitud que fue reseñado en múltiples medios de comunicación del mundo ocupando no solo primeras páginas y titulares noticiosos.⁴⁴⁵ Sino convirtiéndose en comidilla de tertulias académicas y sociales, y objeto de libros y producciones documentales y cinematográficas.⁴⁴⁶ Del grupo guerrillero que participó de la toma, algunos participantes afirmarían años después que “ese acto fue una respuesta a la represión de la protesta social en Colombia, a la persecución a los intelectuales de izquierda y que el objetivo era cuestionar el sentido de la democracia colombiana visibilizando ante el mundo lo que ellos llamaban violaciones a los derechos humanos”⁴⁴⁷. La toma de la Embajada Dominicana con su posterior solución negociada, al margen de si se produce por conveniencias de orden diplomático, se constituye en el primer diálogo que logra establecerse en el país entre oligarquía y guerrilla con unos resultados concretos y de ganancia compartida.

Años de acción

El 20 de enero de 1981 se cae la ley de amnistía y no se levanta el estado de sitio, entonces se anuncia la unidad de acción entre el M-19, del ELN y las FARC. Se reactivan las acciones guerrilleras del M-19, anotamos las de este año como ejemplo de la dinámica del conflicto y la capacidad que había adquirido el grupo guerrillero que además ya entraba en alianza con otros

⁴⁴³ Castro Caycedo, Germán, *Cómo es el M-19...*, pág., 126, *op. cit.*

⁴⁴⁴ Darío Villamizar H, Carlos Pizarro, *primer paso...*, pág. 9, *op. cit.*

⁴⁴⁵ “Colombia en la encrucijada”, periódico *The Miami Herald*, Nov. 18, 2008, pág., 1.

⁴⁴⁶ “La toma de la embajada”, Director: Ciro Duran, duración, 90 min. Co-producción colombiana, mexicana y venezolana, 2000.

⁴⁴⁷ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 175, *op cit.*

grupos: en enero en la ciudad de Neiva, capital del departamento del Huila, un comando se toma la emisora *Armonías del Sur* y difunde un mensaje en el que lanza la candidatura presidencial de Bateman. En Puerto Rico, intendencia del Caquetá, en el oriente colombiano un comando se toma la estación de policía, quema los archivos y pinta consignas en las paredes. Un comando asalta la inspección de policía de Curilló, en la misma intendencia del Caquetá y libra un intenso combate. En febrero: en Pitalito, departamento del Huila, un comando se toma las instalaciones de Radio Sur y manifiesta su rechazo al proyecto de amnistía y a la ocupación militar del Caquetá, con el mismo propósito se realiza una acción de repercusión mediática nacional, se hace una interferencia de la televisión nacional desde la capital de la república. Se realiza la toma la población de Mistrató, en el Chocó, al occidente del país, sobre el océano pacífico y por la emisora local se transmiten consignas a los habitantes del lugar.

En marzo cae en poder del ejército un camión con armamento para la guerrilla cargado con fusiles G-3, lanza-cohetes, granadas, subametralladoras y morteros. Ocurre otra interferencia en la televisión nacional. Una columna se toma la ciudad de Mocoa, capital de la Intendencia del Putumayo, otra se toma el puesto de policía de Palestina, en el Huila. Hay enfrentamientos entre el M-19 y el ejército en Tadó, Chocó. Cerca de noventa guerrilleros que desembarcaron al sur de Colombia, perseguidos por el ejército, piden asilo político en el Ecuador, luego de pasar la frontera, las autoridades ecuatorianas los entregan al ejército colombiano, entre los detenidos figuran el ex parlamentario Carlos Toledo Plata y Rosemberg Pabón conocido como el Comandante Uno.

Las actividades siguen en toda la geografía del país, la prensa escrita, radial y televisiva dan cuenta de los hechos y se convierten en noticias cotidianas los eventos en los cuales participan los comandos urbanos y rurales del M-19. Un comando se toma una escuela pública en Barranquilla, capital del departamento del Atlántico, distribuye propaganda y da a conocer un

documento en el cual el M rechaza el secuestro y posterior asesinato del funcionario del Instituto Lingüístico de Verano, Chester Bitterman, el cual se le atribuye al movimiento. Un comando interrumpe la misa que se celebra en la iglesia San Joaquín de Manizales, capitán del departamento de Caldas, en la zona central y cafetera del país, le pide al sacerdote que celebre una misa por el eterno descanso del alma de los guerrilleros muertos en los diferentes enfrentamientos y coloca al pie del altar una ofrenda floral y la bandera de la organización. En abril se realiza otra interferencia en la televisión. Se anuncia la muerte en combate en la selva del pacífico de “La Chiqui”, Carmenza Cardona Londoño, vocera del M durante la toma de la embajada dominicana. En Puerto Asís, Putumayo una columna embosca a una patrulla del ejército. El M asalta una sucursal del Banco de Colombia en Santander de Quilichao, Cauca, en el enfrentamiento mueren tres guerrilleros y cuatro agentes. Una columna embosca a una patrulla en Albania, Caquetá, muere un guerrillero y un número no determinado de efectivos del ejército, “la actividad de las mujeres guerrilleras es dinámica y decisiva”⁴⁴⁸. En mayo una escuadra ocupa el teatro de Zipaquirá en el departamento de Boyacá, en el centro del país y proyecta una filmación que muestra a las tropas del Frente Sur y proclama la candidatura presidencial de Jaime Bateman.

Continúa el Consejo de Guerra en Ipiales, Nariño, en la frontera con la república del Ecuador, donde se juzga a 76 sindicados de pertenecer al M-19. Los imputados de los cargos de rebelión y porte de armas, realizan una huelga de hambre para protestar por la falta de garantías procesales. Ataque con morteros al Batallón Juanambú en Florencia, capital del Caquetá. El Comando Liliana Guevara Salazar, se toma un edificio de Bogotá donde hay varios juzgados, destruye expedientes y sustrae veinticinco armas. En Medellín, Antioquia, un comando unificado del M-19 y del EPL se toma una estación de gasolina e incendia cuatro buses en protesta por el alza de las tarifas de transporte público urbano. En julio en Calarcá, Quindío, un comando sustrae cuatrocientos mil pesos del almacén de Rentas Departamentales, deja

⁴⁴⁸ Arango Zuluaga, Carlos, *Guerrilleras FARC-EP: crónicas y testimonios de guerra*, Ediciones Ateneo, Bogotá, 1985, pág., 37.

propaganda y pinta consignas en las paredes. Un comando asalta una sucursal del Banco Cafetero en Manizales y sustrae más de medio millón de pesos. En el Caquetá, el M instala retenes en las carreteras, detiene vehículos, arenga a los pasajeros, pinta consignas en los buses, incendia un carro tanque y un camión del Ministerio de Obras Públicas, se enfrenta con una patrulla en la población de Belén de los Andaquíes y asalta la Caja Agraria en Puerto Solano. En Puerto Umbría, Putumayo, instalan un retén y reparten propaganda a los transeúntes, lo mismo hace en La Tebaida, Putumayo. Ocurre la toma de Puerto Solano, Caquetá, luego de sostener un intenso tiroteo con el ejército. En San Vicente del Caguán, Caquetá, un comando conjunto del M-19 y las FARC dinamita un convoy militar y un puente sobre el Río San Pedro, en el combate mueren siete efectivos del ejército, es retenido el alcalde de Belén de los Andaquíes y en San José de la Fragua se realiza la toma del cuartel de policía.⁴⁴⁹ En las Mesas, Nariño, el M-19 instala un retén y distribuye propaganda. Un contingente abalea las instalaciones del Batallón Juanambú de Florencia, Caquetá, un comando conjunto del M-19 y las FARC instala un retén cerca de Belén de los Andaquíes, intercepta vehículos y reparte salvoconductos, banderas y propaganda. En Medellín, es interceptada la televisión. En acción conjunta las FARC y el M-19 se toman Puerto Solano, Caquetá, atacan con bazucas y granadas el puesto de policía, liberan los presos y arengan a la población, reparten propaganda y se llevan dinero. Ocurre la toma San José de la Fragua, en el Caquetá, en donde la guerrilla asalta la Caja Agraria, instala retenes y sostienen combates con unidades militares.

Punto aparte merece comentar la creación del M.A.S. –Muerte a Secuestradores-. Tras el secuestro en una acción del M-19 de Marta Nieves Ochoa, el 12 de noviembre de 1981, hermana de los capos del cartel de la droga de Cali, los hermanos Ochoa Vázquez (Fabio, Jorge Luis y Juan David), se crea este grupo armado. El M.A.S fue el primer grupo paramilitar de Colombia, y su función principal era proteger a los capos de la mafia y a los

⁴⁴⁹ Bustos Valencia, Alirio, *Sobrevivientes de la tempestad*, Editor general Gustavo Mauricio García Arenas, Círculo de Lectores, Santafé de Bogotá, 1998, pág., 40.

terratenientes de las acciones de la guerrilla especialmente de las FARC-EP y el M-19, llevando a cabo asesinatos selectivos de secuestradores o gente relacionada con la guerrilla; por supuesto la acción ilegítima del M.A.S. ocasiono innumerables asesinatos de todo tipo. Como diría el periodista Armando Neira: “Fue el comienzo del horror. Como reacción contra el secuestro por parte de la guerrilla, el narcotráfico se armó para defenderse y dio origen al paramilitarismo. [...] Por plata no había problema. En el comunicado de ese histórico miércoles 2 de diciembre de 1981 se anunciaba el aporte de 223 jefes mafiosos, quienes decidieron asignar cada uno dos millones de pesos y 10 de sus mejores hombres para el objetivo. Es decir, nacía un ejército privado de 2.230 hombres. Su eficacia no dejó ninguna duda en su primera acción. En cuestión de días averiguaron que el autor intelectual del secuestro de Martha Nieves había sido Luis Gabriel Bernal, a quien no le había temblado la voz para exigir 12 millones de dólares por su liberación. El M.A.S demostró su poderío al secuestrar a 25 personas muy cercanas a él. Entre ellos su novia, su hermano, su cuñada y sus mejores amigos. Finalmente, el 16 de febrero de 1982, fue liberada sana y salva y sin pagar un solo peso de rescate”⁴⁵⁰.

El primer muerto fue William de Jesús Parra Castillo, militante del grupo ultra izquierdista Autodefensa Obrera (ADO), quien era acusado de haber participado en el asesinato del ex ministro Rafael Pardo Buelvas. Luego asesinaron al penalista Enrique Cipagauta Galvis por defender presos políticos, explotaron una bomba en la casa de la periodista María Jimena Duzán y amenazaron de muerte al ex ministro y defensor de derechos humanos Alfredo Vázquez Carrizosa y al escritor Gabriel García Márquez. “A los tres, por denunciar a los escuadrones de la muerte”⁴⁵¹.

Las acciones guerrilleras del M-19 no solo se extienden por toda la geografía del país sino que se realizan en la capital, lo que genera en la opinión pública

⁴⁵⁰ Hechos históricos, aparece el MAS. <http://www.colombialink.com> consultado 5 agosto 2013.

⁴⁵¹ Duzán, María Jimena, *Viaje al infierno*, Editorial Norma, Bogotá, 2010, pág., 156

una sensación de inseguridad y falta de autoridad del Estado, el deseo de generar inestabilidad en el país o que parezca que el Estado no tiene la suficiente capacidad para mantener el orden se hacen evidentes. Una escuadra dinamita en Bogotá las instalaciones, en construcción, del cuartel de policía del barrio Quiroga; otro ataca la estación de policía del barrio Olaya al sur de la capital, en el combate mueren dos agentes y un dragoneante. Se realiza un asalto a un dispensario de la Fuerza Aérea Colombiana y sustrae medicinas y armamento. Un Comando se “toma las residencias femeninas de la Universidad Nacional en Bogotá, reparte propaganda, pinta consignas, arenga a los estudiantes y canta el Himno Nacional”⁴⁵². Y un acto de mayor repercusión representó el disparo de tres cargas de mortero contra el Palacio Presidencial de Bogotá, sede del gobierno de la república.

El Karina

El 14 de noviembre de 1981, la Armada Nacional de Colombia hundió en combate en el Pacífico un barco, *El Karina*, que transportaba armas para el M-19. La compra de armamento para la guerra fue el objetivo del M-19, en especial de Jaime Bateman y Carlos Pizarro. “Mil fusiles fue el armamento comprado, que se repartirían entre distintos movimientos guerrilleros, FAL y FAP fueron los modelos negociados, junto a granadas y cartuchos. El embarque de la mercancía se realizó desde Hamburgo, Alemania. Los mil fusiles y cartuchos fueron escondidos en las bodegas del barco, protegidos con cajas de cartón y grasa animal, para luego ser transportado por el Océano Atlántico hasta llegar a Panamá”⁴⁵³ El destino final era Bahía Málaga, para después transportarlo hacia todo el país. Debido a problemas técnicos con la embarcación, se retrasó la operación. La estación en Panamá fue la más larga y dispendiosa de las paradas, en este punto fue donde las autoridades se percataron de lo sospechoso de este barco, parte del cargamento fue transportado en avión comercial de la empresa Aeropesca desde las selvas del

⁴⁵² Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 61, *op. cit.*

⁴⁵³ Castro Caycedo, Germán, *El Karina*, Planeta. Barcelona, 1999, pág., 12

pacífico hasta la península de la Guajira, al extremo norte del país, sobre el mar Caribe, luego fue enviado hacia los llanos orientales donde en una maniobra espectacular la aeronave acuatiza en el Río Orteguzá.

Después de casi dos meses de espera en Panamá, *El Karina* tocó aguas Colombianas con una parte del armamento, con destino hacia el puerto de Buenaventura, a orillas del Océano Pacífico. Sin imaginarse que una embarcación de la Armada Nacional de Colombia seguía sus pasos. El enfrentamiento duro casi cinco horas, dejando inhabilitado *El Karina*, una embarcación que no estaba diseñada para la guerra, los tripulantes de este barco que transportaba armas, prefirieron hundir el buque con mercancía y tripulación a bordo, antes de ser atrapados por las autoridades. Y así sucedió, “Salvador quien era responsable de la carga, decide hundir el barco ante la amenaza de ser asesinados, todo por cumplir órdenes de *Pablo* (Bateman) y a su vez respetar su concepción ideológica”⁴⁵⁴. Por su parte el capitán Lezmes narra así lo que sucedió: “Estaba disparando en el cañón del *ARC Sebastián de Belalcázar* cuando sentí que alguien me cayó al lado y escuché: mi teniente, me dieron, me dieron. Era el suboficial Fabio Restrepo. Como el buque estaba a oscuras, en medio de las ráfagas, lo llevé hacia adentro y me devolví al cañón para seguir disparando. Esa noche será recordada siempre por el hoy capitán de navío, Juan Manuel Lesmes. Él fue uno de los protagonistas del único combate en altamar que ha tenido un barco de la Armada. La batalla duró cuatro horas y terminó con el hundimiento de *El Karina*, un barco de cabotaje que transportaba un cargamento de armas para el M-19”⁴⁵⁵.

En el mes de octubre, un mes antes del hundimiento de *El Karina* y “después de fuertes combates en el Caquetá, el ejército descubre una caleta donde se encuentra aproximadamente, la mitad de las armas transportadas en el avión de Aeropesca que el M-19 había secuestrado y obligado al piloto a dirigirse a la

⁴⁵⁴ *Ibíd.*, pág., 20.

⁴⁵⁵ *Adiós al Renault 4, de los mares*, 18 de abril de 2004, pág., 81. En la página oficial de la Armada Nacional. www.armadanacionalcolombia.com

península de la Guajira en el extremo norte del país para recoger cientos de armas y municiones y luego llevarlos hasta el Caquetá, donde es forzado a acuatizar en el Río Orteguzaza”⁴⁵⁶.

Por su parte Otty Patiño, quien dejó en 1974 dejó sus estudios de arquitectura en la Universidad del Valle, para participar de la organización M-19, comenta sobre el propósito de traer armas de alta capacidad de ataque: “Pensaba que si no se lograba formar un nuevo ejército, no valía la pena ser guerrillero por demasiado tiempo. Si no se lograba producir el tránsito de la guerrilla a una fuerza considerable, no valía la pena quedarse en eso toda la vida. Lo del avión de Aeropesca fue por eso. Se trataba de meter armas de cierta calidad para romper el esquema de ser una guerrilla que se sentía siempre en condiciones inferiores por la calidad del armamento.”⁴⁵⁷ Como vemos no se logró ingresar al país todas estas armas, pero eso no quiere decir que el poderío del Eme no haya mejorado en esos años, la toma del poder del Estado era la consigna y no puede existir un movimiento guerrillero que no piense de esa manera. La guerra continuaba en el país y no solo entre el M-19 y las fuerzas del gobierno sino con los otros movimientos armados mencionados anteriormente, lo que hacía de Colombia un país en guerra por los cuatro costados de su territorio.

AMNISTIA, A CUBA Y A LA GUERRA

El 27 de mayo de 1982, el país recibe la noticia del cierre de lo que los medios denominaron el “Consejo del Siglo” y se hace pública la sentencia a los militantes del movimiento guerrillero M-19, presos en la cárcel Picota. Carlos Pizarro recibe una condena de 26 años de prisión, acusado de: “Rebelión con mando, robo de armas al Cantón Norte, y tres secuestros”⁴⁵⁸. Sin embargo él y la casi totalidad de sus copartidarios salen libres el 4 de diciembre de 1982 en virtud de la Ley 35 que otorgaba la amnistía del gobierno de Belisario Betancur

⁴⁵⁶ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, págs., 229, 235., *op. cit.*

⁴⁵⁷ Bateman, Edición Digital, pág. 13. *op cit.*

⁴⁵⁸ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág. 89, *op. cit.*

Cuartas (1982 – 1986).⁴⁵⁹ Salen, entre otros, Carlos Pizarro, Álvaro Fayad, Antonio Navarro, Carlos Toledo Plata, Luis Otero, Andrés Almarales, Israel Santamaría.

Efectivamente el Congreso de la república el 16 de noviembre de 1982 aprobó la Ley de Amnistía elaborada por los diputados y el Ejecutivo, la cual exoneró de toda cuenta con la justicia a 250 de los 346 detenidos políticos y a aproximadamente 6.000 guerrilleros. La medida de clemencia cubría a los “autores, cómplices o encubridores de hechos constitutivos de delitos políticos”, como la rebelión, la sedición o la sublevación, pero no a quienes hubieran cometido otros delitos, como los homicidios fuera de combate y los asesinatos perpetrados con torturas o de víctimas inermes. A cambio de entregar sus armas y reintegrarse en la vida civil, los insurgentes obtendrían del Estado ayudas económicas en los campos de la vivienda, la agricultura, la sanidad y la educación. En este sentido, el presidente Belisario Betancur enfatizó la necesidad de combatir “los agentes ocultos” y las “causas estructurales” de la subversión.⁴⁶⁰

Carlos Pizarro viaja a Panamá y luego a Cuba, tras casi cuatro años de prisión está en La Habana junto con su familia donde celebraron el reencuentro, las navidades y el fin de año de 1982. Igualmente aprovecharon esos días para definir el rumbo a seguir, realizar contactos y reuniones con cubanos y latinoamericanos como Gabriel García Márquez, Patricia Lara, Eduardo Galeano y según Arturo Alape “de carácter muy productivo”⁴⁶¹.

Pasadas las festividades y el reencuentro, a finales de enero de 1983, Carlos viaja a ciudad de Panamá dónde se reúne la Dirección Nacional del M-19

⁴⁵⁹ “La amnistía la solución”, Boletín de noticias y novedades Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona –CIDOB-, Editado por: Roberto Ortiz de Zárate, 7 de Octubre de 2010, pág, 12, 16.

⁴⁶⁰ Betancourt, Belisario, *Colombia cara a cara*, Ediciones Tercer Mundo, 8ª. Edición revisada, Bogotá, 1983, pág., 54.

⁴⁶¹ Testimonio en conversación personal con el autor de este texto.

compuesta por la comandancia excarcelada y los jefes militares que operaban en el sur del país. La reunión fue presidida por Bateman (quien regresaba de Libia) y en ésta “se ratificó la estructura organizativa aprobada por las Conferencias anteriores, destinada al fortalecimiento de la OPM (Organización Política Militar)”⁴⁶². La opción sería la de prepararse en una nueva fase, para dirigir la guerra, tras acaloradas discusiones especialmente entre “Carlos Pizarro, Ramiro Lucio y Bateman”, deciden que el M-19 continúe en la guerra.⁴⁶³ A partir de la propuesta estratégica de conformar un ejército popular, Carlos Pizarro, ahora con el alias de Antonio, Israel Santamaría, Lucho Otero, Afranio Parra, Arjaid Artunduaga, Rafael Arteaga, entre otros, toman un curso de formación político-militar impartido por oficiales de las Tropas Especiales del Ministerio del Interior Cubano en la Provincia de Pinar del Río, al occidente de la isla. Carlos terminado el curso en Cuba “el mismo imparte un curso de formación militar en la escuela de Pinar del Rio. En este viaje está con su hermana Nina y su compañera Laura García.”⁴⁶⁴

La estadía en Cuba no solo refuerza, en Pizarro, la idea de que es posible la lucha armada para la toma del poder, sino que afianza la idea de los comandantes del M-19 de crear un Comando Especial. “En mayo de 1983, cuando se encontraba [Pizarro] en Cuba cumpliendo la misión que Jaime Bateman le encargara de construir una fuerza capaz de convertirse en un núcleo de ejército guerrillero, lo sorprendió la noticia de la muerte de su comandante y amigo, en un accidente de aviación en Panamá. Pizarro regresó a Colombia ese mismo año convertido en el constructor y comandante del Frente Occidental del M-19. Ese fue el sueño que acarició desde los duros días en La Picota. Personalmente había formado a cada uno de sus combatientes, predicaba con el ejemplo y lo hacía convencido de la posibilidad de alcanzar la victoria.”⁴⁶⁵

⁴⁶² Jimeno, Ramón, *Oiga Hermano, La Promesa que será cumplida, Entrevista a Jaime Bateman Cayón*, Ediciones Macondo, Bogotá, 1984, pág., 54.

⁴⁶³ *Ibíd.*, pág., 5.

⁴⁶⁴ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19 Será*, pág., 338, *op. cit.*

⁴⁶⁵ Villamizar Herrera, Darío, *Carlos Pizarro*, pág., 11, *op cit.*

Muerte de Bateman

El que fue primer líder del M-19, Jaime Bateman Cayón fue miembro del Secretariado Nacional de la Juventud Comunista y secretario político. Participó en 1963, como delegado de la organización –JUCO-, en el decimosexto congreso de Komsomol en Moscú, donde recibió un curso de ciencias sociales y criticó el método de estudio dogmático que caracterizaba a la escuela de cuadros [...] En 1966, un grupo de jóvenes plantearon la necesidad de ingresar a las FARC; el partido estuvo de acuerdo y Bateman se convirtió en un perseguido político [...] planteó la tesis de “una lucha armada que debería ser desarrollada en las ciudades”⁴⁶⁶. Creía que la lucha debía ser nacionalista, bolivariana, teniendo entre las manos el sentir americano, ideas que traslado al grupo guerrillero.⁴⁶⁷ Así, ideó la creación de un movimiento político militar, de carácter urbano, la característica de urbano fue una de las diferencias fundamentales con los otros grupos armados en Colombia, la otra la procedencia de sus miembros, venidos de la universidad, algunos de ellos profesionales universitarios, docentes, y socialmente pertenecientes a clases sociales media y alta.

“El 28 de abril de 1983 murió al estrellarse su avioneta cuando viajaba rumbo a Panamá”⁴⁶⁸. Jaime Bateman Cayón proponía una revolución como canto de libertad y alegría, que se resumen en estas palabras: “Hay que bailar y hay que cantar. Y no sólo a la muerte, ni cantar sólo a las derrotas. Hay que cantar a la vida, porque si se vive en función de la muerte uno ya está muerto”⁴⁶⁹. Pero sobre todo para Bateman era necesario para acercarse al pueblo colombiano nacionalizar la revolución, “ponerla bajo los pies de Colombia, darle sabor de pachanga, hacerla con bambucos, vallenatos y cumbia y cantando el himno

⁴⁶⁶ Ariza, Patricia y otras, *Bateman: Biografía de un revolucionario*, Planeta Colombiana Editorial, Bogotá, 1992, pág., 78.

⁴⁶⁷ Biografía Jaime Bateman, Biblioteca Virtual Banco de la Republica.

En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/batejaim.htm> consultada 8 de agosto 2013.

⁴⁶⁸ Beccassino, Ángel, *M-19, El Heavy...*, pág., 23, *op. cit.*

⁴⁶⁹ Jimeno, Ramón, *Tenga...*, pág., 32, *op. cit.*

nacional”.⁴⁷⁰ Según la estructura de mando ratificada en Panamá el 16 de julio Iván Marino Ospina asume la comandancia del M-19.



Imagen 11: Jaime Bateman Cayón: el Flaco o comandante Pablo⁴⁷¹

“Recuerdo a Jaime Bateman por su pinta: un hombre delgado, con bigote, pelo crespo y, sobre todo, carisma,” dice el politólogo Andrés Mejía.⁴⁷² La relación de Bateman y Pizarro era de vieja data, según Margot Pizarro (Nina): “Para Carlos la imagen de Jaime fue muy importante. Él decía: Nosotros no podemos perder la frescura que tenía Jaime. No podemos perder las ganas de convocar, de amar, de sentir que todo lo que hacemos lo hacemos con amor. [...] Incluso una vez le tocó sancionar a Carlos”⁴⁷³. Retomemos una anécdota, está narrada por Esther Morón (Amiga personal de Bateman y Pizarro, protagonista del operativo del Cantón Norte): “El 30 de abril de 1983 asistí a una reunión donde Pizarro le pegó un grito a Bateman. Cuando Bateman empezaba a hablar no soltaba la palabra.

⁴⁷⁰ Lara, Patricia, *Siembra...*, pág., 110, *op. cit.*

⁴⁷¹ *Movimiento 19 de abril, M-19*. Movimiento Jaime Bateman Cayón, Edición Digital: Movimiento Jaime Bateman Cayón, 2009. <http://xa.yimg.com/kq/groups/7177584/565291494/>. Consultado 19 de julio 2013.

⁴⁷² Mejía, Andrés, “Bateman2”, en revista *Semana*, del 31 de enero al 7 de febrero del 2011, edición N° 1500, pág., 110.

⁴⁷³ *Movimiento 19 de abril, M-19...*, Ed. Digital, <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/> *op. cit.*

Pizarro estaba acostado porque tenía una clavícula rota y pidió varias veces la palabra. Bateman seguía hablando y hablando hasta que de pronto Pizarro se paró en la cama y gritó: “¡Que me dejes hablar, hijueputa, que me dejes hablar!”, y el Flaco siguió hablando y al finalizar dijo: “¿Quién era el que quería hablar?”⁴⁷⁴ Sobre Bateman, Carlos Pizarro a quien lo unió ideas y sueños, se refería así: “Con él aprendí qué no había que ir a la muerte heroica. Que había que gozarse cada día, cada instante de la vida. Cuando conocí al *flaco*, entendí que no había que oír a Piazzolla y mirar al Che Guevara y despedirse de la vida antes de cada operación, sino que había que ir a gozarse cada operación. Entonces cambió mi vida. Ya no era la tensión del hombre que se sacrifica, sino fundamentalmente el disfrute de una actividad que tiene sus riesgos, pero que también tiene el sabor del desafío, la excitación, la euforia de coronar”⁴⁷⁵. Y Carlos Vidales (ex miembro de la Dirección Nacional del M) nos deja este comentario: “Era (Carlos Pizarro) riguroso y exigente, sin dejar de ser muy comprensivo y muy humano con todos los compañeros bajo su mando. Solamente Bateman lo superaba en humanismo”⁴⁷⁶.

Miriam Barón y su hija con Carlos, María José Pizarro Barón de 5 años, viajan en abril a Nicaragua, han realizado un contacto en la Habana con un dirigente nicaragüense y al ver frustrado un viaje de Miriam a Libia (donde no recibían mujeres) y la niña a México, a donde una antigua compañera, entonces decide Miriam viajar al país centroamericano.⁴⁷⁷

⁴⁷⁴ *Ibíd.*, pág. 14.

⁴⁷⁵ *Bateman*, Edición Digital: Movimiento Jaime Bateman Cayón. 2009, pág., 27. <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/>

⁴⁷⁶ Correspondencia personal con el autor de este texto, febrero 2009.

⁴⁷⁷ Información personal ofrecida por María José Pizarro, Barcelona, 2009.



Imagen 12: Carlos y María José en las playas de Cuba, diciembre 1982.⁴⁷⁸

“Las discusiones internas que se dieron entre los detenidos en la Penitenciaría Nacional de la Picota, habían llevado a la dirigencia de la organización a comprender la necesidad de un replanteamiento en los esquemas y a la urgencia de preparar sus cuadros político y militarmente. Se presentaban dos opciones; cursos de adiestramiento en Libia o en la Isla de Cuba. Sin creer mucho en los resultados de la negociación de paz, 87 militantes del M-19, en marzo de 1.983 [SIC], se trasladaron a La Habana, para actualizar su preparación. Entre ellos iban Carlos Pizarro, Israel Santamaría y *Lázaro*. En el desarrollo de las conferencias los instructores cubanos no lograban convencer con sus teorías a los aprendices colombianos. Luego de cada sesión, los hombres del M-19 se reunían para discutir entre sí las enseñanzas recibidas, con el tiempo fueron llegando a la conclusión de que los esquemas diseñados por *el Che* Guevara para toda América Latina, no eran aplicables en su totalidad en la geografía colombiana.”⁴⁷⁹ -El mítico guerrillero argentino de la revolución cubana y convencido de la posibilidad de la exportación de la revolución, había escrito: "Muerde y huye, espera, acecha, vuelve a morder y a huir, y así sucesivamente, sin dar descanso al enemigo"⁴⁸⁰.

⁴⁷⁸ Foto: Propiedad de María José Pizarro.

⁴⁷⁹ Movimiento 19 de Abril M-19, La Batalla de Yarumales.

<http://www.siporcuba.it/labatalladeyarumales.pdf>. Consultada agosto 25, 2013.

⁴⁸⁰ Guevara, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, ed., Hondarribia, Barcelona, 1997, pág., 173.

“Los alumnos colombianos por su cuenta, decidieron reevaluar muchas de las instrucciones recibidas de sus profesores. -La guerrilla trashumante y de pocos miembros, debía transformarse en una fuerza más o menos numerosa, dispuesta a implantarse en ciertas áreas ocupadas, y para lograr esto, debía combatir por la defensa del territorio de su influencia-. [...] Los combatientes debían especializarse en distintos aspectos militares, tales como ingeniería castrense, artillería, manejo de explosivos y creación de fuerzas especiales para realizar operaciones de comando”⁴⁸¹. Es aquí donde Carlos Pizarro centra su atención y potencia sus habilidades en el combate y sobre sus compañeros de armas, que con el tiempo lo llevaran a convertirse en el líder.

La ocupación de Corinto, Tacueyo y Miranda

En enero de 1984 y “luego de un año de instrucción, Carlos Pizarro regresa al país y empezaron a organizar la Fuerza Militar de Occidente, pues ya el Frente Sur, integrado por guerrilleros empíricos que seguían las pautas de lucha vigentes hasta entonces, operaban sobre todo en la zona del Caquetá. Las nuevas concepciones militares de la guerrilla que traían Pizarro y sus hombres, no fueron del agrado de los combatientes que habían permanecido en el país apegados a los esquemas tradicionales, hasta entonces de universal aceptación. Se presentaron discrepancias conceptuales entre los *empíricos* y *académicos*. La incipiente Fuerza Militar de Occidente, decidió estrenar sus nuevos planteamientos después de la toma de la población caucana de Corinto, donde en apenas 11 minutos ocuparon el cuartel de la policía. Al salir de allí se dirigieron sobre Tacueyó, pero desatendiendo los consejos de *El Che* Guevara, después de *morder* no huyeron, sino que prefirieron hacerle frente a la contraofensiva que el Ejército lanzó contra ellos, con el apoyo de helicópteros artillados. Por primera vez, el M-19 intentaba el fuego antiaéreo. Todas las aeronaves que sobrevolaron el área, fueron tocadas. Al interceptar transmisiones del Ejército, los guerrilleros se enteraron de la decisión de enviar

⁴⁸¹ Movimiento 19 de Abril, M-19, *La Batalla de Yarumales*, op. cit. consultada 25 de agosto 2013.

sobre ellos aviones *Mirage* y A-37, entonces Pizarro, ordenó un desplazamiento de trescientos o cuatrocientos metros y esto bastó para que el bombardeo que se prolongó casi por tres días, no les causara ninguna baja”⁴⁸². Concluido el asedio, el grupo se desplazó a la población de Corinto y ocupó Miranda.

El 10 de agosto 1984, faltaban cuatro días para firmar el acuerdo de tregua cuando Carlos Toledo Plata, *el comandante amable*, salió para la Clínica Chicamocha de la ciudad de Bucaramanga, cuando desde una moto le dispararon con metralleta, allí murió el que era el quinto hombre del M, esa misma noche tenían junto con “Andrés Almarales la instalación de la Coordinadora Distrital del Dialogo Nacional, acto preparatorio para la firma al pacto del acuerdo el 14 del mismo mes. -La reacción fue inmediata-: treinta y seis del asesinato [...] y como respuesta a este el M-19 se tomaba Yumbo en acción conjunta con el Frente Ricardo Franco. En el operativo que se llamó *De Yumbo a todos los colombianos: Comandante Carlos Toledo*”⁴⁸³. Conocido el acontecimiento sobre la humanidad de Toledo Plata, “Carlos Pizarro, ordenó a su gente asaltar la población de Yumbo cerca de Cali, a pesar del disgusto con las nuevas concepciones guerrilleras que se ensayaban, expresado por Iván Marino Ospina, Comandante General de la Organización”⁴⁸⁴.

Las guerrillas del M-19 se tomaron la principal arteria de comunicación terrestre bajo el mando de un miembro que descollara después en las filas del grupo armado: “Antonio Navarro Wolf con sus hombres salió a la Carretera Panamericana, puso retenes y durante 3 o 4 días paralizó la vía. -Siguieron los combates en medio de los primeros contactos con la comisión enviada por el gobierno para iniciar los diálogos de paz, diálogos de acercamiento entre el gobierno nacional y el movimiento guerrillero M-19-. Mientras los camarógrafos del *Noticiero 24 Horas* dirigidos por la periodista Olga Behar, filmaban el

⁴⁸² Ortiz Vidales, Darío, *Otro encuentro con la historia*, Pijao Editores, Ibagué, febrero de 1991, pág. 67.

⁴⁸³ Restrepo, Laura, *Historia de una Traición*, Plaza y Janes, Bogotá, 1986, pág., 89.

⁴⁸⁴ Movimiento 19 de Abril, M-19, *La Batalla de Yarumales...*, *op. cit.*

combate, empezó a revolotear sobre el área un helicóptero blanco que traían a los comisionados de paz, enviados por el Presidente Betancur. Los guerrilleros de inmediato abandonaron la pelea, y dejando a los soldados disparando solos, se dirigieron a un campo de fútbol cercano donde aterrizó el aparato. [...]Apareció Iván Marino Ospina con el fusil terciado y montado sobre una burra, mientras agitaba una bandera blanca, para saludar en función de paz a los recién llegados”⁴⁸⁵.

SE INICIAN LAS CONVERSACIONES DE PAZ

A partir de la ley de amnistía, en los meses siguientes fueron desarrollándose conversaciones entre la Comisión de Paz y las dos guerrillas mayoritarias “que respondieron positivamente a la oferta del Estado, las FARC y el M-19 -un comando guerrillero del M- se toma las agencias de prensa EFE y *France Press*, para pedir diálogo entre el Presidente Betancur e Iván Marino Ospina y Álvaro Fayad”⁴⁸⁶. En octubre de 1983, el propio presidente Betancur en una iniciativa arriesgada y sin precedentes, sostuvo un encuentro confidencial con los dirigentes del M-19 Iván Marino Ospina y Álvaro Fayad.⁴⁸⁷ La mencionada entrevista se realiza unos días antes de que se lleve a cabo en Madrid el encuentro del propio presidente Belisario Betancur, Carlos Andrés Pérez ex presidente de Venezuela y Felipe González de España el sábado 8 de octubre de 1983 para buscar una solución pacífica al problema bélico que se cierne sobre Centroamérica y que repercutirá ostensiblemente en la vida política del sub continente suramericano. La noticia de prensa dice: “El presidente de Colombia, Belisario Betancur; el ex presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez, y el jefe del Ejecutivo español, Felipe González, negociaron ayer nuevas fórmulas de paz para Centroamérica sobre la base de que sean los propios iberoamericanos los que resuelvan la situación, con la garantía de establecer el pluralismo político en Nicaragua, desembarazando a esta nación de la tutela soviética. Previamente, Carlos Andrés Pérez mantuvo una larga entrevista con

⁴⁸⁵ *Ibíd.*

⁴⁸⁶ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, págs., 322, 323, *op. cit.*

⁴⁸⁷ Betancur, Belisario, *Tránsito hacia la paz*, Informe del Presidente de la República, Belisario Betancur al Congreso Extraordinario, Bogotá, marzo 12 de 1985.

el embajador de EEUU, Richard Stone. Estados Unidos no desea que se desencadene un conflicto, pero ha dejado entrever que lo considera casi inevitable. Las gestiones de Betancur, Pérez, González y otros líderes moderados pugnan por evitar una acción armada de consecuencias impredecibles”⁴⁸⁸.

La sucesión de contratiempos y provocaciones por parte de las fuerzas militares del Estado, había malestar en la cúpula de las Fuerzas Armadas, represión militar de los movimientos sociales, acciones criminales de la organización paramilitar MAS, el fallecimiento de los dirigentes del M-19 Jaime Bateman Cayón (abril de 1983) y Carlos Toledo Plata (por asesinato, en agosto de 1984), junto con la persistencia intermitente de los ataques guerrilleros, no impidieron el lento goteo de desmovilizaciones de combatientes a título particular, aunque “los acogidos a la amnistía eran menos de los esperados y entre ellos no había ningún jefe relevante”⁴⁸⁹. Además, muchos de los que depusieron las armas y se volvieron a la vida civil, fueron asesinados, o bien aprovecharon para volver a la clandestinidad y a la subversión. Las esperanzas recrecieron a lo largo de 1984 con los llamados “acuerdos de paz” y los altos al fuego de carácter provisional sujetos al cumplimiento por las partes de unos vagos calendarios de desmovilización y reinserción incentivadas por el Estado, del que las guerrillas, a su vez, esperaban un abanico de profundas reformas políticas y sociales, que las comisiones gubernamentales adoptaron con las “FARC el 28 de marzo, con el EPL el 23 de agosto, con una fracción del ADO el 23 de agosto y el M-19 el 24 de agosto”⁴⁹⁰. El ELN rechazó todo compromiso de paz.⁴⁹¹

⁴⁸⁸ “En España se negocia sobre Centroamérica”, Periódico ABC, Madrid, sábado 8 de octubre de 1983, pág., 7.

⁴⁸⁹ Jaramillo, Carlos Eduardo, *Los guerrilleros del novecientos*, Fondo editorial Cerezo, Bogotá, 1991, pág. 98.

⁴⁹⁰ Arenas, Jacobo, *Cese el fuego, Una historia política de las FARC*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1985, pág., 91.

⁴⁹¹ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 33, *op cit.*

En mitad de este delicado proceso, el 1 de mayo, el país fue conmocionado por el “asesinato a manos del narcotráfico del ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, El ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, que denunció la penetración de los narcotraficantes en la política y los deportes de Colombia, fue asesinado por un sicario a sueldo que le disparó con una ametralladora”⁴⁹². Dirigente de Nuevo Liberalismo y compañero de partido de Luis Carlos Galán (quien correría exactamente su misma suerte un lustro más tarde, siendo precandidato presidencial del Partido Liberal), Lara Bonilla había sido reclutado para el Ejecutivo por Betancur en agosto de 1983, en una decisión que fue interpretada como un cambio de actitud, más beligerante, del presidente frente al fenómeno del narcotráfico, y venía distinguiéndose por su lucha contra la corrupción y la criminalidad, y como la única personalidad del Estado que se atrevía a denunciar públicamente a las mafias de la cocaína, cuyas reiteradas amenazas de muerte desafiaba constantemente. El atroz asesinato del ministro fue como un aldabonazo en la conciencia de la ciudadanía, hasta ahora despreocupada o condescendiente con los desmanes de narcotraficantes como el medellinense Pablo Escobar Gaviria, más que probable autor intelectual del magnicidio y quien venía disfrazando sus actividades criminales con una fachada populista de benefactor de los pobres y de político respetable (precisamente, en las filas de Nuevo Liberalismo, del que acababa de ser expulsado a iniciativa de Lara Bonilla).

La reacción del presidente Betancur fue inmediata, el mismo día decretó el estado de sitio, por el que los delitos de narcotráfico pasaban a la jurisdicción penal militar, y ordenó una vasta operación de las fuerzas de seguridad que se saldó, en las jornadas y semanas siguientes, con centenares de arrestos, allanamientos de propiedades, confiscaciones de bienes y, muy importante, la destrucción de laboratorios selváticos de procesamiento de cocaína a partir de la hoja de coca. Más todavía, “dando un giro de 180 grados a su política sobre extradiciones, autorizó la entrega a Estados Unidos de determinados delincuentes colombianos reclamados por la justicia de ese país. Entonces, los

⁴⁹² S/a, *Crímenes de Pablo Escobar, Asesinado el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla*, en *El Espectador*, 30 de abril de 1984, pág., 1.

jefes mafiosos propusieron al Gobierno colaborar con el desmantelamiento de sus organizaciones criminales a cambio de algunas garantías de impunidad”⁴⁹³. La insólita oferta no fue atendida por el Ejecutivo, que continuó adelante con su “guerra sin cuartel” en este frente, y la opinión pública tampoco le confirió credibilidad. Después de hacer el *narcoterrorismo* acto de presencia, los procesos de paz con las guerrillas comenzaron a tambalear.

En diciembre de 1984 el M-19 y “el ejército nacional entraron a librar escaramuzas de creciente gravedad”⁴⁹⁴. La secuencia funesta de asesinatos de comandantes y combatientes de la guerrilla, la participación de ésta en el secuestro por el grupo subversivo ecuatoriano ¡Alfaro Vive Carajo!, con el trágico final, la muerte del banquero del país vecino Nahim Isaías Barquet, su declaración de ruptura de la tregua en junio de 1985 y la ofensiva del ejército contra los campamentos guerrilleros, tuvo el dramático colofón del asalto por un comando del M-19, a pleno luz del día y con fuego de ametralladoras, del Palacio de Justicia de Bogotá.

Alcanzar un “acuerdo de cese al fuego, tregua y diálogo nacional fue el objetivo político que se propuso el M-19” desde antes de la muerte de Bateman.⁴⁹⁵ Carlos Duplat, director de teatro y televisión, militante del M-19 y participe del operativo del robo de armas del Cantón Norte del ejército nacional, comenta sobre el pensamiento de Bateman, la importancia de Pizarro y la perspectiva democrática a desarrollar: “con el Flaco en el M-19 uno veía la necesidad de un movimiento que desarrollara la revolución colombiana por una vía que respetara las diferentes posiciones políticas que había en el país; que se apoyara en las masas y que tuviera una perspectiva democrática; que se inspirara en el pensamiento socialista. Otro que apoyaba también ese proyecto

⁴⁹³ Estrada Gallego, Fernando, *Las metáforas de una guerra perpetua: estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*, Fondo Editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2004, pág., 32.

⁴⁹⁴ Echandía Castilla, Camilo, *Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1997, pág., 142.

⁴⁹⁵ Jimeno, Ramón, *Oiga Hermano, La Promesa que será cumplida, Entrevista a Jaime Bateman Cayón*, Ediciones Macondo, Bogotá, 1984. Pág., 21.

era Pizarro. Él era la otra parte de la conciencia de Bateman, el alter ego de Jaime”⁴⁹⁶.

Las conversaciones con el gobierno conservador de Belisario Betancur se concretaron con la firma del documento el 24 de agosto de 1984; dos hechos enturbiaron el proceso: el asesinato de Carlos Toledo Plata el 10 de agosto anterior y el ataque a la caravana que acompañaba a Carlos Pizarro hacia la firma del acuerdo. “Aunque no estaba muy convencido de que era el momento, porque se encontraba en plena ofensiva y su tropa con muchas ganas de pelear, había acatado la orden de Iván Marino Ospina, en ese momento comandante del M-19.”⁴⁹⁷ Pizarro fue herido en el brazo y su compañera Laura había perdido tres dedos de la mano, aun así le apostó nuevamente a la paz y firmó el documento que daba inicio a la tregua. Durante la IX Conferencia del M-19, realizada en febrero de 1985, Pizarro es elegido como uno de los cinco integrantes del Mando Central del movimiento M-19.

Cuando meses más tarde se encontraba organizando el Batallón América, fue informado de la muerte en combate de su compañero Iván Marino Ospina. La muerte de Ospina, junto a su hijo, en un asalto realizado por fuerzas militares y policíacas a la casa en la que se encontraba en la ciudad de Cali, es un acontecimiento de suma gravedad porque demuestra hasta qué punto son frágiles las posibilidades de un acuerdo de paz.⁴⁹⁸ “Las negociaciones entre Betancur y el M-19 fueron complejas; en ellas el papel de Iván Marino Ospina ha sido decisivo: como jefe de dicha organización participó personalmente con alguno de sus compañeros en la primera entrevista celebrada en Madrid, en octubre de 1983, entre el presidente de la República y los jefes guerrilleros. Entrevista histórica, sin precedente, y que fue posible gracias a la valentía política de la primera autoridad colombiana y a la inteligencia de Marino Ospina y de sus compañeros, entre ellos Carlos Pizarro, dispuestos a buscar

⁴⁹⁶ Bateman, Edición Digital, pág., 116, consultada agosto 3 de 2013, *op. cit.*

⁴⁹⁷ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág., 15, *op. cit.*

⁴⁹⁸ Vásquez, Alfredo, *Betancur y la crisis nacional*, Ed. Universidad Nacional, Bogotá, 1988.

soluciones de paz después de largos años de una lucha armada, sin resultados”⁴⁹⁹.

La tregua de Corinto y la batalla de Yarumales

El cese al fuego se firma el 24 de agosto de 1984, el acto se celebró en Corinto a donde llegó desde Yumbo Carlos Pizarro. “Nos quedamos en Corinto nueve días porque hay cosas en la vida que hay que hacer, que no pueden ser de otra manera. Si habíamos trabajado tanto por la tregua y el diálogo, si había tanta alegría en la población, y era tan frágil ese cese del fuego estando nosotros en Corinto, irnos significaba en cierta forma claudicar. Además había un espacio político que podíamos manejar desde ahí”⁵⁰⁰. Los intereses partidistas y particulares de diferentes grupos políticos y de poder en el país ejercían presión desde los medios de comunicación para manipular la opinión pública y el desenlace de un dialogo con los subversivos, pasados unos días “Pizarro con su gente se desplazó de Corinto a Quebraditas, dos poblaciones con mayoría de comunidad indígena en las estribaciones de los andes centrales en el departamento del Cauca, buscaban un lugar de asentamiento, mientras se continuaban desarrollando las conversaciones de paz con el Gobierno.

⁴⁹⁹ “Guerra o paz en Colombia”, periódico El País, España 31/08/1985, pág. 17.

También en <http://www.elpais.com/articulo/opinion/>

⁵⁰⁰ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril*, pág. 103, *op. cit.*



Imagen 13: Departamento del Cauca. En punto rojo: Corinto, a la izq. Yarumales.⁵⁰¹

La población civil seguía a la columna guerrillera y como el hostigamiento del ejército continuaba contra ellos, se ordenó darle adiestramiento militar a los campesinos que se les sumaban por el camino. Siempre presionados por la fuerza pública, los irregulares se trasladaron del caserío de San Pedro hasta la hacienda de Yarumales, en donde Pizarro ordenó plantar campamento. El Ejército Nacional rodeó toda el área [...], el M-19 envió un mensaje al Gobierno Nacional quejándose del asedio ejercido de las fuerzas del estado –no presentamos aquí las múltiples informaciones de prensa que dan noticia de los ataques que las fuerzas militares, realizan en la zona-. Es, a pesar del clamor popular y las órdenes del gobierno, una imperiosa necesidad ¿No detener las escaramuzas, retenes y acciones militares del ejército?

A pesar del cese de hostilidades pactado meses antes y expresando su decisión de no abandonar a Yarumales-. [...] Carlos Pizarro, decidió entonces dar aplicación a las nuevas concepciones guerrilleras sobre la defensa de

⁵⁰¹ Instituto Geográfico Agustín Codazzi, <http://geoportal.igac.gov.co>

territorio. Tubos de P.V.C. fueron camuflados con pintura para simular lanzacohetes y con troncos de árboles que decoraban y a los cuales amarraban ruedas de madera, hacían creer al adversario que estaban provistos de cañones. Se inició la preparación de abrigos antiaéreos, se adelantó un estudio minucioso del terreno, se construyeron pozos para guarecer a los fusileros, se hicieron zanjas de comunicación entre estos, se minaron sitios estratégicos”⁵⁰².

Entre tanto, el Presidente Betancur, viaja personalmente a la ciudad de Méjico y allí se entrevista con Iván Marino Ospina y Álvaro Fayad Delgado, los máximos representantes del M-19, para continuar hablando con ellos sobre el proceso de paz. “La hacienda de Yarumales está ubicada en una cuchilla inclinada –en los andes centrales de Colombia-, en el centro, Pizarro instaló su Comandancia. El ataque militar era esperado por la parte baja donde estaba concentrada la mayor parte de la tropa y por eso era la mejor reforzada en defensa. Sucedió que el Ejército, conocedor de esta situación, atacó por la parte de arriba en la mañana del 12 de diciembre de 1984. Una avanzada de milicianos que patrullaba de rutina, tropezó por casualidad con una compañía de 140 hombres que avanzaban por la parte superior del territorio y a las diez y media empezó la refriega. Escasos diez guerrilleros dirigidos por *Efrén*, lograron establecer una línea de contención para evitar el paso de la tropa. Los irregulares de Pizarro eran 280, incluidos algunos civiles, campesinos y algunos militantes urbanos recién acogidos, que apenas recibían adiestramiento militar y tan solo contaban con 60 armas.

Por eso la Comandancia ordenó que cada tres hombres se rotaran un fusil. Se abren tres frentes de batalla. Por la parte de arriba contienen los hombres de *Efrén*, y más tarde los explosivistas de *Lázaro*, por abajo la gente de *Dora* y Carlos Erazo, *Nicolás*, dirige a sus escuadras por el lado del caserío de San Pablo, donde está el Comando del Ejército. Al principio escasean las municiones, los explosivos, los alimentos, pero al tercer día de romperse las

⁵⁰² Ortiz Vidales, Darío, *Otro encuentro con la historia*, Pijao Editores, Ibagué, 1991, págs., 82. 83.

hostilidades, los campesinos de la región comienzan a transportar suministros por entre las líneas de batalla. En el primer envío llegan de afuera 2 arrobas de explosivos, 600 cartuchos para cada combatiente de la primera línea y abundante comida. “Nunca nos alimentamos mejor”, recuerdan.⁵⁰³ “Si algo se dio en el campamento fue un desquite histórico del movimiento guerrillero acostumbrado a años y años escaramuzas sin mayor trascendencia política y militar, a años de tragedias como cuando fue cercado en Marquetalia, El Pato, Guayabero, río Chiquito, Anorí, Colorada, etc.”⁵⁰⁴.

A ordenes de Carlos Pizarro se encontraba *Nicolás*, Carlos Erazo de quien ya hemos comentado su trayectoria, comento: “hacía parte del grupo que se movía entre la cordillera central por el Cauca, cuando llegaron Iván Marino Ospina y Carlos Pizarro. Para “el 84 vino la toma de Corinto, que fue una operación fácil y una serie de combates y emboscadas con el Ejército”⁵⁰⁵. El mismo Erazo narra sobre la toma de Yumbo: “Por aquel entonces se comenzaba a hablar de paz con el gobierno, pero en el campo los enfrentamientos eran cada vez más intensos. El M-19 arreció en su actividad militar para presionar un acuerdo [de paz] favorable, hasta que se llegó a la toma de Yumbo, en las goteras de Cali, como una respuesta al asesinato, tres días antes, de Carlos Toledo Plata y para demostrar que estábamos dispuestos a llegar hasta el final. Faltaban dos semanas para la firma de los acuerdos de paz en Corinto, como resultado del proceso de negociación con el gobierno Betancur”⁵⁰⁶. Respecto a la actitud de Pizarro dice: “con la toma de Corinto y Miranda, y más tarde de Yumbo, estaba mostrando no solamente su audacia, sino una nueva fase en la confrontación en la que la guerrilla estaba a la ofensiva, alejada de las zonas selváticas. En Yumbo el carnaval popular fue imponente. Pasado el primer susto de cualquier toma -porque la gente no sabe quién es el que llega y por qué son los tiros- siguió el entusiasmo, las masas coreando en la plaza, los que estaban en la iglesia rezando salieron a vivir esa

⁵⁰³ Ortiz Vidales, Darío, *Otro...*, pág. 85, *op. cit.*

⁵⁰⁴ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños...*, pág., 103, *op. cit.*

⁵⁰⁵ Entrevista para *Semana*, lunes 16 Abril 1990, pág. 10.

También <http://www.semana.com/noticias-especiales/volver/27744.aspx> consultada agosto 27, 2013.

⁵⁰⁶ *Ibíd.*, pág., 11.

euforia, con vivas al M-19 hombres y mujeres hicieron un gran aporte cuando nos sirvieron de guías a compañeros que no conocían el pueblo y debían ir de una avanzada a la otra"⁵⁰⁷. La demostración de apoyo, no solo al M, sino y especialmente a los diálogos de paz eran evidentes.

En Yarumales las cosas fueron distintas, cuando llegó la Comisión de Verificación del pacto, cuenta Laura Restrepo, quien hacía parte de dicha comisión; como después de salvar muchos obstáculos y peligros llegaron al campamento, que la prensa llamó *fortaleza inexpugnable y república independiente*, dadas las condiciones “de laberinto de trincheras, depósitos y dormitorios, [...] de uno de los cambuches salió una figura y vino hacia nosotros, inconfundible a pesar de la niebla por su boina Che Guevara y sonrisa *Close Up*. Era el comandante Carlos Pizarro [...], -fue una reunión que quedó gravada por la comisión, Pizarro advirtió que:- nuestra posición es exclusivamente defensiva quienes nos están atacando, por tanto, están violando los acuerdos firmados"⁵⁰⁸. Carlos Pizarro en ese momento era el segundo al mando del M-19 y sus hombres, habían sido objeto de una emboscada el mismo día de la firma del pacto, de un tiro en el hombro había sido herido Pizarro.

Sobre la batalla de 25 días ocurrida en Yarumales y que el Ejército denominó Operación Garfio, leamos esta comparación: “Esta confrontación bélica, fue la más prolongada que ha ocurrido en territorio colombiano, después de las guerras de independencia (la batalla de Palonegro en la Guerra de los Mil días, entre liberales y conservadores, duró dos semanas), fue la comprobación de una teoría militar elaborada por colombianos en Cuba. Carlos Pizarro y sus hombres, fueron los primeros en reevaluar estas arcaicas concepciones de la lucha armada, también fueron los primeros en entender que ésta ya no era la vía, como se predicó durante 25 años y por eso fueron también los primeros en abandonar las armas, para ensayar la vía de las urnas, como único medio

⁵⁰⁷ Villamizar Herrera, *Darío, Aquel*, pág., 319, *op. cit.*

⁵⁰⁸ Restrepo, Laura, *Historia de una Traición...*, pág., 165, *op. cit.*

civilizado de confrontación política”⁵⁰⁹. Esta operación del Ejército es un punto de inflexión en las relaciones del M-19 y el Gobierno, cuando sobrevino el ataque del Ejército Nacional al campamento de Yarumales, aun así una vez superado el ataque al campamento era hora de retomar conversaciones con el gobierno, eso fue en un lugar denominado Los Robles en enero de 1985. El M-19 convocó en la Plaza de Bolívar de Bogotá, a un multitudinario acto, conocido como “Desagravio a la Democracia”. El país entero fue testigo del masivo apoyo que la población le brindaba al movimiento guerrillero y el oficialismo tuvo que reconocer su enorme capacidad de convocatoria.

Mientras tanto Miriam y su hija María José a viajan Colombia desde Centroamérica, la niña se queda en Cali con la abuela, quien era profesora del colegio anglo colombiano. Allí permanece con algunos de sus primos, Alejandra hija de Nina, su tía y está Jacobo hijo de su tío Hernando.

En los meses siguientes se produjo un hecho que marcarían el futuro del M-19 y el destino país. Mientras Carlos Pizarro dirigía la campaña *Paso de Vencedores* en el occidente del país, ocurre un acto sin antecedentes en la vida política de una república americana: la toma del Palacio de Justicia. ¿Qué implicaciones y consecuencias traería este hecho catastrófico en los débiles diálogos de paz? ¿La democracia colombiana caerá, como prácticamente todas las otras de Latinoamérica, bajo el mando de la bota militar? El único país latinoamericano que no ha estado en manos del poder militar, a excepción del corto periodo bajo la autoridad del General Rojas Pinilla, conocida como la *dictablanda*, no han existido dictadores o militares en el poder de la república.

⁵⁰⁹ Ortiz Vidales, Darío, *Otro*, pág. 85, *op. cit.*

CAPITULO V

LA TOMA DEL PALACIO DE JUSTICIA

*Divulguen inmediatamente a la opinión pública
que estamos clamando por un cese al fuego
[...] si no cesa inmediatamente el fuego
habrá una hecatombe.*

Alfonso Reyes Echandia

Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Colombia es un país republicano que después de su independencia de la corona española en 1819, se constituye como un estado social y democrático de derecho cuya forma de gobierno es presidencial. La Constitución Política de Colombia (1991) ordena el poder público en tres ramas: ejecutiva, legislativa y judicial. De esta manera se busca evitar la concentración del poder. Cada rama cumple diferentes funciones y actúa de forma independiente pero armónica según la constitución.⁵¹⁰ Las ramas del poder público son: Rama legislativa, Rama ejecutiva y Rama judicial. La Rama Judicial se encarga de administrar la justicia y resolver los conflictos de la población colombiana, o entre estos y el Estado. Sus representantes son la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional, el Consejo de Estado, el Consejo Superior de la Judicatura, los tribunales y los jueces. En Bogotá, la capital, se encontraba, aún lo es, la sede de la Corte Suprema de Justicia, en un edificio en la plaza central de la ciudad, frente al congreso y a dos manzanas de la Presidencia de la Republica.

El día 6 de noviembre 6 de 1985 un comando armado del M-19 se toma el Palacio de Justicia, con esta acción pretendían los guerrilleros someter al

⁵¹⁰ *Constitución Política de Colombia*, Presidencia de la Republica, Bogotá, 1991.

presidente Belisario Betancur a un proceso político y público.⁵¹¹ En su opinión, por el incumplimiento por parte del Estado del acuerdo celebrado en agosto de 1984, que habría sucumbido a “la mala fe del gobernante y a las presiones saboteadoras de ciertos actores políticos, militares, industriales y ganaderos”⁵¹². El M-19 entrega el comunicado N° 1 de noviembre 7, con el siguiente contenido: “-1. Que la toma de la Corte Suprema de Justicia tiene por único objetivo exigir la publicación de los documentos de los acuerdos de paz y las actas de la Comisión de Verificación, para que toda la nación pueda establecer la verdad sobre el proceso de paz. -2. Que la actividad del gobierno de Belisario Betancur de impedir que la nación conozca y juzgue, y su negativa a todo diálogo en procura de soluciones incruentas, muestran ante el mundo su intención de ahogar con sangre y fuego todo deseo popular de paz. -3. Que el Gobierno de Belisario Betancur es responsable de las consecuencias de esta toma [...]”⁵¹³. A la petición guerrillera de exigir la presencia del presidente ante el edificio para que fuera sometido a “juicio popular” por “traición” le siguió un día más tarde el asalto, “precipitado y brutal” en opinión de extensos sectores de la opinión pública, de las tropas del Gobierno, dando lugar a una “frenética batalla en el centro histórico de Bogotá, el corazón jurídico y político del país”⁵¹⁴. Hay que decir que varios días antes de esta acción, se encontró por parte de la inteligencia militar un plan de la toma del palacio por el M-19, fue una noticia que se conoció a través de los diarios nacionales, era pues de conocimiento público. Se multiplicó la seguridad de la alta corte y el ingreso al edificio si bien no era restringido, si se hicieron más estrictas las medidas de seguridad. Las preguntas y suspicacias generadas aun hoy no han sido respondidas.

Al final, la recuperación del edificio, devastado por las explosiones y los incendios, dejaron 109 muertos, entre soldados, guerrilleros y civiles, de los que una docena eran magistrados de la Corte Suprema, incluido su presidente

⁵¹¹ Vásquez, Alfredo, *Betancur y la crisis nacional*, Bogotá, 1988, pág., 98.

⁵¹² Villamizar Herrera, Darío, *Aquel...*, pág., 21., *op cit*.

⁵¹³ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág., 23, *op. cit*.

⁵¹⁴ Hernández C., Germán, *La justicia...*, pág., 72, *op. cit*.

Alfonso Reyes Echandía, y del Consejo de Estado.⁵¹⁵ Posteriormente, cursaron las denuncias de que los soldados, tras tomar el edificio a sangre y fuego, habían “ejecutado extrajudicialmente o hecho desaparecer a los miembros del comando que capturaron con vida”⁵¹⁶. La presencia de Jaime Betancur entre los rehenes fue un dato que “alimenta la controversia sobre la naturaleza precisa de las órdenes impartidas por el jefe del Estado al Ministerio de Defensa para solucionar la crisis”⁵¹⁷. Uno de los funcionarios que sobrevivieron a la masacre fue Jaime Betancur, hermano del presidente y consejero de Estado.

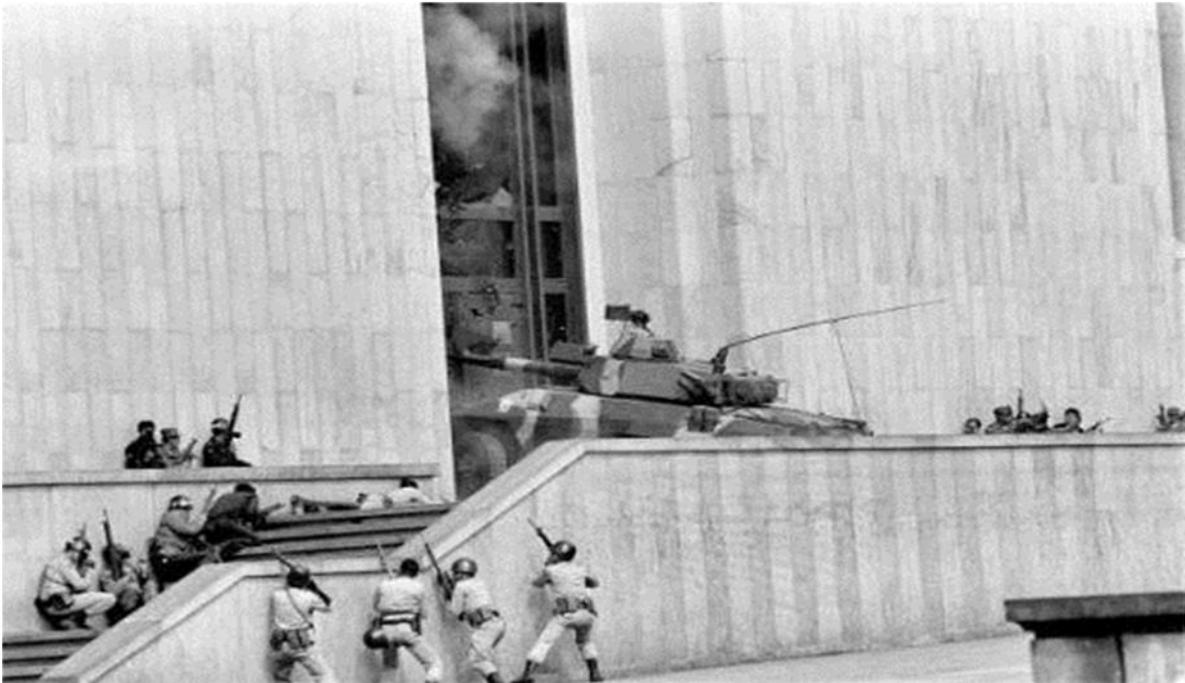


Imagen 14: Ingreso de un tanque de guerra a las instalaciones del Palacio de Justicia⁵¹⁸

En los hechos del 6 y 7 de ese mes, murió casi un centenar de personas, aun hoy se desconoce el número exacto, entre magistrados de las Altas Cortes del país, servidores públicos, trabajadores, visitantes ocasionales, miembros de las

⁵¹⁵ http://colombia.indymedia.org/news/2005/11/33454_comment.php

⁵¹⁶ Sanz de Santamaría, Alejandro, *El proceso de paz como proceso de concertación política*, Controversia, No. 130, CINEP, Bogotá, 1986, pág., 112.

⁵¹⁷ Castro Caycedo, Germán, *El Palacio sin Máscara*, Editorial Planeta Colombiana, S.A., Bogotá, 2008, pág., 12.

⁵¹⁸ Foto fuente: <http://www.radiosantafe.com>

fuerzas armadas y guerrilleros del M- 19.⁵¹⁹ “El 6 de noviembre de 1985 la Compañía Iván Marino Ospina del M-19 fue ante la Corte Suprema de Justicia a entablar una demanda armada y a convocar a un juicio público contra el gobierno de Belisario Betancur. Fue, ante el más alto tribunal de justicia, a solicitar un pronunciamiento sobre la constitucionalidad del acuerdo de Cese del Fuego y Diálogo Nacional suscrito en Corinto, Hobo y Medellín, en agosto de 1984.”⁵²⁰ A las 2:30 p.m. terminó la toma a sangre y fuego del Palacio de Justicia por parte de las Fuerzas Militares, luego de una reacción del Estado a la toma realizada por 35 guerrilleros, operación denominada *Antonio Nariño por los Derechos del Hombre*.⁵²¹



Imagen 15: El Palacio de Justicia en llamas, en el centro de Bogotá.⁵²²

⁵¹⁹ Pinzón Rueda, Carmen Cecilia, *El Comportamiento de los Medios de Comunicación Frente a La Toma del Palacio de Justicia*, Talleres de Editorial Presencia, Ltda., 1988.

⁵²⁰ Declaración de Álvaro Fayad Delgado, comandante general del M-19 en: http://www.elabedul.net/Documentos/Temas/Justicia_y_Paz/Comision_alvaro_fayad.pdf Consultada agosto 18, 2013.

⁵²¹ Ramírez, Socorro y otro, *Actores en conflicto por la paz, el proceso de la paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982 – 1986*, siglo veintiuno editores, CINEP, Bogotá, 1988, pág., 65.

⁵²² Foto fuente: Álvaro Duque, *Informe sobre el Palacio de Justicia*, 19 de noviembre de 2006. <http://alvaroduque.wordpress.com>.

El país quedo marcado con este funesto e irremediable hecho, nunca antes se había vivido unos acontecimientos de tal magnitud y la estabilidad del país se sintió amenazada, de hecho, para muchos existió una dejación del poder por parte del Sr. Presidente Dr. Belisario Betancur Cuartas; se habría llevado a cabo un golpe de estado por parte de las fuerzas armadas del país, hasta la retoma del edificio.

Hay quien últimamente ha dado a conocer “revelaciones” sobre la participación de Carlos Pizarro en lo referente a sus relaciones con Pablo Escobar. Relación que tendría como fin obtener financiación del capo del tráfico de cocaína para realizar la toma del Palacio de Justicia, a cambio de destruir los archivos que sobre Escobar existían en el la Sala Penal y que lo comprometían en varios delitos y que lo pondrían en vía de extradición por ser requerido por la justicia de los Estados Unidos de Norteamérica. En el libro de Mauricio Aranguren Molina, *Mi confesión*, el paramilitar Carlos Castaño dice haber estado en una reunión entre el capo y Pizarro, y que aun después “de la toma del Palacio, Pizarro mantuvo relación con Pablo durante mucho tiempo, hizo para él varios secuestros y Escobar lo invitó a exportar cocaína en varios embarques de droga que salían por Panamá hasta La Habana”⁵²³. Nunca hasta esta declaración del paramilitar se había escuchado afirmaciones ni mucho menos el inicio de alguna investigación sobre el asunto en el cual haya sido implicado Carlos Pizarro.

“Los hechos del Palacio de Justicia fueron una terrible equivocación del M-19 que generó un divorcio entre el movimiento y la opinión pública”⁵²⁴. Diría años después Antonio Navarro Wolf, quien en el momento de los hechos del Palacio se encontraba por fuera de la línea de mando, recuperándose en La Habana, Cuba, después del atentado con una granada que había sufrido en la ciudad de Cali en plenos Diálogos de Paz, “ordenado por oficiales desde el Batallón

⁵²³ Aranguren Molina, Mauricio, *Mi Confesión*, pág., 23, *op. cit.*

⁵²⁴ López, Cesar, *Antonio Navarro Wolff*, noviembre 2, 2005.

En: <http://elclavo.com/personajes/entrevista-personajes/entrevista-a-antonio-navarro-wolff/>

Charry Solano (Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Ricardo Charry Solano, Bogotá)⁵²⁵. Navarro pasados los años ha sido quien ha pedido perdón a nombre del M-19 al país y las víctimas de esa calamidad nacional.

Una semana después del baño de sangre en el Palacio de Justicia, Colombia sufrió un desastre inmensamente mayor en pérdidas de vidas humanas, aunque en este caso natural: la erupción del volcán Nevado del Ruiz, en el departamento del Tolima, causante de una monstruosa avalancha de cenizas incandescentes, lodo y rocas que sepultó la población de Armero y mató más de 25.000 personas.

Fue el *noviembre negro* de 1985, que marcó indeleblemente la presidencia de Belisario Betancur en su recta final. La acción del M-19 se trató de un golpe letal a la estrategia pacifista del presidente, que a esas alturas, con el EPL vuelto también a los acontecimientos violentos, ya sólo podía presentar el logro de la tregua armada con las FARC, por lo demás precaria y no respetada por todas las columnas del grupo armado. En mayo de ese año la guerrilla de la FARC, que lideraba Manuel Marulanda Vélez, *Tirofijo*, el Movimiento de Autodefensa Obrera (ADO) y dos frentes desmovilizados (Simón Bolívar y Antonio Nariño) del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Partido Comunista Colombiano (PCC) habían creado un partido político civil, la Unión Patriótica –UP-. En marzo de 1986 las FARC iban a renovar su compromiso con el cese de las hostilidades. La unión Patriótica abrió una posibilidad democrática en el país, donde las izquierdas no radicales encontraban una opción electoral. En Colombia ocurre un caso excepcional a nivel de los países los llamados del tercer mundo: “Entre 1985 y 1988 son asesinados por grupos paramilitares más de mil dirigentes políticos populares, tanto los vinculados a los grupos armados como los independientes, lo que genera un clima de desconfianza posterior que se incorpora como un obstáculo importante para

⁵²⁵ Antonio Navarro Wolf, *revela detalles de su vida*, Entrevista con Darío Arismendi, Radio Caracol, martes 31 de enero de 2012. Consultada agosto 23, 2013.
<http://dnshbf4rmbzq.cloudfront.net/informativos/senal-internacional/enterate/video-256372->

lograr la paz”⁵²⁶. La UP fue formada como resultado de las negociaciones de paz entre 1982 y 1985, aunque estuvo en buena parte orientada por el Partido Comunista, logró el apoyo y la vinculación de importantes figuras de la izquierda independiente del país.

El asesinato de dos candidatos presidenciales por la Unión Patriótica, los abogados Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, conmocionó al país.⁵²⁷ Además, “fueron 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y alrededor de 5.000 de sus militantes fueron sometidos a exterminio físico y sistemático por grupos paramilitares, miembros de las fuerzas de seguridad del estado y narcotraficantes”⁵²⁸. Muchos de los sobrevivientes al exterminio se vieron obligados a abandonar el país.

SÍ, ESE ES MI HERMANO

No podemos dejar de lado unos hechos lamentables y sus protagonistas, uno de ellos Hernando Pizarro Leongómez, hermano de Carlos. El movimiento Ricardo Franco, había surgido como una escisión de la guerrilla comunista de las FARC en el año de 1982; y cuyo jefe era Fedor Rey (Cali, Valle del Cauca, 1951 - Palmira, Valle del Cauca, 2002), conocido como Javier Delgado, y su lugarteniente más cercano, Hernando Pizarro. Bajo el mando de los dos fueron asesinados, entre noviembre de 1985 y enero de 1986, muchos de sus compañeros de filas, acusados de ser infiltrados del Ejército, dichos asesinatos se conocen con el nombre de “La Masacre de Tacueyo”⁵²⁹. Delgado había sido hombre de confianza de Jacobo Arenas en las FARC, se fugó con una cantidad de dólares, se dice que un millón, para crear su propia guerrilla. Gracias al

⁵²⁶ Benítez, Raúl, *Negociaciones de paz en el Tercer Mundo: análisis comparativo*. Consultada agosto 15, 2013.

<http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/afers/benitez.html>

⁵²⁷ Jaramillo Ossa, Bernardo, *Es un soplo la vida*, Napoleón Vanegas, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1991.

⁵²⁸ “La muerte de Pardo Leal”, *Revista Semana*, N° 367, 22 de mayo de 1989, págs., 84, 89.

⁵²⁹ Restrepo, Jorge Alberto, Spagat, Michael y Vargas, Juan Fernando, *El conflicto en Colombia: ¿quién hizo qué a quién? Un enfoque cuantitativo (1988-2003)*, Gutiérrez Francisco (coord.), Norma editorial, Bogotá, 2001, pág., 77.

dinero y a su radicalidad, creció muy rápidamente, especialmente en el departamento del Cauca, al sur occidente del país. Una noticia sorprendió a la opinión pública por la brutalidad con que se cometió y el número de víctimas: "La organización adquirió notoriedad al conocerse [...] que su dirección nacional había ordenado matar a 164 de sus militantes, a los que previamente había torturado, bajo la acusación de ser infiltrados del Ejército"⁵³⁰. Sin embargo, los dirigentes del Ricardo Franco nunca presentaron pruebas concluyentes de la mencionada infiltración, además, calificar de infiltrados a 164 personas, de una guerrilla de aproximadamente 200 militantes, era casi imposible de aceptar.

-Delgado no se altera cuando afirma y sentencia que: "Si hubieran sido doscientos, hubiéramos fusilado a doscientos. Y todavía hay muchos más. Era todo un plan de las Fuerzas Militares para tomarse las organizaciones guerrilleras. Este es el período más difícil de la vida revolucionaria que he vivido yo, pero es el que más nos llena de orgullo como revolucionarios. Y va a haber muchos muertos. -Por su parte Hernando Pizarro, su segundo al mando, y quien inició las investigaciones relacionadas con la infiltración de agentes del Ejército interviene-: Sin proponérselo, el Ricardo Franco se convirtió en la inteligencia de la guerrilla. El periodista por su parte comenta como-: Los dos hombres rebosan de orgullo. -Delgado apodado: *El Monstruo de los Andes*, prosigue y afirma que la infiltración no se reduce a su guerrilla acaso que-, "No son sólo en el Ricardo Franco, sino en todos los movimientos guerrilleros. [...] En el M-19 hay en este momento más de 150 infiltrados del Ejército, se lo hemos dicho a Boris y a Carlos Pizarro, pero los compañeros no lo quieren creer"⁵³¹.

El grupo Ricardo Franco también se declaró autor de la muerte de uno de los fundadores del M-19, Augusto Lara. Mediante una carta enviada a diferentes

⁵³⁰ "El monstruo de los Andes", revista *Semana*, febrero 10 de 1986.

También en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-monstruo-de-los-andes/7366-3>.

⁵³¹ *Ibíd.*

medios de comunicación los disidentes de las FARC informaron que habían aplicado *la justicia revolucionaria al traidor Augusto Lara* su cadáver fue hallado el 11 de febrero en una calle al sureste de Bogotá, atado, amordazado y con varios impactos de bala. Esa acción les acarreó críticas de todos los sectores: el Ejército dijo que era *salvajismo*, y el Partido Comunista colombiano afirmó que se trataba de una versión criolla del genocidio de Sendero Luminoso en Perú. Del mismo modo, el M-19 calificó el hecho como “un crimen exasperante, indigno e injusto perpetrado con la excusa inaceptable de ser agentes del ejército colombiano.”⁵³² En colaboración con el M-19 el Ricardo Franco había realizado algunas incursiones como el caso de agosto 12 de 1984 en el ataque a la población de Yumbo, en el Valle del Cauca, o en noviembre de 1985 en la toma de la población de La Miranda en el departamento del Cauca.

Como era de esperarse la relación de Carlos y su hermano Hernando que no era la mejor desde hacía años, con los últimos hechos se tornó imposible, hasta el punto que la oposición fue abierta cuando “se hizo público el enfrentamiento entre dos grupos armados, el Ricardo Franco y el Movimiento 19 de abril.”⁵³³ Hernando Pizarro cayó muerto en una persecución realizada por la policía en Soacha el 25 de febrero de 1995, un pueblo, hoy en día prácticamente un barrio más de Bogotá. Sin duda una de las grandes tragedias en la vida de Pizarro fue la participación de su hermano menor en la horrible Matanza de Tacueyó, en las que tuvimos Como diría el propio Carlos un “abrebocas de lo que puede llegar a ser un Pol Pot colombiano”⁵³⁴.

⁵³² Gorriarán, Ramón, “*El ejército colombiano anuncia éxitos frente a la guerrilla, en vísperas de elecciones*”, periódico *El País*, España, 1, marzo, 1986, pág., 14.

⁵³³ *Ibíd.*

⁵³⁴ Correspondencia personal entre Carlos Pizarro y Miriam Rodríguez.

LA COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA

En mayo 20 de 1985 todas las organizaciones guerrilleras, excepto las FARC conformaron la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG).⁵³⁵ Las diferentes guerrillas del país se unificaron en una coordinadora que nació para cooperar entre ellas, aunque manteniendo sus propias estructuras de mando. Para fortalecer su actividad la propuesta fue anexar a las FARC, porque no había posibilidad de que el proyecto unitario creciera y se desarrollara al margen de las ellas.

No fue fácil el acuerdo entre los diferentes movimientos guerrilleros, hubo tensiones y rencillas entre algunos de los que conformaron la Coordinadora, así nació la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG). Primera experiencia de unión entre las diferentes guerrillas colombianas.

“En julio de 1987, Tatiana Rincón y Gerardo Ardila, de la Dirección Nacional del M-19, en representación de la CNG, logran un primer intercambio en el páramo de Sumapaz, -departamento de Cundinamarca, cuya capital es Bogotá-, con los Comandantes de las FARC Alfonso Cano y Jacobo Arenas. De esta entrevista surge la convocatoria para el mes de septiembre. La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) aparece en septiembre de 1987, en su fundación participan las FARC, el EPL, el M-19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores – PRT-, el Movimiento indígena ‘Quintín Lame’, el movimiento de Integración Revolucionario – Patria Libre- MIR - y el ELN.”⁵³⁶ El propósito de esta organización era “presentar un frente unido en las negociaciones de paz emprendidas con el gobierno”⁵³⁷ Y, además, realizar acciones armadas conjuntas.

⁵³⁵ Casas, Ulises, *De la guerrilla liberal a la guerrilla comunista*, s. n, Bogotá, 1987, pág., 37.

⁵³⁶ *Encuentro cono sur*, ni un tiro más entre los guerrilleros colombianos, Abril 4 del 2007. En <http://lahaine.org/conosur/articulo>.

⁵³⁷ Correa Arboleda, Medardo, *Sueño inconcluso, mi vivencia en el ELN*, Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Economía Social, Bogotá, 1997, pág., 87.

Un suceso inesperado se presentó, la muerte de Álvaro Fayad, jefe máximo del M-19, en marzo de 1986, mientras Pizarro comandaba la campaña *Paso de Vencedores* en las cercanías de la ciudad de Cali con el Batallón América.⁵³⁸ Pizarro dirigía esa audaz acción militar emprendida a las puertas de la ciudad del occidente del país, Cali, donde guerrilleros del M-19 se enfrentaron con las tropas de la Tercera División en las orillas del río Pance, cerca de la Universidad San Buenaventura. Los combates se prolongaron durante tres días del miércoles 12 hasta el día sábado. El enfrentamiento incluía las tropas, respaldadas por tanques y helicópteros artillados. Pese a la gravedad de la situación en Cali, no es frecuente que un enfrentamiento con la guerrilla se prolongue durante tres días, y lo es menos aún que se dé prácticamente en las calles de la ciudad.

La muerte de Álvaro Fayad, comandante general del M-19, se conoció por la prensa según la cual una llamada anónima denunció a la Policía la presencia del jefe guerrillero en un apartamento del barrio Quinta Paredes, cercano a la Ciudad Universitaria en Bogotá, la capital de la república. Agentes del GOES cercaron la zona, algunos, haciéndose pasar por empleados de la Energía, cortaron la luz en el sector, y dieron el asalto. Con él murió la esposa del dueño del apartamento, el compositor pastuso Raúl Rosero. Algunas informaciones indicaban que se trataba de la realización de una reunión en la capital de la república de la Coordinadora Nacional Guerrillera, para la cual habría venido desde Cali el comandante del M-19. El Ministro de Defensa se limitó a decir que tenía "información cierta" de que Fayad pensaba viajar a Nicaragua.⁵³⁹ ¿La CNG extendía sus vínculos a Centroamérica?

El general Manuel Guerrero Paz, jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Militares, con la muerte de Fayad el M-19 quedaba "desvertebrado". El golpe,

⁵³⁸ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág. 22, *op. cit.*

⁵³⁹ Artículo por ex militantes del M-19, *La memoria viva del M-19*, Abril. 24, 2007.
En: <http://colombia.indymedia.org/news/2007/04/63391.php>

efectivamente, era contundente, Fayad no sólo era desde hace un año el jefe máximo de la organización. "El turco", como llamaban sus compañeros a Álvaro Fayad Delgado (Ulloa, Valle 1946), ingresaba en 1965 a la Universidad Nacional a estudiar psicología, allí conoce a Camilo Torres y se hacen amigos pero no comparten la misma militancia. "Mientras el sacerdote se va para el ELN, Fayad ingresa a la Juventud Comunista y allí se encuentra con Jaime Bateman"⁵⁴⁰. Con Bateman ingresan a las FARC en donde permanecen hasta finales de 1969, cuando deciden con otros compañeros crear el M-19. Fue juzgado por el robo de las armas y condenado por el Tribunal Militar a 26 años de cárcel, cobijado por la amnistía concedida por el gobierno de Betancur salió en libertad.

Con la caída de Fayad eran cinco los cabecillas de primera fila que perdía la organización armada M-19 en los últimos tres años: Primero Jaime Bateman, luego Carlos Toledo Plata, después Iván Marino Ospina; a ellos se suman los tres dirigentes caídos en el Palacio de Justicia, Luis Otero, Andrés Almarales y Alfonso Jacquin, y Augusto Lara asesinado en Bogotá. Por su parte, Antonio Navarro Wolff, sufrió un atentado en Cali, en plena tregua, no murió pero perdió una pierna. Esa mañana del 23 de mayo de 1985 "Navarro desayunaba con Carlos Alonso Lucio, Alberto Caicedo y María Eugenia Vázquez, embarazada; de la dirección del M en Cali, [...] luego legaron Eduardo Chaves y Eduardo Alvarado; [...] Chaves por la ventana reconoció un antiguo militante era Antonio Espinosa, había estado en el M, en 1983, y lo echamos, [...] -después increpar a Espinosa regreso a la mesa y advirtió la necesidad de salir, porque, *esto se está poniendo espeso*-, al minuto Espinosa tiro una granada que explotó cerca a la mesa."⁵⁴¹ una semana atrás un periodista argentino, Horacio Verbistky, en una entrevista con Navarro le había preguntado sobre si sabía que lo iban a matar, a lo que respondió: "Yo, sé, pero es inevitable, no podemos abandonar el enorme espacio político que hemos abierto"⁵⁴². Antonio Navarro, ha ocupado

⁵⁴⁰ Colectivo Luis Otero, *La muerte de Álvaro Fayad, comandante*. Consultado 20 de agosto 2013.

En: <http://colectivoluisotero.blogspot.com/2009/05/-en.html>

⁵⁴¹ Restrepo, Laura, *Historia de una Traición...*, págs., 248, 249, 250, *op. cit.*

⁵⁴² *Ibíd.* pág., 248.

varios cargos públicos en Colombia: fue presidente de la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la Constitución política de 1991, fue Alcalde de la ciudad de Pasto entre 1995 y 1997 (cargo en el que ganó el reconocimiento de ser el mejor alcalde del país), representante a la Cámara por Bogotá (1998-2002), Senador de la República de Colombia (2002-2006), y Gobernador del Departamento de Nariño (2008-2011), en 2012 fue secretario de Gobierno de Bogotá y actualmente se desempeña como vocero nacional del Movimiento Progresistas.

Fayad era, desde la desaparición de Bateman, la cabeza política del movimiento. Desaparecido este: ¿Quién reemplazaría al dirigente desaparecido? ¿A quién se le otorgaría la responsabilidad de continuar con los idearios del M y la tregua? Con el presidente Betancur, Fayad tuvo varios encuentros, como el de octubre de 1983 en Madrid (España), a fin de iniciar el proceso de conversaciones y negociaciones de paz, que terminaron en un “acuerdo firmado en Corinto en agosto de 1984”⁵⁴³. En todo este proceso Fayad constituyó un papel muy importante no sólo dentro de su organización sino con otros grupos guerrilleros como el EPL.

En relación a la muerte de Fayad recordamos las palabras de Carlos Pizarro: “En pleno combate y conquistando a paso de vencedores la más espléndida victoria del batallón América en esta campaña, nos llega el ramazo de tu muerte. Me dejaste apretado en el puño el parte de guerra y de futuro que traía para vos, comandante.”⁵⁴⁴ Carlos Pizarro quedaba así al mando del M-19 asumiendo la responsabilidad y el compromiso de los combatientes y los partidarios.

⁵⁴³ Granda Marín, Alberto, *Notas sobre el conflicto armado en Colombia*, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1998. pág., 43.

⁵⁴⁴ Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro...*, pág., 69, *op. cit.*

En posteriores intentos por buscar el diálogo nacional y alcanzar la paz, si se recorre la memoria histórica del país, e incluso se accede a las actas firmadas por las comisiones de negociación y verificación, “se evidencia la madurez que paulatinamente, en medio de los estragos y el horror de la guerra, el M-19 fue alcanzando como organización armada, política y nacionalista”⁵⁴⁵. Solo con una organización *madura* se pueden realizar diálogos de paz y legalizar tratados con el gobierno que se concreten en un cese al fuego y una paz duradera. ¿Estaba el M-19 en esas condiciones?



Imagen 16: Comandante General Carlos Pizarro Leongomez.⁵⁴⁶

CARLOS PIZARRO: COMANDANTE GENERAL

Con la desaparición de Álvaro Fayad, Carlos Pizarro asumió la responsabilidad de la organización como comandante general. Ocupó su posición en medio de una difícil situación y una caída del prestigio político de la organización. “Tras la fallida acción en el Palacio de Justicia, se vino como una avalancha la crisis

⁵⁴⁵ *Memoria del Proceso de Paz 1982-1986*, Informe presentado al Señor Presidente de la República Doctor Belisario Betancur, por Amparo Bouzas, Consejera Presidencial en Asuntos de Paz, Bogotá, 1986, pág., 84.

⁵⁴⁶ Foto: propiedad María José Pizarro.

interna. Pizarro sorteó la coyuntura con mucha habilidad, pese a que numerosos militantes formularon severas críticas a la actividad desarrollada. Se vio forzado a convocar una reunión urgente para revisar los programas y buscar nuevas directrices para el grupo, pero sobre todo para acercar a los cuadros y enterarse de las actividades realizadas en las distintas zonas del país. Posteriormente, la dirección del M-19 decidió reunirse fuera de Colombia para reorganizar la estructura y los planes del Movimiento.”⁵⁴⁷ Se ponía a prueba el liderazgo y capacidad de convocatoria del nuevo Comandante General. ¿Tendrá Pizarro la suficiente capacidad y liderazgo?

La organización había perdido varios de sus mandos en poco tiempo, además, la imagen ante la opinión pública quedó bastante deteriorada y su posición política muy sacudida, “el M-19, que para ese entonces contaba con un enorme respaldo popular, además de perder valiosos hombres, perdió terreno político y su presencia en la vida nacional se vio fuertemente diezmada. Históricamente quedó marcada como una guerrilla, sino homicida, si torpe y engreída, una guerrilla que poseía más confianza en su propia visión militarista que en su propuesta de paz, que creía más en la fuerza que en la razón, que prefería otorgarle más poder a las armas que a su propio discurso político y a su fuerza de convocatoria nacional. [...] Las acciones aventureras no van a lograr cambios democráticos⁵⁴⁸”. Estas eran las afirmaciones del Comité Ejecutivo de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, CSTC y que se compartían no solo por mas organizaciones de trabajadores, sino, y era lo que los dirigentes guerrilleros deberían tener en cuenta, que la opinión publica reprochaba unánimemente la toma del palacio de justicia, sede de la Corte Suprema de Justicia de Colombia. ¿Cuáles serían las repercusiones de dicho toma y cuales las decisiones que Pizarro tomaría para devolver el apoyo que el M había obtenido a través de los años de lucha y la legitimidad que había logrado?

⁵⁴⁷ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato de Carlos Pizarro*, ed. Planeta, Santa Fe de Bogotá, 1995, pág., 98.

⁵⁴⁸ Artículo por ex militantes del M-19, *La memoria viva del M-19*, Tuesday, Apr. 24, 2007. En <http://colombia.indymedia.org/news/2007/04/63391.php>

La primera decisión del nuevo comandante fue la de “reunir la Dirección Nacional y asumir una etapa de reflexión que incluyó una salida del país para alcanzar nuevos acuerdos con otras organizaciones guerrilleras agrupadas en la Coordinadora Nacional Guerrillera y la discusión de nuevas propuestas políticas al interior del M-19 referidas a su propio desarrollo”⁵⁴⁹.

EL BATALLÓN AMÉRICA

Un proyecto liderado por el M-19 con la intención de unir fuerzas y organizar una “compañía de hombres armados de carácter continental”⁵⁵⁰. Fue El Batallón América. Pizarro puntualiza la razón de ser del nuevo proyecto: “El Batallón América surge en medio de una reunión de bolivarianos en las montañas del Cauca. Decidimos recoger aquel propósito de Bolívar de construir un solo ejército latinoamericano. Nos decíamos: por qué no integrar una fuerza con un propósito no solo colombiano [...] la campaña *Paso de Vencedores*, Un grito de guerra latinoamericanista, lanzado en la batalla de Ayacucho, donde se une el continente entero: argentinos, peruanos, ecuatorianos, bolivianos, colombianos, chilenos [...]”⁵⁵¹.

“Un mes después de los hechos ocurridos en el Palacio de Justicia, entrevisté al líder máximo del *M-19*, Álvaro Fayad, quien pronto sería asesinado, y a Carlos Pizarro, quien resultaría ser su sucesor poco tiempo después. Por esos días ellos estaban entregados a un proyecto para construir una fuerza militar regular capaz de enfrentar al Ejército Nacional. Bajo el nombre de Batallón América se reunieron fuerzas guerrilleras de Colombia, Perú y Ecuador, tres de los países llamados *bolivarianos* pues tienen en común la conquista de su independencia a través de los ejércitos armados organizados bajo el liderazgo de Bolívar. -En esta ocasión el *M-19* también vinculó sus acciones con la

⁵⁴⁹ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág. 19, *op. cit.*

⁵⁵⁰ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág. 174, *op. cit.*

⁵⁵¹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños...*, pág., 80, *op. cit.*

imagen de Bolívar y su sueño de una unidad latinoamericana. Es interesante ver que tanto la organización guerrillera ecuatoriana ¡Alfaro Vive Carajo! (AVC) como la peruana Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, (MRTA) participantes en el Batallón América habían tomado sus nombres de héroes históricos. La organización ecuatoriana de un General progresista de comienzos de este siglo, Eloy Alfaro, y la peruana de un líder de la gran sublevación del Cuzco de finales del siglo XVIII, Túpac Amaru-. El potencial de movilización que en Colombia descansa sobre el nombre de Bolívar: El libertador. En Ecuador se vincula al nombre de un “caudillo” de finales del siglo XX y en el Perú de un “cacique” insurgente de los tiempos coloniales-. Después de una exitosa ofensiva guerrillera, el Ejército colombiano y el Batallón América libraron un combate en las afueras de la ciudad de Cali en el que la guerrilla fue obligada a replegarse. Con el tiempo los dos bandos opositores decidieron, cada uno por su lado, que esa guerra sólo podría ganarse si la confrontación se daba en otra arena: la política”⁵⁵².

Las informaciones noticiosas daban cuenta de que el Ejército colombiano desplego sus tropas, cuando faltaba apenas un mes para las próximas elecciones generales, marzo de 1986, una fuerte ofensiva contra los guerrilleros del denominado Batallón América, en la que, según las versiones oficiales, ha obtenido importantes éxitos que le han permitido dismantelar el grupo insurgente. “De acuerdo con un informe de las Fuerzas Armadas colombianas, 80 guerrilleros del Batallón América murieron durante los combates con el Ejército en el suroeste del país. - El Batallón América está integrado por unos 500 hombres del M-19 y del grupo indigenista Quintín Lame, de Colombia; de ¡Alfaro Vive!, de Ecuador, y el movimiento Tupac Amaru, de Perú-. Esta abultada cifra de bajas en las filas de la guerrilla se debe, según el Ejército colombiano, a las diferencias surgidas entre los dos comandantes del grupo multinacional, Carlos Pizarro y Gustavo Arias, *Boris*, ambos del M-19. Mientras Pizarro, cuyas ideas lograron imponerse, es

⁵⁵² Vidales, Carlos y Anrup, Roland, *El Padre, la Espada y el Poder: la imagen de Bolívar en la historia y en la política*, en Carlos Vidales, ed., *Simón Bolívar 1783-1983*, vol. Monografías N° 9, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, 1.983, pág., 65.

partidario de un enfrentamiento frontal con las unidades del Ejército, Boris se inclina por la tradicional táctica de la guerra de guerrillas, basada en enfrentamientos de pequeños grupos contra las tropas gubernamentales”, dice la información oficial.⁵⁵³ Sin embargo, un comunicado del M-19 desmiente que existan diferencias entre sus jefes. Pizarro inculcó en las filas de la guerrilla, el respeto por el enemigo y la ética de la guerra. Prueba de esto, es lo acontecido en la toma del Municipio de la Herrera, donde formo a sus hombres y con ellos rindió honores a los militares vencidos, por su ejemplo de disposición combativa. Igualmente unidades del Batallón América al mando de Carlos Pizarro, capturan a dos agentes del ejército que fueron entregados al director del hospital local para su protección.

Para ilustrar sobre quienes componían este batallón, traemos a colación la historia de uno de sus militantes proveniente del Perú, Sístero García, ex jefe del batallón nororiental del MRTA, en armas respondía al apelativo de Ricardo.⁵⁵⁴ Sístero dirigió la cruenta toma de Juanjuí.⁵⁵⁵ Y cuenta como: “dejó a sus alumnos del colegio estatal de Lamas para integrarse al Batallón América. Formado en 1985 agrupó a los miembros del M-19 y Quintín Lame, de Colombia, Alfaro Vive y Rumi Ñahui, de Ecuador, y el MIR (Voz Rebelde) y el MRTA, del Perú. En 1986 cayó junto a 67 guerrilleros, entre Medellín y Manizales, a bordo de un camión que trasladaba papayas, plátanos, fusiles y ametralladoras. Después de cuatro meses en una celda de Cali le dijeron: "vete a matar soldados peruanos."⁵⁵⁶ Algunos ecuatorianos estuvieron vinculados con el Batallón América, entre ellos Arturo Jarrín, dirigente del ¡Alfaro Vive Carajo! y Juan Carlos Acosta, miembro del M-19 y el AVC. A su vez, Pizarro se refiere a esa confraternidad con los países americanos: “El M-19 se siente complacido de haber mantenido una hermandad real con muchos hombres y muchas mujeres del Ecuador, y estamos orgullosos de poder sentir entre

⁵⁵³ Gorrioran, Ramón, *Ejército colombiano anuncia éxitos, frente a la guerrilla*, sábado 1 de marzo 1986, en: <http://www.elpais.com/articulo/internacional/COLOMBIA/>.

⁵⁵⁴ *Violencia política en el Perú*, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo setiembre, de 1989.

⁵⁵⁵ *Movimiento Revolucionario Túpac Amaru –MRTA-*. Consultado julio 29, 2013.

<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/mrta>

⁵⁵⁶ Sístero, Revista *Caretas*, N° 1796, 30 de octubre de 2003. <http://www.caretas.com>.

nuestros amigos y nuestros hermanos más cercanos a los compañeros de *Alfaro Vive*⁵⁵⁷.

Por otra parte el 24 de julio de 1987, desde el exterior, Carlos Pizarro anuncia la creación de la: Orden Guardianes de la Espada. “Se designaron 12 latinoamericanos que se destacaban como luchadores por la libertad de los pueblos y la defensa de su identidad cultural. -Quiénes se encargarían de custodiar simbólicamente la espada del Libertador Simón Bolívar, para tal efecto Carlos envió a cada uno de los 12 “Guardianes” un pergamino que certificaba su condición con su firma y acompañado de una pequeña replica en oro de la misma. Entre ellos destacan:- el Frente Farabundo Martí (FMLN-FDR) de El Salvador, Eduardo Galeano escritor Uruguayo, Monseñor Sergio Méndez arzobispo de Cuernavaca (México), Tomás Borge dirigente Sandinista de Nicaragua, Las Madres de la Plaza de Mayo (Argentina) y el Comandante Fidel Castro”⁵⁵⁸.

Pizarro regresó a Colombia en el segundo semestre de 1987 después de “reorganizar la estructura y los planes del Movimiento”, y reasumió el mando de la fuerza rural en el Cauca. La situación era bastante difícil por el grado de dispersión de la militancia, el agotamiento del proyecto Batallón América, las dificultades para la creación de ejército guerrillero y la orfandad en que se sentía la militancia urbana después de la muerte de Fayad. En la II asamblea de la Coordinadora Nacional Guerrillera, se convocó por primera vez públicamente a las FARC a engrosar sus filas en una carta del mando central del M-19 del 29 de mayo de 1987.⁵⁵⁹ Al mismo tiempo Carlos Pizarro emite un comunicado en julio donde “propone nuevamente un dialogo nacional”⁵⁶⁰.

⁵⁵⁷ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág. 124, *op. cit.*

⁵⁵⁸ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 497. *op. cit.*

⁵⁵⁹ *Ibíd.*, pág. 498, *op. cit.*

⁵⁶⁰ Documento de Carlos Pizarro, julio de 1987, propiedad de María José Pizarro.

Tras la propuesta de Pizarro de continuar con el diálogo Nacional los últimos meses de 1987 se caracterizaron por el lanzamiento de una nueva propuesta de pacto nacional. Ese pacto no podía ser posible mientras no se respetaran los más mínimos derechos del ciudadano, para lograr un estado de reconocimiento de libertades, derechos y obligaciones del estado social de derecho. En ese sentido ante la 42 asamblea general de la Organización de Naciones Unidas –O.N.U- se realizó una demanda donde se denunciaba la guerra sucia desatada contra dirigentes y asociaciones democráticas, asimismo solicitaba a la Comunidad Internacional su intervención para *salvar* al pueblo colombiano de una “larga noche de horror”. La demanda fue firmada por Pizarro y los miembros de la dirección nacional de la C.N.G.⁵⁶¹

Agualongo

La última acción de contenido simbólico realizada por el M-19 fue el robo de los restos mortales de Agustín Agualongo Cisneros (Pasto, 1780 – Popayán, 1824). Este hombre de origen indígena fue originario de la misma ciudad que Antonio Navarro, San Juan de Pasto, al sur de Colombia. De Agualongo, defensor de la corona española y la Santa Madre Iglesia Católica, dijo Navarro: “es un personaje que por haberse opuesto a la independencia esta fuera de la historia de Colombia”⁵⁶². Efectivamente, Agustín Agualongo organizó la resistencia de la Provincia de Pasto frente a las huestes independentistas de Antonio Nariño, Antonio José de Sucre y del propio Bolívar en los primeros años del siglo XIX. Fue, dice Navarro: “el primer guerrillero colombiano”. El 22 de junio de 1987 son sustraídos los huesos de Agualongo de una cripta de la catedral de la ciudad de San Juan de Pasto, ubicada en pleno centro de la ciudad.

⁵⁶¹ Resoluciones aprobadas por la asamblea general durante su cuadragésimo segundo período de sesiones, 7 diciembre 1987, Pactos Internacionales de Derechos Humanos.

⁵⁶² En entrevista personal con el autor del presente texto, Pasto, agosto, 2010.

Los restos de Agualongo descansaron en la cripta de la Iglesia de San Francisco en Popayán, donde fue fusilado, por aquella época el General de Brigada del Rey Fernando VII. El 11 de octubre de 1983, fueron llevados a la ciudad que juró proteger de la imposición y arbitrariedades de Bolívar; quedaron depositados en la Capilla del Cristo de la Agonía, en el lado izquierdo de la Iglesia de San Juan Bautista en el costado izquierdo de la plaza principal.

En 1987, fueron sustraídos por una célula del grupo subversivo M-19, a cargo de Antonio Navarro Wolf y fueron devueltos en 1990 como un acto simbólico y simultáneo con la entrega en las montañas del departamento del Cauca de las armas al gobierno de ese entonces, y finalmente fueron depositados en el lado izquierdo del mismo Templo, junto con los despojos de Hernando de Cepeda y Ahumada hermano de Teresa de Cepeda y Ahumada la Santa de Ávila, que fue regidor y encomendero de la ciudad de Pasto en el siglo XVII.

Agustín Agualongo “está en la historia por su valiente y controvertida posición en las luchas entre los defensores de la corona, el sistema establecido y las nuevas ideas republicanas. Agualongo defendió el gobierno de la corona con su vida. Es su nobleza la que lo reivindica”⁵⁶³.

Es curiosa la coincidencia de los dos actos de mayor contenido simbólico realizado por el M-19, el primero para darse a conocer por la opinión pública colombiana e iniciar sus actividades armadas contra el sistema de gobierno del estado roban la espada de Bolívar, acto de reivindicación de la libertad de los países americanos, y el último acto del grupo guerrillero es el robo de los restos mortales de un indígena que luchó en defensa de la corona española, su rey Fernando VII y la iglesia católica. Es un caso único e insólito: dos representantes de los bandos rivales en la lucha independentista de los países suramericanos, dos rivales irreconciliables, fundidos en la bandera de un grupo guerrillero.

⁵⁶³ Ortiz, Sergio Elías, *Agustín Agualongo y su tiempo*, Editorial A.B.C, Bogotá, 1958, pág. 4.

VIDA PARA LA NACIÓN

A inicios de 1988, en un sitio al que se llamó Campo Reencuentro, se organizó una nueva reunión de la Dirección Nacional del M-19. “Las decisiones que adoptó el evento marcarían, finalmente, el tránsito hacia la negociación política; sin embargo, había aún un trecho por recorrer [...]. La crisis ha sido grande, pero la decisión y convicción democrática de nuestra gente y la esencia unitaria han sido mayores. Ahora los retos son superiores y exigen reelaborar los criterios de organización y de funcionamiento, estilos y mecanismos”.⁵⁶⁴ Señaló el M-19 en las conclusiones del encuentro. Y el comandante Pizarro deja claro su pensamiento: “Tenemos la convicción de que estamos frente a un proceso en el que debemos ser creativos sobre las bases de lo que se ha conseguido en este país en todos estos años de lucha, conquistando la posibilidad real de la paz, de la democracia, de la justicia social, entonces quienes están angustiados por la aparición del M-19 es la oligarquía y quienes están a la expectativa es el país entero y quienes estamos trabajando por el nuevo reconocimiento del M-19 en las jornadas de libertad y democracia, somos nosotros”⁵⁶⁵.

La decisión más trascendental que tomo la Dirección Nacional se llamó: “Vida para la Nación, paz a las Fuerzas Armadas, guerra a la oligarquía”⁵⁶⁶. Era una nueva visión de la política que centraba el objetivo en confrontar a la oligárquica del país: “Tenemos un solo propósito: la democracia. Un solo enemigo: la oligarquía. Una sola bandera: la paz. [...] Decretamos un cese al fuego de seis meses a partir del 25 de enero con el conjunto de las Fuerzas Armadas: el Ejército, la policía, la Armada, la Fuerza Aérea, los servicios de inteligencia, buscando crear un clima de entendimiento nacional”.⁵⁶⁷ En cumplimiento de lo anterior, Pizarro ordenó en su condición de comandante

⁵⁶⁴ Darío Villamizar H, Carlos Pizarro..., pág. 20, *op. cit.*

⁵⁶⁵ Pizarro, Carlos, *Guerra a la Guerra*, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, Colombia, 1988, pág. 137.

⁵⁶⁶ Restrepo, Laura, *Historia de un Entusiasmo...*, pág. 121, *op. cit.*

⁵⁶⁷ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág. 20, *op. cit.*

general del M-19, expedir la orden No. 005 a la comandancia: *Fuerza de Operaciones Héroes de Palacio*, en la que determino: “localizar y capturar a Álvaro Gómez Hurtado o, en su defecto, a otro reconocido exponente del régimen oligárquico”⁵⁶⁸.

La orden se cumplió el 29 de mayo de 1988 cuando el abogado, político, escritor y periodista Álvaro Gómez Hurtado fue secuestrado en Bogotá, el político caminaba hacia su casa. En la acción murió el escolta del líder conservador, Juan de Dios Hidalgo. El M-19 entregó un documento con 11 propuestas, entre ellas, un acuerdo de cese al fuego, una Cumbre de Salvación Nacional por la vida y las reformas prioritarias para el país. Luego de negociaciones, se firmó un acuerdo en Panamá el 14 de julio de ese año y, seis días después, fue liberado el Dr. Gómez cerca de su residencia.

A partir de la liberación Gómez Hurtado “cambió su discurso político y se volcó hacia una posición cercana al acuerdo de paz, camino que había emprendido el M-19”⁵⁶⁹. Carlos Pizarro dirigió todo el operativo hasta la liberación; la organización subversiva exigía el inicio de un diálogo nacional y una manifestación por parte del Gobierno en contra de la desaparición forzada. “En varias oportunidades cruzaron correspondencia y expresaron coincidencias sobre el momento político del país: Mi mayor alegría –le escribe Pizarro el 10 de junio- sería hoy poder estar al lado suyo, diseñando estrategias, explorando afinidades, recorriendo el país conducido por su experiencia, compartiendo los sueños de una generación de revolucionarios que pese a nuestras herencias no aceptamos el tipo de instituciones en que se agota nuestra democracia y se consumen las energías nacionales en el clima hostil de la injusticia, el arribismo político y el egoísmo”⁵⁷⁰.

⁵⁶⁸ Facsímil del original, propiedad de María José Pizarro.

⁵⁶⁹ “Álvaro Gómez, secuestrado por el M-19”, periódico *El Espectador*, 14 de Julio 2008, pág. 1. <http://www.elespectador.com>

⁵⁷⁰ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág. 21, *op. cit.*

Pizarro había enviado la orden en este sentido: “ordenó al comandante de la fuerza de operaciones *Héroes de Palacio*, que dejen en libertad al doctor Álvaro Gómez Hurtado. Esta orden de ser cumplida en un tiempo no mayor a 72 horas y rodeando al doctor Gómez Hurtado de todas las seguridades para salvaguardar su vida, aún a costa de la vida de nuestros combatientes”.⁵⁷¹ El desenlace del secuestro de Gómez tuvo un antecedente político en Panamá cuando el 14 de julio se reunió en la Nunciatura Apostólica una “minicumbre”, a la que asistieron liberales, conservadores, comunistas, dirigentes de gremios empresariales y de trabajadores, donde el M-19 declaró su voluntad de ponerlo en libertad; “Pizarro fue consciente que se aproximaba el tiempo de abrir una nueva negociación de Paz y dio la orden”⁵⁷².

Siete años después, el 2 de noviembre de 1995 el Dr. Gómez Hurtado fue asesinado por dos hombres que lo esperaban en un automóvil. El magnicidio ocurrió cuando salía de clases de la Universidad Sergio Arboleda, en Bogotá. Había sido candidato presidencial por el partido conservador en tres ocasiones, 1974, 1983 y 1990. Y fue copresidente de la Asamblea Nacional Constituyente que aprobó la Constitución de 1991, tema que trataremos en el próximo capítulo.

INICIATIVAS PARA LAS PAZ

Los dolorosos hechos del Palacio, y el fracasado asalto a Cali con el Batallón América, enfrentaron a Pizarro con su conciencia y sus propios hechos. Una cosa es substancial, Pizarro entendió que el pueblo no estaba dispuesto a seguir acompañándolos por el camino de la guerra sino el de la paz. Bajo la nueva consigna de “Paz a las Fuerzas Armadas, guerra a la oligarquía y vida a la nación” el M-19, decidió bajo el gobierno de Virgilio Barco Vargas, dar el paso definitivo y firmar la Cuarta Declaración con la que se estableció la mesa

⁵⁷¹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág. 157, *op. cit.*

⁵⁷² Pecaut, Daniel, *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988*, Siglo XXI, Bogotá, 1989, pág., 90.

de trabajo por la paz y la reconciliación nacional, el análisis y la concertación.⁵⁷³ Carlos Pizarro diría entonces: “El M-19 está hoy listo, maduro, sereno para ir a todos los diálogos, a todos los encuentros, a todos los pactos que tengan por sentido la paz y por objetivo la justicia y el cambio en Colombia [...] La guerra que nosotros hacemos es una guerra contra la guerra, dispuestos a todo dentro de la democracia, pero no dentro de la democracia rococó de oropel o de formas que hemos vivido hasta hoy, sino la democracia de la nación colombiana”⁵⁷⁴.



Imagen 17: Luis Fayad, Carlos Pizarro, Vera Grave, Antonio Navarro,⁵⁷⁵

El día de su posesión como presidente, Virgilio Barco Vargas (1986-1990) había fijado las políticas para el inicio del proceso de negociación con los grupos insurgentes: "1º, el control del proceso de paz debe situarse en la rama Ejecutiva. 2º, el gobierno debe partir de la premisa de que el Estado es la entidad política legítima y que la guerrilla opera por fuera de la ley. 3º, el Estado puede ser magnánimo y ofrecer amnistías; sin embargo, el gobierno no

⁵⁷³ Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19...*, pág., 66, *op. cit.*

⁵⁷⁴ Alzate Castillo, Sebastián, *Guerra a la Guerra...*, pág. 99, 100, *op.cit.*

⁵⁷⁵ Foto: Revista *Semana*:

[Http://www.Semana.com/potos/generales/lmgarticulo_T2_69940_2010225_190801_](http://www.Semana.com/potos/generales/lmgarticulo_T2_69940_2010225_190801_).

tiene que aceptar a la guerrilla como representante de la sociedad civil. 4º, el gobierno no tiene que negociar reformas políticas y sociales con la guerrilla”⁵⁷⁶. Para el nuevo equipo de Barco, las negociaciones deberían limitarse a dos aspectos fundamentales: desarme y reincorporación a la sociedad. El Estado ayudaría al proceso de reincorporación y conversión en movimiento político. Sin embargo, el grupo insurgente debe primero aceptar que el resultado final de las negociaciones será el desarme. El 1º de septiembre el presidente Barco Vargas presentó su “Iniciativa para la paz”, una propuesta que reconocía la negociación como un aspecto clave para alcanzarla y admitía a los grupos armados como interlocutores válidos, convocando a los alzados en armas a reincorporarse a la vida civil. Hecho con el cual, se comienzan a realizar los primeros acercamientos al Proceso de Paz.

Más de quince años han pasado para que Pizarro se rencuente con sus antiguos camaradas de las FARC, de cuyas filas había desertado, “entre el 13 y el 16 de octubre de 1988 se realizó la III Conferencia de la CGSB. En esa ocasión Carlos Pizarro por primera vez, se hizo presente en el campamento de las FARC”⁵⁷⁷. A partir de diciembre del mismo año, el M-19 establece una frecuencia radial para comunicarse con altos funcionarios del gobierno, las comunicaciones entre Carlos Pizarro y Reinaldo Gary generaron un clima de confianza.

⁵⁷⁶ Presidencia de la República, *El camino de la paz*, volúmenes I y II, Bogotá, Consejería para la reconciliación, normalización y rehabilitación, 1989, pág., 3.

⁵⁷⁷ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños...*, pág. 149, *op. cit.*



Imagen 18: Rafael Pardo Rueda consejero presidencial y Carlos Pizarro⁵⁷⁸

Pizarro como Comandante del M-19, respondió al Gobierno Nacional luego de fijar su propia posición frente a la paz, de buscar la unidad de las guerrillas para comprometerlas en la negociación y de intentar el diálogo con todos los ilegales incluyendo narcotraficantes y paramilitares bajo una concepción integral de paz. “La importancia de la primera reunión del Tolima es que nosotros fuimos a desempantantar el proceso de paz en Colombia, a desbloquear el camino con el sentido común de cualquier arriero que debe quitar los obstáculos del camino para que su esfuerzo llegue a alguna meta [...] Nosotros no fuimos a negociar solos este proceso. Fuimos a buscar espacios nacionales para la concertación”⁵⁷⁹. Los primeros acercamientos fueron a través de una frecuencia radial, a la vez que desde La Uribe, en el departamento del Meta, buscaba, de manera infructuosa, organizar el diálogo con los demás comandantes guerrilleros.

Rafael Pardo, Consejero de Paz del gobierno se reúne con Pizarro el 10 de enero de 1989, para la firma de una declaración conjunta: “El Gobierno Nacional y el M-19 convocan a un diálogo directo a las direcciones de los

⁵⁷⁸ Foto propiedad de María José Pizarro.

⁵⁷⁹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág., 87, *op. cit.*

partidos políticos con representación parlamentaria y a los comandantes de los grupos de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar para que en él se acuerde un camino hacia la solución política del conflicto de la nación colombiana, que tiene que expresarse en un itinerario claro hacia la democracia plena y en un camino cierto hacia la desmovilización guerrillera con garantías necesarias[...]⁵⁸⁰.

En la X Conferencia del M-19 en octubre 5 de 1989 se tomaron las siguientes decisiones que definieron el futuro del M-19: “1. La dejación de las armas. 2. La reintegración a la vida civil. 3. Constituirse en movimiento político legal”⁵⁸¹.



Imagen 19: Carlos Pizarro, máximo comandante del I M-19, firmó el acuerdo de paz.⁵⁸²

⁵⁸⁰ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro...*, pág., 22. *op. cit.*

⁵⁸¹ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños...*, pág. 175, *op. cit.*

⁵⁸² Foto propiedad María José Pizarro.

LA PAZ ENTRE LA MUERTE

Las firmas de paz se realizaron pese a los numerosos asesinatos de líderes y miembros de la Unión Patriótica, grupo político creado como resultado de los acuerdos de paz firmados durante el mandato de la presidencia del Dr. Belisario Betancur, antecesor de Barco Vargas, a ello se sumaron numerosos atentados del terrorismo vinculado con el narcotráfico. El 17 de enero de 1990, "Los Extraditables" habían ofrecido al gobierno de Barco un pacto por el cual que aceptaban la victoria de las autoridades y cesaban en sus ataques terroristas a cambio de garantías legales y constitucionales. "Los Extraditables" fue una organización creada por los capos de la droga en Colombia a principios de los años 1980. Su lema era: "Preferimos una tumba en Colombia a una cárcel en Estados Unidos". El presidente rechazó la propuesta, que hubiera significado la revocación política del aprobado Tratado de Extradición contra los traficantes de drogas. El tratado de extradición a los Estados Unidos se concretó e inicio la persecución contra el enriquecimiento ilícito, por su parte, Los Extraditables se tornaron más violentos secuestrando y asesinando candidatos presidenciales como Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo Ossa y Luis Carlos Galán, además del Procurador General Carlos Mauro Hoyos y el director del diario El Espectador, Guillermo Cano Isaza. Durante el período presidencial de Barco y según cifras de la Sección de Investigaciones Criminológicas de la Policía Nacional de Colombia, cerca de 78 mil personas fueron asesinadas, 250 policías asesinados, quince mil millones de pesos en pérdidas, explotaron 19 coche bombas (con aproximadamente 300 víctimas) y se produjeron 125 atentados dinamiteros contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas. -Se produjo infiltración de la mafia en algunos niveles de los organismos de inteligencia, de la Policía y del Ejército. Además de luchas de poder y de protagonismo entre los organismos de seguridad y defensa; falta de preparación técnica y logística para combatir el narcoterrorismo"⁵⁸³.

Luis Carlos Galán Sarmiento candidato a la presidencia de Colombia por el movimiento Nuevo Liberalismo (movimiento político fundado por él), destacado

⁵⁸³ "Impunidad", periódico *El Tiempo*, julio 25, 1990, pág. 17.

por su apoyo popular; y por su “contribución en la democratización interna de los partidos colombianos, fue asesinado durante su campaña electoral por personas dirigidas por Pablo Escobar, jefe de la mafia de la droga. El 18 de agosto cae asesinado, ya en el julio anterior se había frustrado un atentado en Medellín. El jefe de debate de su campaña, César Gaviria Trujillo, asume la precandidatura a petición de su familia y seguidores y resulta elegido presidente en 1990”⁵⁸⁴.

Uno de los atentados perpetrados por “Los Extraditables” fue el realizado a un avión en pleno vuelo el 7 de noviembre de 1989, “la aeronave HK-1803 de la aerolínea Avianca, la que explotó en el aire por orden de Pablo Escobar”⁵⁸⁵. En este atroz acto terrorista murieron 107 personas.

Otro acto terrorista fue el atentado propiciado por el narcotráfico contra el edificio del Departamento Administrativo de Seguridad –DAS-, el 6 de diciembre de 1989, 07:30. “Una poderosa carga explosiva que se calcula en 500 kilogramos de dinamita y camuflada en un bus de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, detonó frente a las instalaciones del DAS en el sector de Paloquemao en Bogotá. En el hecho perecieron cerca de 70 personas entre funcionarios y transeúntes, [...] además de 600 heridos”⁵⁸⁶. Las pérdidas materiales fueron cuantiosas, no sólo en el edificio, que quedó destruido, sino también en las casas y negocios aledaños, como siempre el terrorismo, además de causar el efecto de pánico y alteración del diario vivir, deja secuelas en la comunidad civil y no solo económicas.

No podemos dejar de mencionar otro funesto hecho que ensombrecería los días del dialogo, a comienzos de 1989, habían sido desaparecidos y

⁵⁸⁴ “Luis Carlos Galán Sarmiento”, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, Edición 37, Enero de 1993. <http://www.banrepcultural.org/cred.htm>

⁵⁸⁵ “La Luz al final del túnel”, Periódico *El Espectador*. <http://www.elespectador.com>

⁵⁸⁶ Cardona Alzate, Jorge, “Atentado al DAS, 20 años después”, *El Espectador*, 6 de diciembre 1989. <http://www.elespectador.com>

asesinados dos delegados del M-19 a la negociación, en otros “hechos lamentables” como los denominaban las autoridades. Un episodio más de la violencia que conmovió al país, fue el asesinato de Afranio Parra, el 7 de abril. “Jaguar” como era conocido Parra, fue miembro del Comando Superior del M-19, él y dos compañeros más, Mauricio Cortés y Silverio Rodríguez, fueron ultimados en un acto fue cometido por efectivos de la policía y sus cadáveres fueron arrojados a un basurero. Había nacido en Líbano, departamento del Tolima, el 17 de julio de 1944, estudió Economía en la Universidad Nacional, donde empezó a militar en las Juventudes Comunistas. Participo de la fundación del Movimiento 19 de Abril –M-19-, del que llegó a la coordinación nacional; fue el gestor de las milicias urbanas del grupo guerrillero.

“En Afranio se condensaban la magia, la política y los sueños.” Aun ocurridos estos hechos Carlos Pizarro continuaba en el propósito de encontrar la paz: “el problema fundamental hoy es convocar a quienes de verdad quieren la paz y la democracia en Colombia. El M-19 asume el reto de no dejarse quitar la posibilidad histórica de convertir en realidad esas dos banderas que son las banderas nacionales de nuestra época.” Por su parte el gobierno del presidente Barco a través de su ministro de Justicia Guillermo Plaza expresaba su opinión al respecto: “Lo que se busca es asesinar la paz”. El Gobierno convocó una reunión de los altos mandos civiles y militares de la cual salió un comunicado: “Nos estamos dando cuenta de que el proceso de paz tiene una serie de enemigos que quieren marchitarlo”, fue lo que expresó Raúl Orejuela Bueno ministro de gobierno al anunciar la decisión de continuar con el proceso de paz.

El comando superior del M-19, tenía su sede en lo que se conoció como *La ciudadela de la paz*, en las montañas andinas del departamento del Cauca. Otros hechos *ensombrecían* la paz: por esos días la juez que investigaba el caso de la toma del Palacio de Justicia, ocurrido en noviembre de 1985, ordenó la captura de toda la plana mayor del M-19, la decisión de la juez obliga a todas

las fuerzas del Estado a hacer efectiva la orden de captura, que incluye al comandante general de la organización guerrillera, Carlos Pizarro.

Pese al ambiente de violencia y los contratiempos que se iban presentando, se establecen mecanismos legales que permiten la firma del acuerdo, que el propio comandante había dirigido: “Pizarro no consultó con los otros miembros del Comando Superior del M-19; días más tarde citó a la mayoría de la Dirección Nacional para avanzar en un consenso alrededor de esa decisión. Posteriormente, en Santo Domingo, (Toribío, Cauca), se fue ampliando el consenso con las guerrillas que se encontraban en los departamentos del Tolima, Huila y Santander. Luego con los comandos urbanos de Nariño y la Costa Atlántica; por último con los miembros del Frente Internacional donde estaban, entre otros, Antonio Navarro, Everth Bustamente y Rosemberg Pabón”⁵⁸⁷. Durante un año y poco más, hasta el jueves 8 de marzo de 1990, Pizarro había dirigido personalmente la negociación desde Santo Domingo.



Imagen 20: Carlos Pizarro en Santo Domingo, explicando el proceso de negociación del M19.⁵⁸⁸

⁵⁸⁷ Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro, primer paso...*, pág. 23, *op. cit.*

⁵⁸⁸ © Fotos: Cortesía Casa Editorial *El Tiempo*.

Para cerrar este capítulo de buenas intenciones y realizaciones que harán del Movimiento 19 de Abril, M-19 el primer movimiento revolucionario de Colombia que en plena madurez política y capacidad militar, y frente a la imperiosa necesidad del pueblo colombiano de abrir los espacios democráticos y de vivir en paz, finalmente aparecía la información de cómo se “inicio ayer la entrega de sus armas a una comisión técnica de la Internacional Socialista, en su campamento de las montañas del suroeste del país. La entrega de armas, con las que el grupo guerrillero combatió durante los últimos 16 años, se produjo dos días antes de la suscripción del Pacto Político, acuerdo de paz definitivo entre esta agrupación y el Gobierno colombiano [...]. Previamente, los guerrilleros del M-19 dispararon al aire, por última vez, sus armas, y las dejaron a disposición de su jefe máximo, Carlos Pizarro, quien las entregó a la comisión técnica de la Internacional Socialista, integrada por militares venezolanos, suizos, ingleses y un finlandés. La comisión de la Internacional Socialista, un delegado presidencial y 600 hombres del M-19, así como más de 200 periodistas, presenciaron el acto de entrega de armas en la Ciudadela de la Paz, en Santo Domingo (departamento del Cauca), a 400 kilómetros al suroeste de Bogotá”.⁵⁸⁹ El miércoles 27 de septiembre de 1989, el M-19 había pagado una página entera en el periódico de circulación nacional *El Tiempo* en el que daba aviso de su decisión de dejar las armas.

“Corría el año de 1990 y el primer epílogo de ese pedazo de la historia nacional se escenificó en Santo Domingo, una perdida vereda del corregimiento de Tacueyó, municipio de Toribío, en el departamento del Cauca, antiguo asentamiento de refugiados liberales o conservadores en las sucesivas violencias de los años cincuenta. En la mañana del soleado jueves 8 de marzo, cientos de guerrilleros se concentraron en un espacio al que llamaban Plaza de Armas; la ceremonia para dejar por siempre hasta el último fusil estaba por comenzar. En el ambiente aún se sentía un fuerte olor a pólvora luego de que durante los dos días anteriores habían disparado todas las balas y estallado las granadas y explosivos que tenían en su poder. No se quería dejar una sola

⁵⁸⁹ “El M-19 entrega sus armas a la internacional Socialista, periódico, El País, España, 3 de octubre de 1990. <http://www.elpais.com/articulo/internacional/>

huella que permitiera remontar a la vida guerrillera que desde ese día comenzaba a ser pasado. La decisión estaba tomada desde una gran reunión llamada Décima Conferencia, realizada en septiembre de 1989, que además de la dirigencia urbana incluyó a todos los hombres y mujeres con mando en la fuerza rural de esa organización. Los rostros curtidos de los combatientes reflejaban la incertidumbre y alegría del momento; los uniformes sudorosos y embarrados habían desaparecido para dar paso a otros más limpios.

Las armas, ahora descargadas, parecían más lustrosas engalanadas con una cinta tricolor que simbolizaba la confianza en Colombia. De pronto, más recia que nunca, la voz del comandante se alzó entre el murmullo. Carlos Pizarro Leongómez ordenó la formación y proclamó: “Por Colombia, por la paz, dejad las armas”. Uno a uno, hombres y mujeres desfilaron frente a una rústica mesa de madera que cubierta con la bandera nacional parecía a ratos irse al suelo por el peso. Finalmente el turno le correspondió al comandante. Lentamente, apesadumbrado quizá, se dirigió hacia la mesa, envolvió su pistola *Pietro Beretta* en una pequeña bandera y allí la dejó. Luego, cabizbajo, se retiró a un lado y lloró. Miles de preguntas se agolpaban en su mente. El salto al vacío estaba dado, ya no habría marcha atrás [...]. Atrás estaban los recuerdos, los compañeros que no llegaron con él, “los héroes que el M-19 entregó para que Colombia tuviera paz, dignidad y futuro”.

Ya recuperado subió nuevamente la voz que retumbó en la inmensidad de páramo: “Oficiales de Bolívar, rompan filas”. Al día siguiente los ex guerrilleros bajaron en buses y camiones a Caloto en el Cauca, donde se realizó la ceremonia oficial de desmovilización en medio del calor agobiante y de cientos de personas que colmaban la pequeña cancha de fútbol del pueblo. Con vehemencia y algo de nostalgia, el hasta ese momento comandante Pizarro expresó su certeza y confianza en el tránsito hacia la paz: “Llegamos aquí con el alma serena, pero indudablemente por ella cruzan profundas pasiones. Por ella circulan emociones que se han venido construyendo durante quince años de lucha, durante quince años de la vida dedicada única y exclusivamente a

cumplir con los que fueron los dictados de nuestra conciencia y nuestros ideales. Llegamos al término de una jornada y al comienzo de otra y llegamos con la certeza de haber cumplido en Colombia un papel positivo. Llegamos sin temores, sin claudicaciones, llegamos con la convicción profunda de que algo nuevo tiene que abrirse en Colombia”.⁵⁹⁰

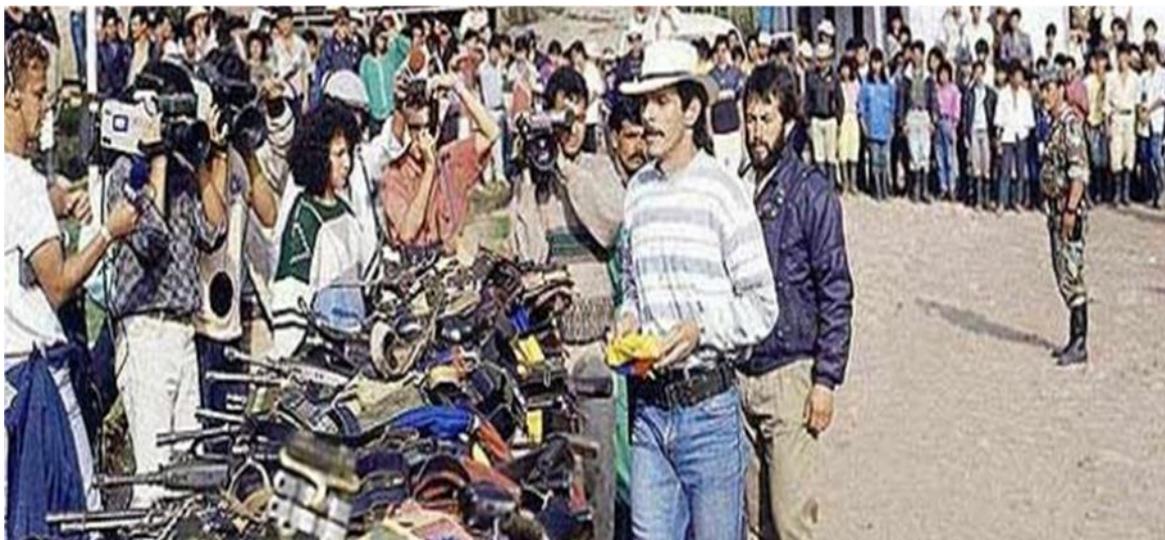


Imagen 21: Carlos Pizarro, comandante del M-19 preside la entrega de armas.⁵⁹¹

POR COLOMBIA, POR LA PAZ, DEJAD ARMAS

En la pequeña población colombiana de Caloto en el Cauca, al sur occidente del país, ante sus habitantes y el país entero, que se informaba a través de un innumerable grupo de periodistas nacionales y extranjeros, se realizó el acto oficial de dejación de armas por parte de los militantes del M-19, el día 9 de marzo de 1990. Entonces Carlos Pizarro, ultimo comandante, confió y dejó su pistola 9 mm envuelta en una bandera de Colombia sobre una mesa ante la mirada de todos los presentes. En las palabras pronunciadas por Pizarro en este hecho histórico en la vida de los movimientos revolucionarios de América y particularmente de Colombia, queda claro el valor de este acto: “[...] es más

⁵⁹⁰ Villamizar Darío, inédito, 2007, pág. 5, *op. cit.*

⁵⁹¹ “Conflicto armado”, Revista *Semana*, martes, 9 de marzo del 2010.
<http://www.semana.com/noticias-conflicto-armado/guerrilla-del-m19>.

difícil, para los que estamos aquí, que hemos vivido durante muchísimos años en la guerrilla, hacer este acto simbólico y real de dejación de armas, que cualquiera de los combates que hemos tenido en el pasado”. Y la importancia del mismo “[...] se abre la apuesta, una apuesta en la que nos vamos a jugar la vida, donde nos vamos a jugar saltando al vacío y a cara y sello la suerte de Colombia. [...] Iremos comprendiendo, en el fenómeno político que hoy es el M-19 en Colombia, la certeza de este paso. –el dirigente del M-19, quien ha visto desaparecer sus cuadros superiores, y sabe que es una guerrilla diferente, lo expresa: “Rendimos homenaje a los hombres que hicieron posibles que estas almas defendieran la libertad en Colombia, que nos enseñaron a ser una guerrilla diferente a todas las guerrillas de Colombia y América Latina, -y es concluyente en la decisión-: ha llegado el tiempo de dejarlas. Ha llegado el tiempo de comenzar un camino distinto”. Este acto de convicción en la democracia y deseo de paz, Pizarro lo cierra con unas palabras que resonaron por los transistores de todo el país con el deseo de que se hicieran realidad: “[...] confiamos al Dios de nuestros padres defienda una posibilidad de paz en Colombia y entierre definitivamente la guerra civil que se cierne sobre nuestro país. Que cierre el ciclo de las guerras civiles colombianas”. Lamentablemente aun hoy septiembre de 2013, no se cierra ese ciclo nefasto para la vida de la nación colombiana, sin duda resuenan en la memoria las palabras del comandante del M-19 cuando ordeno: “Con Todos, ¡Atención Firmes! ¡Oficiales de Bolívar, rompan filas!”⁵⁹²

El M-19, bajo las órdenes de su último comandante general, hace dejación pública de la última arma en manos del Movimiento 19 de Abril, M-19, por la paz y la dignidad en Colombia.

Terminado el trámite Carlos Pizarro en compañía de su segundo, Antonio Navarro Wolf, inician el recorrido hacia Bogotá, donde el presidente Virgilio Barco los esperaba para firmar el Acuerdo político. El 9 de marzo de 1990 el M-19 firma la paz con el gobierno de ésta forma culmina para el Eme su vida

⁵⁹² Ver documento completo en APENDICE DOCUMENTAL.

guerrillera después de 16 años en lucha y se convierte en partido político y convierte a Carlos Pizarro en el líder de la Alianza Nacional M-19 o AD-M19, el movimiento político recién creado. “Con botas, blue jean y el típico sombrero blanco que por largo tiempo lo caracterizó, se despidió de sus compañeros anunciando que se jugaba "el todo por el todo" y lo hacía "sin claudicaciones, cobardías o temores". "Ha llegado el tiempo -añadió ante un nutrido contingente de guerrilleros que, como él, empezaban la lucha en la legalidad- de dejar las armas e iniciar el camino para convertirnos en verdaderos conductores de nuestra nación"⁵⁹³. Sus hombres, que aun en la legalidad nunca dejaron de llamarlo comandante, lo despidieron con vivas. Abrazó a varios camaradas y abordó el helicóptero que lo condujo hacia el Palacio de Nariño para rubricar el pacto de paz.

A las siete de la noche de ese viernes 9 de marzo, Carlos Pizarro se encontraba en el Palacio de Nariño en Bogotá firmando junto al presidente Virgilio Barco el Acuerdo Político en el que se reafirmaba el paso a la paz: “A partir de la fecha, el M-19 anuncia que todos sus frentes armados fueron desmovilizados y sus miembros incorporados a la vida institucional del país; anuncia, así mismo, que hizo dejación de todas sus armas, municiones y material de guerra ante la Comisión de la Internacional Socialista designada para este fin”. Atrás quedaban los azares e incertidumbres de la lucha clandestina, los sinsabores de las derrotas, los abrazos y risas tras los éxitos conseguidos, el dolor de los que se fueron, los desarraigos, las ausencias, los desamores.

Las negociaciones del presidente Barco por la paz fueron exitosas, logró el acuerdo de desmovilización y firmó la paz con el M-19 y con EPL (16 de mayo)); no así las FARC y el ELN grupos que continuaron en guerra contra el Estado. Finalmente el 8 de marzo de 1990, tras meses de negociación, el M-19 se despide definitivamente de las armas, en los caseríos de El Hobo en el departamento del Huila y de Santo Domingo en el departamento del Cauca,

⁵⁹³ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág., 85, *op. cit.*

luego de meses de negociación. Así se logra concretar el Proceso de Paz y el comienzo de la vida civil del movimiento. En éste momento el mundo pudo presenciar como una organización político-militar, por primera vez dejaba a un lado las armas y se convertía en un movimiento político. ¿Será posible una negociación del mismo tipo con las otras guerrillas colombianas? ¿Su madurez política lo permitiría? ¿Los intereses particulares de sus líderes no se opondrían a la necesidad que necesita Colombia? ¿Qué significa para Colombia que el M-19 haya depuesto las armas? ¿Es Pizarro el verdadero líder que sabe cuándo la guerra ya no es la alternativa válida para lograr el poder del estado? ¿Esta Pizarro preparado para asumir la responsabilidad de representar a la militancia del M-19 y los nuevos seguidores, en democracia?

Recordemos las palabras de Carlos Vidales (antiguo miembro de la Dirección Nacional) quien argumenta, entre otras razones, su salida de las filas del M en diciembre de 1979, resaltando la importancia de la ideología y la política por encima de la acción militar de la siguiente manera: “Me opuse al desmonte y desmovilización de las organizaciones populares, grupos de base y fuerzas sindicales que habíamos desarrollado entre 1974 y 1978 y me opuse igualmente a la exaltación desmesurada de lo militar por encima de lo político y lo ideológico. Dije entonces que la impaciencia militar iba a contribuir a la desarticulación y derrota de los movimientos populares, tan penosamente contruidos a lo largo de décadas. Creo que los hechos me han dado la razón”⁵⁹⁴.

Colombia es un país que ha estado en guerra por más de 50 años, una guerra interna que desangra la nación en general y las comunidades más débiles en particular: indígenas, campesinos, afrodescendientes y en general la población pobre y rural del país. El M-19 demuestra con hechos su deseo de dejar la guerra y darle otra oportunidad a la paz. ¿Estará el país preparado para recibir a los integrantes de un desaparecido grupo revolucionario como una nueva

⁵⁹⁴ Correspondencia personal de Carlos Vidales con el autor de este texto, Estocolmo, febrero 2009.

propuesta política en la vida democrática? ¿Estará el Estado a la altura que corresponde a una democracia moderna?

Para finalizar este capítulo recordamos apartes de la alocución televisiva a la nación colombiana del último Comandante General del antiguo grupo guerrillero Movimiento 19 de Abril, M-19 y nuevo líder político de la Alianza Democrática M-19: Carlos Pizarro Leongómez. En ella valora, en medio de la crisis del país “el nacimiento de una nueva fase histórica basada en el consenso y la justicia. –La importancia de encontrarse los antiguos enemigos, para terminar con tanta violencia en el país, donde-, reconciliados en un instante de convivencia, enfrentados a la tarea singular de tejer juntos un nuevo código que desaloje de nuestro destino la condena a una violencia recurrente tan vieja como nuestra memoria”.

Con un nuevo discurso, no de guerrillero sino de político en faena electoral recurre al dialogo “[...] aun en la utopía de la democracia: [...] para hacer la paz en Colombia hay que derribar los muros que nos incomunican, nos dividen y nos enfrentan”. Pero en su retórica no cesa la crítica al gobierno y la clase política tradicional: “[...] el Estado actual a nadie convoca, no posee ciudadanos, esta inerte y confabula contra todos. Invocamos una patria nueva, con nuevos líderes y otros objetivos en la cual se use a plenitud la iniciativa privada en todos sus niveles”. El M-19 no fue un movimiento maoísta, ni marxista; de ahí que el AD M-19 se manifestó socialdemócrata desde el primer momento: “Queremos y luchamos, por un país de propietarios. De propietarios solidarios con objetivos económicos planificados más allá de la brevedad de un gobierno y contruidos a una distancia menos arrogante y estéril que la del propio gobierno de turno y su sequito de expertos.”

CAPITULO VI

VIDA POLITICA – VIDA PÚBLICA

*“Yo tuve dos momentos: uno en que aprendí a ser guerrillero,
y otro en que aprendí a ser un comandante guerrillero.
Ahora estoy en una nueva etapa en la que tengo que aprender
a ser un líder nacional.”*

Carlos Pizarro

Apareció en el periódico *El Tiempo*, el 29 de noviembre de 1989, un aviso en el cual se invitaba a “la presentación al país de la nueva alternativa política”, a las 8 p.m. en el Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá. El compromiso de la palabra con la verdad, con la paz, era el fundamento del texto que conoció la opinión pública: “PALABRA CUMPLIDA. Cumplimos nuestra palabra porque es el tiempo de recobrar el valor de la palabra como compromiso, como verdad. Cumplimos para que usted y todos los colombianos ganemos la posibilidad de una paz donde no se excluya a nadie. Cumplimos por que las armas no pueden ser un límite para los hombres. Cumplimos para poder en la calle junto a usted. Tendiendo nuestra mano a todos los colombianos. Sin enemigos. Porque para nosotros nadie es enemigo. Cumplimos para que todos podamos expresarnos más allá de los límites aceptados por algunos. Pero no por usted. Ni por nosotros.”⁵⁹⁵ Y lo firmaba Carlos Pizarro Leongómez, con el lema: *M-19, más que un partido.*

A partir del 25 de enero de 1990, la antigua organización guerrillera se convierte en un partido político, que se llamará a partir de ese momento Alianza Democrática M-19, -AD M-19-. Se inicia entonces un proyecto político que busca la equidad social y política, con un profundo sentido bolivariano de unión

⁵⁹⁵ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág. 189, *op. cit.*

de los pueblos latinoamericanos, en pluralidad ideológica y consecuente con la realidad colombiana. La Alianza Democrática se “Plantea una política nacionalista sin la injerencia de los dos bloques de influencia en el mundo, en la cual la solución de los problemas del país parta del estudio de la realidad colombiana, sigue los lineamientos bolivarianos respecto a una patria latinoamericana con la participación popular y en la que haya equidad social y económica. La política de Pizarro se centra en la democracia entendida como la tolerancia y el respeto al pluralismo ideológico”⁵⁹⁶.



Imagen 22: Imagen de Campaña AD - M19.

Dos días después de la firma del Acuerdo Político entre el Gobierno Nacional (11 de marzo de 1990), el M-19, los partidos políticos y la Iglesia Católica en calidad de tutora moral y espiritual del proceso, se realizaron los comicios para elegir alcaldes, gobernadores, senadores, representantes a la Cámara, consejales municipales y diputados departamentales, además se votó una iniciativa nacida desde de academia universitaria, una 7ª papeleta por la cual se proponía la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. La Alianza Democrática M-19 participó con candidatos propios a algunas alcaldías, para el caso de Bogotá, Carlos Pizarro fue el candidato a la alcaldía y por él sufragaron 80 mil votantes. La campaña se organizó en un tiempo record, tan sólo tres semanas y aun así la AD M-19 logra que 10.000 personas se ofrezcan a estructurar y darle vida a su campaña. El resultado obtenido en las elecciones pone al movimiento como la tercera fuerza política del país. Este resultado motiva a la nueva fuerza política y a Carlos a inscribirse como

⁵⁹⁶ Texto inédito propiedad de Miriam Rodríguez, 2007.

candidato a la presidencia de la República para el periodo 1990-1994. Este hecho anuncia la dimensión del proyecto político, que en tan corto tiempo ya contaba con el apoyo de los colombianos, según los medios de comunicación podría disputar con éxito la presidencia. El ex miembro del M-19, además de historiador y compilador de documentos e imágenes del M-19, Darío Villamizar Herrera (Coordinador del Programa de Atención al Proceso de Desmovilización y Reintegración en Bogotá D.C., 2008) nos deja claro lo siguiente: “El Artífice de todo este proceso, reconocido por propios y ajenos, nacional e internacionalmente, fue Carlos Pizarro Leongómez”⁵⁹⁷.

A partir de su ingreso a la actividad política legal en el país, Carlos Pizarro Leongómez ascendía como líder de muchos colombianos, el ex guerrillero ampliaba su popularidad y era la nueva voz, la nueva oportunidad democrática. En su parte de victoria por los resultados conseguidos en las elecciones a la alcaldía de la capital colombiana, Pizarro anunció que "a pesar de los múltiples factores, del incumplimiento por parte de los partidarios tradicionales de los pactos logrados en las mesas negociación, de la limitación de recursos, de la falta experiencia electoral, de la brevedad de la campaña y las deficiencias del sistema, la voluntad popular había refrendado la existencia del M-19, que ahora alumbraba con más optimismo su permanencia en la legalidad”⁵⁹⁸. El nombre de pila Carlos Pizarro Leongómez, fue el nombre que menos uso durante los últimos 20 años. Tan solo en este momento vuelve a hacer uso de sus verdaderos documentos de identidad, disponiendo de una cédula de ciudadanía nueva, expedida en Cali, empuña una nueva arma, la del voto y la legalidad. “Carlos votó por primera vez en su vida el 12 de marzo a las 11:27 a.m. en el puesto N°5 del barrio Kennedy en la capital colombiana, en medio de una avalancha de gente que deseaba demostrar su afecto y apoyo”⁵⁹⁹. Un nuevo líder demócrata se abría paso.

⁵⁹⁷ Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág. 189, *op. cit.*

⁵⁹⁸ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 85, *op. cit.*

⁵⁹⁹ *Ibíd.*, pág. 92.

La coalición que candidatizo a Pizarro para la alcaldía aglutinó en un grupo denominado Acción Nacional por la Paz y estuvo conformada además de la militancia del M-19, por el Frente Democrático, de Gerardo Molina quien en los años setenta fue candidato a la presidencia de la República por el Movimiento Político Socialista (FIRMES).⁶⁰⁰ También del Movimiento Colombia Unida, de Orlando Fals Borda, sociólogo y escritor; a quien por sus estudios sobre la violencia contemporánea en Colombia, se convierte en un referente obligatorio de una rama de la investigación sociológica muy colombiana denominada “violentología”. Pronto Fals Borda ejercería como presidente de la AD M-19.

Ante la opinión pública, el tránsito del movimiento guerrillero a partido político despertó un alto grado de credibilidad en favor de Pizarro, principalmente en el sector que no se sentía identificado ni con los partidos tradicionales ni con la subversión. Con ello alcanzó un notable protagonismo en el nuevo escenario de la vida política colombiana. Ese primer impulso de apoyo popular a través de la votación lograda con su candidatura a la alcaldía de la capital de la república, sirvió para presentarse, diez días después, como candidato a la Presidencia de la República para las elecciones del 27 de marzo de 1990. Entonces la AD M-19 respaldó la propuesta hecha a través de la séptima papeleta de la convocatoria a la realización de una Asamblea Nacional Constituyente que eventualmente modificaría la Constitución Nacional del país. Con Antonio Navarro, como segundo al mando de la organización y jefe de debate, Pizarro dispuso la logística necesaria para desarrollar una campaña tendiente a alcanzar un amplio apoyo en todo el territorio nacional, “aspiraba a conseguir una votación sin precedentes contra el bipartidismo”⁶⁰¹. Desde el primer día de vida pública Pizarro se propuso encontrarse con el país. Estrechando el contacto con todas las clases sociales, se reencontró con el pueblo para que como decía una de sus frases: “entre todos cambiemos la

⁶⁰⁰ Acevedo Carmona, Darío, *Gerardo Molina: el magisterio de la política*. Antología. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

⁶⁰¹ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 92, *op. cit.*

historia de Colombia". "Por una Colombia del tamaño de tus sueños", frases que cuajaron en el corazón de los colombianos.⁶⁰²

Los requisitos de ley deben cumplirlos todos aquellos que quieran presentarse en la arena política para ser elegidos en democracia. Pizarro no era la excepción. "Luego de cumplir con los primeros trámites legales, el proceso cayó en el marasmo burocrático, el cual amenazó con cerrarle la participación a la AD M-19. El 3 de abril, minutos antes de vencerse el plazo de inscripción para las candidaturas, Pizarro y su comitiva, luego de reunir la documentación necesaria llegaron a las oficinas del Registrador Nacional, Jaime Serrano Rueda, quien se negó a inscribirlo argumentado que el decreto expedido cuatro días atrás por el Presidente, que le otorgaba la idoneidad necesaria, no había sido publicado aún en el Diario Oficial, -un formalismo que podía dar al traste con el deseo de participar en democracia-. El impasse despertó una airada reacción de la AD M -19. El viceministro de Gobierno, José Noé Ríos, ante la posibilidad de quedar fuera del tarjetón, inscribió a una militante que en ese momento cumplía los requisitos que el Registrador exigía. Inexplicablemente, a las seis de la tarde, cuando terminaba el plazo de inscripción, un emisario oficial llegó con el decreto, pero el Registrador se negó nuevamente a inscribir a Pizarro, esta vez por estar fuera del horario. Después de una hora de reuniones en las que se trató de convencer a Serrano de que estaba obstaculizando el proceso de paz, éste accedió a hacer la inscripción."⁶⁰³

Estas fueron las palabras de Pizarro en Bogotá, el 19 de abril de 1990, en pleno proceso electoral, suenan premonitorias: "Hoy tenemos una urgencia: la de un país que quiere la paz. Por eso hemos silenciado nuestros fusiles, como un gesto de generosidad, para rodear este proceso de confianza. Nosotros estamos haciendo el gasto. No sabemos los costos que tenemos que seguir

⁶⁰² Ramírez, Tulia Eugenia, "Entrevista con Carlos Pizarro", Revista *Credencial*, N° 42, 1990, pág, 7.

⁶⁰³ *Ibíd.*, pág. 92.

pagando por la reconciliación, aunque sí conocemos los costos de la violencia generalizada en Colombia”.

A LA PRESIDENCIA

“Hoy tenemos una urgencia: la de un país que quiere la paz. Por eso hemos silenciado nuestros fusiles, como un gesto de generosidad, para rodear este proceso de confianza. Nosotros estamos haciendo el gasto. No sabemos los costos que tenemos que seguir pagando por la reconciliación, aunque sí conocemos los costos de la violencia generalizada en Colombia.”

Carlos Pizarro Leongómez Bogotá, 19 de abril de 1990.

Se aproximaban las elecciones a la presidencia de Colombia, la AD M-19 ya hacía parte de las nuevas fuerzas democráticas del país, por lo tanto había que iniciar la campaña con la presentación del candidato. No hubo siquiera una consulta interna sobre quien debería serlo, Carlos Pizarro era el elegido. En la presentación de Pizarro como Candidato a la Presidencia la AD M-19 recuerda que él y su organización: “[...] venimos de forma diferente de comportamos en la sociedad y tenemos una manera particular de aproximarnos a sus problemas. Hemos vivido muchísimos años dentro de esa enorme franja del país desinstitucionalizado”.

Insiste en la crisis que vive el país, y se refiere a algo más, premonitorio para ser escrito en 1990: “Vivimos una crisis enorme de modelos económicos a nivel mundial. El modelo del comunismo, en ruptura hoy, es igualmente excluyente en términos de la propiedad que el modelo capitalista tradicional. [...] Nuestra búsqueda es hacia una economía democrática, a través de la cual podamos unir la nación”. El discurso discurre en gran parte sobre la economía nacional, su inestabilidad, la inflación, la recesión, el mercado, las microempresas familiares, y “la crisis de la balanza de los pagos que golpean tan duro a otros países latinoamericanos. -Se refiere al crecimiento de las economías latinoamericanas- que no aspiran a llegar al 6% anual requerido, como mínimo, para aspirar al desarrollo”.

Finalmente cierra la disertación proponiendo una “[...] sociedad donde la pobreza sea un signo transitorio del sacrificio pujante de sus ciudadanos y no componente de la miseria y la desesperanza. –no acepta y rechaza- la desigualdad extrema, [...] una redistribución del ingreso que implique pan hoy y hambre mañana; rechazamos el populismo que se dedica a prometer lo imposible y a redistribuir el estancamiento del atraso”. Insiste en un gobierno capaz de unir a toda la nación, que pueda realizar la paz “sin la cual no habrá progreso ni desarrollo, y que pueda representar con fuerza y eficiencia al país en los escenarios internacionales para romper el círculo vicioso de la deuda externa y la vulnerabilidad de nuestras exportaciones”. En el tiempo de alocución televisada a que tenía derecho en el canal nacional como candidato por un partido inscrito legalmente, Carlos Pizarro concluye diciendo: “Ofrecemos una cosa simple y sencilla: que la vida no sea asesinada en primavera.” Frase que se convirtió en lema de su campaña.

En el breve lapso de tiempo de 46 días, el candidato de la AD M-19 viaja por todo el país demostrando su propósito de entrar en contacto con toda la nación. Ya era bastante conocido, *desde las épocas del monte*. Llena plazas y teatros, el fervor de los colombianos por una vía alterna a los partidos tradicionales colombianos, liberal y conservador es evidente. Los analistas políticos nacionales y extranjeros que siguen con interés esta nueva etapa de un movimiento armado, que deja su lucha militar para seguir la de las urnas, se asombran ante la capacidad de aceptación que logró en el electorado, considerándolo como “una esperanza de futuro digna”. Asimismo su candidatura sería la representación de una nueva generación capaz de disputar el poder, “con ideas e intenciones verdaderas de paz y justicia social para una patria que durante muchos años había sido desangrada. Con vehemencia [...] Se propuso encontrar con el conjunto del país. Busca a los amigos, a los enemigos, a los desconocidos [...] Carlos sentía, dibujaba en el futuro la

conjunción con su pueblo. Demostrando que tantos años de lucha habían valido la pena si se estaba al borde de la presidencia”⁶⁰⁴.

Bernardo Jaramillo Ossa

Entre los candidatos presidenciales que están en la disputa por la primera magistratura del país se encuentra por la Unión Patriótica (UP), el abogado Bernardo Jaramillo Ossa. “Jaramillo se unió a la UP en 1985 y más tarde en las elecciones de 1988 ocupó el escaño de Senador de la República, tras el asesinato de Jaime Pardo Leal – Jaramillo- asume la presidencia de la UP. La UP fue un partido político fundado en 1985 como parte de una propuesta política legal de varios actores sociales, entre ellos las FARC (el grupo guerrillero más antiguo y numeroso del país), el Partido comunista Colombiano (PCC) también participó en su formación y organización.”⁶⁰⁵ Estos dos candidatos presidenciales, Pizarro y Jaramillo, ambos cercanos a cumplir los 40 años, eran hombres carismáticos y dinámicos, que representan una nueva generación de la izquierda democrática colombiana, capacitada y que se veía solvente electoralmente. Pizarro tenía la certeza de que esa campaña presidencial marcaría un hito en las costumbres electorales del país. “Vamos hacia unas elecciones el 27 de mayo, *sui generis*. Por fin todas las ideas están colocadas sobre el tapete; tenemos el abanico del desarrollismo, del viejo establecimiento; tenemos el abanico del pasado; también la posibilidad de partir en dos la historia de Colombia”⁶⁰⁶. Jaramillo se había comprometido con la democracia y la paz del país, había dicho en uno de sus discursos a propósito de los movimientos armados: “los movimientos insurgentes deben dar pasos precisos y serios para aclimatar el ambiente de dialogo para lograr la paz en Colombia”⁶⁰⁷. Esas eran las nuevas tendencias políticas de Colombia en 1990, los nuevos partidos y nuevos dirigentes políticos creían en la necesidad de dejar la lucha armada y recorrer el camino de la democracia.

⁶⁰⁴ Roa Rojas Mónica, El Asesinato..., pág. 94, *op. cit.*

⁶⁰⁵ *Ibid.*, pág. 94.

⁶⁰⁶ Discurso, facsímil propiedad de María José Pizarro.

⁶⁰⁷ Programa de televisión *Contravía*, Señal Colombia, emisión del 11 de marzo de 1990, min. 122.

Una noticia luctuosa invadió las primeras páginas de los periódicos e informativos del país: "Mataron a Bernardo Jaramillo".⁶⁰⁸ Jaramillo se desplazaba por el Terminal Puente Aéreo de Bogotá cuando fue asesinado, esto ocurrió el 22 de marzo de 1990. La UP fue el partido político que más sufrió el flagelo de la violencia política, violencia que termino con la vida de "2 candidatos presidenciales, 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y muchos militantes".⁶⁰⁹ Jaramillo es una cruz más y su crimen aún sigue impune.

LA CAMPAÑA

En medio de la contienda electoral, Pizarro se desplaza a Valledupar (Departamento del Cesar), en el norte del país, el 13 de abril, acompañado de su jefe de campaña Antonio Navarro Wolff. Una multitud esperaba escuchar, bajo el calor del sol en la llanura, las propuestas del candidato de la AD M-19. Ahí, ante un centenar de personas respondió a una pregunta sobre su seguridad personal y que es verbalizar la presunción de lo posible en un país como Colombia: "¿Que si tenemos riesgos? Por supuesto que sí. Pero éstos significan la tragedia para la nación y por eso lamentamos la muerte de Bernardo Jaramillo, porque su asesinato significa que se rompen puntos de referencia fundamentales para la paz, y de ahí la responsabilidad que nosotros tenemos de garantizar a los colombianos que este proceso no va a ser frustrado por la muerte"⁶¹⁰.

En la Plaza "Alfonso López" de Valledupar, Pizarro pronuncia el que sería su último discurso en plaza pública, en el hace un homenaje al creador del M-19, Jaime Bateman, un ser del caribe, de la región de la costa norte colombiana.

⁶⁰⁸ Redacción judicial, *Revive el caso de Bernardo Jaramillo*, Periódico *El espectador*, Bogotá, marzo, 16, 2010. <http://www.elespectador.com>

⁶⁰⁹ Jaramillo Ossa, Bernardo, *Es un soplo la vida...*, pág., 76, *op. cit.*

⁶¹⁰ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 97, *op. cit.*

Habla de votos y de la forma de hacer política, de las consabidas y parcializadas encuestas: “del despertar del alma nacional, del despertar de un espíritu limpio, no humillado, de unos hombres que hacen honor a sus antepasados, que hacen honor a Bolívar y que honran el futuro de Colombia. - Y ante la multitud, entre curiosos y seguidores reclama que se registre-, el nuevo fenómeno político de la victoria del pueblo sobre la oligarquía”.

Es claro que la falta de medios de comunicación al servicio de la campaña de la AD M-19 es un factor que afecta negativamente sus intereses, pero no disminuye el entusiasmo del candidato cuando afirma que “cuando el pueblo tiene dirigentes, cuando el pueblo se mueve solidariamente con sus propios pies, cuando el pueblo es pueblo. -La convicción en el apoyo popular es evidente cuando al cerrar el discurso en la plaza pública dice: tambalean los poderes del sistema establecido, nosotros salimos en las condiciones más difíciles, sorteando todos los obstáculos, para demostrarle a esta oligarquía que no tiene pueblo, que no tiene razón, que no tiene futuro.”⁶¹¹

Seis días más tarde, en una fecha emblemática, el 19 de abril, Carlos Pizarro dio a conocer su programa de gobierno.⁶¹² Como candidato aseguró que su principal objetivo era consolidar una nueva fuerza política que lograra encarnar un proyecto nacional de paz, con las reivindicaciones sociales y reformas jurídicas que ello demandaba, y tender un puente para que todos los alzados en armas pudieran reintegrarse a la sociedad civil. El proyecto de paz incluía la implantación de un programa económico que permitiese el desarrollo del país, el acceso a la propiedad, la reconstrucción de una nación fuerte y "la búsqueda de un Estado eficiente que garantizara al ciudadano una vida digna"⁶¹³. El electorado nacional buscaba otras alternativas políticas y una nueva manera de mirar el futuro del país, la AD M-19, cumplía para muchos con esas

⁶¹¹ Ver texto completo en APENDICE DOCUMENTAL.

⁶¹² Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril...*, pág. 179, *op. cit.*

⁶¹³ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 97, *op. cit.*

expectativas; los partidos tradicionales, el narcotráfico y la derecha radical del país miraban con aprehensión el nuevo movimiento electoral.

En una fecha emblemática, el 19 de abril, Carlos Pizarro dio a conocer su programa de gobierno. Como candidato aseguró que su principal objetivo era consolidar una nueva fuerza política que lograra encarnar un proyecto nacional de paz, con las reivindicaciones sociales y reformas jurídicas que ello demandaba, y tender un puente para que todos los alzados en armas pudieran reintegrarse a la sociedad civil. El proyecto de paz incluía la implantación de un programa económico que permitiese el desarrollo del país, el acceso a la propiedad, la reconstrucción de una nación fuerte y "la búsqueda de un Estado eficiente que garantizara al ciudadano una vida digna"⁶¹⁴. El electorado nacional buscaba otras alternativas políticas y una nueva manera de mirar el futuro del país, la AD M-19, cumplía para muchos con esas expectativas; los partidos tradicionales, el narcotráfico y la derecha radical del país miraban con aprehensión el nuevo movimiento electoral.

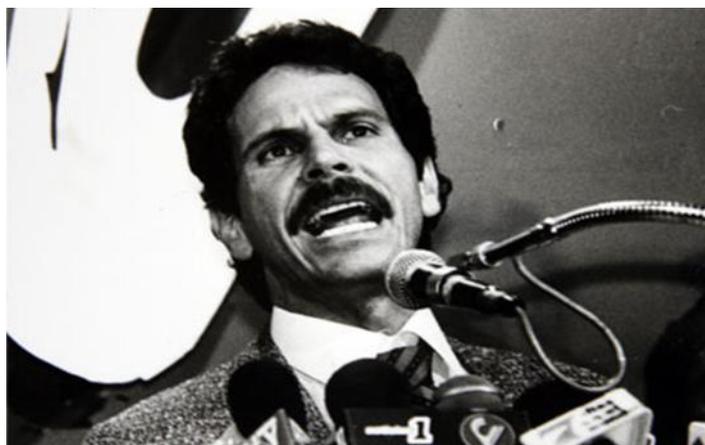


Imagen 23: Carlos Pizarro en campaña presidencial⁶¹⁵

⁶¹⁴ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 97, *op. cit.*

⁶¹⁵ "Asesinato de Carlos Pizarro declarado de lesa humanidad", *Revista Semana*, 10 de abril de 2010. <http://www.semana.com/nacion>. Foto revista semana

Al día siguiente, 20 de abril, Pizarro pronunció el último discurso a la opinión pública nacional por los canales públicos de televisión, rememora los obstáculos y peripecias que han tenido que pasar el y los demás integrantes del M-19 para estar frente al electorado nacional, con una “actitud franca, alegre, heterodoxa, herética, buscando ser parte de la nación que quiere vivir, de esa nueva nación que siente que la violencia y las armas no son el único factor de poder en la sociedad.- Resume los días de pólvora del Estatuto de Seguridad, el Estado de Sitio y la Toma del Palacio de Justicia-, de un país que vive diariamente la crisis de las armas, anclada en los años 60, en viejas doctrinas de seguridad nacional desalojadas de los tiempos modernos y las guerrillas que aspiran ver triunfantes los tanques de la revolución en la plaza de Bolívar”.

Recurre a esa manera diferente de hacer política citando al poeta nicaragüense Ernesto Cardenal que plantea, “que los ríos de la vida siempre confluyen y desembocan en la vida. -Reusándose a creer que:- La vida ha perdido valor, la palabra no existe, el honor es un viejo emblema sin significado de dignidad. - Hace un llamado a- rescatar la moral, a buscar en el interior de la sociedad las virtudes nacionales para poder aprovechar todas las ventajas comparativas y construir una nación grande y poderosa”. Insiste en lo que en un discurso anterior ya defendía: “un país donde se defiendan la propiedad, donde exista una revolución de las oportunidades, donde todos los que estamos aquí reunidos nos sintamos dueños del país, que no sintamos la sociedad, ni su economía, ni su Estado ajenos. -Expresando taxativamente que eso solo se logra si-, entre todos, firmamos un gran acuerdo de Paz y ese gran tratado de paz es la nueva constitución que tenemos que crear”. La idea de la nueva constitución de Colombia salta a la palestra, una idea que la AD M-19 recoge de las aulas universitarias de los estudiantes de Derecho, porque-, “Colombia necesita abrirse a toda la nación: a lo institucional y lo no institucional, a los sectores que tiene vocación política pero también a las fuerzas sociales organizadas en función del trabajo, de la cultura, de la inteligencia, del pensamiento”.

Finalmente convoca a la reflexión, a considerar a Colombia como una nación fuerte, cuyo eje sea la paz, insta a los demás grupos alzados en armas a dejarlas y solo ofrece “algo elemental, simple y sencillo: ¡Que la vida no sea asesinada en primavera! ¡Palabra que sí!”⁶¹⁶.

El Asesinato

En las entrevistas que el candidato daba a las diferentes agencias hubo una pregunta que se empezó a tornar inevitable: ¿No tiene miedo que lo maten? ¿Ha reforzado su seguridad? Cuando Pizarro llama a su hermana Nina, porque necesitaba a alguien a su lado de entera confianza para que lo acompañe como su secretaria personal, él le advierte que lo van a matar a lo cual Nina responde: “Yo no trabajo para candidatos muertos, yo creo que él ya lo sabía, pero sabía que no había reversa”⁶¹⁷.

Cuando se dirigía desde Bogotá en el vuelo 532 de Avianca hacia la ciudad de Barranquilla, en la costa atlántica colombiana, a presidir una manifestación dentro de su campaña a la presidencia de la república; Carlos Pizarro es asesinado en pleno vuelo, “el día 26 de Abril de 1990”⁶¹⁸. Pizarro aún no había cumplido los 40 años. El asesino Gerardo Gutiérrez Uribe, un sicario de 21 años, le propino varios tiros con una subametralladora Mini Ingram, calibre 380, presumiblemente el arma se encontraba en el baño, al cual entro el asesino poco después del despegue de la aeronave. El matón fue ultimado por el agente Gómez Muñoz, un guardaespaldas adscrito al Departamento Administrativo de Seguridad –DAS- de un tiro de gracia después de que el sicario se encontraba sometido y desarmado por los otros guardaespaldas

⁶¹⁶ Ver el texto completo en APENDICE DOCUMENTAL.

⁶¹⁷ Entrevista con Nina Pizarro, Programa *Testigo Directo*, min. 315. <http://www.testigodirecto.com>

⁶¹⁸ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 3, *op. cit.*

provenientes del M-19, 5 de los 14 que acompañaban a Pizarro.⁶¹⁹ El detective Jaime Ernesto Gómez Muñoz, fue declarado insubsistente en 1999. Otty Patiño ex militante del M-19, encargado de la investigación por parte de la AD M-19, ha concluido que según “varios pasajeros, [...] el sicario se encontraba desarmado, en el piso y pidiendo a gritos que no lo mataran”⁶²⁰.

Fueron tan solo 46 días de vida pública, de vida en democracia, los que Carlos pudo vivir.⁶²¹ Demasiados para los enemigos de la paz. “Abrir un espacio de paz, a la democracia y al futuro, se paga con sangre en Colombia”⁶²². La realidad colombiana apabulla a la comunidad nacional e internacional, reina la confusión y la incertidumbre se apodera de los electores. La candidatura a la presidencia del nuevo movimiento político y las expectativas sociales parecen romperse.

Tras la muerte del líder toma sus banderas el antiguo segundo comandante del M-19 y fórmula vicepresidencial de Pizarro, Antonio Navarro Wolf quien asumió la responsabilidad de la candidatura. Las palabras de Navarro Wolf, son fundamentales en ese momento aciago de la democracia colombiana, en una fase en la que los ánimos de los colombianos se encontraban a flor de piel y una mala o apresurada decisión podía haber llevado al país al caos y la guerra civil abierta. O por lo menos a repetir los aciagos hechos ocurridos el 9 de abril de 1948, del *bogotazo*, sucesos ocurridos como resultado del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. La nación reconoce la mesura con que manejó el acontecimiento que pudo tener efectos catastróficos para el país, dijo a la nación por todos los medios de comunicación en plena plaza pública el hombre que reemplazo a Pizarro en la AD M-19: “Vamos a enterrar a Carlos pacíficamente”, con el tono conciliador que lo ha caracterizado.

⁶¹⁹ Aranguren Molina, Mauricio, *Mi Confesión...*

⁶²⁰ Documento del asesinato de Carlos Pizarro, AD-M19. Investigador Otty Patiño. Documento inédito, Bogotá, 1990, pág., 76.

⁶²¹ “Así acabamos con el M-19 dicen los empresarios del Valle”, Revista *Consigna*, Vol. 11, N° 327, Bogotá, Agosto, 15, 1987, pág., 38, 40.

⁶²² Castro, Jaime, *Proceso a la violencia y proceso de paz, Memoria Ministerial*, Ministerio de Gobierno, Bogotá, 1986, pág., 7.

Pizarro fue velado en el Capitolio Nacional, enormes filas de personas que llenaban la plaza de Bolívar estuvieron toda la noche para despedirse, iban músicos a tocarle serenatas y cantar y llorar con los presentes. Las lágrimas no solo eran por la desaparición de Pizarro, sino por la Colombia herida. Diría Navarro: “Tomamos la decisión de enterrar a Carlos en paz. No hubo ningún desorden durante los tres días, hasta llegar al cementerio central”⁶²³. El entierro por las calles de Bogotá y bajo una pertinaz lluvia congrego a más de un millón de personas, desde todo el territorio del país se seguía en silencio el cortejo fúnebre. Después del entierro, dijo Navarro “nos reunimos a decidir qué hacer. Tomamos la decisión de honrar la palabra de paz empeñada. Y aquí estamos”⁶²⁴.



Imagen 24: Entierro de Carlos Pizarro en el Cementerio Central de Bogotá. Foto: Archivo / EL Tiempo.

A pesar del asesinato de su líder los miembros de la AD M-19 continuaron el camino de la reconciliación bajo la orientación de Navarro Wolff, quien en la

⁶²³ Irigorri, Juan Carlos, *Mi guerra...*, pág., 24, *op. cit.*

⁶²⁴ Palabras de Antonio Navarro vía Twitter. 9:53 AM - 26 Apr 2012.

alocución televisada inmediata a la muerte de Pizarro, manifestó: “A Carlos toca enterrarlo como él se lo merece: en paz y multitudinariamente”⁶²⁵. Con esa decisión se empezaron a romper los círculos infernales de las venganzas y las violencias en Colombia. Otros militantes del movimiento M-19, continuaron por el camino de la política como el mismo Navarro Wolf, quien fue el primer guerrillero amnistiado que ocupó un ministerio público, el de Salud, participando en el gabinete del presidente César Gaviria, quien a la postre resultó elegido Presidente de Colombia (1990-1994). Años más tarde Navarro fue copresidente de la Asamblea Nacional Constituyente al lado de los representantes de los dos partidos tradicionales colombianos, Álvaro Gómez Hurtado por el Partido conservador (tras la alianza con Lloreda Caicedo) y Horacio Serpa del Partido Liberal. En el transcurso de estos años, Navarro ha ocupado varios cargos públicos de elección democrática, congresista de la república, alcalde de Pasto, Gobernador de Nariño y en el año 2012 secretario de gobierno de Bogotá D.C.

Al morir Carlos Pizarro Leongómez, dejó cuatro hijos Claudia Barón Rodríguez, María José Pizarro Rodríguez, María del Mar Pizarro García y Carlos Andrés Pizarro, este último hijo póstumo. Dejó también a su compañera Laura y con ella a quienes haya amado.



Imagen 25: Carlos Pizarro con sus hijas Claudia y María José.⁶²⁶

⁶²⁵ Irigorri, Juan Carlos, *Mi guerra es la paz...*, pág., 25, *op. cit.*

⁶²⁶ Colección privada de María José Pizarro.

Miles de personas en largas filas sobre la Plaza de Bolívar se despidieron de Carlos Pizarro en el salón dispuesto para el féretro en el Capitolio Nacional. Luego lo acompañaron desde allí a la Catedral de Bogotá y posteriormente en una marcha hacia la Quinta de Bolívar. María José Pizarro comenta como recuerda la tarde del sepelio: “A pesar de la lluvia torrencial que caía sobre la ciudad, las calles estaban atestadas de gente. Miles de pañuelos blancos fueron agitados y una lluvia de papelitos caía desde los edificios de las principales calles de la capital, al paso del cortejo, dando un último adiós al comandante.” Por ultimo su cadáver fue conducido al Cementerio Central, donde reposan sus restos mortales.

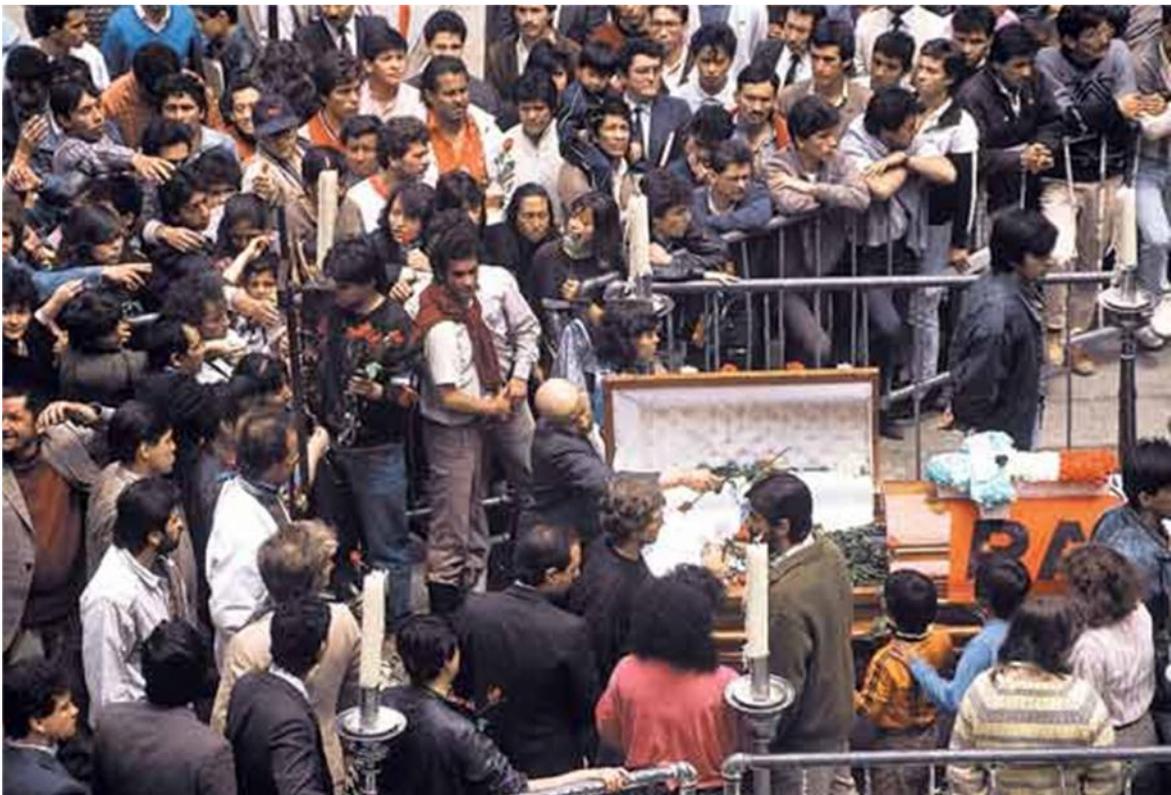


Imagen 26: El entierro de Pizarro Leongómez se realizó en el Cementerio Central de Bogotá. Los dirigentes del M-19 solicitaron a los seguidores mantener la calma y no generar disturbios.⁶²⁷

⁶²⁷ Entierro de Pizarro Leongómez. <http://www.elespectador.com>

Los autores intelectuales

Una semana después del asesinato, el general retirado de la policía Miguel de “Maza Márquez, director del DAS, dio parte de victoria y en rueda de prensa se declaró satisfecho por los resultados de la investigación. “Estamos llegando a la claridad que el país necesita”, expresó. Ante el nutrido grupo de periodistas afirmó que “en los asesinatos de Carlos Pizarro y Bernardo Jaramillo estaba comprometido el reconocido narcotraficante Gustavo Adolfo Mesa Meneses, El Zarco. Aseguró que en las primeras pesquisas se habían encontrado importantes datos que permitirían llevar a feliz término el caso y añadió que los dos crímenes no permanecerían en la impunidad ya que el DAS, en coordinación con la comisión de investigación, estaban realizando todas las diligencias necesarias para dar con los responsables.”⁶²⁸

Tiempo después Carlos Castaño, el jefe paramilitar, organizador y comandante de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-, reconoció en su libro *Mi Confesión*, haber sido el autor intelectual del asesinato del candidato del AD M-19 a la Presidencia.⁶²⁹ Y lo había hecho dice Castaño “porque Pizarro había recibido dineros del narcotráfico –de Pablo Escobar específicamente- para asaltar el Palacio de Justicia y destruir la documentación de los procesos de extradición en su contra”⁶³⁰. La prologuista del mencionado libro, la periodista española Salud Hernández escribe sobre Castaño, “uno de los principales actores de la guerra que está desangrando este país suramericano, [...] – y su libro-, uno de los pasajes que más polvareda levantará será el referido a la toma del Palacio de Justicia y el asesinato de Carlos Pizarro. [...] No creo que ni su familia ni sus seguidores acepten las implicaciones que Castaño le adjudica con la mafia”⁶³¹.

⁶²⁸ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 118, *op. cit.*

⁶²⁹ Aranguren Molina, Mauricio, *Mi confesión...*, pág. 102, *op. cit.*

⁶³⁰ “Yo mate a Carlos Pizarro”, *Revista Semana*, 10 de septiembre 2001.

<http://www.semana.com>

⁶³¹ Aranguren Molina, Mauricio, *Mi confesión...*, pág. 3, *op. cit.*

Crimen de Lesa Humanidad

En términos jurídicos, declarar crímenes de lesa humanidad significa que los procesos en los que se investigan el o los autores y las razones de determinados delitos, no prescriben. Para el ex magistrado Carlos Gaviria Díaz, la actuación de la Fiscalía hace parte de un empeño de las instituciones del Estado para que crímenes muy graves no queden impunes.

La intrínseca gravedad que entrañan los crímenes de genocidio y de lesa humanidad y los crímenes de guerra, así como la impunidad que con frecuencia se han procurado los grandes criminales que han perpetrado dichos crímenes ha dado lugar a la elaboración de dos principios de Derecho aplicables a las más graves violaciones de los derechos humanos: 1º- el Principio de Jurisdicción Universal o principio de extraterritorialidad y 2º- el Principio de imprescriptibilidad penal. Por aplicación de los mencionados principios es posible emprender procesos judiciales, en el caso que nos corresponde, se acoge el principio de imprescriptibilidad penal.

Por tanto, la Fiscalía General de la Nación declaró el asesinato de Carlos Pizarro como un crimen de lesa humanidad, evitando así que la investigación prescriba por vencimiento de términos. Para la Fiscalía, “el asesinato de Pizarro, perpetrado el 26 de abril de 1990, hace parte de una serie de atentados contra la existencia física de los miembros del M-19, tras casi quince años de combatir al Estado y reincorporarse a la vida civil”⁶³².

Son delitos de lesa humanidad los exterminios de comunidades enteras, desaparición, esclavitud, privación ilegal de la libertad, tortura, delitos sexuales, persecución discriminatoria de grupos raciales, religiosos, políticos, entre otros, y deben ser investigados hasta encontrar la verdad. Sin duda eso es lo que

⁶³² “Asesinato de Carlos Pizarro”, Revista Semana, 10 de abril de 2010. <http://www.semana.com/nacion>.

espera no solo la familia de Carlos Pizarro y sus seguidores; sino la nación colombiana en general. Que este, como otros crímenes no queden impunes y salga a la luz la verdad, los nombres de todos los implicados y las razones de este y de tantos crímenes que han ocurrido en el país.

AL CIERRE

“El tiro que mato a Pizarro no fue por el pasado sino por el futuro” dijo Miriam Varón en una terraza de Barcelona mientras ocultaba sus ojos en el azul del cielo mediterráneo. “Hablar de un hombre es correr los velos, es descubrir un alma. Hablar de Carlos es sencillamente abrirse a la vida con honradez y simplicidad; no hay miedo a correr el velo porque Carlos fue como el cristal, dueño de una inteligencia aguda, de sueños cósmicos y gigantes. Sinónimo de ternura, quiso llegar a viejo con el único patrimonio de su sabiduría, a hacer pescaditos de oro en un laboratorio de alquimia como el coronel Aureliano Buendía, junto al mar, en una casa de "puertas abiertas": "y cuando llegue el momento de la muerte, ojalá toque a tu puerta primero, porque la parte dura y sola de la vida quiero que esta vez me toque a mí". Hoy queda Colombia, los hijos de Colombia y contra todo mal presagio sé, con fe total, inaplazable y certera, que no seremos estirpes condenadas. Que estamos, que somos para construimos.

Un antiguo compañero de luchas y sueños fue Carlos Vidales, quien exiliado por más de treinta años en Estocolmo, Suecia, tiene la suficiente distancia física y espiritual para hacer una declaración sincera: “puedo decir algunas cosas que me parecen incuestionables. Carlos Pizarro fue el único comandante del M-19 que estudió seriamente, con disciplina y dedicación, la historia, la teoría, la táctica y la estrategia del "arte de la guerra", para decirlo con la frase de Sun Tzu. Le dio muchas horas de su vida al estudio sistemático de estos asuntos, hasta el extremo de que se podría afirmar que ha sido el único "militar de academia" de las guerrillas colombianas. Sus conocimientos sobre el tema eran enormes y la pérdida de ellos, con su muerte, es hasta ahora irreparable

para la revolución colombiana. Pizarro era un hombre de una honestidad a toda prueba, franco, sincero, sin dobles juegos, directo y claro en los acuerdos y en los desacuerdos. Tenía además una fuerza de voluntad parecida a la del Che. Sufría de "petit mal" (una variante de epilepsia menor) que lo llevaba a sufrimientos de agonía en medio de las operaciones militares, y salía de esos accesos a pura y física fuerza de voluntad. (...) En suma, mantengo hacia Carlos Pizarro una enorme admiración y un enorme respeto." Correspondencia personal con el autor, febrero 2009.

Finalmente presentamos las palabras de su hija María José quien después de haber trasegado la infancia, adolescencia y parte de su juventud con la ausencia de un padre; al comienzo por voluntad de él y luego por la intolerancia y salvajismo de otros. Nos da una mirada hagiográfica, la más alta que podemos hacer de un ser amado, que no es más que la impotencia ante el ser que no está sostenido en la mano: "Ni siquiera después de muerto abandonó a su gente, prueba de ello son la placas que han sido colocadas en su tumba (hasta hoy más de 40), en donde se reza: "A Pizarro por los favores recibidos" y los nombres de quienes han sido beneficiados. Lo que traduce que "El Comanche", como lo llamaba cariñosamente su gente, hace milagros. Es una de las tumbas más visitadas del cementerio, nunca deja de tener flores, la gente llega, golpea su tumba y le reza. La romería es permanente. Pizarro es y será memoria viva en el alma del pueblo colombiano."



CARLOS PIZARRO L.

Imagen 27: Imagen de la campaña presidencial

A MANERA DE EPILOGO

LAS ELECCIONES DE 1990

Finalmente llegó el momento de las elecciones presidenciales en las que los electores le otorgaron un contundente triunfo a César Gaviria Trujillo y marcaron la tercera derrota para Álvaro Gómez Hurtado, quien resultó prácticamente duplicado; el tercer lugar le correspondió a Antonio Navarro, “lo que significó una satisfacción para el recién fundado movimiento AD M19”⁶³³.

Candidato a presidente	Partido o movimiento	Votos
César Gaviria Trujillo	Liberal	2,891.808
Álvaro Gómez Hurtado	Movimiento de Salvación Nacional	1,433.913
Antonio Navarro Wolff	Alianza Democrática M-19	754.740
Rodrigo Lloreda Caicedo	Partido Social Conservador	735.374
Regina Betancourt de Liska	Movimiento Unitario Metapolítico	37.442
Claudia Rodríguez de Castellanos	Partido Nacional Cristiano	33.645
Óscar Loaiza	Partido Natural	9.468
Luis Carlos Valencia Sarria	Partido Socialista de los Trabajadores	9.173
José Agustín Linares Patiño	Partido Demócrata Cristiano	8.148
Guillermo Alemán	Movimiento Orientación Ecológica	7.429
Jesús García	Movimiento Amor por Colombia	2.411

⁶³³ Irigorri, Juan Carlos, *Mi guerra...*, pág., 12, *op. cit.*

Jairo Hugo Rodríguez León	Movimiento Encuentro 88	996
Votos en blanco		77.727

Información Registraduría Nacional del Estado Civil. Bogotá, marzo 30 1990.

EL CONSTITUYENTE DE 1990 Y LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE 1991

La vida. Política se desarrolla a través de conflictos
jamás definitivamente resueltos,
cuya resolución se consigue mediante acuerdos momentáneos,
treguas y esos tratados de paz más duraderos que son las constituciones.

Norberto Bobbio, *El Futuro de la Democracia*.

El deseo de realizar una Constituyente fue un objetivo primordial ya no solo para los de la iniciativa de la Séptima Papeleta, los universitarios, sino para candidatos a la presidencia como Pizarro, quien se empeñó en ello, había otros partícipes de la misma idea, pero había muerto uno de ellos, el candidato por la UP Jaramillo Ossa. Para conocer públicamente los pensamientos de los otros candidatos, César Gaviria Trujillo del Partido Liberal, Rodrigo Lloreda Caicedo del Partido Social Conservador y Álvaro Gómez Hurtado del Movimiento de Salvación Nacional, Pizarro los invitó, “junto con el Gobierno, a encontrar un mecanismo que permitiera que en las elecciones del 27 de marzo se incluyera en el tarjetón la consulta popular por la convocación de la Asamblea Nacional Constituyente, a fin de abrir el camino para la reforma del marco legal de Colombia contenido en la Constitución de 1886”⁶³⁴.

La Constitución son el conjunto de normas y leyes que rigen una nación. En Colombia La Constitución nacida de la Asamblea Constituyente de 1886 se

⁶³⁴ Roa Rojas Mónica, *El Asesinato...*, pág. 97, *op. cit.*

mantuvo vigente por más de 100 años, hasta 1991, año en el que se aprobó la nueva Constitución.⁶³⁵

En medio de cierta perplejidad ciudadana, cabe hablar entonces del constituyente de 1990 y de la constituyente de 1991: el primero se ha autoconvocado y consiguió que el gobierno facilite la integración y reunión de la segunda. Se trataba de una experiencia política inédita, sin precedentes en la historia de Colombia y con evidente potencial de reconciliación y modernización democráticas para el país. Salvado el impedimento que suponía la revisión constitucional por la Corte Suprema del decreto facilitador del órgano renovador, quedaba pendiente la elección de los setenta delegatarios que reformarían o sustituirían la Constitución Nacional del país el próximo año de 1991.

“Los estudiantes marcharon por las calles del centro de Bogotá para rechazar la violencia terrorista, con el lema *Por todo lo que nos une y contra todo lo que nos separa*. Organizados en el movimiento *Todavía podemos salvar a Colombia*, estudiantes de derecho de prestigiosas universidades del país lograron que en las elecciones parlamentarias del 11 de marzo de 1990 se incluyera una papeleta en que los electores pudieran responder sí o no a la convocatoria de una asamblea para reformar la Constitución Política”⁶³⁶. En las elecciones parlamentarias del “11 de marzo de 1990, el plebiscito logró más de dos millones de votos. El presidente Barco, mediante decreto ley 927 del 3 de mayo de 1990, ordenó a la Registraduría Nacional contabilizar los votos que en las siguientes elecciones presidenciales del 27 de mayo se emitieran a favor de la convocatoria, la Corte Suprema declaró exequible el decreto, y la papeleta obtuvo respuesta afirmativa de cinco de los seis millones de votantes”⁶³⁷. El

⁶³⁵ *Constitución Política de Colombia, op. cit.*

⁶³⁶ “El plebiscito de la séptima papeleta”, Revista *Credencial Historia*, N° 159, Bogotá, marzo 2003, pág., 3.

⁶³⁷ Edición Especial, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, Edición 162, junio de 2003, pág.

gobierno, los desmovilizados del M-19 liderados por Carlos Pizarro y el movimiento de la Séptima Papeleta fueron determinantes y grandes impulsores de la Asamblea Constituyente que se instalaría en 1991.

En el año de 1990 se les preguntó a los colombianos sí deseaban implantar una nueva Constitución (aquella pregunta se realizó a través de una consulta popular). La respuesta fue decididamente afirmativa, entonces se empezó a trabajar con miras a redactar una nueva Constitución Política para Colombia. En marzo de 1991, se llevaron a cabo las elecciones para elegir a los delegados de los partidos políticos y de los movimientos y sectores independientes que habrían de participar en la nueva Asamblea Constitucional.

Dentro de los constituyentes, nombre que se les da a los delegados encargados de reformar la Constitución, había una gran diversidad de personas (políticos de partidos tradicionales, ex guerrilleros recientemente incorporados a la vida civil, representantes indígenas y afrocolombianos, representantes de movimientos y sectores independientes, ex directores técnicos de la selección colombiana de fútbol, cantantes y actrices) reunidas todas personas para lograr el fin último y fundamental de hacer que las instituciones y normas fuesen más efectivas y dignas de credibilidad.

Entre abril y junio de 1991 se dio inicio a las sesiones de la Asamblea Constitucional, periodo en el cual se redactó y aprobó el primer borrador de la reforma, este se entregó al Presidente en el mes de julio, a partir de la fecha tenía un plazo de cinco meses para que presentara sus observaciones y críticas al texto.

En diciembre, el texto fue revisado por última vez por los Constituyentes, con el fin de poder hacer las reformas necesarias que habían sido recomendadas tanto por el Ejecutivo como por la opinión pública. Finalmente, y después de las revisiones pertinentes, fue aprobada la Constitución de 1991, que es la que rige actualmente a la República de Colombia.

CONCLUSIONES

“En un país despedazado por tantas guerras y fracturado por muchos poderes, alguien tiene que empezar”. Dijo Carlos Pizarro en Santo Domingo, Cauca. Hemos asumido este proceso –el de los diálogos de paz-, y sabiendo que nuestro esfuerzo es parcial y que éste es el único camino hacia la paz. Nuestro primer reto es romper el escepticismo, la incertidumbre y el sentimiento de impotencia de los colombianos. Dejar las armas se ve como una locura e ingenuidad, sin embargo, elegimos hoy este camino porque estamos seguros que la gran mayoría de colombianos necesitamos la paz. Y no una paz cualquiera, no una paz de la intimidación, del silencio o la soledad; necesitamos una país en movimiento, expresando sus sentimientos, luchando por sus ideales, concertando con libertad la solución. Esta vez hemos decidido desarmar nuestra estructura militar para dotarnos de mayor eficacia política. No entregaremos una sola arma al gobierno. Nuestras armas representan una historia de lucha, de compromiso, de sacrificios, de patrimonio del M-19 y de todos sus combatientes. Para ellas, hemos acordado un destino digno. Nuestra victoria no es negociar con el gobierno; nuestra victoria es haber vencido el miedo a dejar las armas para asumir el riesgo de la paz.

Y lo asumieron, y hoy nadie puede desconocer que el M-19 condujo un proceso de negociación honesto, le demostró a la sociedad colombiana cómo con verdadera voluntad, transparencia y un genuino compromiso político, era posible conquistar la paz. El M-19 supo responder con seriedad y generosidad al llamado de la nación colombiana y su deseo de incursionar en la vida política desde la legalidad y ponerle fin a la lucha armada, se mantuvo sobre toda suerte de agresiones de que fue objeto el proceso, como la orden de arresto en pleno trámite de negociación, la acción del congreso que terminó por desconocer lo pactado y negar el referéndum, y el oscuro asesinato de su líder Carlos Pizarro Leóngomez, el 26 de abril de 1990, cuando recientes encuestas sobre las candidaturas presidenciales, demostraban que tenía posibilidades reales de llegar a ocupar la Presidencia de la República.

Para algunos sectores de la sociedad, el sacrificio de la vida de Pizarro representó el precio por el perdón, pero el crimen jamás se puede justificar ni la impunidad tolerar, porque Pizarro era un hombre de paz, como lo fue el M-19, y de gran valor que le cumplió al país, como a través de este viaje que intentamos realizar por la convulsiva historia de Colombia de los últimos 50 años, de la mano de uno de sus protagonistas.

El país nacional apoyó a la AD M-19, como quedó evidenciado en las elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente, fue porque Colombia pudo reconocer su audacia política, su sacrificio y sincera entrega en la construcción de un camino de reconciliación nacional. Los logros alcanzados en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, forjados a partir de las ideas y el inquebrantable compromiso del M-19 con la sociedad colombiana, demostraron que la concertación era posible. Esto debería servir de ejemplo o por lo menos referencia a los actuales diálogos, septiembre del año 2013, que el gobierno colombiano lleva a cabo con las FARC en la ciudad de la Habana, Cuba.

Haciendo un recorrido por la memoria histórica del país, se observa como gradualmente el M-19 va adquiriendo la suficiente madurez como organización política desde su reintegro a la vida civil llegando incluso a participar activamente dentro del marco de la legalidad con su inclusión en la Asamblea Nacional Constituyente pluralista y democrática, en la que el M-19 participo en la mesa directiva representado por Antonio Navarro Wolff, asamblea que concluyó con la redacción y aprobación de la Constitución de 1991, la carta política más progresiva y social que haya existido en todo el continente americano y que actualmente rige los destinos del país.

Pizarro encarno la rebeldía de una generación que arriesgo su vida por el cambio y asumió la lucha armada como el camino del cambio de un sistema de la misma manera que comprendió a tiempo, la imposibilidad de llegar al poder a costa de la guerra y la muerte, de saber que la opción democrática fue y es, hoy por hoy, la única posibilidad del cambio que una nación merece.

APENDICE 1

ABREVIATURAS

Alfaro Vive Carajo:	A.V.C.
Alianza Democrática, Movimiento 19 de Abril, M-19:	A.D. M-19.
Alianza Nacional Popular:	A.NA.PO.
Asamblea Nacional Constituyente:	A.N.C.
Asociación Ganaderos Campesinos del Magdalena Medio:	AC.DE.GA.M.
Auto Defensa Obrera:	A.D.O.
Central de Trabajadores de Colombia:	C.T.C.
Código de Justicia Penal Militar:	C.J.P.M.
Comando Pedro León Arboleda:	P.L.A.
Comando Ricardo Franco Frente Sur:	C.R.F. – F.S
Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia:	C.S.T.C.
Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar: (FARC, ELN, EPL, M.19. MAQL, R.F.)	C.G.S.B.
Coordinadora Nacional de Base:	C.N.B.
Coordinadora Nacional Guerrillera:	C.N.G.
Corriente de Renovación Socialista:	C.R.S.
Departamento Administrativo de Seguridad:	D.A.S.
Ejército Nacional:	E.N.
Ejército Popular de Liberación:	E.P.L.
Ejército Republicano Independentista de la Costa Atlántica:	E.R.I.C.A.
Ejército Revolucionario del Pueblo:	E.R.P.
Ejército revolucionario Guevarista:	E.R.G.
Estados Unidos de Colombia:	E.U.C.
Estatuto de Seguridad:	E.S.
Federación Universitaria Nacional:	F.U.N.
Fondo Monetario Internacional:	F.M.I.

Frente de Transformación Nacional:	F.T.N.
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional:	F.M.L.N.
Fuerza Militar:	F.M.
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia:	F.A.R.C.
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo:	F.A.R.C.-E.P.
Grupo de Operaciones Especiales:	G.O.ES.
Jaime Bateman Cayón:	J.B.C.
Juventudes Comunistas:	J.C.
Mando Central:	M.C.
Movimiento 19 de Abril, M-19:	M-19
Movimiento Amor por Colombia:	M.A.C.
Movimiento Armado Quintín Lame:	M.A.Q.L.
Movimiento Armado Rebelde:	M.A.R.
Movimiento de Acción Liberadora:	M.A.L.
Movimiento de Autodefensa Obrera:	M.A.D.O.
Movimiento de Izquierda Revolucionario, Patria Libre:	M.I.R-P.L.
Movimiento de Obreros, Estudiantes y Campesinos:	M.O.E.C.
Movimiento de Restauración Nacional:	MO.RE.NA.
Movimiento de Salvación Nacional:	M.L.N.
Movimiento Unificación Revolucionaria, Marxista Leninista:	M.U.R. - M.L.
Movimiento Encuentro 88:	M.E.88.
Movimiento Independiente Revolucionario:	M.I.R-Coar.
Movimiento Indígena Quintín Lame:	M.I.Q.L.
Movimiento Jorge Eliecer Gaitán:	J.E.G.A.
Movimiento Orientación Ecológica:	M.O.E.
Movimiento Político Socialista:	FIRMES.
Movimiento Rebelde independiente:	M.R.I
Movimiento Revolucionario Túpac Amaru:	M.R.T.A.
Muerte a Revolucionarios:	M.A.R.

Muerte a Secuestradores:	M.A.S.
Nuevo Liberalismo:	N.L.
Organización de Estados Americanos:	O.E.A.
Organización de Naciones Unidas:	O.N.U.
Organización Política Militar:	O.P.M.
Partido Comunista Colombiano:	P.C.C.
Partido Demócrata Cristiano:	P.D.C.
Partido Liberal:	P.L.
Partido Nacional Cristiano:	P.N.C.
Partido Natural:	P.N.
Partido Revolucionario de los Trabajadores:	P.R.T.
Partido Revolucionario de los Trabajadores:	P.R.T.
Partido Social Conservador:	P.S.C.
Movimiento Unitario Metropolitano:	M.U.M.
Partido Socialista de los Trabajadores:	P.S.T.
Proceso de Desmovilización y Reintegración:	P.D.R.
Registraduría Nacional del Estado Civil:	R.N.E.C
Texas Petroleum Company:	T.P.C.
Tratados de Libre Comercio:	T.L.C.
Universidad Nacional:	U.N. o U. Nal.
Unidades de Valor Adquisitivo Constante:	U.P.A.C.
Unión Camilista - Ejército de Liberación Nacional:	E.L.N.
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:	U.R.S.S.
Unión Europea:	U.E.
Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria:	U.N.I.R.
Unión Patriótica:	U.P.
United Fruit Company:	U.F.C.

APENDICE 2

TEXTOS COMPLETOS

A continuación los textos completos que se relacionan en el contenido del presente trabajo:

Carta que Carlos Pizarro Leóngomez envía a su padre José Antonio, antiguo Almirante de la Armada Nacional de Colombia desde la cárcel La Picota de Bogotá, donde se encontraba recluido.

“Enero 19 de 1980. Querido Padre:

Sé, a ciencia cierta, que esta carta es casi un epílogo al diálogo que un día, ya remoto, comenzamos. Hasta ahora nuestras conversaciones no han trascendido la intimidad familiar. Pero, esta carta, será pública. Debe ser así, porque mis torturadores, carceleros y jueces, pretendiendo herirme y humillarme, han trasgredido todos los límites del respeto. Debe ser así, porque aquellos que debieron aprender el respeto a la ley, a la dignidad humana y a su propia misión libertadora, han querido que mi nombre y mis ideas se liguen a tu nombre. Y debe ser así, porque en mí, desde el día de mi captura, han pretendido escarmentar los principios y criterios, que han guiado cada uno de mis actos, criterios aprendidos de tu boca sabia y de tu vida ejemplar.

Es pues, el momento de hablar en voz alta. Es, necesario aceptar el desafío. Reinicio, pues, el dialogo. Hay quienes pretenden hacer ver en nosotros, miembros activos del M19, elementos extraños a nuestro país, a las ideas de sus gentes, a las tradiciones y esperanzas de sus hombres y mujeres. Pero aquellos que difaman olvidan, o temen reconocer, que desde nuestro primer hecho político hemos rescatado nuestra historia patria. Que apasionadamente prolongamos nuestras raíces culturales y humanas a las más antiguas tradiciones de nuestro pueblo. Como tú, y la inmensa mayoría de los colombianos, provenimos de familias liberales y conservadoras. Quienes tuvimos el privilegio de la educación, hemos sido formados, desde los primeros años escolares, en escuelas y colegios regentados por sacerdotes y religiosas

o por el Estado mismo. Desde la más temprana edad aprendimos de boca de nuestros padres y maestros el respeto a las instituciones políticas del país, a sus servidores públicos y a las Fuerzas Armadas. Como colombianos y como latinoamericanos aprendimos a honrar con nuestras palabras y nuestros actos a los gestores de nuestra nacionalidad y a sus ideas de libertad, igualdad y fraternidad.

Durante toda nuestra infancia y nuestra juventud aceptamos como hechos indiscutibles que, nuestros partidos tradicionales, sus jefes políticos y el Estado que ellos manejaban, procuraban la prosperidad nacional. Durante años aceptamos que los ideales cristianos de servicio, amor y justicia señalaban el quehacer de servidores públicos, industriales y banqueros,... Durante gran parte de nuestras vidas confiamos nuestra honra, nuestros bienes, nuestra seguridad personal y la de la Patria a las manos de las fuerzas armadas. Durante una época excesivamente larga acatamos ingenuamente los poderes públicos y creímos en sus palabras. Más aún, colaboramos activamente en sus propuestas políticas, sociales y económicas.

Pero ese país que reconocíamos como nuestro se fue desdibujando. Ante nuestros ojos sorprendidos apareció una nación adolorida. Esa patria que tú y nuestros antepasados quisieron para nosotros no fue el país que recibimos. Durante los últimos años, la rectitud, la honorabilidad y la justicia se han visto, como nunca antes, desterradas. Sobre los dineros del estado cayeron aves de rapiña y hoy dilapidan la riqueza nacional. Una clase política, oportunista y perezosa, comenzó a traficar con las leyes, con la justicia y con los puestos públicos. Hoy, para vergüenza nacional, se cambia una reforma constitucional por un incremento en las dietas parlamentarias. La democracia, la heredad de todos los colombianos, se cambia por el usufructo del poder ejecutivo. Tantos votos se cambian por tantos puestos públicos. Hoy, aquellas Fuerzas a las que dedicaste con, con la mayor honestidad, los años más productivos de tu vida; aquellas Fuerzas Armadas con las que colaboraste inculcando el respeto a las instituciones democráticas; aquellas Fuerzas Armadas destinadas, desde la gesta libertadora, a ser garantes de los derechos humanos, la dignidad nacional y protectoras del ciudadano inerme; aquellas Fuerzas Armadas que tu ayudaste a forjar paulatinamente, fueron

cambiando su función social y traicionando su mandato constitucional. Hoy, el país ya no se inclina reverente y agradecido ante los hombres de uniforme. Se espanta a su paso.

A nosotros, que observamos tu ascenso en la Armada hasta la más alta investidura dentro de la jerarquía militar, Comandante de las Fuerzas Armadas Colombianas y Vicealmirante de la Marina de Guerra, en base a la calidad profesional, la ética militar y la rectitud de tu carácter, nos indigna ver instalarse en las Fuerzas Armadas, como costumbre y requisito de ascenso, la entrega de la soberanía y la tortura. Hoy, la soberanía de los poderosos es el lenguaje de los altos mandos, y con gestos y palabras irrespetan a la patria. Si intimidan a magistrados de la Corte Suprema de Justicia, consejeros de Estado y presidentes, ¿Qué puede esperar el ciudadano de la calle? Hoy se habla de desenfado de aplastar con el paso de unas armas, las cuales no les pertenecen, toda protesta social. Huelgas, invasiones de tierras, manifestaciones públicas de descontento, son clarines de guerra para un ejército cansado de custodiar nuestras fronteras y nuestra soberanía; para una Marina alejada de los mares y que entrega nuestras doscientas millas de mar territorial y una Fuerza Aérea indiferente al cielo patrio, fácil al soborno y activa en la tortura. Hoy es hecho repetido y condenable la invocación al golpe de estado, el desprecio al débil y al humilde. Nuestra patria ha ido cambiando y con ella todos hemos sido transformados. Hoy, tu hijo se rebela contra la injusticia social porque nos enseñaste el culto a la igualdad y a combatir la miseria. Hoy, tu hijo se rebela contra la lacerante realidad de una libertad asesinada porque no nos enseñaste el idioma de la cobardía. Porque como demócrata y patriota, nos inculcaste el odio a muerte a los tiranos. Hoy, tu hijo, se rebela contra la actual dependencia y servidumbre nacional porque no nos indicaste el camino del oprobio y si nos señalaste el futuro de grandeza que aguarda a nuestra patria. Hoy, tu hijo, se rebela contra la creciente concentración de la riqueza nacional, contra la acumulación de los poderes del Estado en el ejecutivo y contra toda forma de monopolio en la actividad social porque no tiene la contextura ideológica para soportar ninguna dictadura, ninguna oligarquía, ningún privilegio de casta o de fortuna.

En fin, hoy te expreso, no sin orgullo, que me enaltece ser preso político y combatiente del M-19, porque el M-19 es una fuerza política nueva que ha dado pruebas suficientes al país de su justicia política y de su audacia operativa. Porque el M-19 es una fuerza auténticamente unitaria, cuya política expresa las más queridas ambiciones de los colombianos. Porque el M-19 ha mantenido las puertas abiertas al dialogo y a la acción a todos los sectores políticos y sociales siempre y cuando, estos sectores, estén interesados en el bienestar nacional y en la conquista de la democracia. Porque el M-19 ante la traición de un sector de la Fuerzas Armadas, está dispuesto a trabajar hombro a hombro, arma con arma, con todos los militares demócratas quienes, leales a la Patria y a su pueblo, se niegan a suplir con la tortura y el vil garrotéelas secuelas de la mala administración gubernamental, el clientelismo político, la aberrante concentración de la riqueza, las ambiciones políticas y económicas de una minoría de apátridas privilegiados. Porque el M-19 está dispuesto, y lo ha demostrado, a ser parte del torrente nacional que cree posible derrotar a la minoría oligárquica civil y militar que rompe los más antiguos valores nacionales y acapara la riqueza. Por último, porque el M-19 cree posible y necesario construir un orden social con democracia económica, social y política y no está dispuesto a disminuir la intensidad de lucha. El M-19 cree en la victoria, trabaja por ella y la construye. Tu bien sabes que no he eludido, ni eludiré, mis responsabilidades en múltiples hechos y que he suscrito manifiestos públicos que el país de sobra conoce. No he inclinado la cabeza ante interrogadores y torturadores mi vida pública y privada está y estará frente al país y sus gentes. No tememos, mis compañeros y yo, al juicio que hoy nos siguen, montado para condenar nuestra dignidad de patriotas y nuestro indoblegable amor al pueblo. No nos espantan las condenas porque jamás hemos abandonado la convicción de que la Patria lo merece todo, la vida, la comodidad personal, la libertad individual.

Además, el único veredicto válido es el que dicta la historia. A él nos acogemos. Y sabemos que nuestros sacrificios bien habrán valido la pena. Siempre y cuando existan, como existen, demócratas honestos en los partidos tradicionales y en las nuevas fuerzas políticas. Siempre y cuando en el clero recupere el sentido evangelizador y humanista de su misión histórica t retorne,

como hoy retorna, al humilde, al pobre, al desprotegido, para recuperar derechos conculcados y un porvenir liberador. Siempre y cuando en las Fuerzas Armadas, en todos los rangos y jerarquías, haya quien mantenga encendido el fuego de la nacionalidad y el respeto a la ley y nuevos hombres se opongan, con inteligencia, energía y organización, a quienes pretenden despeñar al país por los abismos de la dictadura, el terror, la dependencia nacional y el oprobio ciudadano. Siempre y cuando, los campesinos, los desempleados, las clases medias, los intelectuales, los obreros e industriales nacionalistas, entiendan que es el país el que está en juego y que son su prosperidad y felicidad lo que se nos hurta, el porvenir de Colombia lo que se arriesga. Por esto, haciendo eco a tus palabras, que hoy son las nuestras, clamamos por la unidad de todos los patriotas en torno a un gran propósito nacional, que en el actual estado del país no puede ser otro que la conquista de una auténtica democracia en todos los órdenes de la actividad social.

Alcanzar una sociedad donde los derechos no solo enuncien sino, que además, se realicen, es la única forma de ser libres como individuos y grandes como nación. Para terminar, tú bien sabes que siempre he actuado de acuerdo a los dictámenes de mi conciencia. Tu ejemplo me enseñó que todo hombre vale por sus propias condiciones humanas, por su inteligencia, por su honestidad, por la rectitud de su carácter y que no debe recibir prebendas o usufructuar beneficios que tú hayas merecido pero que yo no haya ganado. He reconocido y agradecido tu culto a la libertad ajena, lo cual me ha permitido construir mi vida madurando en la lucha cotidiana, aprendiendo de éxitos y errores.

Siempre he querido que mi vida sea juzgada por la opinión pública nacional por mis propios méritos e independientemente de la tuya. No eludo, eso sí, las responsabilidades que llevar tu sangre implica. Reconozco con orgullo que las sólidas bases morales que iluminan mi vida son obra de tus manos. Jamás renunciaré a ver en ti mi más importante gestor. Rendiré culto perenne a tu honradez de hombre público y tu inmaculada vida privada. Mantendré la más firme convicción de tu vida no requiere de defensores improvisados, aunque uno de ellos sea tu hijo. Mantengo la certeza que desde tu lecho de enfermos posas tu mirada inteligente sobre mis pasos actuales. Sé

que continuaras implacable frente a mis yerros y continuaras confiando en mi carácter. No estaré a tu lado en la hora de tu muerte, pero nunca he estado lejano. Recibe mi mensaje eterno de agradecimiento y amor.

Tu hijo, Carlos”.

Carta de Carlos Pizarro a su compañera Miriam Rodríguez, fechada en diciembre 28 de 1978.

"Mi niña:

Tal vez esta sea la última carta que yo te escriba, la más extensa, la más bella, en ella moriré a ratos de tristeza; tendré risas para repartir a ti, a mis hijas y a quienes quizás nunca me lean, pero a quienes también escribo.

Igualmente en ella te regalaré un mundo que ayudaré a construir, en el que olvidarás los malos ratos que te he hecho pasar y donde sentirás nostalgia de aquellas horas duras en que me decías adiós y yo me tragaba las lágrimas rompiéndome la boca, y endurecía un corazón demasiado blando para estas líneas.

Volveré en ella a repasar pasados con tropiezos, un ir y venir a ti y a los míos, un camino que no ha sido fácil de transitar y en el que afortunadamente pude contar contigo. Hablaré de una esperanza que es lejana, pero que yo la tomo una promesa; andaré hacia adelante, para ver en los ojos de mis hijas el profundo interrogante y me veré respondiendo preguntas, justificando actuaciones, devolviendo a manos llenas los momentos felices que de seguro adeudo.

Amor: si mañana no estás y yo retorno cansado y solo, y por casualidad me oyes hablar, no me encontrarás diferente al que un día conociste y amaste, seré más sabio solamente.

- La juventud con su ingenuidad se evidencian con sencillez y sin dramatismos- Pero volvamos al comienzo, a cinco años atrás que han

transcurrido fáciles y rápidos, a dos niños poco expertos en la vida, a tu curiosidad de niña por conocer el mundo que te abría, a mi encuentro temprano con un niño aventurero que hablaba de la vida como filósofo, pero más que conocer la vida, amaba la vida.

Volvamos al comienzo, donde ni tú ni yo éramos cínicos y estábamos dispuestos a jugar a cara o sello la vida que nos había tocado en suerte; donde no hacíamos promesas, porque no confiábamos en nuestra capacidad de cambiar el mundo, donde no hablábamos del futuro que se nos ofrecía como un abismo indescifrable, donde no construíamos nada imperecedero y navegábamos audaces en las empinadas olas o en el apacible mar del presente. En aquella época no había futuro, es cierto, pero no podía ser de otra forma; todos los nuestros, al reducido equipo del Toledo, no le había llegado su turno de entrar en la historia, debiendo aspirar tan sólo a ser héroes anónimos de una causa amada y solitaria, y mientras tanto extraeríamos de la vida toda la dulzura que ella en esas condiciones puede deparar; claro está, no faltaban las angustias y los desaciertos, yo equivoqué el camino algunas veces, te fallé a ti y a mí, invertí las reglas del juego, quise ser Quijote y Sancho a un mismo tiempo, fui caballero andante derrotado y gobernador sin ínsula; de todo esto no me quedó más que la decisión de seguir errante en mi errante caballería y comprendí más pronto que tarde que yo puedo cambiar la historia o ser parte de la historia, pero no puedo ser pícaro y honrado o, para mayor redundancia, profeta y farsante a un mismo tiempo.

Y tú, en aquella época fuiste grande a lo Bolívar, grande en la dificultad, digna y bella; si de algo sirvió aquella época oscura, en lo que a mí se refiere, fue porque aprendí a amarte y te amé porque te conocí no gratuitamente, eras de mi misma estatura, vi en ti mí mismo coraje y pude admirarte y así amarte. Pero sigamos adelante, porque tal vez hoy seas tú la que flaqueas y si te pierdes, tal vez no tengamos una segunda oportunidad sobre la tierra.

De aquellos tiempos Toledianos, a estos tiempos, muchos hechos han ocurrido, ya no somos los mismos, no somos gente adulta como quizás deseáramos, pero tampoco somos aquellos niños; la vida nos ha echado responsabilidades a los hombros... bueno, no la vida, nosotros mismos

conscientemente, para nuestra alegría a veces y en otras para causa de tristezas. Ya somos parte de la historia de nuestro pueblo de nosotros se habla más allá de las fronteras, los desconocidos de antes, los anónimos constructores de antaño han zarpado en la historia y en ella entran los hombres con sus vidas privadas buenas o malas, fracasadas o brillantes, y fuertes o débiles son requeridos por otros hombres y amados por su pueblo, ya no puedes volver hacia atrás la mirada y menos retroceder; hoy tenemos que hablar del futuro y podemos hablar del futuro, podemos empezar a partir el tiempo en años, podemos darnos el lujo de decir: Esperaremos nuestro momento y el mundo se asombrará de oír nuestras voces francas, nuestras audaces victorias, nuestros sueños libres no envilecidos por la desesperanza y la derrota.

¿Me he vuelto algo épico? aterricemos entonces, pues no es una carta para otros sino para ti, nosotros, tú y yo, entramos en la historia uno al lado del otro, cuando tú flaqueas busca mi coraje, cuando yo flaqueo busco a ti en primera instancia y en ti me reconstruyo; hasta ahora no sabemos qué seríamos el uno sin el otro, por larga que sea la ausencia que nos separa y por larga que sea la ausencia sabemos a ciencia cierta que somos pareja, nos sentimos respaldados, es por todo esto que hoy te puedo escribir y rehacer a retazos nuestra pequeña historia.

Como un conjuro de episodios coincidentes se dan el nacimiento de María José y el ingreso del minúsculo grupo de la 58, en la historia, dos acontecimientos diferentes de dos historias involucradas una con la otra; a María José yo la quise, con una seguridad que a mí mismo me asombra; la amé en el momento de concebirla con la certeza de que aquel 4 de julio ella empezaría a vivir; la amé 9 meses sin conocerla y la amo con una intensidad que duele hoy que la conozco, ella es el elemento integrador de tres sentimientos diferentes; mi amor por ti, libre, y apasionado, mi amor por Claudia, ayer temeroso y hoy sólido, y la ruptura de un egoísmo atávico que me impedía amar sin contemplaciones; hoy, por el contrario, me siento artesano de una familia y padre de una estirpe destinada a ser feliz.

Pero los hechos coincidentes y venturosos son siempre costosos; estamos alegres, pero somos felices a medias; entremos pues al presente y encarémoslo tal como se nos presenta, sin adornos o cosas superfluas.

Yo me voy, es un hecho inevitable; ¿suena feo verdad? La distancia es la gran saboteadora de toda relación, hurta el hecho cotidiano ahuyenta la voz de aliento en el momento preciso y la caricia repetida y requerida; yo se la dura prueba que sobre nosotros se cierne y los cantos de sirena que oiremos mutuamente, y se igualmente lo mucho que perdemos si la distancia nos vence. Frente a la distancia no cabe la paciencia, pobre aguantadora de la espera, no cabe más que el amor y la esperanza; si no existen esos dos ingredientes no luchemos y no perdamos el tiempo, pero si existen cabe el optimismo y por lo tanto la espera.

Carlos es consciente de que su partida, de su vida clandestina tiene costos para la pareja de amantes, y que existe el llamado de la vida, que es el llamado del amor-. Sé que si encuentras alguien bello en el camino que supla las angustias cotidianas, romperá las amarras y quemará las barcas; así deber ser, y aunque me duela y pierda la partida sabré que oíste el llamado de la vida, y que en ese momento yo era cosa muerta.

Es lógico que lo anterior pueda invertirse; hoy tenemos un presente con futuro, este es el cambio de calidad que han sufrido nuestras vidas y nuestra historia; si lo tenemos claro todo es más fácil; si algo me dicta el corazón es que en esta oportunidad no habrá eclipse.

Respecto a mis hijas, en cualquier momento volveré a ellas; y sé que seré bien amado, no soy humilde ni modesto; si un artista realiza una bella obra, él estará orgulloso de ella, no la verá como una casualidad y yo pienso igualmente de mí; poco a poco me siento un mejor artista, igual espero de ti.

Con todo, un destino bueno o malo, siempre recordaré estos cinco años de muchos pasos adelante; de nuestros cuerpos siempre insatisfechos y exigentes, y de nuestro amor a veces confuso pero nunca turbio.

Quien te ama, como patriota y hombre, cuyo nombre jamás olvidarás,
Carlos".

Acto oficial de dejación de armas por parte de los militantes del M-19

El día 9 de marzo de 1990 Carlos Pizarro, en la población de Caloto (Cauca, Colombia), y ante sus habitantes y el país entero, se realiza el acto oficial de dejación de armas por parte de los militantes del M-19. Estas son las palabras pronunciadas por el último comandante del grupo guerrillero en este hecho histórico en la vida de los movimientos revolucionarios de América y particularmente de Colombia:

“Quizás es más difícil, para los que estamos aquí, que hemos vivido durante muchísimos años en la guerrilla, hacer este acto simbólico y real de dejación de armas, que cualquiera de los combates que hemos tenido en el pasado. Pero creo que todos sabemos que ante nosotros se abre la gran apuesta, una apuesta en la que nos vamos a jugar la vida, donde nos vamos a jugar nuestros sueños, donde nos vamos a jugar saltando al vacío y a cara y sello la suerte de Colombia.

Sé que la soledad que hoy se siente en los corazones la iremos desalojando poco a poco en la medida que sintamos la calidez de la gente que nos espera afuera, la calidez de un pueblo que nos está expresando multitudinariamente su afecto. Iremos comprendiendo, en el fenómeno político que hoy es el M-19 en Colombia, la certeza de este paso.

Nos enorgullece lo que estamos haciendo, lo hacemos con la frente en alto, lo hacemos con la mira puesta únicamente y exclusivamente en la patria, lo hacemos sin claudicaciones, sin cobardías, sin temores en el alma.

Rendimos homenaje a los hombres que hicieron posibles que estas almas defendieran la libertad en Colombia, a los hombres que nos enseñaron a ser una guerrilla diferente a todas las guerrillas de Colombia y América Latina, a los hombres que nos indicaron un camino de respeto hacia el conjunto del

país. Podemos decir con satisfacción que nuestras armas nunca fueron intimidantes. Que nuestras armas – de alguna manera- siempre fueron armas acogidas con respeto y cariño por las mayorías de este país. Pero ha llegado el tiempo de dejarlas. Ha llegado el tiempo de comenzar un camino distinto. Ha llegado el tiempo de convertirnos todos en verdaderos conductores de ésta nación.

Confiamos en nosotros mismos, creemos en nuestra audacia, en nuestra imaginación, en nuestra capacidad de crear caminos nuevos y originales en un país donde casi todo el mundo camina al interior de la rutina política o de la rutina de los dogmas y los esquemas.

Creemos en nosotros mismos y confiamos al Dios de nuestros padres defienda una posibilidad de paz en Colombia y entierre definitivamente la guerra civil que se cierne sobre nuestro país. Que cierre el ciclo de las guerras civiles colombianas.

Con Todos, ¡Atención Firmes!

¡Oficiales de Bolívar, rompan filas!”

Alocución a la nación colombiana del representante del nuevo partido político Alianza Democrática M-19, AD M-19, Carlos Pizarro Leongómez.

A continuación transcribimos el texto completo de la alocución a la nación colombiana del representante del nuevo partido político Alianza Democrática M-19, AD M-19.

“Conciudadanos:

Nos reunimos en medio de una crisis cautivante. En nuestras manos está el caos, es decir, el desafío, la pregunta. Esta crisis y la crisis en la admiración de la crisis nos ha involucrado a todos en el conflicto. Desde esta

situación excepcional, la búsqueda se torna implacablemente colectiva y nacional. Por fortuna, las opciones autoritarias, oligárquicas, excluyentes ya no nos alcanzan. En su quiebra definitiva se esconde la salvación de Colombia y el nacimiento de una nueva fase histórica basada en el consenso y la justicia.

Nos congregamos los protagonistas de las más diversas historias mirándonos a los ojos. Para nadie aquí es un secreto el encuentro sin dobleces de antiguos enemigos, hoy reconciliados en un instante de convivencia, enfrentados a la tarea singular de tejer juntos un nuevo código que desaloje de nuestro destino la condena a una violencia recurrente tan vieja como nuestra memoria.

Para algunos en el país, doblegados por el peso de las ideologías o prisioneros de la nostalgia, nuestra aventura resulta herética o alucinada; es el sino de los tiempos presentes: los senderos nuevos provocan reacciones aireadas. Intentar la paz en Colombia es colocarse de frente contra los caminos trillados por el odio y la falta de imaginación y audacia. Hacer la paz en Colombia es derribar los muros que nos incomunican, nos dividen y nos enfrentan.

El Eme puede transitar libremente este camino y proponerlo serenamente al país porque les son familiares los dioses de la guerra, sus claves no nos son ajenas y respetamos su papel en la vida de los hombres; también, por supuesto, conocemos sus demonios. Nuestro deambular por el conflicto nacional, del cual hemos sido por destino y vocación, protagonistas activos, hombres y mujeres de primera fila, nos entregan la intuición clara y la visión precisa del único futuro posible y deseable, el reordenamiento de las actuales fuerzas políticas y el advenimiento de una nueva alianza nacional en la cual se encuentre los líderes de la patria nueva y con la cual se inicie la gesta de construir interlocutores capaces de hacer paz e intentar la liberación creadora de nuestra cultura con las virtudes de nuestra estirpe.

Toda carga de certezas explica nuestra perseverancia en el camino escogido y en nuestro rechazo abierto al escepticismo, la incertidumbre, al

sentimiento de impotencia de los colombianos; y explica, en buena medida, la presencia de Colombia en esta sala.

Hemos decidido salir del laberinto de las armas para poblar a Colombia de múltiples señales que hagan posible el reencuentro del país nacional y el país político, del artesano y el técnico, del obrero y el intelectual, del gobernante y el marginal, del guerrillero y el soldado: el país prometido por Bolívar, por encima del odio, la doble moral y los egoísmos del partido o clase. Este nuevo sendero, iniciado solitariamente está dando sus frutos; miles de colombianos han escuchado nuestro clamor. Los individuos inician la maravillosa mezcla de multitudes y desde esta patria puesta en movimiento brotan las inteligencias y las voluntades llamadas a guiarnos hacia la utopía de la Democracia.

Este Eme, el que ustedes conocen, ha sido perfilado con espíritu libertario, con los pies sobre el camino para no perdernos en los sueños y con la imaginación desplegada para no padecer la pesada carga de las hipotecas mentales, porque sobre ellas es impensable reconstruir la confianza en nosotros mismos y el orgullo por nuestra particular forma de ser, de organizarnos para la producción y para actuar como ciudadanos, como sujetos vitales del Estado y la sociedad.

Nuestra búsqueda es hacer grande a Colombia y a los colombianos, nos sentimos sublevados por nuestra patria maltrecha con riquezas malversadas, de imposiciones brutales, de democracia formal si alternativas humanas.

Asistimos hoy a la bancarrota de múltiples modelos políticos, económicos y sociales a nivel mundial; dentro del desastre está nuestro continente y está Colombia. Avanzamos a la deriva de las leyes del mercado mundial en el cual somos salvajemente marginales, “leves briznas al viento al azar”. La capacidad de supervivencia y la enorme iniciativa de los colombianos no es diestramente utilizada, proyectada; el Estado carece de propósitos o posee demasiados propósitos pequeños e incoherentes que desgraciadamente, desplazan los objetivos dotados de generosidad y grandeza: el Estado actual a nadie convoca, no posee ciudadanos, esta inerte

y confabula contra todos. Invocamos una patria nueva, con nuevos líderes y otros objetivos en la cual se use a plenitud la iniciativa privada en todos sus niveles.

Queremos y luchamos, por un país de propietarios. De propietarios solidarios con objetivos económicos planificados más allá de la brevedad de un gobierno y contruidos a una distancia menos arrogante y estéril que la del propio gobierno de turno y su sequito de expertos” .

En campaña presentando oficialmente el candidato de la AD M-19

En las elecciones a Presidente de Colombia del año 1990, la AD M-19 inicia su campaña presentando oficialmente su candidato Carlos Pizarro con el discurso que transcribimos a continuación:

“La presentación mía no es tradicional, es una presentación bastante particular por lo que nosotros como organización y yo como persona representamos en la historia de la vida de la vida nacional. No venimos del país tradicional, venimos de forma diferente de comportamos en la sociedad y tenemos una manera particular de aproximarnos a sus problemas. Hemos vivido muchísimos años dentro de esa enorme franja del país desinstitucionalizado que hoy, de alguna manera, busca recomponer la unidad nacional dentro de un proceso de concertación que tiene que ser logrado entre todos.

No dudamos en venir porque sentimos que la experiencia de todo sector cooperativo de la economía colombiana, está expresando una de las tendencias que han sido tambores esenciales en la historia de nuestras búsquedas políticas, económicas, etc. Leyendo el documento de la Confederación, encontramos enormes coincidencias entre lo que va a plantear en estos días el M-19 y lo que ustedes han formulado como documento para el estudio del país, y que amablemente nos han entregado a los candidatos de la presidencia.

Vivimos una crisis enorme de modelos económicos a nivel mundial. El modelo del comunismo, en ruptura hoy, es igualmente excluyente en términos de la propiedad que el modelo capitalista tradicional y al concebir la empresa privada en términos tradicionales torna restrictiva la propiedad de las inmensas mayorías de esos países tal y como sucede donde el capitalismo incursiona.

El capitalismo salvaje que hemos conocido, y que alguna manera hegemónico en Colombia, es igualmente restrictivo de la propiedad. Plantear una economía de carácter democrático significa de inmediato la ruptura con modelos que hemos venido manejando en nuestro país. Una sociedad que permita una revolución a nivel de propiedad, indudablemente toca los ejes de la sociedad política o la sociedad capitalista tradicional. Nuestra búsqueda es hacia una economía democrática, a través de la cual podamos unir la nación.

Colombia ha logrado establecer un manejo técnico de la economía que ha permitido mantener, dentro de ciertos límites, inestabilidades económicas como la inflación, la recesión y la crisis de la balanza de los pagos que golpean tan duro a otros países latinoamericanos. A ellos han contribuido las bonanzas exportadoras legales e ilegales, que permitieron mantener menores niveles de endeudamiento externo pero el desempeño económico no ha sido tan satisfactorio en campos cruciales como el ritmo de crecimiento de nuestra economía ha sido superior a casi todas las economías latinoamericanas durante la última década, las tasas anuales distan mucho del 6% anual requerido, como mínimo, para aspirar al desarrollo.

Colombia necesita un modelo donde se vayan aboliendo las desigualdades extremas, sin abolir el ahorro y la inversión que la economía necesita para crecer panorámicamente. Modelo basado en la generalización de la propiedad privada que hoy se niega a la abrumadora mayoría, y elemento fundamental para convertir a hombres y mujeres en ciudadanos libres. Una economía en la cual florezcan las formas de propiedad participativa económicamente viables, desde la microempresa familiar hasta la gran empresa mixta y cogestionada, pasando por cooperativas y empresas de trabajadores de todo tipo; para iniciar una sociedad donde la pobreza sea, en el

peor de los casos, un signo transitorio del sacrificio pujante de sus ciudadanos y no componente de la miseria y la desesperanza.

Una Colombia regulada por el mercado, pero en la cual exista un estado tecnificado y acatado, capaz de coordinar el esfuerzo conjunto de una nación fortalecida por su unidad. Colombia requiere un Gobierno con propósitos de cambio profundo, ajeno al continuismo y al conformismo que han disimulado nuestra capacidad de progreso y se ha generalizado un pragmatismo de la desesperanza que aconseja no intentar cambios fundamentales para evitar inestabilidades. Así como pensamos que ningún manejo técnico de la economía puede justificar la persistencia de desigualdades económicas y sociales tan extremas tampoco puede justificarse la persistencia de bajas tasas de crecimiento. La técnica económica es factor fundamental del manejo de la política económica y olvidarlo, conduce al caos económico y a agravar las tensiones sociales y políticas; pero la técnica económica debe estar al servicio de un modelo de desarrollo y no al revés.

La economía de la desigualdad extrema, que hace parte de la insolidaridad que padecemos, fundamenta su crecimiento en un cheque en blanco que los pobres les entregan a los ricos. Son estos últimos quienes concentran los recursos susceptibles de ahorrarse e invertirse para el crecimiento de la economía, mientras la gran mayoría espera que algún día los frutos del crecimiento se pongan a su alcance. Pero no hay contrato, ni mecanismo social ni político alguno, que garantice a los más pobres participar finalmente en los frutos del esfuerzo nacional; por eso rechazamos el desarrollismo que justifica las desigualdades más dramáticas sobre la base de ser necesarias para crecer. Tampoco aceptamos una redistribución del ingreso que implique pan hoy y hambre mañana; rechazamos el populismo que se dedica a prometer lo imposible y a redistribuir el estancamiento del atraso.

Consideramos igualmente peligrosas las tendencias que conducen a la desaparición del Estado como agente regulador de la economía colombiana. Planteamos hoy la apertura económica, la privatización generalizada e indiscriminada, resolver los problemas de la economía colombiana al interior simplemente de la leyes de mercado y dejar ausente al Estado es conducir la

sociedad a un desarrollismo atroz, a un capitalismo salvaje, a una sociedad sin propietarios, a la destrucción total de la economía solidaria, o mantenerla en los niveles de subordinación que hoy existen o sobreviven.

Además Colombia necesita un Gobierno capaz de unir a toda la nación, que pueda realizar la paz sin la cual no habrá progreso ni desarrollo, y que pueda representar con fuerza y eficiencia al país en los escenarios internacionales para romper el círculo vicioso de la deuda externa y la vulnerabilidad de nuestras exportaciones” .

Último discurso en plaza pública

En medio de la contienda electoral, Carlos Pizarro se desplaza a Valledupar, capital del Departamento del Cesar, en el norte del país. El 13 de abril, en la Plaza “Alfonso López” de Valledupar, Pizarro pronuncia este, su último discurso en plaza pública:

“El M-19 está en proceso de retorno a sus esencias, a su historia, a los hombres que hicieron grande este movimiento, que nos legaron sus valores, que nos entregaron una forma informal, directa, abierta, de relacionarnos con nuestra gente. ¡Aquí estamos, un movimiento Caribe, con un pueblo Caribe, rindiendo homenaje a un hombre grande de esta área del país que es Jaime Bateman! Los hombres que durante 20 años de forma sistemática, generosa y activa defendieron las posibilidades de hacer de nuestro país una nación más amable, más justa y más democrática.

Llegamos aquí y nos encontramos con el cariño de ustedes, el cariño franco, el cariño abierto, el cariño de un pueblo que nos ha acompañado en la distancia y que hoy sabe que se puede juntar con el M-19 porque nos ganamos el derecho a caminar con la frente en alto por las calles y veredas de nuestro país. Llegamos en un momento excepcionalmente importante de la vida nacional, y llegamos no disminuidos, ni mermados, ni acobardados, ni mirando

desde abajo a los viejos barones, a los viejos notables, a los famosos estadistas de este país, sino obligándolos a reconocer que el pueblo al fin tiene de nuevo la posibilidad de reconstruir la unidad perdida, frustrada con la muerte de Gaitán o traicionada en el fraude a Rojas. Es el mismo pueblo que ha venido esperando su oportunidad histórica y estoy seguro que ya la estamos forjando y amasando con nuestras manos.

Juzgaban que nosotros llegáramos a este proceso político como una minoría, como unos hombres que se planteaban conseguir 500mil o un millón de votos para configurar un grupo de presión, querían que los que estamos aquí reunidos nos sintiéramos minoría. Querían o quieren que nosotros estemos escuchando encuestas mandadas a hacer y procesadas por los interesados. Querían o quieren de alguna manera prepararnos conscientemente y psicológicamente, para la derrota. Pero Colombia ha ido aprendiendo a tener confianza en sí misma, a tener confianza en su suerte, porque estas manifestaciones realizadas en la forma precaria como las que tiene que hacer el M-19, son simplemente un símbolo más de la dignidad de los colombianos, del despertar del alma nacional, del despertar de un espíritu limpio, no humillado, de unos hombres que hacen honor a sus antepasados, que hacen honor a Bolívar y que honran el futuro de Colombia.

No estamos aquí como producto de haber nacido en los delfinazgos políticos de Colombia, no estamos aquí por hayan dado por herencia el poder, estamos aquí porque construimos en una vida generosa por Colombia el derecho a dirigir los destinos de este país (vivas). Entonces ustedes y nosotros estamos en la misma vertiente, en los mismos panaderos, somos hermanos en la suerte hoy de cambiar los destinos de este país y comenzar desde Colombia a pensar en la gente.

Si aquí estuviera Álvaro Gómez Hurtado o Lloreda o..., si aquí estuvieran observando esta muchedumbre, estarían registrando el nuevo fenómeno político de la victoria del pueblo sobre la oligarquía.

Ustedes que desafortunadamente no pueden verlo todo lo que hacemos, porque nosotros no tenemos ni periódicos, ni emisoras, ni tenemos el poder de las comunicaciones, quiero que sepan que manifestaciones como ésta se están

haciendo en todo el país, que las plazas se están volviendo a llenar en toda Colombia; que de alguna manera intangible, casi mágica, por comunicaciones que nosotros no sabemos cómo se producen, el pueblo está latiendo en nuestro país con el mismo corazón, con las mismas ideas, con las mismas esperanzas.

Y quiero que pensemos un poco en la paz, porque esta multitud expresada políticamente tiene, de alguna manera, que hacer llegar eco al conjunto de los hermanos nuestros que están hoy alzados en armas, buscando una sociedad más justa; igualmente, todos juntos, tenemos que construir un bloque de presión tan fuerte, tan enérgico y tan sólido que sea capaz de colocar a los auténticos líderes de este país, a la hora de la constituyente, para que la constituyente no se convierta en una pequeña reunión de grupúsculo de notables, para que no nos vuelvan a sustraer la soberanía y nos dejen este país igual de maltrecho como hoy lo tenemos (vivas); porque resulta que hoy, después de haber hablado tanto de la constituyente empezamos a oír las voces autorizadas que le temen al pueblo ejerciendo sus derechos, a ese mismo pueblo que convocaron en 1957; es decir: cuando al pueblo lo podemos usar, cuando el pueblo nos es útil porque no está pensando con libertad o lo estamos manipulando al interior de sus conciencias, si es útil el plebiscito y la constituyente...pero cuando el pueblo es libre , cuando el pueblo tiene dirigentes, cuando el pueblo se mueve solidariamente con sus propios pies, cuando el pueblo es pueblo, entonces la constituyente nos les gusta a Turbay, ni a López ni a Pastrana.

Nosotros no vamos a admitir que el pueblo se le sustraiga el derecho a decidir con legitimidad qué tipo de sociedad queremos, nosotros requerimos la constituyente porque ella significa encuadrar a Colombia dentro de un nuevo pacto social, dentro de un tratado de paz, dentro de unas nuevas reglas de convivencia que hagan posible la paz, es que tenemos tanta mediocridad y tanta medianía en nuestra oligarquía que de verdad da vergüenza tenerlos a veces como interlocutores; el año pasado nos incumplieron la palabra, nos hicieron conejo, nos pusieron zancadilla, tuvieron miedo de que el M-19 saliera a usar la Circunscripción Especial, pero como nosotros somos gallos que se miden de frente en las condiciones más difíciles (vivas), porque nosotros

somos como quería Afranio Parra, el líder asesinado del M-19 ¡gallos de pelea!, nosotros salimos en las condiciones más difíciles, sorteando todos los obstáculos, para demostrarle a esta oligarquía que no tiene pueblo, que no tiene razón, que no tiene futuro.”

Último discurso por los canales nacionales de televisión

El día 20 de abril, el candidato de la AD M-19 dirigió al país su último discurso por los canales nacionales de televisión, a continuación el texto completo:

“Hemos recorrido por largo tiempo a Colombia, tocándola, sintiéndola, viviendo sus contradicciones, sus sueños, sus esperanzas. En este largo recorrido nos hemos tropezado una y otra vez con la paz. Hoy, veinte años después, caminamos por la paz con decisión, audacia y optimismo. Llegar aquí no ha sido fácil, hemos tenido que sortear grandes obstáculos, los procesos en que nos han colocado los viejos dogmas atrincherados en los privilegios, el exclusivismo político y el autoritarismo. Somos herederos de una larga historia de violencia, de odios cruzados, guerras civiles y también, por supuesto nos ha tocado superar nuestros propios esquemas.

Pero estamos aquí en una actitud franca, alegre, heterodoxa, herética, buscando ser parte de la nación que quiere vivir, de esa nueva nación que siente que la violencia y las armas no son el único factor de poder en la sociedad. Que vive diariamente la crisis de las armas, anclada en los años 60, en viejas doctrinas de seguridad nacional desalojadas de los tiempos modernos y las guerrillas que aspiran ver triunfantes los tanques de la revolución en la plaza de Bolívar.

Hay una nación que surge optimista, segura de sí misma, alegre, confiada en que puede sortear las amenazas de la muerte y avanzar en una dirección diferente. Una de las cosas más importantes que registraba en estos días fue la presencia de colombianos, en medio del terror, de la amenaza de

bombas, en el Festival Iberoamericano de Teatro. Hablando con Fanny Mickey y Manuel José Álvarez les planteaba que lo más importante del Festival era la expresión de vida, las ganas de supervivencia de la mayoría de los colombianos. Esta expresión es la que a diario empieza a dominar, a imponerse, a conquistar los espacios en nuestra sociedad. De alguna manera, esa parte del país que es la inmensa mayoría, está inscrita en el poema de Ernesto Cardenal que plantea, que los ríos de la vida siempre confluyen y desembocan en la vida.

En nuestra sociedad hoy, es importante que tengamos la capacidad de mirarnos distinto, de mirarnos a los ojos, mirarnos con confianza, de rehacer valores. Muchas veces, en distintas conversaciones le he dicho a colombianos amigos que no entiendo cómo podemos educar a los hijos en Colombia: nuestros valores están rotos, nuestra sociedad está partida, lo que enseñamos en el hogar no necesariamente es lo que se aprende en la calle, en el colegio. La vida ha perdido valor, la palabra no existe, el honor es un viejo emblema sin significado de dignidad. La imposición del más fuerte se ha convertido en ley rigurosa de la sociedad, en la ley de la selva sobre la cual tenemos que construir el quehacer diario.

Por eso uno de los grandes llamados es a rescatar la moral, a buscar en el interior de la sociedad las virtudes nacionales para poder aprovechar todas las ventajas comparativas y construir una nación grande y poderosa. No solo por la ubicación geográfica que es privilegiada: somos un país caribeño, andino, lleno de fronteras con distintos países, país con devoción Atlántica y Pacífica... sino fundamentalmente por sus gentes. Porque necesitamos un nuevo concepto de soberanía: la soberanía es el pueblo, son los hombres en cualquier parte de Colombia o en el mundo defendiendo lo que es propio: la manera de ser, la cultura, los sueños, la confianza en nosotros mismos, la enorme capacidad de supervivencia de los colombianos, su deseo de trabajo honrado, su confianza en que el porvenir nos pertenece.

Pero por supuesto hay que tener una nación grande y poderosa, se nos exige un modelo de sociedad donde no creamos en diferencias extremas. Si queremos reclamar solidaridad de los pobres, de las inmensas mayorías de

desposeídos, tenemos que empezar por reclamar solidaridad de quienes han sido favorecidos por la fortuna. Tenemos que reclamar esa frase de Gaitán – sabia y profunda-que decía: ‘la economía de los menos no puede estar por encima de la vida de los más’. No practicar la solidaridad en Colombia, ha llevado a que se parta el país, a que tengamos dos naciones enfrentadas, cada una con su constitución, sus códigos, sus leyes de convivencia y nos hemos ido disolviendo como país.

Necesitamos un país donde se defienda la propiedad, donde exista una revolución de las oportunidades, donde todos los que estamos aquí reunidos nos sintamos dueños del país, que no sintamos la sociedad, ni su economía, ni su Estado ajenos. Solamente una sociedad de propietarios construye ciudadanos libres, solamente una sociedad de propietarios se siente convocada a ahorrar porque sabe que no le extiende el cheque en blanco a nadie, excepto a sí mismo, a su familia y que con su trabajo construye ese gran país que todos merecemos.

Indudablemente para saltar sobre esa nación disociada, sobre esa nación desconfiada, sobre esa nación que no se siente en el poder y en el Estado, esa nación donde a legitimidad pasó de lado, requerimos plantearlo frente a la Constituyente de una manera clara y enfática. No podemos llegar a esa Constituyente -que es una conquista de las mayorías de nuestro país- de una forma rutinaria. Este fenómeno extra constitucional, no inconstitucional, en esto tiene razón la Cámara de Comercio -las mayorías, en su en su soberanía, han pedido la necesidad de construir una sola constitución, que nos rijan a todos una sola ley, una sola moral, unos solos valores, una sola manera de concebir los grandes propósitos nacionales. Por eso necesitamos, entre todos, firmar un gran acuerdo de Paz y ese gran tratado de paz es la nueva constitución que tenemos que crear.

Pero por supuesto que esa constituyente no puede reproducir modelos de exclusión como los que tenemos hoy en Colombia no de expropiadores como los que hoy están en crisis en el mundo comunista, porque la propiedad en Colombia se les niega a todos lo mismo que lo que se les negaba a muchos ciudadanos en los países comunistas. La constituyente no puede reproducir

regímenes de exclusión como el Frente Nacional y el bipartidismo. Colombia necesita abrirse a toda la nación: a lo institucional y lo no institucional, a los sectores que tiene vocación política pero también a las fuerzas sociales organizadas en función del trabajo, de la cultura, de la inteligencia, del pensamiento.

Colombianos yo los convoco a que reflexionemos en alrededor del momento excepcional que estamos viviendo. Hemos logrado que la inflexión histórica coloque al país en el eje de la paz. El eje de la paz tiene hoy tres nombres: la capacidad de construir una nación fuerte, una economía democrática y una constituyente amable, incluyente, donde todos nos sintamos representados, donde se discuta lo que sea necesario discutir con total libertad. No podemos fijarles a los constituyentes los temas del debate porque eso restarle soberanía al pueblo, cuando el pueblo la está reclamando.

Vamos hacia una elecciones sui generis el 27 de mayo. Por fin todas las ideas están colocadas sobre el tapete, tenemos el abanico del desarrollismo del viejo establecimiento, tenemos el abanico del pasado... también la posibilidad de ver en toda la historia, de partir en dos la historia de Colombia con un solo objetivo: unir a los colombianos . Ofrecemos algo elemental, simple y sencillo: ¡Que la vida no sea asesinada en primavera! Y ofrecemos una mano amiga a todos los alzados en armas a veces contra la sociedad entera.

Les extendemos la mano para decirles que entre todos podemos construir una sociedad donde usar nuestro pasaporte en el exterior no sea un insulto, una vergüenza, que recuperemos la confianza en nosotros mismos, donde recibamos la enseñanza profunda intangible, del profesor Maturana que nos convirtió, por fin en una nación ganadora.

Esta candidatura y ustedes son los ganadores del futuro.

¡Palabra que sí!"

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Abad de Santillán, Diego, *Historia Argentina*, Buenos Aires, Tipográfica Editora Argentina, 1965.

Academia Colombiana de Historia, *Historia Extensa de Colombia, 1965 -1986*, Ediciones Lerner, Bogotá, 1988.

Acevedo Carmona, Darío, *Gerardo Molina: el magisterio de la política, Antología*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

Afanador Ulloa, Miguel Ángel, *Amnistías e indultos: la historia reciente (1948-1992)*, Escuela Superior de Administración Pública, Santa Fe de Bogotá, 1993.

Alaniz Pinel, Jorge, *Nicaragua, una revolución reaccionaria*, Kosmos Editorial, Buenos Aires, Bogotá, 1985.

Alape, Arturo, *Bandoleros, gamonales y campesinos*, El Ancora Editores, Bogotá, 1983.

Alape, Arturo, *Diario de la resistencia de Marquetalia*, Bogotá, Ediciones Abejón Mono, s/f.

Alape, Arturo, *El Bogotazo: Memorias del olvido*, Universidad Central, Bogotá, 1983.

Alape, Arturo, *El Cadáver Insepulto*, Editorial Planeta Colombiana, Bogotá, 2005.

Alape, Arturo, *El diario de un guerrillero*, Ed Abejón Mono, Bogotá, 1973.

Alape, Arturo, *Guadalupe años cincuenta*, Premio de teatro Casa de las Américas, Habana, Cuba, 1976.

Alape, Arturo, *La negociación: historia de una imagen fotográfica en: La reinserción: los caminos entre la guerra y la paz*. Bogotá, Fondo Editorial por la Paz-Progresar, 1993.

Alape, Arturo, *La paz, la violencia: testigos de excepción*, Ed Planeta, Bogotá, 1985.

Alape, Arturo, *La reinserción desde las regiones, Tercer Informe, Balance del proceso de reinserción del EPL*. Bogotá, Fundación para el Desarrollo Social, la Democracia y la Paz-Progresar, 1995.

Alape, Arturo, *La vida de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez: Tirofijo*, Planeta, Bogotá, 1989.

Alape, Arturo, *Las Muertes de Tirofijo*, Ed Planeta, Bogotá, 1972.

Alape, Arturo, *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, Gráficas Mundo Nuevo, Bogotá, 1974.

Alape, Arturo, *Los bolcheviques del Líbano*, Ediciones el Mohan, Bogotá, 1976.

Alape, Arturo, *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, F. C. E. Bogotá, 1985.

Alape, Arturo, *Proceso político en Colombia: Del frente nacional a la apertura democrática*, Bogotá, 1984.

Alape, Arturo, *Raíces históricas de la amnistía o las etapas de la guerra en Colombia*, Bogotá, 1983.

Alape, Arturo, *Tirofijo: los sueños y las montañas 1964-1984*, Bogotá, Planeta, 1994.

Alape, Arturo, y otros, *El 9 de abril: muerte y desesperanza en: Saqueo de una ilusión. El 9 de abril: 50 años después*. Bogotá, Ministerio de Cultura -Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 1997.

Alarcón Meneses, Luís Alfonso, *Ensayos de historia, Educación y cultura*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2001.

Alcázar, José Luis, *Ñacahuasu, La guerrilla del Che en Bolivia*, Ediciones Era, México, 1969.

Allende, Salvador, *Obras Escogidas, 1970-1973*, Editorial Grijalbo, Barcelona, España, 1989.

Almarales, Andrés, *La fuerza del cambio: la unidad democrática, motor del cambio*, Bogotá, 1986.

Almeida Bosque, Juan, *La Sierra Maestra y más allá*, Edición Norma Castillo Falcato, Editora Política, La Habana, 1995.

Alonso, Manuel Alberto, *Conflicto armado y configuración regional: el caso del Magdalena Medio*, Universidad de Antioquia, Medellín, 1997.

Álvarez-Correa, Miguel, *Guerreros sin sombra: niños, niñas y jóvenes vinculados al conflicto armado*, Procuraduría General de la Nación, ICBF, Bogotá, 2002.

Alzate Castillo, Sebastián, *Guerra a la Guerra, entrevista a Carlos Pizarro Leongomez*, editorial Tiempo presente, Bogotá, 1988.

Ángel, Gabriel, *La luna del forense: la danza de las libélulas azules, la pesadilla del teniente, el fuego de los yariguíes y otras historias de la guerra que vivimos en nuestra Colombia de hoy*, Ediciones Magdalena Medio, Santa Fe de Bogotá, 2002.

Antillón Salazar, Alvar Teodora: *la guerrillera*, Editorial La Buganville, Barcelona, 2002.

Arango Z., Carlos, *FARC Veinte años de Marquetalia a la Uribe*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1984.

Arango Z., Carlos, *Guerrilleras FARC-EP*, ECOE Editor, Bogotá, 1984.

Arango Zuluaga, Carlos, *Crucifijos, sotanas y fusiles: la participación de la iglesia en las luchas armadas de los pueblos latinoamericanos, desde el mejicano Miguel Hidalgo, hasta el colombiano Camilo Torres y el español Manuel Pérez*, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1991.

Arango Zuluaga, Carlos, *Farc veinte años de Marquetalia a la Uribe*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1984.

Arango Zuluaga, Carlos, *Guerrilleros FARC-EP: crónicas y testimonios de guerra*, Ediciones Ateneo, Bogotá, 1985.

Arango, Carlos, *FARC. 20 años de Marquetalia a la Uribe*, Ediciones, Aurora, Bogotá, 1985.

Arango, Carlos, *Jacobo: guerrero y amante*, Ediciones Alborada, Santafé de Bogotá, 1991.

Arango, Carlos, *Yo vi morir a Camilo*, prólogo de Eutiquio Leal, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1982.

Arango, Horacio, S. J., *No matarás ni con hambre ni con balas*, en Programa por la Paz, Bogotá, diciembre 1988.

Aranguren Molina, Mauricio, *Mi Confesión: Carlos Castaño revela sus secretos*, Editorial La Oveja Negra Ltda., Bogotá, 2002.

Arboleda, Gustavo, *Historia Contemporánea de Colombia*, Tomo VIII, Banco Central Hipotecario, Bogotá, 1990.

Arciniegas, Germán, *Entre la libertad y el miedo*, 3ª edición, Editorial Cultura (Cuadernos Americanos), México, 1952.

Arenas, Francisco Javier, *Emiliano Zapata (El intransigente de la revolución)*, B. Costa-Amic Editor, 3ª, 1977.

Arenas, Jacobo, *Cese el fuego, Una historia política de las FARC*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1985.

Arenas, Jacobo, *Diario de Marquetalia*, Ediciones Abejón Mono, Bogotá, 1973.

Arenas, Jaime, *La Guerrilla por dentro, Análisis del ELN Colombiano*, Editorial Tercer Mundo, Colección Tribuna Libre, Bogotá, 2a. ed., 2002.

Ariza, Patricia, Kielland, Peggy Ann, Romero Bateman, Clara, *Testimonio Múltiple Sobre Jaime Bateman Cayón: Político, Guerrillero, Caminante*, Colombiana Editorial, Bogotá, 1992.

Arizmendi Posada, Ignacio, *Manual de historia presidencial Colombia 1819-2011*, Taurus, Bogotá, 2011.

Arjona Q., Julio y Franco, Joaquín Pablo, *La verdad de la verdad*, Tipografía Diario de Panamá, Ciudad de Panamá, 1913.

Arrazola Pineda, María del Rosario, *¿Guerra o Paz, hacia dónde vamos?* Revista Cambio 16, No. 66 Sep. 12-19, Bogotá, 1994.

- Arregi, Ion, *Los sueños intactos: el cura Pérez*, Tercera Prensa-Hirugarren Prentsa, Madrid, 1998.
- Arrocha Granell, C., *Historia de la independencia de Panamá. Sus antecedentes y sus causas 1821-1903*, The star & Herald Co, Panamá, 1933.
- Arturo Martínez, Aurelio, *Morada al sur*, ediciones Morada al sur, Pasto, 1988.
- Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional*, Nueva historia de Colombia, Editorial Planeta, Bogotá, 1989.
- Ayala, Cesar, Cruz, Henry y Casallas, Javier (editores) *Mataron a Gaitán: 60 Años*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.
- Bailey Ronald H, *Partisanos y guerrilleros*, traducción María Elena Aparicio Aldazabal, Barcelona, 1996.
- Balaguer Soledad y otro, *Frente Polisario: la última guerrilla*: Editorial Laia, Barcelona, 1976.
- Barber, William J., *Historia del pensamiento económico*, Alianza. Madrid, 1974.
- Barbosa, Reinaldo, *Guadalupe y sus Centauros, Memorias de la Insurrección Llanera*, Cerec- Bogotá, 1992.
- Barco Prada, Adriana Victoria, *Legislación antiterrorista: ¿Terrorismo de estado?* Universidad Externado de Colombia, Facultad de Derecho, Bogotá, 1996.
- Barrero Cuéllar, Edgar, *De Macondo a Mancus*, Ediciones Cátedra Libre y Fundación América Nuestra, Bogotá, 2008.
- Bartolomé Bennassar, *Todas las Colombias*, Martínez Roca, Madrid, 2004.
- Bastidas Urresty, Edgar, *La violencia universal*, Ediciones Testimonio, Pasto, Colombia, 1990.
- Beccassino, Ángel, *La guerrilla y Colombia: ¿tendrá futuro el pasado?* Ediciones B Colombia, Bogotá, 1998.
- Behar, Olga, *Las guerras de la paz*, Planeta colombiana, 9ª. Edición, Bogotá, 1985.
- Behar, Olga, *Noches de humo: cómo se planeó y ejecutó la toma del Palacio de Justicia*, Planeta Colombiana Editorial, Bogotá, 1988.
- Béjar, Héctor, *Perú 1965: apuntes sobre una experiencia guerrillera*, Casa de las Américas, La Habana, 1969.
- Bejarano Ávila, Jesús Antonio, *Una agenda para la paz: aproximaciones desde la teoría de la resolución de conflictos*, Tercer Mundo Editores, Santa Fe de Bogotá, 1995.
- Bello, Andrés, *Antología de discursos y escritos*, Editora Nacional, Madrid, España, 1976.

- Betancourt, Belisario, *Colombia cara a cara*, Ediciones Tercer Mundo, 8ª. Edición revisada, Bogotá, 1983.
- Betancourt, Darío, *De los 'Pájaros' a las cuadrillas del norte del Valle*, en Quinto Congreso de Historia de Colombia, Programa de Ciencias Sociales, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior -ICFES-, Bogotá, 1986.
- Betancourth Reyes Rigoberto, *Veintidós días en el infierno: novela*, Editorial Vértice, Granada, (Meta), 2000.
- Betancur, Belisario, *El compromiso de la paz, Informe al Congreso de Colombia, 1982-1986*, Banco de la República, Departamento Editorial, Bogotá, 1986.
- Betancur, Belisario, *Paz: mandato nacional, Informe al Congreso de Colombia 1983 - 1984*,
- Betancur, Belisario, *Tránsito hacia la paz*, Informe del Presidente de la República, Bogotá, marzo 12 de 1985.
- Betancur, Belisario, *Una sola paz*, Imprenta Nacional de Colombia, Bogotá, 1983.
- Blair Trujillo, Elsa, *Conflicto armado y militares en Colombia: cultos, símbolos e imaginarios*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1999.
- Bogotá 450 años: de los orígenes al deslumbramiento*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 1988.
- Bolaños, Arturo, Chamorro, Doramaría y Villareal, Carlos, *Pasto en la travesía de los siglos, historia, región y localidad*, Pasto, Fincic, 2005.
- Bolívar, Simón, *Escritos Políticos*, Alianza Editorial, Madrid, 1971.
- Bolívar, Simón, *Obras Completas*, Volumen I, Editorial Lex, La Habana Cuba, 1947.
- Botero, Jorge Enrique, *Últimas noticias de la guerra*, Editorial Random House Mondadori Ltda., Bogotá, Colombia, 2006.
- Botero, Manuel Antonio, *Historia Universal*, Tomo II, Historia Moderna, Bogotá, 1996.
- Braun, Herbert, *Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1987.
- Broderick, Walter Joseph, *Camilo Torres, el cura guerrillero*, Eds. Grijalbo, Barcelona, 1977.
- Brower, D, *Historia del mundo contemporáneo, 1900 – 2001*, Prentice Hall, Madrid, 2002.
- Buenaventura, Nicolás, *Tregua y Unión Patriótica*, Plaza & Janés, Documentos Políticos, Bogotá, 1986.

- Bushnell, D, y Macaulay, N., *El Nacimiento de los países Latinoamericanos*, trad. J.C. Gómez Borrero, Nerea, Madrid, 1998.
- Bustos Valencia, Alirio, *La ley del monte*, crónica, Intermedio editores, Bogotá, 1999.
- Bustos Valencia, Alirio, *Sobrevivientes de la tempestad*, Editor general Gustavo Mauricio García Arenas, Círculo de Lectores, Santafé de Bogotá, 1998.
- C. S. Katz, F. A. Dori, L. Costa, Lima, *Diccionario básico de la Comunicación*, s/f.
- Caballero, Antonio, *No es por aguar la fiesta*, Planeta, Barcelona, 1999.
- Caballero, Lucas, *Memorias de La Guerra de Los Mil Días*, Distribuidora y Editora Aguilar, Alfaguara, S.A. Bogotá, 2006.
- Cabrero Ferrán, *El camino de las armas: Colombia, El Salvador, Guatemala, México*, Gráficas Lizarra, Donostia, 1998.
- Cáceres, Carmen Lydia y otra, *Voces del exilio, historias de vida de colombianos forzados a exiliarse por amenazas*, Ediciones del CEPS, Valencia, España, 2005.
- Cacua Prada, Antonio, *Don Mariano Ospina Rodríguez, fundador del conservatismo colombiano, 1885-1985*, Bogotá, Editorial Kelly, 1985.
- Calvo Ocampo Fabiola, *Manuel Pérez: un cura español en la guerrilla colombiana*, Ed., Vosa, Madrid, 1998.
- Calvo Ocampo, Fabiola, *EPL: diez hombres, un ejército, una historia*, Ecoe, Bogotá, 1985.
- Camacho, Álvaro y Guzmán, Álvaro, *Política y violencia en la coyuntura colombiana actual*, en: Álvaro Camacho (Comp.), *Colombia de hoy, Sociología y Sociedad*, CEREC y CIDSE, Bogotá, 1986.
- Camarasa, Romualdo, R.P., *La Joya Más Preciosa*, Editorial Bedout, Medellín, 1952.
- Campo, Urbano, *Urbanización y violencia en el Valle*, Ediciones Armadillo, Bogotá, 1980.
- Campos, José Modesto, *Las formas superiores de la lucha en Colombia: experiencia creadora de las masas*, en: Estudios Marxistas, No. 10, Bogotá, 1975.
- Cano, María, *Escritos*. Medellín, Extensión Cultural Departamental. Medellín, 1985.
- Carlos Low, *La Escuela Normal Superior y la Enseñanza de las Ciencias Sociales en Colombia*, en revista Educación y Cultura, No. 11, FECODE, Bogotá, abril de 1987.

- Carpentier, Jean y Lebrun, François, *Breve historia de Europa*, Alianza, Madrid, 1994.
- Carrigan, Ana, *El palacio de justicia: una tragedia colombiana*, Editorial, Icono, Bogotá, 2009.
- Casas, Ulises, *De la guerrilla liberal a la guerrilla comunista*, s. n, Bogotá, 1987.
- Castañeda, Jorge, *La utopía desarmada*, Editorial Joaquín Mortiz, S.A. de C. V., México, 1993.
- Castaño, Ciro, *Páginas de su vida*, Ediciones Abejón Mono, Bogotá, 1974.
- Castaño, Oscar, *El guerrillero y el político: Ricardo Lara Parada*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá, 1984.
- Castellanos, Jorge, *La abolición de la esclavitud en Popayán. 1832-1852*, Cali, Universidad del Valle, 1980.
- Castelló, José Emilio, *La Primera Guerra Mundial*, Madrid, Grupo Anaya, 1993.
- Castillero, R. Ernesto, *Memoria testamental de don José de Obaldía*, Boletín de Historia y Antigüedades, T. XXXI N°- 353-354, marzo-abril de 1944.
- Castillo, Fabio, *Los Jinetes de la cocaína*, sin registro editorial, 1987.
- Castillo, Gonzalo, *El secreto de las guerrillas*, Editorial Mas Allá, Bogotá, 1967.
- Castrillón Arboleda, Diego, *Tomás Cipriano de Mosquera*, Planeta Colombiana Editorial S.A., Bogotá, 1994.
- Castro Caicedo, German, *Entrevista con Jaime Arenas: once años de lucha guerrillera*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.
- Castro Caycedo, Germán, *El Karina*, Editorial Planeta, S.A., Barcelona, España, 1998.
- Castro Caycedo, Germán, *El Palacio sin Máscara*, Editorial Planeta Colombiana, S.A., Bogotá, 2008.
- Castro Caycedo, Germán, *Sin Tregua*, Editorial Planeta Colombiana, S.A., Bogotá, 2004.
- Castro Ruz, Fidel, *La paz en Colombia*, editora política, La Habana, 2008.
- Castro, María Clemencia *Del ideal y el goce: lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Psicología, Bogotá, 2001.
- Castro, María Clemencia y otros, *Guerrilla, Reinserción y Lazo Social*, Almudena Editores, Bogotá, 1997.

- Castro, Nelly, *Una larga noche: los caminos del conflicto en Colombia*, Pro Business, Berlín, 2005.
- Caycedo P., Célico, *Entre siembras y esperanzas*, Pastoral social campesina, Ediciones Antropos, Santa Fe de Bogotá, 1993.
- Celis, Luis Eduardo, *Los protagonistas, los hechos y los tiempos, en: El regreso de los rebeldes, Serie conflicto y territorio*, CEREC, Corporación Nuevo Arcoíris, Bogotá, 2005.
- Cervantes Saavedra, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001.
- Chamorro Cardenal, Pedro Joaquín, *Estirpe sangrienta: Los Somoza*, Sultana, Managua, 1958.
- Christopher Hitchens, *Juicio a Kissinger*, Barcelona, Anagrama, 2002.
- Christopher, Abel. *Política, iglesia y partidos en Colombia U. Nacional*, Bogotá, 1987.
- Clavijo, Sergio, *Dividendos de paz y costos de la guerra en Colombia: la fuerza pública y su presión fiscal*, Universidad de los Andes, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Bogotá, 1998.
- Cobo Borda, Juan Gustavo y Uribe Piedrahita, Carlos, *La tradición de la pobreza*, Bogotá, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.
- Colmenares, Germán, *Partidos Políticos y Clases Sociales*, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, 1968.
- Colombia de hoy, Sociología y Sociedad*, CEREC y CIDSE, Bogotá, 1986.
- Colombia en la negociación de conflictos armados, 1900-1998*, Memorias de la III Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado 22, 23 y 24 de octubre de 1998, Museo Nacional de Colombia, Bogotá, 1999.
- Colombia en Pie de Lucha, *Un proceso Descrito por su Propio Pueblo*, Editorial Paz y Socialismo, Praga, 1967.
- Comellas, José Luis, *Historia breve del mundo contemporáneo (1776 – 1945)*, Ediciones RIALP, S.A., Madrid, España, 2002.
- Constitución Política de Colombia*, Presidencia de la Republica, Bogotá, 1991.
- Córdoba, José María, *Jorge Eliécer Gaitán: tribuno popular de Colombia. Bogotá*, litografías cor-val, 1952.
- Corrales Carvajal, Fernando, *Historiografía colombiana del siglo XIX*, Universidad Nacional, Medellín, 1997.
- Correa Arboleda, Medardo, *Sueño inconcluso, mi vivencia en el ELN*, Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Economía Social, Bogotá, 1997.

- Cortázar, Roberto y otros. *Nuevo Lector Colombiano. Para el uso de las escuelas de la República*, Casa Editorial de Arboleda y Valencia, Bogotá, 1915.
- Crouzet, Maurice. *Historia general de las civilizaciones*, Tomos III y IV, Ed., Destino, Barcelona, 1969.
- Cruz Santos, Abel, *Economía y Hacienda Pública*, Historia Extensa de Colombia, Bogotá, 2001.
- Cubides, Fernando, *¿Una sociología de la guerrilla?*, en: Vía Libre, No. 2, Departamento de Sociología, Universidad Nacional, Bogotá, 1986.
- Cuesta Novoa, José, *Vergüenzas históricas: Tacueyó, el comienzo del desencanto*, prólogo Luis Carlos Restrepo, Intermedio Editores, Bogotá, 2002.
- Cuesta, José, *Corinto, un diálogo de sordos*, Fundación Progresar y Programa para la Reinserción, Bogotá, 1997.
- D'ors y la conquista moral de España*, edhasa, Barcelona, 2003.
- Da Cunha, Euclides, *Los Sertones*, Colección Literatura Latinoamericana, Casa de las Américas, La Habana, 1973.
- Darío Villamizar H, *Carlos Pizarro, primer paso a la paz*, documento inédito, Bogotá, abril de 2007.
- De Francisco, Gonzalo, *La fuerza pública y la estrategia para enfrentar el fenómeno guerrillero*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1997.
- De la Torre, Cristina, *Nacimiento del ELN, Revelaciones de Ricardo Lara Parada*, en: Trópicos, Nos. 3 y 4, Bogotá, 1980.
- De la violencia a la paz*, VIII Brigada, Ejército Nacional, Imprenta Departamental de Caldas, Caldas, 1965.
- De Rentería, Ibán, *La violencia en el Magdalena Medio*, en: Economía Colombiana, Nos. 160 y 161 agosto-septiembre, Bogotá, 1984.
- Debray, Régis, *Ensayos latinoamericanos*, Ediciones La Rosa Blindada, Buenos Aires, 1968.
- Debray, Régis, *Ensayos sobre América Latina*, Ediciones Era, México, 1976.
- Debray, Régis, *Vida y muerte de la imagen historia de la mirada en occidente*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1998.
- Degler, Carl N., *La formación de una potencia*, Madrid, Editorial Ariel, 1986.
- Del Castillo, Manuel, *Biografía del Rafael Núñez*, Bogotá, Iqueima, 1966.
- Delgado, Alejandra, *Del viario a la Panamericana, el caso de San Juan de Pasto*, Tesis Maestría en Urbanismo, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona 2008, Inédito.

Deniau, Jean Francois, *Los movimientos de resistencia, vivencias con los guerrilleros de la libertad*, Kosmos, Panamá, 1986.

Díaz, Antolín, *A la sombra de Fouche, Pequeño Proceso de las Izquierdas en Colombia*, Editorial ABC, 1937.

Dodd, Thomas, *La crisis de Panamá, Cartas de Tomás Herrán*, Banco de la República, Bogotá, 1985.

Duncan, Gustavo, *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*, Editorial Planeta, Bogotá, 2006.

Duzán, María Jimena, *Viaje al infierno*, Editorial Norma, Bogotá, 2010.

Echandía Castilla, Camilo, *Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1997.

Echandía Castilla, Camilo, *Las violencias: inclusión creciente*, Centro de Estudios Sociales, compiladores Jaime Arocha, Fernando Cubides,

Echeverry, Álvaro, *El poder y los militares, Un análisis de los ejércitos del continente y Colombia*, Fondo Editorial, Suramérica, Bogotá, s/f.

Eduardo Pizarro L, Eduardo, *La guerrilla en Colombia*, Controversia N° 141.

El Diario Del Che en Bolivia, Prólogo de Fidel Castro, Siglo XXI, Editores, México, 1970.

Eljach, Matilde, *La Impronta de Caín, Rastros de la esclavización*, Ediciones AXIZ MUNDI, Popayán, 2007.

Enciclopedia de Colombia, Editorial Nueva Granada, España, 1978.

Espino, Rodrigo y Martínez, Raúl, *Textos de la historia de Centroamérica y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Doctor José María Luís Mora, Universidad de Guadalajara, México, Nueva Imagen, 1988.

Estrada Gallego, Fernando, *Las metáforas de una guerra perpetua: estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*, Fondo Editorial Universidad EAFIT, Medellín, 2004.

Experiencias guerrilleras, Editora Feriva, Cali, 1970.

Fajardo, José y Roldan, Roldan, Miguel Ángel, *Soy el Comandante 1*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1980.

Fals Borda, Orlando, *Aspectos psico-sociológicos de la vivienda rural colombiana*, Editorial San Juan Eudes, Bogotá, D.E., 1956.

Fals Borda, Orlando, *Subversión y cambio social*, edición revisada, ampliada, Ediciones, Tercer Mundo, Colección El Dedo en la Herida, Bogotá, 1968.

Figueredo Salcedo, Alberto, *Colección Jorge Eliécer Gaitán: documentos para una biografía*, Bogotá, imprenta nacional, 1949.

- Forero, Manuel José, *Historia analítica de Colombia desde los orígenes de la independencia nacional*, Segunda edición, Bogotá, Librería Voluntad, 1946.
- Franco Isaza, Eduardo, *Las Guerrillas del Llano*, Distribuidores Librería Mundial, Bogotá, 1959.
- Franqui, Carlos, *Cuba, el libro de los doce*, Editorial ERA, Serie Popular, México, 1970.
- Fuentes, Carlos, *La Francia Revolucionaria: Imágenes e ideas*, en *La Revolución Estudiantil*, San José de Costa Rica, Educa, 1971.
- Gaitán Ayala, Jorge Eliécer, *1928 La masacre de las Bananeras*, Editorial Cometa De Papel, Bogotá, 1997.
- Gaitán, Jorge Eliécer, *Las ideas socialistas en Colombia*, Centro Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá, 1984.
- Galvis Silvia y Alberto Donadío, *El jefe supremo. Rojas Pinilla en la violencia y el poder*, Bogotá, Planeta, 1988.
- García Durán, Mauricio, *De la Uribe a Tlaxcala: procesos de paz*, Cinep, Santa Fe de Bogotá, 1992.
- García Márquez, Gabriel, *Noticia de un secuestro*, Bogotá, editorial Oveja Negra, 1998.
- García, Alejandro, *Hijos de la violencia: campesinos de Colombia sobreviven a golpes de paz*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1996.
- Gaviria Vélez, José Obdulio, *Sofismas del terrorismo en Colombia*, Planeta, Bogotá, 2005.
- Germán Hernández, *La justicia en llamas*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1986.
- Gilard, Jacques, *Veinte y cuarenta años de algo peor que la soledad*, Librería y Editorial Nueva Época, Bogotá, 1988.
- Gilhodes, Pierre, *luchas agrarias en Colombia*, editorial La Carreta, Bogotá, 1974.
- Gómez, Álvaro y Otros, *Conservatismo y Populismo*, Populibro No. 33, Editorial Revista Colombiana Ltda., Bogotá, 1970.
- Gómez, Álvaro, *Soy libre*, Ed., Gamma, Bogotá, 1989.
- Gómez, Hernando, *La violencia contemporánea en Colombia: un punto de vista liberal*, en: Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (Comp.), *Pasado y presente de la Violencia en Colombia*, CEREC, Bogotá, 1986.
- Gómez, Hernando, *Procesos de reconciliación nacional en América Latina, Colombia: un punto de vista liberal*, Instituto de Estudios Liberales, Bogotá, 1985.

- González, Fernán, *La Iglesia Católica y el Estado Colombiano (1930- 1985)*, Planeta, T. II, Bogotá, 1989.
- González, Sady y Caballero, Antonio, *El Saqueo De Una Ilusión: El 9 De Abril, 50 Años Después*. Número ediciones, Bogotá, 1997.
- Granados, Rafael María, *Historia General de Colombia: prehistoria, conquista, colonia, independencia y República*, Octava edición, Bogotá: Imprenta Departamental Antonio Nariño, 1978.
- Granda Marín, Alberto, *Notas sobre el conflicto armado en Colombia*, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1998.
- Guerrilla y autodefensas culpables de genocidio*, Ejército Nacional, Santa Fe de Bogotá, 2002.
- Guevara, Ernesto, *La guerra de guerrillas*, ed., Hondarribia, Barcelona, 1997.
- Guillermoprieto, Alma, *Las guerras en Colombia: tres ensayos*, Editorial Aguilar, Santa Fe de Bogotá, 2000.
- Gutiérrez Girardot, Rafael, *La Literatura Colombiana en el siglo XX*, en Manual de Historia de Colombia, T. III, Colcultura, Bogotá, 1980.
- Guzmán Campos, Germán y otros, *Luna La violencia en Colombia*, Ed., Taurus, Bogotá, 2005.
- Guzmán Campos, Germán, Fals Borda, Orlando, Umaña Luna, Eduardo, *La Violencia en Colombia*, Estudio de un Proceso Social. 8a. ed., Editorial Punta de Lanza, Bogotá, julio de 1977.
- Guzmán, Martin Luis, *El águila y la serpiente*, 9ª. Edición, México, 1962.
- Habegger, Norberto, *Camilo Torres, el cura guerrillero*, Buenos Aires, Peña Lillo, 1967.
- Harnecker, Marta, *Entrevista a dirigentes máximos de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional: unidad que multiplica*, Quimera Ediciones, Quito, 1988.
- Herderson, James, *Cuando Colombia se desangró, un estudio de violencia en Metrópoli, Bogotá, y provincia*, El Ancora Editores, Bogotá, 1984.
- Hernández Aliques Jorge, (dirección), *Historia de España*, Barcelona, Espasa Calpe, tomo 11.
- Hernández C., Germán, *La justicia en llamas*, prólogo de Carlos Lemos Simmonds, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1986.
- Hernández de Alba, Guillermo, *Como nació la República de Colombia*, Colección Bolsilibros, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2004.
- Hernández de Mendoza, C., Miguel Antonio Caro, *Diversos aspectos de un humanista colombiano*, Bogotá, Biblioteca Nacional, 1943.

Hernández Rodríguez, Guillermo, *De los Chibchas a la colonia y a la república*, Universidad Nacional de Colombia, Sección de Extensión Cultural, Bogotá, 1949.

Hernández Sánchez-Barba, M., *Formación de las naciones iberoamericanas (siglo XIX)*, Anaya, Biblioteca Iberoamericana, Madrid, 1998.

Hernández-Mora, Salud, *La fascinación de la vorágine: crónicas de un país incomprendible*, Intermedio Editores, Bogotá, 2002.

Historia Extensa de Colombia, Academia de historia de Colombia, 27 tomos, 49 volúmenes, Bogotá, 1965 a 1986, págs. 536, 539; y tomo 5, págs. 159 y 160, Cultura, Bogotá. 1999.

Historia General de España y América, Tomo VII, Ed. Rialp, Madrid, 1991.

Hobsbawn, Eric, *Rebeldes primitivos, Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y X*, Editorial Ariel, Barcelona, 1974.

Hobsbawn, Eric, *Años interesantes. Una vida en el siglo xx*, Critica, Barcelona, 2003.

Núñez, Rafael, Instituto Colombiano de Cultura, Cartagena, 1995.

Iragorri, Juan Carlos, *Mi guerra es la paz, Navarro se confiesa*, Editorial Planeta, Bogotá, 2004.

Jaime Castro, *Respuesta democrática al desafío guerrillero*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1987.

Jaramillo Ocampo, Hernán, *De la unidad nacional a la Hegemonía Conservadora*, editorial Pluma, Bogotá, 1980. Jaramillo Uribe, Jaime, *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea, Manual de historia de Colombia*, Procultura, Bogotá, 1982.

Jaramillo Ossa, Bernardo, *Es un soplo la vida*, Napoleón Vanegas, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1991.

Jaramillo Uribe, Jaime, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Bogotá, Editorial Temis, 1964.

Jaramillo Uribe, Jaime, *Las Ideas Políticas en los Años Treinta, Corrientes, Matices, Influencias Externas*, en Ensayos de Historia Social, Tomo II, Tercer Mundo - Uniandes, 1989.

Jaramillo, Carlos Eduardo, *Los guerrilleros del novecientos*, Fondo editorial Cerezo, Bogotá, 1991.

Jaramillo, Jaime E., Mora, Leónidas y Cubides, Fernando, *Colonización, coca y guerrilla*, Universidad Nacional, Bogotá, 1986.

Jimena Duzán, María, *Crónicas que matan*, Tercer Mundo, Santa Fe de Bogotá, 1992.

Jimeno, Ramón, *Noche de Lobos*, Editorial Presencia, LTDA, Bogotá, 1989.

- Jimeno, Ramón, *Oiga Hermano, La Promesa que será cumplida, Entrevista a Jaime Bateman Cayón*, Ediciones Macondo, Bogotá, 1984.
- Jimeno, Ramón, *Tenga...! Esta es Colombia, Entrevista al Comandante del M-19 Jaime Bateman Cayón*, Producciones H.L., Lima, 1984.
- Jones, Maldwyn, *Historia de los Estados Unidos*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.
- Gaitán Ayala, Jorge Eliécer, *1928 La masacre de las Bananeras*, Editorial Cometa De Papel, Bogotá, 1997.
- Joyeux, Maurice; *El anarquismo y la rebelión de la juventud*; Bs. As., Editorial Freeland, 1972.
- Lair, Eric y Sánchez, Gonzalo, *Violencias y estrategias colectivas en la región andina, Bolivia, Colombia, Ecuador Perú y Venezuela*, Norma, Bogotá, 1999.
- Lair, Eric, *Transformaciones y fluidez de la guerra en Colombia: un enfoque militar, Violencias y estrategias colectivas*, Bogotá, 2004.
- Landazábal Reyes, Fernando (General), *Factores de violencia*, Ediciones Tercer Mundo, Colección Tribuna Libre, Bogotá, 1975.
- Landazábal, Fernando, General (R) *El precio de la paz*, Editorial Planeta, Bogotá, 1985.
- Lara, Patricia, *Siembra Vientos y Recogerás Tempestades*, Editorial Punto de Partida, Bogotá, 1982.
- León, Estanislao, *Historia Patria Ilustrada*, Colección La Salle, Librería, 1951.
- León, Eugenio, *Nociones de Historia Religiosa*, Ed. Bedout, Medellín, 1961.
- Lleras Camargo, Alberto, *Sus mejores páginas*, Segundo Festival del Libro Colombiano, Compañía Grancolombiana de Ediciones S.A., s/f.
- Lleras Restrepo, Carlos, *De la república a la dictadura*, Editorial Argra, Bogotá, 1955.
- López de Mesa, Luís, *Escrutinio sociológico de la historia colombiana*, Academia Colombiana de Historia, Volumen X, Bogotá, 1955.
- López Michelsen, Alfonso, *Esbozos y atisbos*, Bogotá, Antares, 1980.
- López, José Hilario, *Memorias*, Medellín, Editorial Bedout, 1969.
- López, María, *Camilo camina en Colombia*, Bogotá, 1989.
- Lynch, John, *De la respuesta criolla a los caudillos republicanos Hispanoamérica 1750-1850*, Ensayos sobre la sociedad y el Estado, Universidad Nacional, Bogotá, 1987.

M. G. Lutzemberger, S. Bernardi, I. Baldelli y otros, *cultura comunicación de masas y lucha de clases*, Serie Comunicación B/A - Editorial, Nueva Imagen, s/f.

Maldwyn, Jones, *Historia de los Estados Unidos*, Cátedra, Madrid, 1996.

Mantilla, David, *Holocausto a la justicia*, producciones Alicia, Medellín, 1986.

Manual de Historia de Colombia, Bogotá, Procultura, 1982.

Manuel Pérez, Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1991.

Manuel, Manuel, *Notas autobiográficas de Manuel Marulanda Vélez*, Estudios Marxistas, No. 15, Bogotá, 1978.

Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Editorial Crítica, Grijalbo, Barcelona, 1976.

Marrero, Levi, *Cuba: Economía y sociedad*, volumen 2, Madrid, 1976.

Martín - Barbero, Jesús, *Comunicación Masiva, Discurso y Poder*, CIESPAL, Quito, 1978.

Martín Lou, M.A. y Muscar Benasayac, E., *Proceso de urbanización en América del sur*, Madrid, Mapfre, 1992.

Martínez, Jesús Absalón, *Nariño y la guerra*, Ediciones El derecho, Pasto, 1933.

Martz, John D, *Colombia: un estudio de política contemporánea*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1969.

Marulanda Vélez, Manuel, *Cuadernos de Campaña*. Bogotá, Ediciones Abejón Mono, 1973.

Matallana, Joaquín, General (r) José, *Alternativa del 84: paz o guerra*, Editorial Anta-res, Bogotá, 1984.

Maya, Maureen y Petro, Gustavo, *Prohibido Olvidar: Dos miradas sobre la toma del Palacio de Justicia*, Casa Editorial Pisando Callos, Bogotá, 2006.

Medina Gallego, Carlos, *Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia, Origen, desarrollo y consolidación, El caso "Puerto Boyacá"*, Editorial documentos periodísticos, Bogotá, 1990.

Medina, Medofilo, *Historia del partido comunista de Colombia*. CEIS. Vol. 1, Bogotá, 1980.

Mejía Valderrama, Gilberto, *El comunismo en Antioquia (Memorias)*. Medellín, Edic. Pepe, s/f.

Mejía, Juan Luís, *El Gesto y la Mirada*, Medellín, UPB, 1998.

Merchan, Víctor J. *Datos para la historia social, económica y del movimiento agrario de Viotá y el Tequendama*, Estudios Marxistas, No. 9, Bogotá, 1975.

- Molano, Alfredo y Reyes, Alejandro, *Los bombardeos en El Pato*, CINEP, Serie Controversia No. 89, Bogotá, 1978.
- Molano, Alfredo, *Amnistía y violencia*, Editorial Guadalupe, Bogotá, 1978.
- Molano, Alfredo, *Los años del tropel. Relatos de la violencia*, Fondo Editorial CEREC, Bogotá, 1985.
- Moliner María, *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredos, 1987.
- Mondragón, Héctor, *Moviments socials: una alternativa democràtica al conflicte colombià, Quaderns per a la solidaritat*, Barcelona, Espanya, 2006.
- Monsiváis, Carlos, *Aires de familia, Cultura y sociedad en América latina*, XXVIII premio Anagrama de ensayo, Barcelona, España, 2000.
- Montoya Candamil, Jaime, *En pie de guerra*, Plaza & Janés Editores, Bogotá, 1985.
- Moreno, David, *Trayectoria del pensamiento político de Gaitán*, Bogotá, centro Jorge Eliécer Gaitán, 1983.
- Morris, Hollman, *Operación Ballena Azul, Las Armas del Cantón Norte*, Brand Editores, 2001.
- Movimiento 19 de Abril, Corinto*, Ediciones Macondo, Bogotá, 1985.
- Myriam Jimeno, Facultad de Ciencias Humanas UN, Santa Fe de Bogotá, 1998.
- Naranjo, Gilberto, *Movimiento guerrillero y tregua*, en: *Movimiento sociales ante la crisis en Sudamérica*, CINEP, Bogotá, 1986.
- Neira, Enrique, *Colombia: las guerrillas y el proceso de paz*, en *Nueva Sociedad*, No. 86, noviembre-diciembre, Caracas, 1986.
- Neruda Pablo, *Poesía política*, Editora Austral, Santiago, 1953.
- Nguyen Giap, VO (General), *Guerra del pueblo: ejército del pueblo (Dien Bien Fu)*, Editorial ERA, Serie Popular, México, 1971.
- Ocampo López, Javier, *El proceso ideológico de la emancipación en Colombia*, colección La Línea de Horizonte, Editorial Planeta, Bogotá, 1999.
- Ocampo López, Javier, Camargo Pinzón, Sergio, *Breve Historia de Colombia*, Biblioteca virtual del Banco de la República, 2004, tomo 5.
- Oconitrillo García, Eduardo, *Cien años de política costarricense: 1902-2002, de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*, EUNED., 2004.
- Ortiz Márquez, Julio, *El hombre que fue un pueblo*, Bogotá, Carlos Valencia editores, 1980.
- Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel, *Estado y subversión en Colombia, La violencia en el Quindío, Años 50*, Fondo Editorial CEREC, Armenia, 1985.

- Ortiz Vidales, Darío, *Otro encuentro con la historia*, Pijao Editores, Ibagué, febrero de 1991.
- Ortiz, Sergio Elías, *Agustín Agualongo y su tiempo*, Editorial A.B.C, Bogotá, 1958.
- Osorio Lizarazo, José Antonio, *Gaitán: vida, muerte y permanente presencia, Bogotá*, Carlos Valencia editores, 1982.
- Pabón Pabón, Rosemberg, *Así nos Tomamos la Embajada, con textos del diario de La Chiqui*, Planeta Colombiana Editorial, S.A., Bogotá, 1985.
- Pardo Rueda, Rafael, *fin del paramilitarismo ¿es posible su desmonte?* Ediciones B Colombia, S.A., Bogotá, 2007.
- Paris Lozano, Gonzalo, *Guerrilleros del Tolima*, El Ancora Editores, Bogotá, 1984.
- Parra, Afranio, *La Garza Amorosa y el Atrae-pájaros*, Ediciones Multilínea, Colombia, 1991.
- Partido Comunista de Colombia, *Combatiendo unidos venceremos*, T. I, II, III Y IV, Editorial 8 de Junio, Bogotá, 1985.
- Pastrana Borrero, Misael, *Colombia, la vocación bipartidista en un siglo de historia*, Editorial Fundación Simón Bolívar, Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 1984.
- Pecaut, Daniel, *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988*, Siglo XXI, Bogotá, 1989.
- Pecaut, Daniel, *Orden y Violencia: Colombia 1930-1953*, Vol. II, Siglo XXI, Bogotá, 1987.
- Película: Rojo Amanecer, Director: Jorge Fons, con: María Rojo, Bruno Bichir, Héctor Bonilla, Demian Bichir, Jorge Fegan, Marta Aura, México, 1989, 96 min.
- Peña, Luis David, *Gaitán íntimo*. Bogotá, editorial íqueima, 1949.
- Pérez, Luis Carlos (ed.), *Jorge Eliécer Gaitán. Su obra científica*, 4 vols. Bogotá, ministerio de educación nacional, 1952.
- Peters, Ralph, *Colombia de Vietnam al Amazonas*, Fica, Bogotá, 2002.
- Pinzón Rueda, Carmen Cecilia, *El Comportamiento de los Medios de Comunicación Frente a La Toma del Palacio de Justicia*, Talleres de Editorial Presencia, Ltda., 1988.
- Pizarro Leongómez, Carlos, *Cartas de la comandancia*, Ediciones Casa Paz, Bogotá, 1990.
- Pizarro Leongómez, Eduardo, *La guerrilla revolucionaria en Colombia*, en: Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda (Comp.), *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, CEREC, Bogotá, 1986.

Pizarro Leongómez, Eduardo, *La semilla de Pizarro / Cien días vistos por CINEP*, Vol. 10, no. 3, Bogotá, Abril/Junio, 1990.

Pizarro Leon-gómez, Eduardo, *Las FARC-EP: ¿repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?*, Gutiérrez Francisco (coord.), *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*, Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales (IEPRI), Norma editorial, Bogotá.

Pizarro Leongómez, Juan Antonio, *Carlos Pizarro*, Círculo de Lectores, Bogotá, 1992.

Pizarro, Carlos, *Guerra a la Guerra*, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, Colombia, 1988.

Política de paz del Presidente Betancur, Publicación del Ministerio de Gobierno, Bogotá, 1985.

Pomeroy, William J., *Guerra de Guerrillas y marxismo*, Ediciones de Cultura Popular, México, D.F., 1972.

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, *Reseña biográfica, José María Velasco Ibarra*, Quito, 1998.

Posada Gutiérrez, Joaquín, *Memorias histórico-políticas*, 1865, Medellín: Editorial Bedout, 1971.

Posada, Francisco, *Colombia: violencia y subdesarrollo*, Imprenta de la Universidad Nacional, Bogotá, 1969.

Presidencia de la República, *Biografía del doctor Julio César Turbay Ayala, Presidente de Colombia, 1978-1982*, Bogotá, Talleres Gráficos del Banco de la República, s.f.

Presidencia de la República, *El camino de la paz, volúmenes I y II*, Bogotá, Consejería para la reconciliación, normalización y rehabilitación, 1989.

Prieto, Alberto, *Guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ed. De ciencias Sociales, La Habana, 1991.

Procuraduría General de la Nación, *El Palacio de Justicia y el Derecho de Gentes*, Editorial Printer Colombiana Ltda., Bogotá, 1986.

Proletarización, ¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?, Editorial 8 de Junio, Medellín, 1975.

Rama, Carlos M, *Historia de las Relaciones Culturales entre España y la América Latina*, Siglo XIX, F.C.E., México, 1982.

Ramírez, Socorro y otro, *Actores en conflicto por la paz, el proceso de la paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982 – 1986*, siglo veintiuno editores, CINEP, Bogotá, 1988.

Ramírez, William, *La guerrilla rural en Colombia: ¿una vía hacia la colonización armada?*, en: Estudios Rurales Latinoamericanos, V. 4, No. 2, Bogotá, mayo - agosto 1981.

- Ramsey, Russell W., *Guerrilleros y soldados*, Editorial Tercer Mundo, Bogotá, 1981.
- Restrepo, Jorge Alberto, Spagat, Michael y Vargas, Juan Fernando, *El conflicto en Colombia: ¿quién hizo qué a quién? Un enfoque cuantitativo (1988-2003)*, Gutiérrez Francisco (coord.), Norma editorial, Bogotá, 2001.
- Restrepo, José Manuel, *Historia de la revolución de la República de Colombia*, Editorial Bedout, Medellín, 1974.
- Restrepo, Juan Camilo, *Colombia: Visión política, Visión económica*, Colección de apuntes de Casa América, Madrid, España, 2001.
- Restrepo, Laura, *Historia de una Traición*, Plaza y Janes, Bogotá, 1986.
- Restrepo, Laura, *Historia de un Entusiasmo*, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., Bogotá, 2005.
- Restrepo, Luis Alberto, *Los arduos dilemas de la democracia en Colombia*, Gutiérrez Francisco (coord.), *Nuestra guerra sin nombre*, Norma editorial, Bogotá, 2003.
- Rincón, Pedro Manuel, *los muertos del EME*, Pijao Editores, volumen 79, Ibagué, 1991.
- Ritter, Jorge Eduardo, *Los secretos de la Nunciatura, Drama y comedia de un país invadido*, Editorial Planeta, Bogotá, 1990.
- Rivadeneira Vargas, Antonio José, *Historia constitucional de Colombia 1510-2000*, editorial Bolivariana Internacional, tercera edición, Tunja, 2002.
- Rivera José Eustasio, *La Vorágine*, Biblioteca Literaria Iberoamericana y Filipina, volumen 4, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1992.
- Roa Rojas, Mónica, *El Asesinato de Carlos Pizarro*, Planeta Colombiana Editorial, S.A., Bogotá, 1995.
- Robinson, J. Cordell, *El movimiento gaitanista en Colombia*, tercer mundo, Bogotá, 1976.
- Rodríguez Helizondo, José, *La crisis de las izquierdas en América Latina*, Ed. Nueva sociedad, Caracas, 1990.
- Rojas, Diana Marcela, *Estados Unidos y la guerra en Colombia*, Gutiérrez Francisco (coord.) *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto en Colombia*, Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales (IEPRI), Norma editorial, Bogotá, 2006.
- Romero, J.L., *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, Siglo XXI, Sociología y Política, Buenos Aires, 1976.
- Romero, Romero, *De los Mil Días a la Violencia: la novela colombiana de entre-guerras*, Manual de literatura colombiana, t.1, Procultura-Planeta, Bogotá, 1988.

- Rueda Enciso, José Eduardo, *Camilo Torres y la Universidad Nacional de Colombia*, Editor Mario Aguilera Peña. Unibiblos, Bogotá, 2002.
- Sánchez Albornoz, N., *Población y mano de obra en América Latina, Desde tiempos precolombinos al año 2000*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- Sánchez Gonzalo y Donny Meertens, *Bandoleros, gamonales y campesinos, El caso de la Violencia en Colombia*, El Áncora Editores, Bogotá, 1983.
- Sánchez, Gonzalo, *Los días de la revolución, Gaitanismo y 9 de abril en provincia*, Centro Gaitán, Bogotá, 1983.
- Sánchez, Gonzalo; Peñaranda, Ricardo, *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, Oveja Negra, Bogotá, 1983.
- Sánchez. Gonzalo (Coord.), *Colombia: Violencia y democracia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1987.
- Santamaría, Ricardo y Silva, Gabriel, *Proceso político en Colombia: del Frente Nacional a la apertura democrática*, CEREC, Bogotá, 1984.
- Santos Calderón, Enrique, *Fuego Cruzado, Guerrilla, narcotráfico y paramilitares en la Colombia de los 80*, CEREC, Bogotá, 1989.
- Santos, Calderón, Enrique, *La guerra por la paz*, Tierra Firme, Bogotá, 1985.
- Schlenker Monsalve, Juana, *Enseñanza legal en derechos humanos y derecho internacional humanitario en las facultades de derecho de Colombia. Uso del discurso de los derechos humanos por los actores armados en Colombia: ¿humanización del conflicto o estrategia de guerra?* Centro de Investigaciones Sociojurídicas CIJUS, Ediciones Uniandes, Colciencias, Bogotá, 2005.
- Sconsellos, Víctor Natalicio, *Lecciones de historia paraguaya*, Asunción, 1974.
- Singer, P., *Campo y ciudad en el contexto histórico iberoamericano, Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*, Buenos Aires, 1975.
- Soto Aparicio, Fernando, *La siembra de Camilo*, Bogotá, Plaza y Janés, 1971.
- Tamayo, Joaquín, *Núñez*, Bogotá, Ed. Cromos, 1989.
- Terán, Oscar, *Panamá*, Editorial, Carlos Valencia, Bogotá, 1976.
- Testis, Fidelis, *El basilisco en acción o los Crímenes del bandolerismo*, 2ª. Edición, Tipografía Olimpia, Medellín, 1953.
- Tirado Mejía, Álvaro, *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca Básica Colombiana, 1976.
- Tirado Mejía, Álvaro, *Del Frente Nacional al momento actual: Diagnóstico de una crisis, Nueva historia de Colombia*, volumen II, capítulo 15 Editorial Planeta, Bogotá, 1989.

Tirado Mejía, Álvaro, *El gobierno de Laureano Gómez, de la Dictadura Civil a la Dictadura Militar*, en NHC, Planeta, 1989.

Tirado Mejía, Álvaro, *López Pumarejo: La Revolución en Marcha*, Planeta, T. I, Bogotá, 1989.

Torres Camilo, *Cruz de luz*, Ediciones Veramar, Bogotá, 2006.

Torres del Río, Cesar y Rodríguez Hernández, Saúl, *De Milicias Reales a Militares Contrainsurgentes: La Institución Militar en Colombia Del Siglo XVIII Al XXI*, Santa Fe de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008.

Tovar Pinzón, Hermes, *Colombia: droga, economía, guerra y paz*, Planeta Editores, Bogotá, 1999.

Trujillo, Francisco J., *Camilo y el Frente Unido, 1987*, sin pie de imprenta.

Ucelay-Da Cal, Enric, *El imperialismo catalán, Prat de la Riba, Cambó*,

Umaña, Eduardo, *¿Hacia la paz?*, Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Bogotá, 1985.

Urán, Carlos H., *Rojas y la manipulación del poder*, Bogotá, Carlos Valencia editores, 1983.

Uribe de Hincapié, María teresa y López Lopera, Liliana María, otra, *Las palabras de la guerra: Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia*, La Carreta Histórica, Universidad de Antioquia, Medellín, 2006.

Uribe Rueda, Álvaro, *El sol de Contadora alumbró los derechos de Colombia*, Imprenta Nacional, Bogotá, 1981.

Uribe Vargas, Diego, *Las Constituciones de Colombia*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Segunda edición, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1985.

Valencia Villa, Hernando, *Cartas de Batalla, Una crítica al constitucionalismo colombiano*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.

Valencia, Álvaro, *El final de Camilo*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1976.

Valencia, León y otros, *El regreso de los rebeldes, De la furia de las armas a los pactos, la crítica y la esperanza*, serie conflicto y territorio, Corporación Nuevo Arco Iris, CEREC, Bogotá, 2005.

Valencia, Luis Emiro, Gaitán. *Antología de su pensamiento económico y social*, Bogotá, ediciones Suramérica, 1968.

Vargas Llosa, Mario, *La guerra del fin del mundo*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1982.

Vásquez, Alfredo, *Betancur y la crisis nacional*, Bogotá, 1988.

Vásquez, María Eugenia, *Escrito para no Morir, Bitácora de una Militancia*, Círculo de Lectores, S.A., Bogotá, 2006.

- Vázquez, Alfredo, *Betancur y la crisis nacional*, Ediciones Aurora, Bogotá, 1986.
- Vega Renín, *Crisis y caída de la República Liberal*, Edit. Mohán, Ibagué, 1988.
- Vélez de Piedrahita, Rocío, *El dialogo y la paz*, Bogotá, 1988.
- Vidales, Carlos y Anrup, Roland, *El Padre, la Espada y el Poder: la imagen de Bolívar en la historia y en la política, en Carlos Vidales, ed., Simón Bolívar 1783-1983*, vol. Monografías N° 9, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Estocolmo, 1.983.
- Vidales, Luis, *La Insurrección Desplomada (El 9 de Abril, Su Teoría, Su Praxis)*, Alberto Estrada Editor, Bogotá, 1979.
- Villalba Borda, Carlos, Rojas Pinilla, El presidente libertador, Bogotá, Iqueima, 1953.
- Villamizar Herrera, Darío, *Aquel 19 Será*, Planeta Colombiana Editorial S.A., Bogotá, 1995.
- Villamizar Herrera, Darío, *Carlos Pizarro, Primer paso a la paz*, Texto inédito.
- Villamizar Herrera, Darío, *Jaime Bateman: Biografía de un revolucionario*, Intermedio Editores, Bogotá, 2007.
- Villamizar Herrera, Darío, *Sueños de Abril, imágenes en la historia del M-19*, editorial Planeta, 1997.
- Villanueva Martínez, Orlando, *Guerrilleros y bandidos: alias y apodos de la violencia en Colombia*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, 2007.
- Villanueva, Orlando, *Camilo. Acción y utopía*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- Villar-Borda, Luis, *Opción, insurgencia y amnistía*, Bogotá, Banco de la República. 1986.
- Villaveces, Jorge (ed.), *Los mejores discursos de Gaitán*, editorial Jorvi Bogotá, 1968.
- Villegas, Jorge y Yunis, José, *La guerra de los mil días*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1979.
- Villegas, Jorge, *Libro negro de la represión 1958-1980*, Fundación para la Investigación y la Cultura, Bogotá, 1980.
- Zabala, Vladimir, *La toma del palacio de justicia*, Bogotá, 1987.
- Zalamea, Alberto, *Gaitán, Autobiografía de un pueblo*, Zalamea Fajardo Editores, Bogotá, 1999.
- Zuluaga, Francisco, *José María Obando, De soldado realista a caudillo republicano*. Bogotá, Banco Popular, 1985.

Melo, Jorge Orlando, *La Constitución de 1886*, en NHC, Planeta, Tomo I, Bogotá, 1989.

Molina, Gerardo, *Las ideas liberales en Colombia, De 1935 a la iniciación del Frente Nacional*, T, 3, Bogotá, 1987.

Alape, Arturo, *El bogotazo: así fue el 9 de abril*, pluma, 1983. 2a Ed. Bogotá, planeta, 1987.

Gómez, Galo, *Días de coraje: crónicas y reportajes, 1994-1998*, Editorial Grijalbo, México, 1999.

Almarales, Andrés, *Carta inédita de Andrés Almarales [M-19] a Jorge Mario Eastman*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1986.

Beccassino, Ángel, *M-19, El Heavy Metal Latino Americano*, Fundación Editorial Santo Domingo, Bogotá, 1989.

Castro Caycedo, Germán, *Cómo es el M-19*, Editorial Nuevo Día, Bogotá, 1980.

Castro Caycedo, Germán, *Del ELN al M-19, Once años de lucha Guerrillera*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

Castro, Germán, *Del ELN al M-19, Once años de lucha guerrillera*, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1980.

Pinto Flores, Aquiles, *Yo fui rehén del M-19: 61 días en la Embajada de la República Dominicana*, ed. Antares, Bogotá, 1980.

Arango, Carlos, *Sobrevivientes de las Bananeras, 2a. Edición*, Editorial Ecoe, Bogotá, 1985.

UNESCO, *Historia de la humanidad*, tomos 1-10, Ed., Planeta, Madrid, 1982.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

4ª Conferencia del M-19, 1976, documento original, propiedad de María José Pizarro.

6ª Conferencia del M-19, 1978, documento original, propiedad de María José Pizarro.

Américas Watch Committee, *Colombia: otro país centroamericanizado?* Los derechos humanos y el proceso de paz, CINEP, Bogotá, 1986.

Boletín del M-19, No. 2, febrero 1974.

Boletín extraordinario del M-19, 7 de agosto de 1980.

Documento del asesinato de Carlos Pizarro, AD-M19, Investigador Otty Patiño, Documento inédito, Bogotá, 1990.

Documento del M-19, *Elementos para la construcción de una organización político-militar*.

Entrevista personal con Myriam Rodríguez y María José Pizarro Rodríguez, transcripción, Barcelona, 19 de septiembre, 2009.

Entrevista personal del autor con Miriam Rodríguez, transcripción, Barcelona, agosto 2007.

Facsímil del original, propiedad de María José Pizarro.

Julio Cesar Turbay, *Plan de gobierno presidencial*, Bogotá, 1978-1982.

Memorando del Estado Mayor de las FARC para el Señor Presidente Dr. Virgilio Barco, Inserto publicado en *El Espectador*, Bogotá, octubre de 1986.

Memoria del Proceso de Paz 1982-1986, Informe presentado al Señor Presidente de la República Doctor Belisario Betancur, por Amparo Bouzas, Consejera Presidencial en Asuntos de Paz, Bogotá, 1986.

Resoluciones aprobadas por la asamblea general durante su cuadragésimo segundo período de sesiones, 7 diciembre 1987, Pactos Internacionales de Derechos Humanos.

Una política de cambio para la Reconciliación, la Normalización y la Rehabilitación, Secretaría de Información y prensa de la Presidencia de la República, Bogotá, septiembre 18 de 1986.

Violencia Política en Colombia, De la nación fragmentada a la formación del Estado, CINEP, Bogotá, 2003.

Violencia política en el Perú, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo setiembre, de 1989.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

“Ahora”, Periódico *Voz Proletaria*, marzo de 1972, número 36.

“Álvaro Gómez, secuestrado por el M-19”, Periódico *El Espectador*, 14 de Julio 2008.

“Asesinato de Carlos Pizarro declarado de lesa humanidad”, Revista *Semana*, 10 de abril de 2010.

“Así acabamos con el M-19 dicen los empresarios del Valle”, Revista *Consigna*, Vol. 11, N° 327, Bogotá, Ago. 15, 1987.

“Crímenes de Pablo Escobar, Asesinado el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla”, periódico *El Espectador*, 30 de abril de 1984.

“Edición Especial”, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, Edición 162, junio de 2003.

“Edición extraordinaria dedicada a honrar la memoria del excelentísimo señor doctor don Guillermo León Valencia, ex presidente de Colombia, con motivo de cumplirse el primer aniversario de su muerte”, Periódico *El Tiempo*, noviembre 9 de 1971, pág. 4ª, N° 294, Bogotá, noviembre, 1972.

“El Concordato”, Revista *Credencial Historia*, Bogotá, N° 41, Mayo de 1993.

“El monstruo de los Andes”, revista *Semana*, febrero 10 de 1986.

“El plebiscito de la séptima papeleta”, Revista *Credencial Historia*, N° 159, Bogotá, marzo 2003.

“En España se negocia sobre Centroamérica”, periódico *ABC*, Madrid, sábado 8 de octubre de 1983.

“Historia extensísima de la Anapo”, Boletín *Cultural y Bibliográfico*, Número 42, Volumen XXXIII, 1996, editado en 1997.

“La amnistía la solución”, Boletín de *Noticias y Novedades*, Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona, CIDOB, Editado por: Roberto Ortiz de Zárate, 7 de Octubre de 2010.

“La batalla del palacio de Justicia; 28 horas de terror”, Revista *Semana*, N° 367, 22 mayo 1989.

“La espada de Bolívar”, Revista *Colombia*, número especial de agosto de 1983.

“La espada que recobramos”, Grave, Vera, Revista *Debate*, Santa Fe de Bogotá, 1991.

“La muerte de Pardo Leal”, revista *Semana*, N° 367, 22 de mayo de 1989.

“Lucha por la paz tras comandar el M-19 colombiano”, periódico *El Mundo*, 17 de enero de 2001.

"Luis Carlos Galán Sarmiento", Revista *Credencial Historia*, Bogotá, Edición 37, Enero de 1993.

"Mujer y combatiente", periódico *El Mundo*, 21 abril, 1996.

"Sin pistas de asesinos de directivo de indupalma", periódico *El Tiempo*, 24 de enero de 1991.

"Sistero", Revista *Caretas*, N° 1796, 30 de octubre de 2003.

"Yo mate a Carlos Pizarro", Revista *Semana*, 10 de septiembre 2001.

"Geografía de la Guerra", Estudio de la Universidad Nacional de Colombia, Lecturas Dominicales, Periódico *El Tiempo*, Bogotá, 17 de octubre de 1998.

Alarcón Núñez, Oscar, "*El frente Nacional*", Revista *Credencial Historia*, Edición 201, Bogotá, Septiembre 2006.

Caicedo, Armando, "*Sin rastro*", Periódico *El tiempo*, sección Justicia, 22 de enero de 1992, pág., 38.

Cardona Alzate, Jorge, "Atentado al DAS, 20 años después", periódico *El Espectador*, 6 de diciembre 1989.

César Augusto Ayala Diago, "*Frente Nacional. Acuerdo bipartidista y alternación en el poder*", Revista *Credencial Historia*, noviembre 1999.

Colombia en la encrucijada", periódico *The Miami Herald*, Nov. 18, 2008.

Deas, Malcom, "*El rompecabezas de la paz*", Lecturas Dominicales, periódico *El Tiempo*, Bogotá, abril, 1986.

Márquez, Eduardo, *La Orden de la Espada*, Bogotá, en revista *Debate*, Febrero de 1991.

Mejía, Andrés, "*Bateman*", revista *Semana*, del 31 de enero al 7 de febrero del 2011, edición N° 1500.

Melo, Jorge Orlando, "*Alberto Lleras Camargo*", Revista *Credencial Historia*, 1999, número 109.

Molano Bravo, Alfredo, "*La toma de la embajada dominicana*", periódico *El Espectador*, Bogotá, 27 Febrero 2010.

Neira, Enrique, Nueva Sociedad nro.105 enero- febrero 1990.

Nullvalue, "*Turbay dicta polémico decreto de estatuto de seguridad*", periódico *El Tiempo*, Septiembre 19, 1978.

Plinio Apuleyo Mendoza, "*¿Qué pasa con el M-19?*", Revista *Ciencia Política*, Tierra Firme, n° 1, Bogotá, 1985.

Ramírez, Tulia Eugenia, "*Entrevista con Carlos Pizarro*", Revista *Credencial*, N° 42, 1990.

Redacción Judicial, “*Revive el caso de Bernardo Jaramillo*”, Periódico *El Espectador*, Bogotá, marzo, 16, 2010.

Revista *Tiempo*, España, abril de 1990.

Santos Calderón, Enrique, “*El ELN: Un rezago del pasado*”, periódico *El Tiempo*, Bogotá, 1° de diciembre de 1983.

Santos Calderón, Enrique, “*Gabo y Alternativa*”, Revista *Cambio*, 2 de noviembre de 2008.

Santos Castillo, Hernando (Hersan), “*El presidente Valencia*”, periódico *El Tiempo*, noviembre 6 de 1971.

Sanz de Santamaría, Alejandro, “*El proceso de paz como proceso de concertación política*”, revista *Controversia*, No. 130, CINEP, Bogotá, 1986.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

“La Luz al final del túnel”, Periódico *El Espectador*.
<http://www.elespectador.com> consultada el 3 de febrero 2012).

“Así es Colombia”,

Presidentes.<http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/59.htm>
(consultado 21 de julio 2011).

“Bateman Cayon Jaime, Ficha Biográfica”, Edición Digital: Banco de la Republica, Área cultural.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/batejaim.htm> (consultado el 23 de julio 2013).

Benítez, Raúl, “Negociaciones de paz en el Tercer Mundo: análisis comparativo”, <http://www.cidob.es/castellano/publicaciones/afers/benitez.html>. (consultado el 3 de agosto de 2013)

Colectivo Luis Otero, *La muerte de Álvaro Fayad*, comandante,
<http://colectivoluisotero.blogspot.com/2009/05/-en.html>. (consultado el 12 de julio 2013)

Comisión Interamericana de Derechos Humanos Capitulo. V,
<http://www.cidh.org/countryrep/colombia81sp/Capitulo5.htm>. (consultado el julio 12 de 2013).

Democracia y libertad, la Chiqui de carne y hueso”, órgano Informativo del *Colectivo Luis Otero*, jueves, 16 de abril de 2009. <http://colectivoluisotero>. (consultado el 7 de julio del 2013).

El General Wessin. En: <http://generalwessin.blogspot.com>. (Consultado 20 julio 2012).

Elites y Narcotráfico. <http://www.docentes.unal.edu.co> (consultado el 12 de febrero 2013).

En Revista Semana, martes, 9 de marzo del 2010.
<http://www.semana.com/noticias-conflicto-armado/guerrilla-del-m19>.

Encuentro cono sur, ni un tiro más entre los guerrilleros colombianos, Abril 4 del 2007. En <http://lahaine.org/conosur/articulo>.

Entrevista a Arturo Alape en: Bateman, Movimiento Jaime Bateman Cayón. 2009, pág. 13. <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/> (consultado el 5 de abril de 2013).

Gorrioran, Ramón, Ejército colombiano anuncia éxitos, frente a la guerrilla, sábado 1 de marzo 1986.<http://www.elpais.com/articulo/internacional/COLOMBIA/>.

* Respetuosamente ruego al lector disculpas por no entregar correctamente estas referencias.

Hechos históricos, aparece el MAS. (consultado 5 agosto 2013).

Historias del siglo 20. <http://www.historiasiglo20.org>

Homenaje José Eduardo Umaña Mendoza.
<http://www.dhcolombia.info/spip.php?article523> (consultado 16 de agosto 2013).

http://colombia.indymedia.org/news/2005/11/33454_comment.php

<http://dnshbf4rmbezg.cloudfront.net/informativos/senal-internacional/enterate/video-256372->

[Http://www.Semana.com/potos/generales/lmgarticulo_T2_69940_2010225_190801_](http://www.Semana.com/potos/generales/lmgarticulo_T2_69940_2010225_190801_).

<http://www.americat.net/comeca/servlet/Controller>

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/navarro.htm>

(consultado el 26 de noviembre de 2012).

<http://www.elpais.com/articulo/internacional>

<http://www.google.es/search?hl=es&source=hp&q=julio+cesar+turbay+ayala+plan+de+gobierno> (consultado agosto 17 2013).

<http://www.imf.org/external/spanish/index.htm>

<http://www.lablaa.org/blaavirtual>. (Acceso el 13 de Octubre de 2009).

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero2000/121capitanas.htm>; acceso el 13 de Octubre de 2009.

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/revanuario/ancoh25/articulo/art3/art3a.pdf>, (consultado el 15 de Octubre de 2009).

<http://www.siporcuba.it/labatalladearumales.pdf>

Instituto Geográfico Agustín Codazzi, <http://geoportal.igac.gov.co> (consultado el 6 de julio del 2013).

Jaime Bateman Cayón. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias>

La Juventud Comunista de Colombia, -JUCO-. En: www.jucocol.org. (consultado en agosto 21 de 2012).

La quinta de Bolívar. <http://www.quintadebolivar.gov.co/coleccionEspada03.html> (consultado el febrero 20, 2012).

Movimiento Revolucionario Túpac Amaru –MRTA-.
<http://www.nadir.org/nadir/initiativ/mrta>

Otty Patiño <https://twitter.com/ottypatino>

Reflexiones sobre la patria. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela>. (Acceso 17 de Octubre de 2009).

Revista de historia regional y local de la Universidad Nacional de Colombia. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/thesis/view/84> (consultada en 18 de enero 2013).

Salvador Allende, en: <http://www.salvador-allende.cl> (Consultado 20 de julio 2010).

Entrevista con Nina Pizarro, Programa Testigo Directo, min. 315. <http://www.testigo-directo.com>

Ester Morón, la mujer del cantón. <http://www.semana.com/noticias> consultado el 15 de abril 2013.

Entrevista para Semana, lunes 16 Abril 1990, pág. 10. También <http://www.semana.com/noticias-especiales/volver/27744.aspx>

<http://www.elmundo.es/2001/01/17/catalunya/e000104.html>. (Consultado el 29 de mayo de 2008).

López, Cesar, Antonio Navarro Wolff, noviembre 2, 2005. <http://elclavo.com/personajes/entrevista-personajes/entrevista-a-antonio-navarro-wolff/>

“La memoria viva del M-19”, Abril. 24, 2007. <http://colombia.indymedia.org/news/2007/04/63391.php>.(consultada el 17 de Julio 2011).

Palabras de Antonio Navarro vía Twitter. 9:53 AM - 26 Apr 2012.

“Declaración de Álvaro Fayad Delgado, comandante general del M-19”, http://www.elabedul.net/Documentos/Temas/Justicia_y_Paz/Comision_alvaro_fayad.pdf. (consultado el 4 de agosto del 2013).

El País (España), El M-19 entrega sus armas a la internacional Socialista, Bogotá, 3 de octubre de 1990. <http://www.elpais.com/articulo/internacional/>. (consultado el 5 de julio 2013)

Movimiento 19 de Abril, M-19, La Batalla de Yarumales, en: <http://www.siporcuba.it/labatalladeyarumales.pdf>

Movimiento 19 de abril, M-19. Movimiento Jaime Bateman Cayón, Edición Digital: Movimiento Jaime Bateman Cayón, 2009. <http://xa.yimg.com/kq/groups/7177584/565291494/name/Bateman>.

Volver, qué les espera a los guerrilleros del M-19 que entregaron las armas, El comandante "Nicolás" se confiesa”, Entrevista para Semana, lunes, 16 Abril 1990, pág. 12. También en: <http://www.semana.com/noticias-especiales/volver/27744.aspx>

REFERENCIAS AUDIOVISUALES

“Antonio Navarro Wolf, revela detalles de su vida”, Entrevista con Darío Arismendi, Radio Caracol, martes 31 de enero de 2012.

“Arte y Violencia en Colombia desde 1948”, Museo de Arte Moderno de Bogotá Mayo-Julio de 1999, (Catálogo) Bogotá 1999.

“El M-19 colombiano secuestra a un presentador de televisión”, agencia EFE, Bogotá, 24, julio, 1981.

“*La toma de la embajada*”, película 45.mm. director: Ciro Duran, co-producción colombiana, mexicana y venezolana, duración 110 minutos, Con Gustavo Angarita, Humberto Dorado, 2000.

“Pizarro”, Programa de televisión *Contravía*, Señal Colombia, emisión del 11 de marzo de 1990, min. 122.

“Proceso a la violencia y proceso de paz”, Castro, Jaime, Memoria Ministerial, Ministerio de Gobierno, Bogotá, 1986.

“Qué gran país tenemos”, Informe, *Comité de Solidaridad con los Presos Políticos*, 1984, CSPP, Bogotá, 1985.

“Ya vuelvo, Carlos Pizarro”, *una vida per la pau*, exposición, M-ART Moviment Artístic, Casa Amèrica Catalunya, Barcelona, del 28/04/2009 a 30/10/2009.

Emisión del noticiero del 13 de octubre de 2013. www.elespectador.com